La trama al revés en tiempos de cambio.

Experiencias en la historia argentina reciente

Orietta Favaro - Graciela Iuorno
Editoras

La trama al revés en años de cambio.

Experiencias en la historia argentina reciente

PubliFadecs
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales
Universidad Nacional del Comahue
Año 2013

ISBN 978-987-1549-59-7

Favaro, Orietta
La trama al revés en años de cambio : experiencias en la historia argentina reciente / Orietta Favaro ; Graciela Iuorno ; María Elizabeth Vaccarisi ; edición literaria a cargo de Orietta Favaro y Graciela Iuorno. - 1a ed. - Gral. Roca : Publifadecs, 2013.
390 p. ; 23x15 cm.

ISBN 978-987-1549-59-7

1. Historia Argentina. Iuorno, Graciela II. Vaccarisi, María Elizabeth III. Favaro, Orietta, ed. lit. IV. Iuorno, Graciela, ed. lit. V. Título
CDD 982

Fecha de catalogación: 02/07/2013

© Orietta Favaro - Graciela Iuorno

Primera edición: Agosto 2013 / 350 ejemplares

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina

Ilustración de tapa: Joanna Iozzia
Diseño: Viviana García.

PubliFadecs

© **Publifadecs**

Departamento de Publicaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Comahue, Mendoza y Perú (8332) General Roca. Río Negro. República Argentina.
publifadecs@hotmail.com

INDICE

Encantos y desencantos en la historia reciente de Argentina, 1983-2013
Orietta Favaro - Graciela Iuorno 9

Primera Parte: Lo político y la política. Continuidades y rupturas 37

El efecto de *jugar de local*.
La política en las provincias de Argentina
Orietta Favaro 39

***'Desde la libertad hacia la igualdad'*.**
Política, integración e identidad rionegrina en el retorno al régimen constitucionalidad
Graciela Iuorno 63

De oposición a oficialismo.
Ejecutivos municipales neuquinos 1983-2011
María E.Vaccarisi - Emilia D.Campos 89

La justicia social en el discurso del Movimiento Popular Neuquino
Fernando Lizárraga 127

La Alianza en Cutral Co, Neuquén.
La construcción de una alternativa política en tiempos

de crisis, 1997-1999
María Susana Palacios 155

'Los hombres aislados carecen de poder'.
Las marcas populistas en el discurso de la UCR rionegrina en la transición democrática
Julieta Sartino 193

Segunda Parte: Lo social. Acciones colectivas y cruces de género, etnia y clase 215

¿Espejitos de colores?
La mega-minería y las acciones ciudadanas en localidades argentinas
Orietta Favaro - Graciela Iuorno 217

Representación en la prensa local.
El *referéndum* que prohíbe la minería tóxica en Loncopué, Provincia de Neuquén
Isabel Edith Salerno 243

Mujeres albañiles.
Entre la casa, la familia y el trabajo
Alicia Ester González 271

Relaciones entre políticas estatales y experiencias concretas en Río Negro.
Aportes para el análisis de los conflictos de tomas de tierras
Mariana Giaretto - Yamai Zapata 301

Marcas en la piel.
Orden de género y conflicto territorial del Pueblo/Na-

ción Mapuce en la provincia de Neuquén
Suyai M. García Gualda 327

Cruces del arte y la política en Neuquén.
Una aproximación al estudio en la capital provincial (2001-2009)
María del Carmen Di Prinzio 353

Los autores 375

Encantos y desencantos en la historia reciente de Argentina, 1983-2013

Orietta Favaro - Graciela Iuorno

El período institucional que se inauguró en 1973 y se clausuró el 24 de marzo de 1976 quedó impugnado por actores que fueron sus eternos enemigos: las Fuerzas Armadas. Los partidos mayoritarios fueron incapaces de resolver el problema político-constitucional. El Radicalismo, principal fuerza de oposición no logró contener el deterioro del régimen político -del propio aparato estatal y del oficialismo- que fracturado trasladaba su crisis al Estado. Los enfrentamientos, las tensiones y los conflictos en el interior del Peronismo no estuvieron refractados por el poder central y el sistema político. Cundía el efecto de una etapa caracterizada por la violencia política, 'el sueño de las armas y de la revolución' paralelamente a la desvalorización de la democracia, escenario en el que se condensaban todas las líneas en el desencuentro de los argentinos (Quiroga, 2006: 71-72).

La dictadura cívico-militar desplegada entre los años 1976 y 1983 marcó, por un lado, un 'período de práctica social genocida' - experiencia que definió la otredad negativa con referencia sólo política: 'delincuente subversivo' y evitó que la funcionalidad del genocidio se viera contaminada por la metáfora racial (Feierstein, 2001:308-315). Por este último aspecto es que encontramos apropiado el concepto de 'políticidio'. Por otro, la cancelación de los derechos democráticos como expresión monofónica, "prohibió la voz disidente e impuso la más rígida censura y la más brutal conculcación de la libertad de expresión jamás conocida por la sociedad argentina" […] Fue la "derrota y negación de la política, es decir, la cancelación de toda mediación y de reflexión…" […] "des-ciudadanizando a hombres y mujeres" (Ansaldi,

2006: 97-98). Una revolución desde arriba al estilo 'bismarckiano' aunque fundada sobre una alianza social y objetivos políticos; revolución –denominado *Proceso*- y con una profunda re-conformación de la sociedad, la política, la economía. Impregnada de religiosidad, de catolicismo, con el enunciado que el 'Ejército es cristiano' y que el poder de la soberanía política proviene de Dios, la Iglesia argentina convalidó, mayoritariamente, el nuevo régimen que no sólo mató las ideas, sino las vidas de miles de personas, proceso que se había iniciado ya en 1973 con el accionar de la organización paramilitar, la Tripe A. La dictadura fue "una contrarrevolución exitosa, que debilitó al movimiento obrero organizado y suprimió los reclamos generalizados de cambio en la estructuras, que por vía pacífica o violenta, marcaron la escena pública de los tardíos '60 y de los tempranos '70" (Sidicaro, 2006:40). Condujo al colapso de las instituciones y a la supresión de toda regla y procedimiento propio del derecho, usó el terror como medio de control de la población y el empleo autónomo y clandestino de los medios de violencia oficiales, constituyeron manifestaciones contundentes de la disolución estatal.

La democracia que emerge en 1983 encontró a una sociedad fragmentada y el regreso a ese régimen era una reivindicación que convocaba a todos los actores, consecuencia política no buscada, pero que tendría un efecto importante sobre el sistema político argentino. Los principales partidos políticos, Radicalismo y Peronismo y el resto de las fuerzas comenzaron a exponer ideas, tejer alianzas -políticas y económicas- y armar su propuesta para el momento electoral de 1983. La experiencia democrática de ese año, fue diferente a los anteriores, pocas veces había tenido una dimensión republicana y pluralista, valores centrales en este nuevo contexto (Romero, 2006: 23), aunque no todos los ciudadanos en condiciones de votar eran conscientes de sus derechos y deberes por el tiempo transcurrido de la última experiencia. Un contrato encabezado por Raúl Alfonsín se instaló en la escena pública a partir del liderazgo y discurso que enlazaba la democracia con los derechos humanos.

En efecto, desde los años 60 Alfonsín se distanció progresivamente de Balbín,[1] cada vez había más coincidencias con los jóvenes de la Junta Coor-

[1] Ricardo Balbín fue un brillante abogado bonaerense que presenció la dinámica del gobierno de Yrigoyen. Su actividad política se inició con firmeza desde los años 1940, fundando líneas internas dentro del Radicalismo. Durante el peronismo sufrió censura y persecución, varias veces detenido y encarcelado, se incorporó al gobierno que surge con la Libertadora. Formó

dinadora Nacional (JCN), situación que se plasmó desde los setenta en internas partidarias, momento desde el cual el partido se constituye como sujeto político, sacándolo del rol secundario que lo había convertido Balbín. La creación del Movimiento de Renovación y Cambio (MRyC, 1973) delineó un grupo que se convirtió en dominante dentro del Radicalismo mostrando un estilo interno poco proclive al acuerdo con las otras líneas partidarias, en particular con la Línea Nacional[2]. Muerto Balbín, la figura de Alfonsín concentró las adhesiones y las nuevas incorporaciones, desbordando la estructura de los comités, punteros y caudillos, "obteniendo apoyos tanto dentro del partido como fuera de él" (Delgado, 2003: 6-8). De este modo, en las elecciones del '83 Alfonsín obtuvo apoyo de los sectores medios y altos y peronistas asalariados, empleados y obreros especializados[3]. El radicalismo planteó un componente moral krausista que lo retomó Alfonsín y cobra importancia política por su visión del Estado como entidad por encima de los intereses concretos. La crisis en todos los órdenes en que se encontraba el país, exigía una gran reparación de un partido con vocación de transformación y con una fuerte convocatoria a la sociedad. Alfonsín rescataba las distintas tradiciones políticas: desde los socialistas a los propios peronistas y ello le servía para convocar a adherentes de esos partidos - sobre todo los no peronistas- , ofreciéndoles una alternativa real de ganarle al PJ. Pero también se colocó y coloca al partido en la punta de una línea histórica que aparece en el rezo laico del preámbulo de la Constitución Nacional. Reunía de este modo la defensa de la democracia implícita en la Carta con la idea fuerza de la unidad de los argentinos (Ivancich, 1984: 12).

Como contrapartida, el Justicialismo venía -desde la etapa de proscripción- de una situación interna caracterizada por la prevalencia del movimiento sobre el partido, hecho que le impidió fijar reglas estables para la selección de sus dirigentes con un fuerte vínculo partido-sindicatos, cum-

---

parte de los vaivenes de la política argentina desde los años '50 e integró algunas propuestas en el intento de salida institucional en 1972, participando de las elecciones del 73 acompañado de otro dirigente radical, Fernando De La Rúa y enfrentado a Raúl Alfonsín. Tras la muerte de Perón, propuso un gobierno de unidad nacional que el justicialismo rechazó, produciéndose el golpe militar de 1976. Sus comentarios y vinculaciones durante la dictadura merecieron rechazo y más lucha interna dentro del Radicalismo, falleciendo en 1981.

[2] El Radicalismo estaba conformado hacia 1982 por Movimiento de Renovación y Cambio, la Línea Córdoba (Angeloz-Martínez) y la Línea Nacional (Tróccoli, Pugliese, De La Rúa y García Puente).

[3] No más del 5% de peronistas y con casi cinco millones de votantes nuevos.

pliendo estos últimos un rol central en el peronismo de los centros urbanos. Los cuadros, las facciones de origen sindical y las redes territoriales informales preservaron sus estructuras; no se imponía un orden organizativo coexistiendo varios proyectos instituciones dentro del entramado (Levitsky, 2005: 66)[4]. La derrota de 1983 sumergió al partido en una nueva crisis institucional, no obstante, conducido por el sector Renovador, lo llevó a la victoria en el '87, desindicalizando la fuerza.

En este orden, cabe recordar que el PJ, por un lado, durante la etapa poslibertadora fue más movimiento que partido, convivían adentro subunidades autónomas, siendo una organización poco disciplinada y centralizada. Los sindicatos prevalecían ya que en las zonas urbanas, la base peronista más importante provenía de ellos. Asimismo, fuera del área litoral-pampeana, se produjo el fenómeno de partidos liderados por peronistas que competirán con el PJ oficial disputándose el electorado. Tal es el caso en Neuquén del Movimiento Popular Neuquino (MPN). Es decir, que "las fronteras del movimiento eran fluidas y difusas: cualquiera podía considerarse peronista, crear una organización y formar parte de él" (Levitsky, 2005: 55). Ningún grupo pudo en ese período imponer reglas internas, ni siquiera el propio Perón; hubo desafíos a su autoridad aunque el caudillo mantuvo la capacidad de bloquear cualquier proyecto alternativo. Por otro lado, la dictadura con su política de desindustrialización diezmó la clase obrera industrial y provocó profundas transformaciones en los propios sectores populares urbanos y cambios en la estructura social que puso en peligro las coaliciones básicas del PJ.

Por lo tanto, el gobierno de Alfonsín tuvo que hacer frente a una situación política, social y económica compleja caracterizada por los efectos entre otros, del juicio a las juntas, la reforma sindical, el plan Austral, todos hechos demostrativos que el presidente iba constantemente de la idea a la acción, con nuevos proyectos, también nuevos disensos en un horizonte abierto, que colocaba por encima de todo la primacía del consenso. No obstante, al descuidar las propias insuficiencias del gobierno, se cierra un ciclo, la primera experiencia democrática luego de los años de plomo; declina la gestión radical y se produce el ascenso de Menem. A las conflictivas relaciones de Alfonsín

[4] Co-existían las 62 Organizaciones sindicales, las organizaciones de cuadros como la JP, el C. de O. (Comando de Organización), la Guardia de Hierro o la IM (Intransigencia y Movilización, de origen montonero), los ultra-verticalistas isabelinos y escenarios provinciales casi autónomos, como fue el caso de Mario Franco en Río Negro.

con las corporaciones y las dificultades internas del gobierno, se le sumó el enfrentamiento con su adversario histórico, el PJ, que no daba tregua a pesar de los distintos intentos de acercamiento.

Luego de la derrota del PJ en 1983 - por su dificultad para adaptarse a los cambios en el electorado argentino[5]- un sector denominado los Renovadores[6], comienza una acción que abarcó a políticos urbanos progresistas, caudillos provinciales y un sector sindical, los "25", para converger alrededor de objetivos centrales que entrañaba profundas modificaciones al peronismo. Se asume la necesidad de democratizar al partido y fortalecer su estructura territorial pasando de lo corporativo a la organización en cada espacio del país. Los Renovadores lograron la democratización y la ampliación de la base electoral del peronismo entre 1985 y 1989, atenuando los tradicionales vínculos con los sindicatos. Varios intentos para renovar a la fuerza con la convocatoria de congresos fueron abortados por las líneas internas tradicionales, tanto políticas y como sindicales; no obstante, el triunfo llega en 1987 con Cafiero en la gobernación de la provincia de Buenos Aires. Sin embargo, el enfrentamiento entre Cafiero y Menem llevó a cada uno organizar alianzas con sectores del justicialismo, incluyendo los tradicionales referentes sindicales, situación que derivó en el triunfo de la fórmula Menem-Duhalde en 1988. La derrota de Cafiero, quien representaba en la interna a una de las figuras importantes de la Renovación, no significó que el proceso iniciado en los ochenta fracasara. "La Renovación no había llenado el vacío dejado por la ausencia del líder, pero el partido ya no se encontraba sumido en una crisis como la que enfrentara durante los primeros años de la democracia. Sin dividirse, el peronismo se había transformado" (Labaqui, s/f : 21).

No obstante, la realidad era bastante más compleja. La renuncia anticipada de Alfonsín, entre otras cuestiones, por la imposibilidad de controlar la hiperinflación, los saqueos a supermercados y negocios derivados -en parte- de esa situación, lo llevaron a llamar a elecciones en forma anticipada. Menem, fue electo presidente con un discurso populista que resaltaba la revolución productiva, el salariazo y la esperanza, enunciados interesantes para

[5] Sobre este tema, ver Vommaro, Gabriel "Cuando el pasado es superado por el presente: las elecciones presidenciales de 1983 y la construcción de un nuevo tiempo político en la Argentina".

[6] Entre los Renovadores, se encontraban varios dirigentes peronistas, tanto de Buenos Aires como del interior argentino, pero fueron reconocidos como los líderes de ese sector a Cafiero, Grosso y Menem.

los sectores populares. A su vez, el Radicalismo se veía afectado no sólo por la situación económica y política del gobierno, sino por el discurso del candidato a sucederlo, Eduardo Angeloz quien sostenía la necesidad de concretar una fuerte reducción del gasto público[7]. Se instaló en Argentina, la lucha entre las facciones del capital por la acumulación y el destino de la distribución.

Menem aplicó un plan de reformas inéditas por su amplitud y consecuencias, por ser llevados a cabo por un gobierno peronista: apertura económica, reducción de gasto público social, desregulación comercial, liberalización financiera y desde los años '90, inició un programa de privatizaciones de la totalidad de las empresas estatales. Esto permitía a los empresarios aumentar sus tasas de ganancias a partir de la reducción de los costos laborales, para lo cual el Estado argentino puso en marcha una serie de medidas tendientes a favorecer a cada una de las fracciones dominantes (Fair, 2009: 54). Se instaló, de este modo, las reformas neoliberales, acentuando la desindustrialización en el país iniciada en la dictadura con sus efectos sobre los sectores asalariados. Estos además se verán afectados por las políticas de flexibilización laboral, lo cual aumentó el caudal de pauperizados, marginados y desocupados. Todo el proceso, vino acompañado de una ausencia de mecanismos de respeto a las instituciones, dejando a un lugar secundario al Congreso, al debate de ideas; a lo que es necesario sumar la corrupción en los diferentes niveles del Estado.

Menem representó a ambos extremos del arco social, ya que resumió en su figura el peronismo de los sectores populares y el anti-peronismo de los sectores burgueses. Es que el justicialismo – luego de la derrota del '83- se dispuso buscar un nuevo conductor, aunque el régimen que se desarrolló se convertía en una simple delegación, "una democracia delegativa" (O'Donnell, 1997: 287-304). Con una opinión pública aliada a sus propuestas de reformas, Menem completa la construcción de ese liderazgo e impone sus estrategias, conduciendo con mano férrea el poder legislativo, nombrando nuevos magistrados en la justicia, dejando atrás banderas del peronismo histórico (Ollier, 2010: 134). En otros términos, el Peronismo que desde su fundación se presentó como una fuerza política asociada a la mejora social y económica

[7] Propuesta en parte tomada por Menem, al punto que fue convocado inicialmente a formar parte de su gobierno. Para ampliar sobre este tema, ver Pucciarelli, Alfredo "La construcción política del peronismo neoliberal".

de los sectores asalariados, con Menem llevó adelante una gran ruptura con la tradición peronista. Primero con ciertas ambigüedades y luego con total decisión, el gobierno asumió como propio el programa neoliberal (Sidicaro, 2005: 43). Por otra parte, desde el punto de vista económico-social la Ley de Reforma del Estado, sancionada tan sólo a un año de gobierno, condujo a la reestructuración del sistema de servicios públicos y la privatización de empresas: YPF, Hidronor, Gas del Estado, Ferrocarriles Argentinos, Somisa y otras, cerradas como Hipasam (Río Negro). En este último hecho, se produjo una acción colectiva pionera en el contexto nacional, por los cortes de ruta de parte de los trabajadores y sus familias, especialmente de las mujeres. No obstante, no estuvo visibilizada en el espacio público nacional por el aislamiento social de los obreros y el consenso de buena parte de la sociedad argentina, incluso de muchos trabajadores; de hecho, tantos éstos como los propios intelectuales no la consideran un hito en la protesta social contra el régimen menemista (1991). Para algunos historiadores a fines de 1993 con el 'motín de Santiago del Estero' se produjo un punto de inflexión en las luchas populares, porque dentro del período aparecen indicios de la apertura de una nueva fase que sigue a la que se inició en 1989/90. Algunas tuvieron elementos del motín, como el ataque a las sedes del gobierno y residencias de los políticos (Carrera- Cotarelo: 2001).

A pesar que Menem fuerza una interpretación de la Constitución para logar su habilitación a un tercer período, hubo sectores del justicialismo que se resistieron encabezados por Eduardo Duhalde, quien se convirtió en el principal candidato a presidente. Si bien la columna vertebral conformada por los gobernadores, pasa a dirimir los acuerdos y divergencias en el seno de Peronismo intentando resolver los conflictos, tal como había sucedido en períodos anteriores, fue derrotado por La Alianza con Fernando De La Rúa. Al finalizar la década presidencial, las críticas al denominado modelo eran habituales y contundentes, no sólo en la coalición opositora, sino también en el propio oficialismo.

Como Alfonsín, De La Rúa fue votado por la sociedad argentina como la encarnación del cambio luego de las consecuencias sociales de las políticas privatistas de Menem. Si bien el contexto político, social y económico y lo que llevó a su crisis fue diferente, la búsqueda de soluciones también fue distinta. Desde el comienzo, se evidenciaba que este gobierno continuaba el modelo de la década del '90, situación agravada por la frágil alianza electoral

con el Frepaso, que funcionaba como un "crisol de grupos que giraban en torno a las iniciativas de intervenciones públicas de Carlos Álvarez y en menor medida de Graciela Fernández Menjide" (Corvalán, s/f: 6). Alfonsín tuvo la tarea de unificar las dos fuerzas y tenía más puntos en común con los frentistas que con los propios radicales. El Radicalismo volcó en La Alianza los "efectos de la desestructuración de su identidad, mientras que el Frepaso aportó las consecuencias de no haber querido o podido articular una organización partidaria estable y un nosotros" (Sidicaro, 2005: 55). Es que desde su formación, la UCR se identificó por la defensa de la ciudadanía política y su ideario cívico la convirtió en una de las fundadoras argentinas de las modernas formas de representación democrática. Pero la debilidad del Radicalismo durante el menemismo se reflejó, en parte, en su incapacidad para formular una propuesta global alternativa y su imagen se puso en cuestión al avalar la modificación de la Constitución con la reelección presidencial (Ibíd:57). Su aparente o real incapacidad estuvo vinculada, por lo menos en parte, por una sumatoria de factores. La división del partido al presentar dos referentes: Alfonsín y Angeloz que confrontan internamente, se enfrentan y dialogan respectivamente con el gobierno; la exacerbación de esa lucha por la renovación ideológica y la necesidad de unificarse como oposición, llevó entre otras cuestiones, a la disgregación interna de la UCR. Pero además, es necesario tener en cuenta que el electorado argentino durante los años noventa se había modificado, desdibujándose la composición del imaginario radical. El peso de las políticas neoliberales, los cambios de ideas y el consumo de las clases medias llevaron a declinar su antiperonismo, algunos se 'incorporaron' al menemismo y otros dirigieron su voto hacia las demás fuerzas. Se producía un cambio de época y el peso de la historia se concretaba positivamente (Obradovich, 2011: 113-139).

El Frepaso tenía dirigentes que revelaron capacidad para ganarse la simpatía de los sectores de la ciudadanía que reclamaba la moralización de la vida pública. Pero, "sin una revolución del noventa y ni un 17 de octubre, los frepasistas carecieron de un gran relato fundador" […] "El Frente Grande es un tipo de organización asimilable a las maquinarias electorales del partido demócrata norteamericano o partido de opinión" […] que carece de exigencias ideológicas y facilita la incorporación de miles de militantes (Sidicaro, 2005: 58).

Si bien De La Rúa no tuvo que enfrentar como Alfonsín actores corpo-

rativos (FF.AA o Iglesia) el gobierno de La Alianza estuvo condicionado por los poderes económicos concentrados desde la década anterior que marcaban la ruta a seguir; eran empresarios y capitalistas locales y externos, muchos de ellos claros representantes de las multinacionales, que en su conjunto, colocaban al país a continuar con los condicionamientos de los organismos internacionales limitando su economía. El Peronismo se recuperaba, se oponía al ajuste en las administraciones provinciales muchas de las cuales controlaba; a lo que debe agregarse que La Alianza pierde las elecciones legislativas del 2001, con lo cual el PJ controló el Congreso. De La Rúa buscó pactar con la oposición, su rechazo llevó al gobierno por acción y por omisión a no encontrar una salida y a su renuncia anticipada en los hechos de diciembre del 2001. El déficit, la inflación, la deuda externa, la acción de los sindicatos en sus estrategias de lucha que no cesaba, lo llevó a una pérdida de legitimidad que se sostenía en la falta de relación entre el gobierno y la sociedad. La cuestión social no se podía sustentar por más tiempo, en particular, porque el presidente seguía encerrado en un pequeño círculo de colaboradores, derivando el conjunto de la situación, entre otras cuestiones, a un descontrol general reprimido con trágicos saldos de muertes. Fue un crisol en el que se fundieron manifestaciones de varias crisis presentes en la sociedad.

El gobierno de La Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación (1999-2001) no pudo modificar el curso de la economía y las medidas tomadas profundizaron la recesión que se inició en 1998. Al aceptar el proyecto de los '90, se tuvo que hacer cargo de sus años de desgaste. La percepción de un Estado a la deriva, motorizó el desenlace; así los sectores medios de Argentina salieron a la calle, a continuación los excluidos, que con rabia y desesperación se multiplicaron en los días de diciembre en los cuales Argentina fue sacudida por una ola de protestas, en parte espontáneas, manifestaciones violentas, bloqueo de rutas por desocupados a causa de las políticas neoliberales y decenas de ahorristas golpeando cacerolas y también saqueando comercios. De La Rúa renunció y el país se sumergía en un caos institucional y social; lo que había comenzado como una protesta se convirtió en una rebelión cívica contra toda la dirigencia política; bajo el slogan *Que se vayan todos,* se cuestionaba el propio sistema político y los tres poderes de gobierno, se impugnaba el sistema representativo y se reclama formas de democracia directa.

En las elecciones del 2003 se produjo la normalización institucional en

la que el peronismo (en su conjunto) obtuvo el 61% de votos; la crisis de representación quedó "confinada sobre todo a los votantes de clase media que habían apoyado en el pasado al partido radical. La debacle electoral del radicalismo mostró el estallido del sistema partidario que desde 1983 había girado en torno al Justicialismo y al Radicalismo" (De Riz, 2008:12). La deserción de Menem en el 2003, llevó a Néstor Kirchner a la presidencia quien inicia la organización de su liderazgo presidencial y partidario por afuera del peronismo en una lucha intrapartido, con la creación del Frente para la Victoria (FpV). La táctica sería la clásica del entramado ganar una elección general por afuera del PJ para disciplinar adentro (Ollier, 2010: 142). La gestión kirchnerista, neologismo usado para designar grupos o corrientes políticas que adhieren a un individuo, emerge en el contexto de la desarticulación del campo político, por ello, los personalismos se dan cuando un líder resume el programa (Sidicaro, 2011:83) en el marco de una fuerte desconfianza ciudadana por los partidos. Desde los inicios de su gestión concitó apoyos heterogéneos: de las organizaciones de derechos humanos, de las organizaciones sociales, de actores del sindicalismo, de dirigentes de partidos y las fuerzas peronistas provinciales. Una vez alcanzado todos estos apoyos y concretada la confederación de partidos peronistas provinciales, Kirchner rompió con Duhalde, su mentor a la presidencia (Ibíd: 87). Con los gobiernos de Néstor Kirchner y de Cristina Fernández, no es posible afirmar que lograron una refundación política como algunos sostienen, aunque sus gestiones tampoco pueden ser interpretadas como una mera continuidad de los años '90. Resulta claro que existen tensiones entre la continuidad y la ruptura, aunque cada vez emerge con mayor contundencia el hilo nacional-popular que caracterizó al Peronismo.

Recordemos que en los años '80, es el gobierno de Alfonsín uno de los más afectados por los conflictos laborales, no tanto el de Menem, mientras que en los últimos años, durante la gestión Kirchner, hubo dos, aunque uno de ellos no fue contra ese gobierno y se dio en Neuquén con motivo de la muerte de Fuentealba, asesinato que potencia el conflicto docente. Estas formas de protestar son acompañadas por otras modalidades de protesta y devienen en expresión del conflicto social con la singularidad del saqueo (desde la hiperinflación de 1989), los cortes de ruta y calles, los cacelorazos, los tractorazos, rotura de vidrieras, entre otros. En otros términos, los saqueos a comercios e hipermercados, irrumpen como fenómeno de las clases

mayoritariamente populares, de menores ingresos o desempleados, en grandes y medianas ciudades del país. Tienen características de conflicto social y penetran en etapas de hiperinflación y recesión de la economía, aunque no se producen exclusivamente por estos motivos.

El escenario, las políticas neoliberales, alcances y límites

A partir de la década de los años ochenta casi todos los países latinoamericanos estuvieron atravesados por profundos procesos de transición política que implicaron también cambios de matriz socio-política. No significó solamente un cambio de régimen político sino que fue mutando la relación del poder político, la sociedad, el mercado y el modo de inserción internacional de las economías nacionales en el cambio de eje del comercio mundial: del Atlántico al Pacífico. Al mismo tiempo, los ritmos y las formas particulares de transformación en las diferentes dimensiones de cada país fueron diversas en el marco de las propuestas de integración regional: Mercosur, Cuenca del Pacifico e Iniciativa para las Américas de Bush (1991), es decir el ALCA (1994).

En el devenir presente, el proceso de privatización de los servicios públicos y de descentralización de algunas funciones estatales fue presentado como una forma de fortalecimiento de la sociedad civil, desde un diagnóstico crítico del 'Estado máximo' responsable de los desajustes fiscales nacionales por los excesos en el gasto público. Las políticas neoliberales de ajuste estructural se exhibieron como respuesta de reconstrucción de equilibrios macroeconómicos. No obstante, el resultado fue un incremento del poder de un 'grupo de conglomerados económicos' enmarcado en un creciente predominio del mercado frente a la democracia (Boron, 2000). La instalación en América Latina del 'Estado mínimo' además de acentuar y profundizar las desigualdades sociales y económicas de gran parte de la población, condujo a la ineficiencia de los aparatos estatales para cumplir con las funciones básicas. Distintas instituciones comenzaron a hacerse eco de la necesidad de una reconstrucción del espacio público, otorgando importancia sustancial en este proceso a las formas de propiedad y de control social 'no estatales' (Salum, 2000: 746), es decir, retirar del Estado y de los agentes sociales privilegiados el monopolio exclusivo de la definición de la agenda social. Así lo 'público no estatal' se construiría en esa especie de zona gris entre el mercado y el Es-

tado, pero no como ámbito complementario con respecto a estas dos esferas, sino en tanto potencial impugnación de la existencia de estas mediaciones que apuntaban a organizar la vida misma en función del proceso de acumulación capitalista (Hirsch, 2001) en el que era preciso trascender las categorías tradicionales que identificaban política con Estado.

En el marco de estas ideas, se profundizó en Argentina de manera progresiva en las últimas décadas, la ocupación de tierras fiscales y privadas. No obstante, poco se dice y escasos son los estudios sobre la ocupación- toma de tierras urbanas-rurales por parte de familias en situaciones marginales o de desempleo. Respecto de la denominadas 'tomas ilegales' se trata de tomas y usurpaciones de tierras públicas y privadas que incluyen un hecho importante de los últimos años: los ciudadanos cada vez menos acceden a una vivienda digna, derecho que tiene todo habitante de la Argentina y que los gobiernos nacionales, provinciales o municipales debieran definir estrategias a corto-largo plazo a efectos de dotar a sus habitantes carenciados de una casa propia. Al desaparecer en la práctica este derecho de los ciudadanos, se orientan a la usurpación, toma, asentamiento – son las varias denominaciones- de terrenos, derivando en conflictos por la intervención policial o de la justicia federal o provincial, para llevar a cabo el desalojo de los ocupantes, a veces, con mucha violencia, tal fue el caso del desalojo del Parque Indoamericano en la Ciudad de Buenos Aires. Los municipios, con escasos fondos, en particular si no coinciden con el signo político del gobierno provincial, no cuentan con diseños de planes de urbanización de tierras o de vivienda, problema que deriva en estas acciones por parte de pobladores, hombres y mujeres y sus familias sin un techo digno. En definitiva, a pesar que existen indicios que los estados intentan desarrollar iniciativas tendientes a paliar los déficit de viviendas, el problema sigue siendo el hecho que los habitantes del país dejaron de ser sujetos sociales para "transformarse en meros objetos de políticas orientadas a satisfacer las exigencias del libre mercado". La vivienda como los recursos naturales deberá dejar de ser una mercancía para convertirse en un 'bien social' (Massüe y Merino, 2004: 89-97).

Una propuesta de periodización global e integrada

El historiador del presente al adoptar la perspectiva de una historia integrada del país y el contexto histórico global, cuestiona las fronteras crono-

lógicas rígidas para definir épocas, cuya unidad estaba fundada en estructuras temporales abiertas y de pensar, desde reglas de producción *contextualización, historicismo, comparatismo y conceptualización* (Traverso, 2012: 25-28). En Argentina y en el resto de América Latina, como consecuencia de la aplicación de políticas neoliberales - a fines de los ochenta y profundizadas en la década siguiente - se asistió a un proceso social de recreación y expansión de movimientos sociales enfrentados a un orden político y a sus dirigentes, calificado por Marx en el siglo XIX como "los apoderados del capital" (Badiou, 2012: 19), esperando un sistema de representación más auténtico que confrontara al aumento de las desigualdades y la exclusión a escala planetaria.

Este nuevo contexto puso en tensión la tradicional relación entre los trabajadores y las organizaciones sindicales históricas. La continuidad de los movimientos obreros bajo la influencia de las estructuras donde la huelga ocupaba un lugar central, complejizó el repertorio de acciones colectivas. En el escenario global de los noventa, la menor presencia y accionar *por y para* los trabajadores de los sindicatos argentinos, el agotamiento del modelo sindical negociador y la adaptación y re funcionalización de otros, paralelamente al nuevo régimen de acumulación, emergen organizaciones como la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) y Asociación de Trabajadores del Estado (ATE). Si bien los sindicatos sufrieron una importante declinación -a ellos también los golpeó la crisis de representación- la CTA intentó luego de varios congresos - desde 2002 en Mar del Plata- convertirse en un Movimiento Político, Social y Cultural- similar a la brasileña con la Central Unida de los Trabajadores en 1983 (CUT)- y aportar a la construcción de un sujeto histórico de la transformación con las expectativas que en el horizonte se ubicó la crisis de 2001. La Central incorporó desde sus inicios a los desocupados y propuso identificar como ámbito de organización de la clase obrera reconociendo otra 'territorialidad del trabajador' y a las organizaciones en términos de igualdad con los sindicatos. No obtuvieron resultados visibles y trascendentes en la arena política nacional; no obstante, en algunos casos locales / regionales como el Unión de los Neuquinos (UNE) en Neuquén (2005) se constituyeron en una fuerza de relativo peso electoral, especialmente en la capital provincial. Esto implicaba crear partidos políticos para que los procesos electorales fueran un espacio de convergencia y estrategias de diferentes sectores y movimientos sociales que integraran al campo popular en construcción de un nuevo proyecto de país.

En tiempos en que la disciplina social y sindical llevaba que la mayoría de las acciones tuvieran como objetivo reivindicaciones inmediatas y pocas orientadas a modificar las políticas del gobierno (al menos hasta 2002), las protestas contaban como punto de partida, la desarticulación de la sociedad del trabajo y el retiro del Estado como garante y promotor del bienestar, proceso sugestivo en localidades -como las patagónicas- donde el peso de la población en relación con los estados provinciales o con las actividades industriales es importante. En algunas oportunidades alcanzaron un pico de intensidad en relación a la crisis, al alcance de la participación y a los métodos utilizados que las convirtieron en conflicto social con una variedad de protagonistas quienes accionaban cuando se creaba la oportunidad política, en una unidad de intenciones, sentimientos y emociones, con intereses que se elaboran en el escenario donde actuaron: plebiscito contra la mega-minería con cianuro, Chubut: 2003; Río Negro: 2005. El conflicto, excepto en las fábricas recuperadas, salió del lugar del trabajo y se entrelazó con la pobreza, la precariedad y la desocupación. Es que la tradicional relación del sindicalismo con el peronismo puso en entredicho el monopolio sindical de la representación del mundo del trabajo organizado.

Los años '90 inauguraron el primer ciclo de protestas, los "movimientos de protesta reactivos" (Tilly, 2008: 17), con actores sociales que perdieron el empleo, sus derechos y las condiciones laborales. Buscaban obtener soluciones rápidas a las consecuencias económico-sociales que las reformas de Estado y las privatizaciones habían ocasionado y que los sindicatos tradicionales no previeron; es más, en muchos casos, formaron parte de una situación acordada y aceptada.

> "La concentración del poder alcanzado por los gestores de los cambios enmarcados en las privatizaciones de las empresas nacionales y la reorientación de modalidades de distribución y comercialización de los recursos naturales, como la exportación de gas a Chile en la década, permite señalar sobre la existencia de una revolución política orientada a crear las condiciones para enlazar un proyecto nacional con las exigencias de la economía mundializada y con 'relaciones carnales' con los Estados Unidos" (Iuorno, et al, 1993: 109).

Los rasgos de lo espontáneo y no de la política consciente de las acciones

de los trabajadores involucrados en las huelgas generales y cortes de ruta, fueron algunas de las características centrales de las protestas sociales de los años '90 (Carrera–Cotarelo, 2001:1).

La idea del ciclo de protesta de fin de siglo que tuvieron a la provincia de Neuquén[8] como el espacio precursor – recordemos el origen de las puebladas de Cutral Co- Plaza Huincul (1995-1996) (Favaro, Arias Bucciarelli e Iuorno,1999: 279-292) configuraron nuevos actores sociales, los piqueteros, que compartieron en Tartagal (Salta) las movilizaciones sociales de quienes sufrieron las consecuencias de la privatización de la empresa YPF, acontecidas años después de la acción del Estado y de las indemnizaciones a los trabajadores desocupados. La visión de un Neuquén combativo no es nueva entre los militantes de los gremios y sirve de mito que aglutina las luchas y huelgas sindicales de los empleados públicos provinciales desde los años noventa. Se busca en el pasado reciente una matriz de protesta con el objetivo de sostener el presente.

El 2001 es un momento histórico que origina la auto organización vecinal, en particular, en barrios de la ciudad de Buenos Aires y en menor medida, en el cono urbano bonaerense y otras regiones céntricas del país. El antecedente más próximo de prácticas asamblearias, dejando de lado las experiencias enunciadas, lo constituyen los numerosos grupos piqueteros que en diversos barrios comenzaron a realizar desde fines de 1996, un ejercicio de democracia directa. Podemos mencionar, el caso de los Movimientos de Trabajadores Desocupados en sur del Gran Buenos Aires, uno de los primeros movimientos surgidos en el marco de las políticas neoliberales. Fue un ejercicio de democracia directa con formas organizativas asamblearias sin protagonismos ni jerarquías, como el MTD-CTD Aníbal Verón. La asamblea era el órgano de mayor importancia, lugar donde se discutían las propuestas y se tomaban las principales decisiones: los planes de lucha, la creación de nuevas áreas, la elección de delegados para cada barrio. En este contexto, superados los temores del retorno de la hiperinflación y de la ilusión de la estabilidad cambiaria, amplios sectores de trabajadores y clases medias se sumaron a la protesta social. La combatividad popular no logró articularse en una fuerza política con alcance en una propuesta democrática social coherente e integradora. Fueron luchas puntuales, sectoriales, locales e inmediatas.

[8] Contexto que permitió que La Alianza fuera gobierno en Cutral Co, dos antes que en el nivel nacional.

El 'atraso' ideológico y teórico de la izquierda política y su fragmentación en un archipiélago de rivalidades privó de eficacia y comprometió la efectividad de la creciente protesta popular que no encontró un continente para canalizar las luchas (Boron, 2000:20-41). Previo a estas jornadas, se sucedieron una multiplicidad de hechos que concluyeron el 19 y 20 de diciembre del 2001: el 'ciclo de ascenso' de la protesta con creciente relevancia que asumieron los cortes de ruta efectuados por trabajadores desocupados y en menor medida, ocupados. Esta modalidad implicó un sustancial cambio de la estrategia de protestar en el país y emergencia un nuevo actor social y político en la segunda mitad de la década del '90. La conflictividad fue en ascenso hasta adquirir dimensión nacional meses antes del estallido porteño y de grandes centros urbano-industriales en 2001: el llamado 'argentinazo'. Tempranamente, las asambleas no pudieron o no supieron, articular los debates barriales con las luchas nacionales, regionales y hasta mundiales, dado que su destino en cuanto a la forma de construcción de democracia, supuso una apuesta sin garantías, dado que se constituyeron en un complejo espacio 'público no estatal' en el cual se combinaron, de manera desigual, las dimensiones constitutivas del mismo atravesadas por diferentes tensiones y ambigüedades cuya cristalización se puso en riesgo (Svampa, 2002).

En definitiva, reaparecieron los desocupados reconocidos como los piqueteros que marchaban y cortaban rutas y calles en todos los centros urbanos del país y se instalaban las asambleas barriales en Buenos Aires. Reaparecían y emergían figuras sociales que daban voz y vida a la nueva situación, entre otros: caceroleros, piqueteros, cartoneros, establecimientos y fábricas recuperadas por sus trabajadores. Se modificaron los lenguajes movilizacionales, las disputas en términos de matrices ideológicas y se produjo el corrimiento y la ampliación de las fronteras del conflicto social (Svampa, 2011:17). Las políticas neoliberales llevaron a cabo profundas transformaciones en la estructura social y permitieron la emergencia de una nueva mirada sobre la sociedad, se multiplicaban "los focos de rebeldía, que manifestaban su no resignación, impugnaban las formas convencionales de representación política y buscaban recomponer molecularmente el vínculo social desde abajo" (Ibíd: 18). En una ampliación de las fronteras de la exclusión, la protesta se modificó, tanto en sus formas como en sus actores. Así, las organizaciones de desocupados adquirieron mayor fuerza, pero además, surgieron otras protestas que se sostenían en diferentes tradiciones

político-ideológicas; algunas de ellas, con un sesgo autonomista. A modo de ejemplo, son interesantes las formas de expresarse por parte de los colectivos culturales: Supermercado Tigre en Rosario. Desde formatos tradicionales que dialogaron con el muralismo político, cuadros de caballete instalados en espacios no artísticos, el uso del stencil y la organización de acciones colectivas, se conformaron en algunas de las expresiones que aparecieron multiplicadas no sólo en los grandes centros urbanos: Buenos Aires, La Plata, Rosario y Córdoba, sino en muchos otros lugares, otrora invisibilizados como el contexto socio político nacional de la Patagonia argentina. Se describen los medios artísticos mediante los cuales los movimientos sociales y las luchas se representan y como son representados por los artistas, su relación y los cruces entre el arte y la política.

En el marco de la situación descripta, no es posible obviar la situación de los pueblos originarios. Sobre ellos existe una estigma/mito de clasificación física de las poblaciones que condujo a la conceptualización desde el racismo cientificista decimonónico que vinculó a las desigualdades culturales y desigualdades de tipo social, intelectual y psicológico. Esto justificó su explotación económica, su opresión, la discriminación y la subordinación política en las sociedades latinoamericanas.

En el siglo XXI se sigue excluyendo a los pueblos indígenas de la sociedad con base a estas argumentaciones. Recordemos que en la construcción de los Estado Nación se condujo políticas selectivas de inmigración, que llevaron a la idea que mediante la misma se podía mejorar la 'calidad demográfica' de la población del país. La 'exclusión' se planteaba con la 'asimilación', con 'integrados' a la sociedad pero perdiendo su identidad indígena para demostrar su capacidad de participar en una sociedad moderna, progresista y sobre todo individualizada (Stavenhagen, 2010: 39). En Argentina existen pueblos originarios de origen tanto autóctono como miembros de otras etnias amerindias que migraron en los últimos siglos. En el año 2004, había un total aproximado de 600.000 personas que se consideraban parte de una 'etnia indígena', constituyendo alrededor del 1,49% de la población total del país, la mayor parte de ellos están transculturizados.

En América Latina, en general, las políticas y las instituciones públicas fueron diseñadas para acelerar el proceso donde quienes hablaban por los pueblos originarios eran quienes trabajaban en el Estado o para él y quienes estaban en lugares privilegiados -como los académicos y los medios- podían

influir en la acción de los Estados a favor de los pueblos indígenas. Pero la reacción de los gobiernos siempre fue la represión, la violencia, el genocidio, las masacres, los desalojos violentos o la reducción en reservas. Se eliminaba la posibilidad que los pueblos pudieran tener el espacio necesario en sus relaciones con el Estado y dar a conocer su cosmovisión. Los derechos humanos por los que lucharon tanto tiempo, fueron arrancados, sustraídos, negados en distintas circunstancias socio-históricas y políticas, conjuntamente con el despojo de sus riquezas y recursos naturales, el sometimiento a la explotación económica, el desmantelamiento de sus formas propias de gobierno y su subordinación hasta el presente. La usurpación de sus tierras y recursos, así como la discriminación contra sus culturas, religiones e identidades, son unos de los motivos de sus luchas y la organización de los movimientos actuales.

Representantes indígenas de América Latina participaron activamente tanto en las discusiones del Grupo de Trabajo de las Naciones Unidas sobre poblaciones indígenas como en las consultas que realiza actualmente la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos, con respecto a un futuro instrumento jurídico interamericano sobre derechos indígenas. Estas actividades consiguieron que problemas específicos tales como la tierra, el crédito agrícola, la educación, la salud, la cooperación técnica, las inversiones en infraestructura etc., colocara la responsabilidad en los gobiernos. La identidad étnica se sitúa en un punto nodal de estas organizaciones; la preocupación por el medio ambiente y los recursos comunes; tema central especialmente en las tierras amazónicas, Chile y en Argentina en particular y Patagonia en general. El papel de los movimientos indígenas en los conflictos y la articulación de intereses en la sociedad nacional, es un tema nodal en la construcción de alianzas estratégicas con otras organizaciones (contra mega-minería, contra la contaminación por fertilizantes y cultivos, entre otros). Una de las razones que llevan a adoptar esta posición es que los partidos políticos tradicionales de izquierda en América Latina no ofrecen un enfoque con respecto a la 'cuestión indígena'. Desde el inicio de su proceso de organización y movilización, los activistas indígenas consideran que para lograr sus objetivos y para evitar el encapsulamiento, tendrían que buscar alianzas con otros sectores de la sociedad, particularmente con los sindicatos de trabajadores, las organizaciones campesinas, los estudiantes, los intelectuales urbanos, así como con instituciones establecidas como la iglesia católica y bajo ciertas circunstancias, tam-

bién con algunos partidos políticos (Stavenhagen, 2010: 38-55).

Un párrafo en particular merece el movimiento de mujeres en la Argentina y en la mayor parte de los países latinoamericano, categorizado en tres vertientes: la participación en los movimientos de derechos humanos (madres, abuelas, hermanas), las acciones colectivas de las mujeres de los sectores populares (que se organizaron para enfrentar las duras condiciones de vida, especialmente durante el ajuste) y las mujeres del movimiento feminista, con un fuerte componente en sus orígenes y estabilización en sectores medios. La incorporación social de sujetas provenientes de los movimientos populares que atravesaron la práctica política argentina desde mediados de los noventa, se encontró en la base de las articulaciones que dieron como resultado la emergencia de un feminismo popular que surge de la participación de las mujeres en diferentes espacios de lucha y en especial en los Encuentros Nacionales de Mujeres. Los encuentros comenzaron en 1986 por iniciativa de un grupo de feministas argentinas que habían participado en la Tercera Conferencia Internacional de la Mujer en Nairobi convocada por Naciones Unidas (1985). A partir de 1997, las mujeres de las incipientes organizaciones de trabajadores desocupados y de otras que surgieron en el segundo ciclo de protestas, comenzaron a aparecer en los encuentros. Simultáneamente, comenzaron a recibir cada vez más la atención de los sectores más reaccionarios, la injerencia de la iglesia y de autoridades provinciales para impedir el debate acerca de la anticoncepción y el aborto y se cuestionaran las familias y los valores tradicionales del patriarcado.

Vinculado al tema de las protestas, en 1997 se contabilizaron 104 cortes de rutas en diferentes provincias argentinas, cuyos objetivos estaban vinculados con el reclamo de puestos de trabajo y subsidios y la demanda por incremento del gasto social en salud, alimentación y educación, junto con peticiones de ayuda del gobierno nacional para evitar el cierre de fuentes de trabajo y el pago de salarios atrasados. Algunas de ellas, vinculadas organizaciones piqueteras que también intentaron influir en sus demandas para poner el énfasis en las luchas sociales y políticas, pero sin vincularlas a las luchas de las mujeres por los derechos: legalización del aborto, entre otros temas.

Finalmente, las marchas y cacerolazos de 2012 que tuvieron alcance regional y nacional, pero también desarrollados en otras ciudades del mundo, se contextualiza en un tiempo de movilizaciones y protestas sociales de países

del capitalismo central, como el movimiento 15-M español de 2011, llamado 'movimiento de los indignados', movimiento ciudadano con protestas pacíficas con la intención manifestada de promover una democracia participativa, alejada del bipartidismo político, del dominio de los bancos y de las corporaciones y una 'auténtica división de poderes'. En septiembre del mismo año, manifestaciones de "Ocupemos Wall Street" comenzaron 15S en el corazón del distrito financiero de Nueva York, inspirados en los indignados españoles para denunciar las injusticias del sistema capitalista. En los Estados Unidos el movimiento ciudadano se extendió rápidamente a docenas de ciudades.

En nuestro país los motivos y las razones de salida a la calle de ciudadanos que marcharon con pancarta en contra de la reforma de la Constitución y la posibilidad de la re-re elección de la presidente Cristina Fernández, está constituida fundamentalmente de clases medias en distintas ciudades del país en septiembre y noviembre que sólo puede comprenderse en un contexto más amplio que incluya a un conjunto de actores más allá de los sujetos de la protesta civil (Giarracca, et al, 2012). Mientras que los cacerolazos son una manifestación particular de los sectores medios urbanos y comenzó con motivo de la incautación de ahorros por parte de los bancos en el país a fines de año 2001- avalados por el Estado nacional - continuó por otras razones, como el conflicto con el campo (2008) y en desacuerdo con las políticas del actual gobierno (13S, 8N y 18A), aunque estos últimos presentó la originalidad de irrumpir a partir que fueron convocados y desarrollados desde las redes sociales.

En función de los argumentos comparativos y de una perspectiva historicista de las últimas tres décadas, las protestas, fundamentalmente rurales en 2008 y urbanas en 2012, se diferencian del ciclo de protesta de 1991-2002 y de las resistencias socio-territoriales -2003- 2012- por la composición social y por otras razones: los reclamos y las demandas de la historia reciente nos permite dar cuenta de las cambiantes condiciones políticas que propiciaron y propician la aparición de estas acciones colectivas. En el último ciclo, las acciones colectivas defienden el lugar y los bienes comunes frente a la actividad 'extractiva por desposesión' por parte de corporaciones multinacionales de la mano de los gobiernos de turno en provincias cordilleranas (Favaro-Iuorno, 2010). Mientras que en el ciclo anterior, la desocupación, el desempleo y el abandono del ciudadano por el Estado estaban en el centro

de protesta, las resistencias a la desposesión de los recursos naturales son protagonizadas por 'vecinos' de provincias, comunidades originarias que se organizan en asambleas ciudadanas con encuentros programados en todo el territorio nacional y en otros países latinoamericanos vinculados por las redes de comunicación alternativas.

Con el empobrecimiento y des colectivización de los sectores populares, se encuentran las acciones de las asambleas de ciudadanos por la minería a cielo abierto. Estas asambleas donde convergen diferentes reuniones de base, combinan actores y temas que se unen en el rechazo a esta actividad depredatoria de los 'bienes comunes'. Explotación que se desarrolla en América Latina y que apunta al desenvolvimiento de un modelo que se sustenta en la apropiación de los recursos de la periferia debido a su escasez, importancia y por razones estratégicas para sostener el consumo en los países del centro. Bienes que provocan tensiones en los gobiernos 'progresistas' de la región por una dura paradoja: cómo mejorar la situación de los trabajadores, empobrecidos de épocas remotas y acentuados sus padecimientos por las políticas neoliberales, promoviendo políticas sociales y redistribución de la renta, sin intensificar la explotación de los recursos naturales (Boron, 2012:112).

Se asiste en Argentina a otra fase del neoliberalismo, que implica la consolidación de un modelo centrado en la re primarización de la economía y a una extensión de la actividad extractiva exportadora.

> "Así, la megaminería a cielo abierto, la expansión de la frontera petrolera y energética (que incluye también el gas no convencional o shale gas), la construcción de grandes represas hidroeléctricas, la expansión de la frontera pesquera y forestal, en fin, la generalización del modelo de agro negocios (soja y biocomustibles), constituyen las figuras emblemáticas del extractivismo en el marco del consenso de los commodities"[9] (Svampa, 2012:18).

Estos emprendimientos son a gran escala con actividades capital intensivas y no trabajo intensivas, ya que demandan escasa mano de obra con impactos en varios aspectos, tanto sociales, económicos como ambientales. Se

[9] El 'consenso de los commodities', ya que la actual situación se puede leer en términos de rupturas con respecto del período anterior. Como sucedió con el Consenso de Washington, el Consenso de los commodities establece reglas que suponen la aceptación de nuevas asimetrías y desigualdades ambientales y políticas en el nuevo orden geopolítico.

convierten de este modo en enclaves de exportación con fuerte fragmentación social, que provocan conflictos socio ambientales, potenciando luchas milenarias por la tierra de los indígenas, campesinos y ciudadanos en general de las poblaciones afectadas – rurales y urbanas - inclusive con situaciones novedosas como son la articulación de actores y acciones diferentes que van de directa a la institucional. A pesar de la tendencia al "encapsulamiento local de los conflictos" (Ibíd: 21) emergen cada vez más redes auto-organizadas – nacionales y locales- para la valoración de la territorialidad y con una nueva institucionalidad ambiental. En esta visión 'eldoradista', promovida por varios gobiernos de América Latina y de Argentina en particular, el Estado retorna a sus funciones distributivas pero sobre un tejido social distinto e intentan concretar medidas de compensación social y ambiental interviniendo en el proceso de acumulación. Gudynas los denomina *estados compensadores* (Gudynas, 2012: 32- 135) ya que asisten a los sectores más pobres y marginados con lo obtenido, en parte, de este tipo de renta, concretando cierta distribución. Son Estados funcionales al capitalismo que descansan en la apropiación de los recursos naturales para apaciguar las demandas, lograr apoyos y cumplir metas económicas. El avance del extractivismo, la criminalización/ judicialización de la protesta y la sucesión de hechos graves de represión se incrementó en los últimos años acompañados en algunos casos, de consultas a las poblaciones, cuyos resultados no son respetados, colocando el diferendo en la Justicia.

Reflexiones con alternativas

En síntesis, en las casi tres décadas de política institucional en Argentina no es posible afirmar que se haya consolidado la alternancia partidaria en las provincias. En siete de las veinticuatro triunfa reiteradamente el oficialismo y en tres los cambios sólo se dieron luego de conflictos que derivaron en la intervención de las gobernaciones. Se produjeron reelección de gobernadores, con modificación -cuando fue necesario- de la Constitución (1994). Es decir que en el sistema político argentino, jugar de local daría más ventajas para el oficialismo y cada vez menos para la oposición. La consolidación de partidos con base urbana, como el Radicalismo, permite que en algunas provincias, obtengan mayor aprobación si lideran gobiernos locales. La explicación de esta situación admite dos niveles: el del partido y el de la sociedad (un ejemplo claro al respecto es en Neuquén).De este modo, en los escenarios

provinciales se seleccionan a los gobernantes vía elecciones con voto universal y sin niveles de fraude. En todas hay partidos opositores y alguna representación de ellos en las respectivas legislaturas. Se dan los poderes formalmente independientes y libertad de expresión.

Ahora bien, la democracia impone costos materiales y simbólicos y los liderazgos provinciales con proyectos dominantes o hegemónicos deben hacer concesiones para maximizar su supervivencia política. Se trata de un fenómeno interesante en las subunidades argentinas, las que a pesar de elecciones formalmente competitivas, ofrecen pocas probabilidades que el oficialismo sea derrotado. En este orden se encuentran entre otras,[10] las provincias de Río Negro y Neuquén. A esta última, se la ubica como "provincia rentística" (junto a Santa Cruz) porque disfrutan de rentas petroleras y tienen un sistema muy desigual de beneficios a partir de las instituciones del federalismo fiscal (Gervasoni, 2010: 86).

Con los buenos tiempos y "la economía-mundo se expande en términos de nueva plusvalía producida y la lucha de clases se acalla. Sin embargo, nunca desaparece" […] "Pero cuando se estanca la economía mundo y el desempleo real se expande considerablemente, esto significa que el pastel total se encoge…" […] "…tarde o temprano conduce a un conflicto abierto en las calles" (Wallerstein, 2012), a lo que agregaríamos que no sólo en las calles sino en todo espacio público. La *geografía de la protesta* cambia rápida y constantemente, no sólo de espacio sino también de escenario. Se reprime, se coopta, se agota, pero siempre se de- construye el orden social.

Conteste con la secuencia de análisis que venimos sosteniendo, los ciclos de protestas, movilización y conflictos que se desarrollaron en Argentina durante los últimos años, se caracterizaron por prácticas de 'reapropiación social del territorio' que marchaban de la mano de una democratización de las relaciones sociales (Houtart, 2005). Se pueden identificar elementos de continuidad con el período que abre la institucionalización política -saqueos a comercios, huelgas generales, cortes de ruta, ocupación de tierras, entre otras acciones- y los que son propios del período que se inició con el kirchnerismo: creación de cooperativas de trabajo para la regularización de las empresas y fábricas recuperadas, extensión de las asambleas ciudadanas, organizaciones

[10] Además de las citadas, Formosa, Jujuy, La Pampa, La Rioja, San Luis y Santa Cruz, todas gobernadas, mayoritariamente en el período analizado, por el PJ.

colectivas y ciudadana contra la mega-minería. Este proceso permite re pensar la relación política entre dirigentes-dirigidos, 'que se vayan todos' y cuenta con rasgos que se fueron marcando de manera acentuada con relaciones y articulaciones trasversales de género e inter-generacional con las de clases y étnicas/raciales. La fuerte presencia de mujeres en las acciones colectivas y organizaciones sociales, como el componente juvenil en los piquetes -recordemos que la figura nexo en la negociación en la pueblada de Cutral Co 1996 entre el gobierno y los piqueteros fue una mujer- marcaba también un cuestionamiento al entramado social de jerarquías y opresiones signadas por violencia simbólica. Las asambleas barriales en las grandes ciudades, en particular en la ciudad de Buenos Aires, la recuperación de fábricas y empresas, las ferias de trueque, la 'economía social', la Unión de Asambleas Ciudadanas, marcaron tres décadas con acciones colectivas en períodos de ascenso y descenso, que se ubican en ciclos ascendentes y descendentes y permite establecer razones, motivos, actores, recursos diferentes y a veces relacionados a nivel integrado y global. Las protestas y movilizaciones se desarrollaron y desarrollan en el país y en la región y en otros puntos del globo: movimiento anti-globalización y anti-guerra que se internacionalizaron y merecen ser repensados como nuestra propia historia reciente en clave global e integrada.

Referencias

Ansaldi, Waldo 2006 "El silencio es salud. La dictadura contra la política", en Quiroga, Hugo y Tcach, César (Comp) *Argentina, 1976-2006.Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia* (Santa Fe: Homo Sapiens/UNL).

Badiou, Alain 2102 *El despertar de la historia* (Buenos Aires: Nueva Visión).

Boron, Atilio 2000 *Tras el Búho de Minerva. Miradas contra democracia en el capitalismo de fin de siglo* (Buenos Aires: FCE) http//:bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/búho/cap7.rtf .consultado el 12 de marzo de 2013.

Boron, Atilio 2006 "Diálogos sobre el poder, el Estado y la Revolución" (La

Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello).

Boron, Atilio 2013 *América Latina en la geopolítica del imperialismo* (Buenos Aires: Luxemburg).

Corvalán, Carlos s/f "Las dos grandes crisis de liderazgos políticos en Argentina: las crisis del gobierno de Alfonsín (1983-1989) y la crisis del gobierno de Fernando de La Rúa (1999-2001), en *Revista de Ciencia Política,* extraída el 14/02/13 de www.revcienciapolitica.com.ar/hum1art16.php.

Delcourt, Laurent; Duterme, Bernard y Polet, Francois 2005 *Globalización de las resistencias. El Estado de las luchas* (Barcelona: Editorial Icaria).

Delgado, María Soledad 2003 "El otro Partido: Algunas consideraciones acerca del Radicalismo, 1983-1989". Trabajo presentado en el VI Congreso Nacional de Ciencia Política. Universidad Nacional de Rosario, policopiado.

De Riz, Liliana 2008 "Argentina, una vez más en la encrucijada", en *Temas y Debates* (Universidad Nacional de Rosario: Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales), Nº 16.

Di Marco, Graciela 2010 "Los movimientos de mujeres en la Argentina y la emergencia del pueblo feminista", en *La Aljaba,* Segunda época, Volumen XIV www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/aljaba/u14a03dimarco.pdf Consultado el 12 de marzo de 2013.

Favaro, Orietta; Bucciarelli, Mario Arias e Iuorno, Graciela 1999 "Políticas de ajuste, protestas y resistencias. Las puebladas cutralquenses", en Favaro, Orietta (Ed) *Neuquén. La construcción de un orden estatal* (Neuquén: Cehepyc/UNCo).

Favaro, Orietta e Iuorno, Graciela 2010 "El Estado, la política y los recursos naturales en perspectiva secular. Argentina real e imaginada en los centenarios de mayo", en *Realidad Económica* (Buenos Aires: IADE), Nº256.

Fair, Hernán 2009 "La década menemista: Luces y sombras", en *Historia Actual Online* (HAOL), Nº19.

Feierstein, Daniel 2001 *El genocidio como práctica social* (Buenos Aires: FCE).

Gervasoni, Carlos 2011 "Democracia, autoritarismo e hibridez en las provincias argentinas: la medición y causas de los regímenes sub nacionales", en

Journal of Democracy en Español, 3, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.

Giarracca, Norma; Teubal, Miguel; Palmisano, Tomás; Godfrid, Julieta; Acosta, María de la Paz 2012 "El 'cacerolazo' del 8 de noviembre" en *Realidad Económica* (Buenos Aires: IADE), Nº272.

Hirsch, Joachim 2001 *Globalización, capital y estado* (UNAM, Xochimilco).

Houtart, Francois 2005 "Los movimientos sociales y la construcción del nuevo sujeto histórico" en http://bibliotecavirtual.clacso.org/costarica/du/201207100337/movimientos.pdf

Iñigo Carrera, Nicolás y Cotarelo, María Celia 2001 "Clase obrera y protesta social en la Argentina" en: www.hhttp//lafogatadigital.org/02.latino/latino-america/protesta.htm.

Iuorno, Graciela et al 1993 "La reforma del estado y su repercusión en la provincia del Neuquén" en Favaro, Orietta, et al (Comp) 1993 *Estado, Capital y Régimen político* (Neuquén: El Espejo).

Ivancich, Norberto 1984 "La UCR de la victoria: el alfonsinismo", en *Revista Unidos* (Buenos Aires), Nº 3. Labaqui, Juan s/f "La Renovación Peronista, 1983-1988", policopiado.

Levistsky, Steven 2003 *La transformación del justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista, 1983-1999* (Buenos Aires: Siglo XXI).

Massüe, Elena y Merino, Susana 2004 "Políticas de vivienda para un nuevo país", en *Realidad Económica* (Buenos Aires: IADE), Nº204.

O'Donnell, Guillermo 1997 *Contrapuntos. Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización* (Buenos Aires: Paidós).

Obradovich, Gabriel 2012 "La conversión de los fieles. Los cambios en el electorado de la Unión Cívica Radical en la década del noventa", en Pucciarelli, Alfredo (Coord) 2012 *Los años de Menem. La construcción del orden neoliberal* (Buenos Aires: Siglo XXI).

Ollier, María Matilde 2010 "El liderazgo político en democracias de baja institucionalización (el caso del peronismo en Argentina", en *Revista de Sociología,* Buenos Aires, N° 24.

Ouviña, Hernán 2003 "Las asambleas barriales y la construcción de lo pú-

blico no estatal: la experiencia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires", en http//:biblioteca.clacso.edu.ar/libros/becas/ouviña.artículo. Consultado el 12 de marzo de 2013.

Pucciarelli, Alfredo 2011 "Menemismo. La construcción política del peronismo neoliberal", en Pucciarelli, Alfredo (Coord) 2011 *Los años de Menem. La construcción del orden neoliberal* (Buenos Aires: Siglo XXI).

Sidicaro, Ricardo 2005 *La crisis del Estado y los actores políticos y socioeconómicos en la Argentina, 1989-2001).* (Buenos Aires: Eudeba-Libros del Rojas).

Sidicaro, Ricardo 2006 "Sobre algunas consecuencias políticas de la dictadura militar, 1976-83", en Quiroga, Hugo y César Tcach (Comp) *Argentina 1976-2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia.* (Santa Fe: Homo Sapiens/ UNL).

Sidicaro, Ricardo 2011 "El partido peronista y los gobiernos kirchneristas", en *Nueva Sociedad* (Buenos Aires), N°234.

Stavenhagen, Rodolfo 2010 "Los pueblos originarios: el debate necesario", (Buenos Aires: Clacso-CTA), Colección Pensamientos 5, en wwwbiblioteca.clacso.edu.ar/subido/clacso coediciones/stavenhgenpdf

Svampa, Maristella 2002 "Las dimensiones de las nuevas protestas sociales", en wwwmaristellasvampa.net/archivo/ensayo12.pdf

Svampa, Maristella 2011 "Argentina, una década después. Del 'que se vayan todos' a la exacerbación de lo nacional-popular", en *Nueva Sociedad* (Buenos Aires), N°235.

Svampa, Maristella 2012 "Consenso de los commodities, giro econterritorial y pensamiento crítico en América Latina", en *OSAL*, (Buenos Aires: CLACSO), N°32.

Tilly, Charles y Lesley Wood 2008 *Los movimientos sociales 1768-2008* (Barcelona: Crítica).

Traverso, Enzo 2012 *La historia como campo de batalla* (Buenos Aires: FCE).

Quiroga, Hugo 2006 "La política en tiempos de la dictadura y democracia", en Quiroga, Hugo y Tcach, César (Comp) *Argentina, 1976-2006.Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia* (Santa Fe: Homo Sapiens Ed-UN del Litoral).

Vommaro, Gabriel 2006 "Cuando el pasado es superado por el presente: las elecciones presidenciales de 1983 y la construcción de un nuevo tiempo político en la Argentina", en Alfredo Pucciarelli (Coord) 2006 *Los años de Alfonsín ¿El poder de la democracia o la democracia del poder?* (Buenos Aires: Siglo XXI).

Wallerstein, Immanuel 2012 "La lucha mundial de clases: la geografía de la protesta", en *Realidad Económica* (Buenos Aires: IADE), N°267.

Primera Parte:

Lo político y la política.

Continuidades y rupturas

El efecto de *jugar de local.*
La política en las provincias de Argentina

Orietta Favaro

En las casi tres décadas de política en Argentina desde la instalación de la democracia en 1983, no es posible afirmar que se consolidó la alternancia partidaria en las provincias. En siete de las veinticuatro triunfó reiteradamente el oficialismo y en tres los cambios sólo se dieron luego de conflictos que derivaron en la intervención de las Gobernaciones. Se produjo reelección de gobernadores, con modificación – cuando fue necesario – de la Constitución[1]. Es decir que en el sistema político argentino, *jugar de local* daría ventajas para el oficialismo y cada vez menos para la oposición.

Que el partido de gobierno cada vez más en una tendencia creciente triunfe en las elecciones de las provincias, es un dato de la realidad argentina en la historia reciente. Sólo fue reemplazado, hacia fines de 2011, en dos distritos: Río Negro y Catamarca. Este fenómeno aparece como independiente del desgaste de la gestión en el ejercicio de gobierno y del desempeño del oficialismo; estaría vinculado entre otras cuestiones, a la acumulación de poder de las provincias y su posición como espacio central de la competencia política (Schiumerini y Page, 2012:2). Recordemos que controlan cerca del 40% del gasto público total y son las proveedoras de bienes y servicios como educación, salud, justicia y seguridad.

Desde 1983 el Justicialismo dentro de las 118 oportunidades (en el total nacional) triunfó el 63% y en segundo lugar relativamente distante, el Radicalismo quien desde ese año comenzó un lento proceso de pérdida del poder. Es decir que se produjo un crecimiento en las provincias de aquél partido, controlando actualmente diecisiete de las veinticuatro gobernaciones (71% de las provincias). Desde el restablecimiento del orden constitucional

[1] Las victorias del oficialismo es más tenue donde hay límites a la reelección.

los candidatos presidenciales del peronismo nunca obtuvieron menos del 40% de los votos y sus listas legislativas nacionales jamás descendieron del 35% aún en el 2001, la peor elección de la historia para los partidos tradicionales, los candidatos peronistas esquivaron el voto bronca paralelamente a que los otros partidos, viejos y nuevos, se fragmentaban. En este orden, las fuerzas provinciales jugaron un papel importante en las elecciones en sus respectivos distritos, incluso alguno de ellos accedió al control de los ejecutivos locales, tal fue el Pro en CABA, el ARI en Tierra del Fuego y el Socialismo en Santa Fe. Un caso particular es el Movimiento Popular Neuquino en la provincia de Neuquén.

En efecto, el partido neuquino triunfó reiteradamente en las elecciones a gobernador desde 1963 a la fecha, participó en períodos democráticos y aportó hombres vinculados al entramado en períodos donde no rigió la Constitución. Esto nos permitió definirlo como neoperonista en sus orígenes, ya que se conformó en el contexto de proscripción del peronismo en Argentina. No obstante, con el transcurso de los años y de las elecciones, se fue convirtiendo en un entramado con base provincial, que intenta mantener las tradicionales consignas del justicialismo, aunque propone a la ciudadanía simbologías, contenidos y formas locales: *neuquinas*. Cuenta con una fuerte capacidad de convocatoria de la sociedad provincial y goza de un posicionamiento según su relación y adhesión al gobierno nacional. Recordemos que si bien los gobernadores se debilitaron económicamente en los últimos años, obtuvieron mayor fuerza política. La dependencia fiscal hizo que todas las provincias, excepto cinco[2], se encuentran alineadas -incluyendo Neuquén- con el gobierno nacional aceptando un sistema federal que lejos de cerrar las brechas territoriales contribuye a ensancharlas.

El caso de esta fuerza, la única que resta en la geografía política de la Argentina amerita algunas reflexiones por haberse constituido en uno de los partidos neoperonistas de los años sesenta. Durante más de cinco décadas triunfa el oficialismo, pero éste es un partido provincial, el Movimiento Popular Neuquino (MPN). Ser oficialista en Neuquén no sólo implica el control del aparato estatal y los recursos, sino ser ratificado en cada elección por una sociedad diversa y conservadora. La definición la confieren los habitantes de la provincia quienes descreen de los programas o propuestas de los

[2] Santa Fe, Córdoba, la Capital, Corrientes y San Luis.

partidos nacionales y protestan para que exista continuidad de la política de bienestar. Por ello, la oposición adopta la modalidad de alternativa o de minoría, según los contextos en la competencia electoral.

Re pensando el tema del oficialismo y de la oposición

Por qué estudiar el oficialismo y la oposición? Porque son relevantes en el funcionamiento de la democracia y su calidad depende no sólo de las virtudes del gobierno, sino de la propia oposición. Respecto a la oposición como tema fue poco estudiado, precisamente porque la oposición fue poco opositora (Pasquino, 1997:42). Su existencia garantiza el control, muestra la otra cara del gobierno y le produce vitalidad al régimen. Cuando un partido se mantiene por largos períodos gobernando, las instituciones quedan afectadas, la democracia se bloquea, las fuerzas políticas se vuelven poco responsables y se producen mayores posibilidades de corrupción y decadencia de los gobernantes (Pasquino, 1997: 10). Si se pretende caracterizar un régimen político se lo puede hacer mejor cuando se analiza la relación entre el gobierno y la oposición. La competencia electoral es muy importante y la alternancia caracteriza los sistemas bipartidistas que si la experimentan se convierten en sistemas con partido predominante[3], en el cual la fuerza política obtiene permanentemente las bancas suficientes en la(s) cámara(s) como para gobernar sola y lo hace durante un buen número de años. Esto que se refiere específicamente a los países europeos, sin embargo, puede aplicarse a los nuestros, en particular, cuando se analiza el partido neuquino.

Ninguna oposición debe asumir un papel de adversario político, es decir un rol antagónico, es preferible que tenga una acción consociativa (Pasquino, 1997: 55) contribuyendo al despliegue del régimen democrático con confrontación de ideas, propuestas y proyectos. Ello no exime de conflictos y planteamientos alternativos, ambos son beneficiosos para la democracia y el poder legislativo es el *lugar* por excelencia – no el único- para ejercer la oposición política. Esta se instituye cuando la oposición asume su papel de contralor, críticas y propuestas. En esos casos no se elimina la competencia, hay un tipo de pluralismo, no se produce la alternancia del poder durante mucho

[3] El concepto predominante significa que un partido mantiene un alto porcentaje (y consenso) electoral (Pasquino, 2004: 173-174).

tiempo, pero el sistema político brinda posibilidades para establecer disensos y oposición. Es necesario establecer distinción entre competencia y competitividad, ya que la primera es una regla del juego político, la segunda es un estado concreto de ese juego político; puede haber competencia, pero poca competitividad: nos estamos refiriendo a cuando los partidos compiten hasta el final, más allá del resultado último.

A veces sucede que la competencia está dentro del partido hegemónico. Este en algún momento expresa fracciones que actúan por diferencias políticas y de poder de modo particular. Al lado, la oposición partidaria observa-participa de la lucha interna en el partido, a veces sin sacar ventajas políticas de las rupturas/fracturas en el interior del mismo. Cuando en un sistema político existe un partido hegemónico prevalece el control estatal por sobre la representación de intereses con capacidad para incorporar las clases y redefinir la relación de fuerza para favorecer la continuidad institucional, acumular poder y ampliar las bases sociales de apoyo político. A ello se puede agregar la aptitud para trazar alianzas y pactar hacia arriba y hacia abajo.

De este modo resulta válido preguntarse si el ciudadano realmente elige ¿Se limita a participar por un momento de la emisión de su voto? ¿O en realidad, opta en cambio de elegir? La manifestación más visible de la oposición -excluyendo la extraparlamentaria- está dada por los partidos como agregadores de la demanda política. En el interior de cada fuerza, por diferentes variables, se va desde la búsqueda de liderazgos y posiciones de poder hasta distintas estrategias que pueden producir desiguales niveles de cohesión, determinados por la combatividad de las facciones. El grado de concentración de la oposición es lo que le permite tener un mayor carácter competitivo-cooperativo. Su principal característica que la distingue de cualquier otro grupo o persona, es que disiente con el poder dominante en su vocación de convertirse en gobierno en cualquier momento.

Por ello el concepto oposición debe diferenciarse cuidadosamente del de minoría. Contrariamente a la oposición, las minorías son aquellos grupos sociales y políticos -con o sin representación parlamentaria- que por carecer de fuerza o implantación suficiente en los ámbitos en los que actúan, se ven impedidos tanto de ejercer el gobierno como de aspirar a ejercerlo. Es por esta razón que las minorías suelen adoptar a menudo posturas de apoyo: al gobierno (cooptación), a la oposición (alianza). Dicho en otros términos, el concepto minoría representa una visión cuantitativa del juego político y le-

gislativo, mientas que el de oposición alude a una función, a una actividad que las minorías políticas sólo pueden desarrollar en la medida en que sean capaces de demostrar aptitud específica, propuestas, apoyo de la sociedad, entre otras cuestiones, para ejercer el gobierno. La experiencia política comparada enseña que no es fácil identificar el sujeto que ejerce la oposición en los modernos estados democráticos. A pesar de ello existe cierto acuerdo en que el rol de la oposición es desempeñado generalmente por los partidos políticos que perdieron la elección para formar gobierno. La existencia de grupos legislativos organizados, estables con un alto nivel de institucionalización y reconocimiento legal, resulta clave no solo para identificar al sujeto que ejerce la oposición, sino para racionalizar el juego político.

En términos políticos, se entiende por minoría a aquellas fuerzas políticas que gracias al apoyo de los electores desarrollan su actividad en el ámbito parlamentario en una posición de inferioridad numérica (Requejo, 2000:33). Es decir las minorías que transitan por las canales institucionales del Estado en la democracia son aquellas que adquieren la denominación citada, las que acudiendo a un proceso electoral, salen electas para conformar de acuerdo a las leyes, los órganos parlamentarios. Las minorías que no salen electas reciben la denominación de minorías *extra legislativas*, a las cuales les queda los canales de participación previstos en la normativa constitucional. Las mayorías en teoría son las que siempre dominan el escenario político – oficialismo- pero puede darse circunstancias en el que el grupo minoritario se encuentre en situación ventajosa con respecto a la mayoría.

A su vez en lo que hace al oficialismo, los analistas se preguntan qué existe detrás de la pérdida de competitividad. Se trata de una alternancia inestable entre malos gobiernos o un oficialismo electoralmente invencible? La situación de Argentina es un buen indicador de lo expuesto: en las últimas elecciones (2011) se produjo la mayor proporción de triunfos de los partidos oficiales (fundamentalmente el PJ, en su versión FpV) desde los inicios de la democratización. En la actualidad ser oficialista es correr con ventajas y que cada vez es menor la posibilidad de ganarle al partido de gobierno. Según algunos estudios, los oficialismos tienen entre el 28 y el 52% más de posibilidades de victoria sobre la oposición (Schiumerini y Page, 2012:5). Entonces cómo funciona el oficialismo?. Por supuesto que no funciona ni beneficia a todos por igual en las provincias argentinas, depende de qué partido gobierna. Pero el Partido Justicialista es la fuerza política que más captó réditos,

no sólo cuando fue gobierno sino también cuando no lo es (a largo plazo); a su vez el Radicalismo muestra que no logra capitalizar electoralmente el hecho de ser gobierno.

En la historia reciente en las provincias argentinas, el oficialismo no puede ser derrotado ya que las elecciones ejecutivas son favorables a quien controla el gobierno (Formosa, San Luis, Santa Cruz, Santiago del Estero, La Rioja y *Neuquén)*. En el resto de las instancias la alternancia es una posibilidad en el sentido que la oposición puede y logra acumular importantes apoyos (Santa Fe, Bs.As., Jujuy, Córdoba, Catamarca, San Juan y *Río Negro*) (Ibíd: 7). En este orden de ideas Neuquén es consistentemente oficialista.

En la democracia existen procedimientos para la formación de los órganos de representación política y ofrece dos modelos básicos: *la fórmula mayoritaria* (si hay mayoría, hay minoría) y *la proporcional*. La diferencia fundamental entre uno y otro es que en el mayoritario las mayorías triunfan numéricamente sobre las minorías. En cambio en el sistema proporcional se garantiza la distribución de los escaños proporcionalmente a los votos que obtenga cada una de las agrupaciones políticas. En un gobierno de mayoría, no significa que las minorías – en tanto se trata del grupo que tiene una posición de inferioridad numérica (Requejo, 2000:33) - deban ser silenciadas ni privadas de participar en el debate de los problemas que afectan a la sociedad, plantear propuestas y discusiones, aunque estas sean rechazadas porque se impone la voluntad de la mayoría. Por lo tanto, la oposición se comporta de una cierta manera en un régimen de mayoría que permite que el partido, en este caso hegemónico-predominante[4], obtenga la mitad más uno de votos ó cuando es proporcional, existe la posibilidad de distribuir el poder entre las diferentes fuerzas políticas según la proporción de votos (Loaeza, 2001: 48). El rol de la oposición en un régimen político deber ser *en la democracia no contra la democracia*, por ello un gobierno debe gobernar con la oposición y no para ella (Haro, 1979: 44-49).

En síntesis, vinculado al problema oficialismo-oposición, se produjo en nuestro país a la fecha, una pérdida de competitividad en las elecciones[5] y ello no es beneficioso para el funcionamiento de las instituciones de la de-

[4] El MPN puede considerarse un partido hegemónico hasta los años 1990, a partir de esa fecha, pasa a ser una fuerza predominante en el sistema político provincial.

[5] Esto se consolidó en los dos últimos ciclos electorales (Schiumerini y Page, 2012:9).

mocracia, la oposición se encuentra debilitada y no constituye una alternativa real, las elecciones cada vez están más lejos de convertirse en una rendición de cuentas del gobierno y son en parte, un instrumento importante para canalizar el conflicto político. Si no hay competencia el conflicto fluye por otros canales o se instala en otros lugares, la calle por ejemplo.

El caso neuquino

Al iniciarse como provincia se formó el aparato institucional de Neuquén, 1958-1962, bajo la gestión de la UCRI[6] -atravesada por los conflictos que caracterizaron la estructura nacional de la que formó parte- en un contexto cruzado por los intentos de solución a la proscripción del peronismo y sus resultados. En 1961 un grupo de dirigentes peronistas, ex funcionarios de la última etapa territoriana, comerciantes y ganaderos -entre otros- del interior neuquino decidieron formar el Movimiento Popular Neuquino, con el objeto que representar a la ciudadanía neuquina hasta tanto finalizara la proscripción sobre el PJ, hecho que se produjo en 1973. En ese año el partido local triunfó sobre el Frejuli[7], levantando la consigna que encarnaba el ideario peronista y los intereses de los neuquinos.

Recordemos que luego de su derrocamiento por la Revolución Libertadora en 1955 el Peronismo logró sobrevivir a la persecución y proscripción, privilegiando su rol de movimiento. Los sindicatos tuvieron un papel destacado en su permanencia ya que la base popular provenía de los gremios en las zonas urbanas; ofrecían a sus afiliados, protección, trabajo, dinero, oficinas, imprentas y otros recursos (Levitsky: 2005: 54). Ello no impidió que se conformaran en el interior de Argentina partidos liderados por peronistas adoptando diferentes nombres, como la Unión Popular, Justicia Social, Tres Banderas o Movimiento Democrático Federal en Salta, Acción Provincial en Tucumán y Movimiento Popular Neuquino en Neuquén. Estos partidos neoperonistas competían entre sí y con los representantes del PJ oficial para captar los votos peronistas, manteniendo su propia organización interna. En más de una ocasión desoyeron las órdenes de Perón y se aliaron con sectores sindicales que se desplegaban con autonomía respecto del líder exiliado. Es

[6] Unión Cívica Radical Intransigente.

[7] Frente Justicialista de Liberación.

decir no le fue fácil a Perón imponer disciplina en sus adherentes, aunque logró bloquear cualquier proyecto que a su entender lo perjudicaba.

La actitud del MPN en 1973 en auto referenciarse como el verdadero peronismo, produjo fuertes debates, cuestionamientos y tensiones entre los principales dirigentes peronistas locales y nacionales, varios de ellos decidieron instalarse en la nueva provincia para convencer a su electorado cual era el auténtico peronismo (Favaro –Iuorno, 1999: 497-516)[8]. Desde 1973 el sistema de partidos en Neuquén se define con la hegemonía del MPN, situación que se prolongó hasta los años 1990, cuando comienza a perder las elecciones en los principales municipios del territorio, estrategia de la oposición para acceder a la gobernación, dado que la vía electoral directa no le era favorable.

La familia Sapag, en sentido amplio y sus adherentes, gobernaron y gobiernan la provincia. Los más importantes por los cargos desarrollados y su incidencia local-nacional fueron Felipe y Elías Sapag y sus respectivas familias. De origen libanés, establecidos en Neuquén desde fines del siglo XIX, la familia articulaba relaciones de poder que incluía a todos los hermanos; no obstante, dos de ellos serán los que signaron la vida política de la provincia: Felipe en la Gobernación y Elías en el Senado Nacional y en las relaciones con el gobierno central. El resto participó (y participa) en cargos municipales a nivel de intendencia o ministerios. No olvidemos que Felipe Sapag gobernó Neuquén en cinco períodos y Elías fue senador por la provincia -prácticamente hasta los '90- armando el tejido de relaciones provincia-Nación que le permitió a la instancia local sostenerse con coparticipación y aportes nacionales, durante varias décadas, no reintegrables. En la actualidad gobierna la provincia, Jorge Sapag hijo de Elías, gestión que continuó con la adecuación liberal del emepenismo -con algunos ribetes diferentes- iniciada por el gobernador Jorge Sobisch (Lizárraga, 2013)[9].

La incorporación de las grandes empresas hidroeléctricas durante los años 70 y la existencia de hidrocarburos convirtieron a Neuquén en una provee-

[8] Se asegura que incluso el traslado de la dirigencia peronista a Neuquén, tuvo entre otros, el objetivo de disciplinar a Sapag ofreciéndole un 25% de los cargos a cambio de aceptar y apoyar la candidatura de Nicanor Romero (Frejuli). El delegado personal de Perón, Juan Manuel Abal Medina, también viajó a la provincia para intentar convencer al caudillo neuquino al respecto. Ver Gadano, Julián 2011: 16.

[9] Ver el estudio de Fernando Lizárraga.

dora de energía al área central-pampa húmeda-litoral. Con poca población relativa y geográficamente provincia mediterránea, la abundancia de recursos naturales no renovables fue delineando su estructura productiva, para representar las actividades extractivas hacia el 2007 el 50% de PBG. La producción hidrocarburífera definió su perfil hacia fines de esos años, cuando se descubrió el yacimiento Loma de La Lata. La caída internacional del precio del petróleo, la política de privatizaciones de los años 90, la reducción de salarios públicos, el levantamiento de compromisos de inversión privada en las áreas petroleras, derivó en un clima de conflictividad y originó las puebladas de 1996-1997 en Cutral Co, consecuencia tardía de la privatización de YPF. En ellas tuvo que ver, en parte la oposición, la que por primera vez utilizó el contexto y triunfó sobre el emepenismo con un dirigente del radicalismo; estrategia que a partir de entonces se replica en el territorio neuquino.

Hasta que se produjo la recuperación de la soberanía estatal de YPF (2012), el Estado nacional vía retenciones determinaba los precios internos del hidrocarburo, situación favorable para Neuquén ya que dio lugar a la acumulación de importantes fondos provenientes de las regalías. La economía petrolera funcionó desde los '90 como un enclave con escasa incorporación de mano de obra y poco intercambio con otros sectores de la producción, remitiendo fuera de la región los beneficios obtenidos en el marco de la lógica de las multinacionales.

Recurrentemente se presenta a la sociedad neuquina propuestas de modificación de la matriz productiva, aceptando la necesidad de concretarlo desde todos los ángulos políticos; no obstante los temas y urgencias políticos-partidarias determinaron el archivo de los principales proyectos como el Polo Petroquímico - en los años 80- en Plaza Huincul y Cutral Co[10] para transformar en origen los hidrocarburos, incluso con la asociación a capitales externos. Luego se propuso el *Neuquén 2020*, que planificó la reconversión de Neuquén hacia un perfil agroindustrial. Sin embargo, propuestas trazadas en momentos electorales, por las prioridades políticas vinculadas a la legitimidad y a las respuestas cotidianas, llevaron a la no concreción de los planes. No se concretó la reinversión productiva destinada a modificar el proceso de desarrollo de esta economía extractiva. En algunos de los casos la lucha

[10] Plaza Huincul fue el lugar de descubrimiento del petróleo en 1918 y se estableció el campamento de YPF. Cutral Co es una localidad cercana que sostiene con servicios la localidad petrolera.

en el interior del partido determinó el fracaso de la puesta en marcha de cualquier proyecto alternativo, sin que la oposición política protestara, resistiera o planteara opciones y sin salir de la matriz productiva hidrocarburífera.

El Estado nacional ejerció un papel muy importante en los inicios de la nueva provincia. En efecto, como en toda la Patagonia estos espacios tuvieron una fuerte intervención estatal, plasmada en los años 70 con la construcción de la represa Chocón-Cerros Colorados, otras represas hidroeléctricas y con la gravitación sobre la economía de compañías públicas tales como Hidronor, Gas del Estado e YPF. Además desde el propio estado local, a través del Consejo de Planificación y Acción para el desarrollo (COPADE), un organismo de planificación integrado por técnicos, se elaboró proyectos para la economía de la provincia como el parque industrial aprovechando las leyes de promoción impulsadas por el gobierno nacional, de lo cual sólo quedaron pequeñas empresas; la más conocida cerámica Zanón. Neuquén fue desarrollando su actividad productiva a la par de una instancia en el sector servicios y terciario, dando lugar a la constitución de la burguesía comercial. Los ingresos por regalías hidrocarburíferas -fueron y son colocados- en parte en el sostenimiento de la planta de empleados que tiene la provincia en varias de sus dependencias[11] y en obra pública, con planes de vivienda oficiales, política pública - hoy inexistente- dando lugar a frecuentes tomas de tierras fiscales. Actualmente existe un déficit de alrededor de 40 mil viviendas para una población total cercana a los 600 mil habitantes. La mitad de los pobladores viven en la capital, espacio fragmentado con áreas de baja calidad ambiental y barrios cerrados que aumentan la división social.

Tengamos en cuenta que Neuquén es una provincia donde parte de su sociedad estuvo constituida con las migraciones internas, migrantes interprovinciales con un imaginario de prosperidad y de posibilidades de trabajo que los llevaron a elegirla como lugar de residencia. En la actualidad el 68% de los residentes son nacidos y criados (NyC) en la provincia, mientras que dos décadas atrás representaban el 62%. Los datos de los últimos tres censos (1991, 2001 y 2010) permiten advertir una baja considerable en los flujos migratorios. En 1991 el 30% de la población había nacido en otra provincia y el 9% en otros países, mientras que en el 2012, las cifras se redujeron a

[11] Tengamos en cuenta que las empresas petroleras no ocupan un número importante de personal aunque si tienen altos salarios.Según un informe reciente, el secor creció un 7,6%, otorga trabajo a 11.987 personas (Río Negro, 2013:6).

28% y 6% respectivamente. Un dato importante que aportan los organismos del estado neuquino es el ingreso de 4 familias tipo promedio por día (con o sin trabajo). No obstante, en la coyuntura de los últimos años al desaparecer las políticas de bienestar, se quebró la ilusión del progreso permanente en Neuquén que de *una isla del bienestar pasó a ser un archipiélago de conflicto social*.

Neuquén ya no es la provincia de los años 70 y 80 abierta a la recepción de un sinnúmero de culturas y nacionalidades. Se consolidó con habitantes nativos y con un gobierno que utiliza diferentes estrategias políticas, simbólicas y materiales orientadas a desarrollar su identidad, "articulando desde afuera una sociedad casi inexistente" (Palermo, 1988:14). Es una provincia estatizada en términos de un estado empleador.

Caracteriza al estado neuquino a) que emplea a 49.644 personas (uno de cada 10 es empleado de planta transitoria); b) el presupuesto provincial prevé el pago en concepto de salarios de 3.514.250 millones de pesos, equivalente al 49% del presupuesto. La masa salarial destinada a los empleados estatales representa poco menos de la mitad de la PEA de la provincia. El costo laboral mensual, según los datos oficiales es de 5.445 pesos por trabajador; c) la recaudación de Neuquén se conforma por las regalías hidrocarburíferas, la coparticipación y los subsidios; d) el Consejo Provincial de Educación, es el organismo que emplea la mayor cantidad de trabajadores: 20.801, de los cuales 10.752 son de planta permanente; le sigue en cantidad de empleados, Salud (6.701 personas) y luego Policía (5.828 empleados); datos que varían según el número de conflictos, protestas o huelgas de los sindicatos estatales (ATE, ATEN y UPCN)[12]. Le siguen los ministerios: Desarrollo Social, el de Desarrollo Territorial, Ente Provincial de Energía, Ente Provincial de Agua y Saneamiento, el Área de Gobierno, Trabajo, Justicia y Derechos Humanos y Obras Públicas (Río Negro, 2010:8).

El partido provinical triunfa en cada elección a gobernador desde 1963.

[12] La variación de datos en función de los conflictos, tiene que ver que éstos no sólo se desarrollan por razones salariales, sino por otros motivos (recursos para el sector, legislación, ascensos). Entre los más comunes, son por la incorporación a planta permanente y por nuevas designaciones. Ello llevó a que finalizada la huelga o la protesta con ocupación de espacios públicos, organismos, calles; el gobierno negoció acuerdos y se produjo la incorporación de personas de algunas de las formas enunciadas. Por ejemplo, en el 2011 no hubo clases durante más de un mes porque los porteros de las escuelas, afiliados a ATE, solicitaban – entre otras cuestiones- ser designados en planta permanente.

El MPN controló el poder legislativo tanto bajo el régimen de mayorías y minorías[13] como cuando se modificó e instaló el régimen proporcional (1994). El MPN pasó de ser un partido hegemónico (hasta los años noventa) a convertirse en un entramado predominante; existe un sistema político en el que los partidos nacionales con representación local quedaron reducidos en sus estructuras y les cuesta definir un perfil propio; primero en 1973 y luego, con los cambios producidos desde 1983. La ciudadanía neuquina considera que define mejor sus intereses el MPN, por ello se produce la división del voto (nacional-provincial). Las generalidades de sus enunciados en cada coyuntura política la condicionan como alternativa eficaz y eficiente para ser el nuevo gobierno.

No obstante es relevante señalar que desde los años setenta y en particular a partir de los noventa paralelamente a la crisis de representación nacional y a la lucha facciosa en el interior del partido entre dos grupos emepenistas (Favaro y Arias Bucciarelli, 1993: 253-276) se produjo en el escenario neuquino la pugna por gobernación tanto desde el peronismo como desde el radicalismo y/ o a través de frentes y alianzas electorales.

Los entramados nacionales

Recordemos que el Radicalismo en el contexto de la instauración democrática de 1983, fue el partido popular en mejores condiciones para el desafío político, ya que contaba con capacidad de respuesta a partir de las relaciones del poder en su interior con la consolidación de la figura de Raúl Alfonsín. La concepción acerca de los cambios que debía proponer con el derrumbe de la experiencia autoritaria, hizo que definiera sus estrategias para la nueva escena política porque un sector del partido, que luego se convirtió en dominante, percibió tempranamente la necesidad de la reestructuración interna y de la necesidad de modificar su relación con la ciudadanía, diferente del Justicialismo que lo percibió luego de la derrota del '83. La UCR se asumió por primera vez en décadas como una alternativa de poder, 'lo cual la enfrenta a la responsabilidad de ejercer la doble función de todo partido político, esto

[13] En la sanción de la primera constitución neuquina, como en la configuración de su sistema de representación, no estuvieron presentes –por la proscripción y/u otras razones- los peronistas y los Sapag. El diseño de la legislatura fue un producto del acuerdo entre radicales: UCRI y UCRP con la intención de la alternancia en el gobierno.

es, constituirse no sólo como un canal de representación y mediación de conflictos desde la sociedad civil sino también como instrumento de gobierno' (Delgado, 2003:7). En ese contexto la política se partidizó, las elecciones fueron reconquistadas como fuente de legitimidad y con Alfonsín se convirtió a la democracia en un instrumento finalista de la política, con un campaña de reparación para demostrar la vocación transformadora y convocatoria a la realidad del país (Ivancich, 1984:12-13).

Respecto al Peronismo, resulta interesante la afirmación de Levitsky (2004) acerca de los cambios sufridos por el Justicialismo a partir del '83 que culminan con la transformación del PJ de un 'partido sindical' a un 'partido clientelista', ya que al ser una organización partidaria poco institucionalizada estuvo mejor preparada para adaptarse a los desafíos de un contexto económico y político que los entramados con estructuras más burocratizadas (como la UCR), permitiendo los cambios programáticos y coalicionales mediante los cuales pudo sobrevivir e incluso ganar elecciones nacionales en la etapa liberal de Argentina. Si bien desde sus orígenes el PJ fue un partido popular con fuerte arraigo social y una débil rutinización, luego de 1955 proscripto políticamente, logró reafirmar su estructura organizativa centralizada. El grupo político que se presentó en 1983 -no había diferido del '76- no pudo enfrentar los desafíos de la disputa electoral y las transformaciones que se habían producido. No obstante, desde un sector (los renovadores) -con avances y retrocesos- lograron cambios y actualizar el entramado. En definitiva el PJ logró sobreponerse a la crisis de los '80 donde perdió las elecciones y adaptarse al nuevo escenario sociopolítico a través de la tarea de un sector interno del mismo. Logró de-sindicalizar al partido y colocarlo en manos de políticos profesionales (Levitsky, 2004: 3-32).

La política argentina luego del '45 se dividió en dos campos, uno el peronista y el otro el no peronista, este último no tuvo un representante único aunque el que lo encarnó con mayor éxito fue la UCR. Esta centenaria fuerza nació desde la sociedad, no desde el Estado y en el gobierno -como el peronismo- y tuvo a lo largo de la historia nacional mejores resultados en el interior que en Buenos Aires -ciudad o provincia- aunque sus liderazgos provinieron de uno de esos dos distritos. "Los caudillos provinciales han probado ser eficaces preservadores del partido en tiempos difíciles, pero nunca han logrado proveerlo de una conducción nacional" (Malamud, 2008:160). Por lo tanto a pesar de gozar de un interesante arraigo territorial, su aparato

partidario se condujo desde Buenos Aires, mientras que el peronismo se gobierna desde el centro y provenir de las márgenes, espaciales o partidarias, no le impide llegar a la cima desde donde disciplinar al resto (ejemplo Menem o Kirchner). El peronismo tiene más vocación de poder que institucional y no declama sobre el poder, *lo ejerce*, por ello la tensión entre peronismo e institucionalidad es genética (Ibid). El arraigo social -desde sus orígenes se nutrió de la pobreza e injusticia- permitió a muchos hombres y mujeres ser peronista en lugar simplemente de votar por el peronismo; es un partido flexible, mucho más que el radicalismo. Este hecho se puede observar, por ejemplo, en el proceso de nombramiento de candidatos en el PJ, los que pueden competir por adentro (tanto formal o informalmente) y por afuera (tanto formal o informalmente) sin que su estructura tenga costos de re-entrada; es decir, se puede entrar y salir del partido (Ibíd: 161). Esto es muy diferente en la UCR, entramado menos flexible. Si bien ambas fuerzas tienen un arraigo popular, este se basa más en una identificación social que una preferencia ideológica; así el Radicalismo tiene un simbolismo propio basado en el culto a figuras y punto de referencia para quienes se oponen al peronismo (Ibíd: 163). Es que el vínculo entre la UCR y sus electores se conformó por valores asociados al partido y ligados a determinadas creencias y visiones sobre "el espacio político y social", defensa de la Constitución, reconocimiento de las virtudes cívicas y oposición al peronismo. Sin embargo, estos valores fueron transformándose y los vínculos entre partido-sociedad, se debilitaron. Los problemas de unificación de la fuerza durante el gobierno de Menem, el enfrentamiento entre Alfonsín y Angeloz[14] generado por los posicionamientos frente al gobierno y las estrategias-alianzas a seguir, las profundas diferencias ideológicas entre ambos, llevó al partido a desagregarse; paralelamente, se modificó su electorado; uno punto fundamental se vinculó al cambio de visión de los radicales respecto del peronismo, en parte por los 'beneficios' recogidos de la convertibilidad de los '90. La situación descripta le impide al Radicalismo presentar una propuesta de oposición, se hizo más difuso el vínculo en Estado y partido, entre intervención estatal y política partidaria, en buena parte por la tradicional interpelación que hacía el entramado a la ciudadanía y que formó parte de su bagaje histórico (Obradovich, 2011: 113-142). Este partido fue una organización disciplinada,

[14] Angeloz fue proclive a un mayor acercamiento a Menem, aunque sin incorporarse al gobierno -a pesar del ofrecimiento- le acercó propuestas políticas.

coherente con sus dimensiones organizativas, ideológicas y programáticas, con distribución de incentivos y un grupo de dirigentes escasamente renovados desde el comienzo de la democracia de los '80 bajo el liderazgo de Alfonsín. Tuvo un alto nivel de institucionalización organizativa y fuerte grado de competencia interna para seleccionar candidatos. Las internas son el lugar donde se "descarga la tensión y conflictividad de la política radical y, como tal, siempre fueron un espacio de resolución de conflictos necesarios para evitar la implosión del partido y, por ello, reconocido por su legitimidad por los actores internos que allí ganaban o perdían" (Pedrosa, 2012: 46).

Como su organización interna se basa en el modelo federal previsto en la Constitución Nacional, la importancia de las provincias, sin embargo, no es unidimensional, su peso es diferente y depende de su población, la cantidad de votos que aportan, el éxito electoral, los recursos que manejan o la existencia o no de liderazgos locales (Ibíd). En la actualidad seis provincias están gobernadas por radicales y un tercio de los municipios de Argentina están conducidos por ese partido. Una vez que la democracia se consolidó, los partidos nacionales recorrieron un punto de equilibrio y hoy son confederaciones de partidos provinciales ya que los dirigentes tienen el control de las carreras partidarias, de los recursos presupuestos y de los aparatos de fiscalización electoral, herramientas fundamentales para su continuidad en las gobernaciones. En definitiva, a nivel nacional los partidos tradicionales, peronismo y radicalismo "están mezclados…pero no amalgamados. Por eso es previsible que, cuando el catalizador esté ausente, la química vuelva a separarlos" (Malamud, 2007).

Los partidos nacionales y su accionar en el espacio subnacional

Como las provincias constituyen la base del poder político para los partidos que controlan las gobernaciones, son necesarios varios elementos para garantizar a los líderes locales de futuros triunfos en sus respectivos escenarios. En este sentido debe entenderse el rol y accionar del radicalismo y el peronismo en Neuquén y su posible status de oposición – con acceso o no a la gobernación- frente al MPN.

Luego de la tarea de construcción del aparato institucional de la nueva provincia, la provincia fue gobernada por el MPN. Claro está que en los escenarios nacionales, los liderazgos y la estructuración los entramados llenaron

de ventajas y desventajas a sus respectivas expresiones partidarias locales. Hasta los años 80, los partidos nacionales tradicionales y otras fuerzas no tuvieron incidencia en Neuquén en forma directa, excepto en la elección del '73, en la cual el radicalismo aportó a la definición del MPN frente al Frejuli.

El Radicalismo de ser un partido político a nivel local, casi sin historia tenía 351 afiliados en 1976 (Palermo, 1988:90), en los años ochenta tuvo un crecimiento vertiginoso asociado al liderazgo de Alfonsín, llegando a tener 18.000 afiliados (1986) (Ibíd: 91)[15]. La base social estuvo vinculada a los sectores medios, migrantes urbanos, jóvenes y sectores populares, reafirmando en su plataforma electoral la necesidad que se acentuara el federalismo, con planificación, propiedad de los recursos y derechos sociales básicos. A pesar del apoyo del MPN en el Colegio Electoral a los candidatos radicales, los senadores neuquinos ejercieron una neta oposición al gobierno nacional, oposición más abierta que la del gobernador Felipe Sapag. Paralelamente fueron obteniendo para el oficialismo local jugosos beneficios al ejercer prácticas de presión en repetidas oportunidades (Palermo, 1988: 67).

La imposibilidad de generar una estructura organizativa interna acorde a las circunstancias, el nuevo electorado caracterizado por no tener adhesiones fijas y permanentes, la entrega prematura del gobierno de Alfonsín y la consolidación del menemismo durante la década del noventa, marcaron un derrotero incierto del radicalismo neuquino. A fines de los noventa con la Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación (La ALIANZA), la UCR volvió a recuperar protagonismo. En el ámbito local, los triunfos más importantes fueron a nivel municipal, ganó en 1999 las intendencias de Neuquén y Zapala, que habían sido gobernadas por más de cuarenta años por el Movimiento Popular Neuquino. Con el fracaso del gobierno nacional de La Alianza, la Unión Cívica Radical sufre el mayor impacto como partido político, se debilitó y fragmentó, observándose esta situación en las elecciones del año 2003. Sin embargo, en las disputas municipales en Neuquén (intendencias y concejos deliberantes) tuvo un rol diferente. Desde el año 2000 y en acuerdos con otras agrupaciones políticas, se posicionaron en estos estamentos. Hacia el 2005 el 57,5 % de los habitantes de la provincia de Neu-

[15] Actualmente cuenta con 7.700 afiliados sólo en la capital neuquina, dato indicador del crecimiento de esta fuerza con motivo del liderazgo de Quiroga, intendente de la ciudad capital.

quén, se encontraban gobernados por gestiones en las cuales el radicalismo tenía una fuerte incidencia. En este marco, se produjo el surgimiento de liderazgos locales -desde el ámbito municipal- construyendo poder y en la búsqueda de proyección provincial (Gobernación) como la de Horacio Quiroga (Vaccarisi y Campos: 2009).

En lo que hace al Partido Justicialista en los años 80 ingresó a la legislatura neuquina bajo el régimen de mayoría, sistema por el cual mientras tuvo vigencia (hasta el '94) permitió que el partido que obtenía más votos se quedaba con todos los cargos en disputa, así otras fuerzas con escasa diferencia resultaban excluidos. A partir de entonces su constante fragmentación -por la incidencia de la situación del partido a nivel nacional- determinó su ingreso o exclusión. Cuando en 1989 asume Carlos Menem como presidente de Argentina, se aplicaron en el país políticas neoliberales que dieron lugar a adhesiones y cuestionamientos; esto también se reflejó en el partido provincial, provocando divisiones internas y con el cambio del régimen de representación se incorporó 1994 el sistema de representación proporcional. Aunque desde 1995 el MPN continuó triunfando, lograron ingresar a la Cámara de Diputados diversas fuerzas políticas, solas o en alianzas-acuerdo, pero sin modificar el predominio legislativo emepenista. Peronistas y radicales no alteraron o se beneficiaron de esta situación aún en momentos de crisis o divisiones de la propia fuerza local, que en definitiva se reafirmó en la escena provincial. De este modo, oscilaron entre el segundo y tercer lugar en las elecciones a gobernador y/ en la cámara (Vaccarisi y Campos, 2010: 64-74)[16], dependiendo de la realidad local y de la incidencia del proceso nacional. La oposición se adecuó a la legalidad aunque fragmentada, una especie de conformidad con el orden existente ya que tienen otros valores, temas o problemas, aceptando ¿la (im)posibilidad de revertir la situación?

Existe además un factor importante, tanto para la UCR como para el PJ. Se trata de cómo estos partidos interpelan a la ciudadanía neuquina. Los partidos nacionales con representación local, como el Justicialismo y el Radicalismo quedan reducidos en sus estructuras y les cuesta definir un perfil propio luego del clivaje de 1973, año clave en que la ciudadanía neuquina requerida por los entramados nacionales define que sus intereses están mejor

[16] Sobre estos temas, ver Vaccarisi y Campos 2010 "La oposición político partidaria ante un partido hegemónico. El curso y decurso del Partido Justicialista en un espacio subnacional, Neuquén, 1983-2003".

representados por el emepenismo. La renovación del peronismo a nivel nacional y local de los años '80 no hizo variar esta posición y aunque el MPN y sus dirigentes son acusados de colaborar con el Proceso de Reorganización Nacional, no se produce un cambio de opción electoral.

En los últimos treinta años, la UCR y el PJ mantienen en mayor o menor grado, representación de la ciudadanía en la cámara legislativa. Las generalidades de sus enunciados, como se puede apreciar con las plataformas electorales de cada coyuntura política, condiciona su presentación al ciudadano como alternativa eficaz y eficiente para llevar adelante el gobierno. Gobierno elegido por una sociedad heterogénea y *cambiante* sobre la que incide los procesos nacionales en el sentido inversamente proporcional a las otras provincias. Pareciera que en Neuquén, la ciudadanía primero define con unicidad el gobierno local y luego, el gobierno nacional, en el que -a veces- prevalecer las cuestiones ideológicas-políticas-partidarias de raíz (Favaro, 2004: 151-166).

Sin embargo en los años 90, se inició un proceso de armado de nuevos partidos en Neuquén, que con alianzas entre los entramados, se dirigió a la obtención de las principales intendencias provinciales. Peronistas, radicales o vecinalistas, ocuparon los ejecutivos de las intendencias de las principales localidades del territorio neuquino[17]. En este proceso confluyen varios factores, entre ellos, convencer a la ciudadanía neuquina que no es un simple cliente sino un ciudadano y por tal decide, renueva sus expectativas y se renueva a sí misma. Para ello el partido que intenta presentarse como alternativa debe ofrecer una propuesta con certezas y seguridades para ser considerado por una sociedad conservadora[18] como la neuquina (Favaro, 2013). Las dimensiones claves de la estructura política -institucionalización partidaria, oposición organizada y competencia efectiva- con posibilidades de alternancia política, constituyen el déficit de nuestras experiencias democráticas.

[17] Ver en este mismo texto el estudio de Vaccarisi y Campos.

[18] Asimismo, recordemos que el electorado se modificó profundamente desde los años '80 tanto a nivel nacional como local, se impusieron dos figuras de ciudadanos: el indeciso y el independiente, que contribuyen en el peso de las campañas electorales, pertenecen a todas las profesiones y son expuestos por las encuestas de opinión. Sobre este tema, ver Vommaro, 2006: 245-288). A ello se debe sumar la incorporación de la figura del 'extrapartidario', como un 'nuevo dirigente' que desde los '90 se incluye en las elecciones del país, propuestos por ser *gente respetable y conocida*.

En este orden es destacable que la última década estuvo signada por el predominio del Radicalismo y sus alianzas en la ciudad más importante, la capital neuquina. Se trata del dirigente radical Horacio Quiroga quien con la UCR intenta salir de su condición de eterno perdedor desde 1983 y controló la intendencia de la capital "que es como decir media provincia" (Gadano, 2013: 8). No obstante ello se inscribe más que en el partido, en el dirigente, ya que representó al radicalismo (primera gestión y por un fuerte desencanto de los emepenistas por el gobierno de Sobisch), a la alianza FpV y en la actualidad a Nuevo Compromiso Neuquino (NCN), un entramado político recientemente fundado. De todos modos continúa sus alianzas con el radicalismo; así logró la conducción de dos partidos: la UCR y NCN. Recordemos que el radicalismo es una de las fuerzas que mayor número de comicios internos abiertos realizó en el país; la situación permite realizar un análisis comparado sobre las consecuencias que generó la decisión de realizar o no internas abiertas con los resultados finalmente obtenidos, aunque nos facilita la información para ver los efectos internos en el entramado y en las relaciones entre los distintos grupos que disputan el poder en el partido. La sociedad neuquina – particularmente la capitalina - visualiza que Quiroga puede ser el dirigente más apto en la competencia electoral del 2015 hacia la Gobernación[19].

Reflexiones finales

Cuando se analiza el mapa político de Argentina en las tres décadas de democracia, son varias las provincias, Río Negro (hasta el 2010) y Neuquén, en las que el oficialismo no pudo ser derrotado. Los estados seleccionan sus gobernantes vía elecciones con voto universal, sin niveles de fraude, hay partidos opositores presentes en las respectivas legislaturas y no existen restricciones a las libertades civiles y políticas. Sin embargo, operan en las

[19] Arribó al gobierno de la ciudad de Neuquén de la mano de La Alianza en 1999 y puso fin al largo dominio del MPN en el municipio. En las elecciones del 2003 vuelve a ganar las elecciones con la UCR pero acompañado por el peronismo y otras fuerzas, sumándose a la coalición transversal del 2005 entre el PJ, la UCR y figuras cercanas a ex gobernador Felipe Sapag, encabezada por Oscar Massei ("Q con K"). Su experiencia tuvo continuidad en el 2007 y derivó en el contexto de una fuerte fragmentación partidaria, a la incorporación nuevos actores políticos.

subinstancias personalismos, autoritarismos, clientelismos[20] que de todos modos, son compatibles con la democracia. Ahora bien, el oficialismo en los estados provinciales es mayoritariamente peronista y casi nunca perdió en elecciones de gobernador. En el caso de Neuquén es necesario adosarle otros hechos; si bien gana el oficialismo, este es el 'primo hermano' (del peronismo) y se expresa en un partido provincial, el MPN el que hace varios períodos que gobierna la provincia. Dijo Guillermo Pereyra "Somos primos hermanos y nos entendemos perfectamente bien"[21].

La supervivencia del partido -y la imposibilidad de la oposición para ser gobierno- no pueden ser explicados sólo por el contexto nacional; es necesario buscar lógicas que exceden la opción de cerrarse a la arena provincial planteando un juego local y la adopción del federalismo como bandera (Gadano, 2011:7). En la elección de 1962 ganó con el 48.4% de votos y a partir de entonces en diez elecciones de gobernador que se sucedieron hasta la actualidad. El uso partidista de los recursos, la 'colonización' de la administración local por adherentes partidarios que generan capas sucesivas de empleados públicos que temen perder el puesto en el caso de un cambio de gobierno, es un factor subyacente que explica porque este partido tiene más facilidades que otro para continuar en el gobierno.

La oposición desconcertada y dividida poco ayuda para elaborar propuestas que diseñen cambios y opera en una doble línea de acción. Por una parte, acepta el papel secundario asignado en el sistema político local y por otra, algunos entramados plantean el camino del gobierno municipal como recorrido previo a la Gobernación. Sin desconocer las ventajas que significa

[20] Neuquén ofrece un espacio de afiliados políticos que se mueve de partido cada vez que un puntero acuerda un apoyo a determinado candidato y una interna se avecina. Por ejemplo, el caso del voto a Convencionales Constituyentes que le permitió al Obispo De Nevares representar a Neuquén por el Frente Grande (1994), un partido que casi no tiene afiliados en la provincia, pero que en ese contexto recibió el apoyo de votos del grupo de Felipe Sapag. El Frente Grande primero y luego el Frepaso mostraron en 1994 (con De Nevares) y en 1997 (con Massei) que no era necesario tener un padrón de afiliados (13.000 en 1999). Lo que queda claro es que sin los votos de algunas de las líneas del emepenismo, ninguna oposición hubiera podido imponerse. Por último, la mayoría de los partidos de izquierda en Neuquén suelen tener una alta participación en la calle, en las movilizaciones y conflictos sociales, pero perdieron –la mayoría– su personería. Los únicos que mantenían hacia comienzos del año 2000 su situación legal eran el PTP (Partido del Trabajo y el Pueblo), la CPL (Corriente Patria Libre) y el HE (Humanista Ecologista), sumando entre los tres 1.100 afiliados en la provincia.

[21] Actualmente es Secretario general del Sindicato del Petróleo y Gas Privado de Río Negro y Neuquén.

ser oficialismo, el caso del MPN en Neuquén, amerita incorporar algunas consideraciones particulares. La conformación del partido, casi simultáneamente a la tardía incorporación de la provincia a la escena nacional, la opción política neoperonista -como estrategia de supervivencia- la falta de sectores económicos, por lo menos durante años, con la fuerza e intereses para plantear y plantearse una metodología partidaria exitosa (como el caso de los productores frutícolas de Río Negro con la UCR), el ideario federalista y la apuesta de autonomía, la acción del Estado nacional en inversiones en el sector energético, la habilidad de los Sapag para usar los recursos, entre otros factores, permitieron esta construcción política en Neuquén. Construcción que se trata de legitimar buscando el apoyo de la sociedad provincial, creando identidades colectiva que mantienen al electorado cautivo. El peronismo nació alrededor de una causa de clase, la justicia social y se construyó irradiando desde centro al interior, se territorializó sin que sus dirigentes se dieran cuenta. No obstante no aportó muchas cosas nuevas a la gestión pública, por ejemplo, un tema fundamental, el traslado de la capital surgió del radicalismo. No alcanzaron a convertirse en partidos territoriales con enfoques de territorio. La consistencia de la democracia y del sistema de partidos requiere bastante más que una oposición irrealista, minúscula o fragmentada. Tampoco puede convertirse en una confrontación abierta que circule por afuera de las instituciones representativas.

El peronismo y el radicalismo no lograron construir en Neuquén organizaciones programáticas, su arraigo popular se basa más en una identificación social que en una preferencia ideológica. En lo que hace al peronismo aún tiene vigencia la irresoluble interna entre los que se fueron y los que se quedaron en el peronismo, interna congelada durante dieciocho años y que emerge con fuerza en 1973.

El PJ no aceptaría otra cosa que la subordinación de la familia ampliada y del partido. Esto fue permanentemente rechazado por los Sapag aunque no obturó una amplísima colaboración del gobierno provincial a las políticas de los gobiernos nacionales, incluyendo buenas relaciones con la Iglesia y con las FF.AA. Respecto del radicalismo, si bien logró aglutinar bases sociales y diligenciar una propuesta a través de un liderazgo, deberá generar la capacidad de definirlo como alternativa. El tiempo dirá acerca de la efectividad de *Ganamos ciudades, ahora vamos por la provincia* (Farizano, 2007[22]). En de-

[22] Farizano fue intendente de la ciudad de Neuquén.

finitiva, el radicalismo es un partido de base urbana y sus dirigentes obtienen mayor aprobación a la hora de liderar gobiernos locales, aunque el voto que recoge es menos consolidado que el del justicialismo y por lo tanto, puede ser disputado con mayor facilidad por otras fuerzas.

Referencias

Delgado, María Soledad 2003 "El otro Partido: Algunas consideraciones acerca del radicalismo, 1983-1989", Ponencia presentada en el VI Congreso Nacional de Ciencia Política (SAAP), Rosario.

Favaro, Orietta y Arias Bucciarelli, Mario 1999 "El sistema político neuquino. Vocación hegemónica y política faccional en el partido gobernante", en Favaro, Orietta (Ed) *Neuquén. La construcción de un orden estatal* (Neuquén: Cehepyc- UNCo).

Favaro Orietta e Iuorno, Graciela 1999 "Los contradictores en la política neuquina. El clivaje de 1973", en *Anuario IEHS* (Tandil: UNCPBA),N°14.

Favaro, Orietta 2004 "Sociedad y política. La interpelación y representación política de los ciudadanos neuquinos. Neuquén, Argentina(1958-1983)", en *Prohistoria,* (Rosario), N° 8.

Favaro, Orietta 2013 "Luces y sombras en la vigencia y políticas de un partido provincial argentino: el Movimiento Popular Neuquino, 1983-2010", en *Sociohistórica* (La Plata: UNLP), N° 30.

Gadano, Julián 2011 "El regionalismo como proyecto político local, como una consecuencia de la incorporación tardía al sistema político: el caso del Movimiento Popular Neuquino", Ponencia presentada en el X Congreso Nacional de Ciencia Política (SAAP), Córdoba, 27 al 30 de junio.

Haro, Ricardo 1979 "La oposición política en el régimen democrático", en *Los presupuestos de la democracia* (Buenos Aires: Universitas).

Ivancich, Norberto 1984 "La UCR de la victoria: el alfonsinismo", en *Revista Unidos* (Buenos Aires), N° 30.

Levistsky, Steven 2004 "Del sindicalismo al clientelismo: La transformación de los vínculos partido-sindicato en el peronismo, 1983-1999", en *Desarrollo*

Económico (Buenos Aires: IDES), N°173.

Loaeza, Soledad 2001 "Oposición y democracia", en *Oposición y Democracia* (México: Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM).

Malamud, Andrés 2007 "La evolución del radicalismo", en *Página/12*, 27 de agosto del 2007.

Malamud, Andrés 2008 "¿Por qué los partidos argentinos sobreviven a sus catástrofes?", en *Iberoamericana. América Latina* (España: Universidad de Salamanca).

Obradovich, Gabriel 2012 "La conversión de los fieles. Los cambios en el electorado de la Unión Cívica Radical en la década del noventa", en Pucciarelli, Alfredo (Coord) *Los años de Menem. La construcción del orden neoliberal* (Buenos Aires: Siglo XXI).

Obradovich, Gabriel 2011 "La conversión de los fieles. Los cambios en el electorado de la Unión Cívica Radical en la década del noventa", en Pucciarelli, Alfredo (Coord) *Los años de Menem. La construcción del orden neoliberal* (Buenos Aires: Siglo XXI).

Palermo, Vicente 1988 *Neuquén: la creación de una sociedad* (Buenos Aires: CEAL), N° 212.

Pasquino, Gianfranco 1997 *La oposición en las democracias contemporáneas* (Buenos Aires: Eudeba).

_____ 2004 *Sistemas políticos comparados* (Buenos Aires: Prometeo).

Pedrosa, Fernando 2012 "Las estrategias de la UCR frente a la ley de internas abiertas y las elecciones legislativas de 2005", en Revista *SAAP* (Buenos Aires), N° 1, Vol. 6.

Requejo, Paloma 2000 *Democracia Parlamentaria y principio minoritario* (Barcelona: Ariel).

Río Negro, 2010 (General Roca, Río Negro), 7 de marzo.

Río Negro, 2011 (General Roca, Río Negro), 5 de mayo.

Río Negro, 2013 (General Roca, Río Negro), 4 de febrero.

Schiumerini, Luis y Page, María 2012 "El efecto 'cancha inclinada': ventajas del oficialismo en la política de las provincias argentinas". Documento de Políticas Públicas, 115, Área de Instituciones y Gestión Pública, Programa

de Políticas y Gestión de Gobierno, Buenos Aires, CIPPEC (Centro de Implementación de políticas públicas para la equidad y el crecimiento).

Vaccarisi, María Elisabeth y Campos, Emilia 2010 "La oposición político partidaria ante un partido hegemónico. El curso y decurso del Partido Justicialista en un espacio subnacional, Neuquén, 1983-2003", en Favaro, Orietta e Iuorno, Graciela (Eds) *El 'arcón' de la Historia Reciente en la Norpatagonia argentina* (Buenos Aires: Biblos).

Vommaro, Gabriel 2006 "Cuando el pasado es superado por el presente: las elecciones presidenciales de 1983 y la construcción de un nuevo tiempo político en la Argentina", en Alfredo Pucciarelli (Coord) *Los años de Alfonsín ¿El poder de la democracia o la democracia del poder?* (Buenos Aires: Siglo XXI).

'Desde la libertad hacia la igualdad'.
Política, integración e identidad rionegrina en el retorno al régimen constitucionalidad

Graciela Iuorno

Con la recuperación de la constitucionalidad en la Argentina y los cambios en la economía nacional, la provincia de Río Negro y su capital entraron en el *imaginario colectivo* de los argentinos, cuando el Presidente Raúl Alfonsín, en 1986, propuso al Congreso Nacional el traslado de la capital de la *II República* a la Patagonia, específicamente a Viedma y Carmen de Patagones. Consideremos que ya en la década del cuarenta Alejandro Bunge lanzó la noción de *país abanico* graficando la existencia de un *área privilegiada*, tomando por centro a Buenos Aires y un radio de ochenta kilómetros -con una alta concentración demográfica- en contraposición al resto de país casi *desierto*. La decisión presidencial reabrió el debate sobre la vieja cuestión capitalina. La iniciativa integraría un plan más vasto tendiente a "generar una era inédita a la cual se le reservó el nombre de 'II República'. El fortalecimiento del federalismo, la re-distribución poblacional, la reforma de la gestión estatal y la efectiva ocupación territorial eran algunos de los fundamentos" para la re-localización de la capital político-administrativa en el sur del país (Díaz, 1989:84/95)[1].

En el escenario político local la Unión Cívica Radical (UCR) -concebido como un partido moderno y democrático- desde la provincialización, tras

[1] En el contexto de desgaste político del Ejecutivo y la pérdida de las expectativas iniciales se instala necesidad del traslado de la capital nacional. Mudanza que seguramente trasladaría también el "unitarismo" dando que no es lo mismo centralización política que centralización económica. Por otra parte, la modernización, en la concepción alfonsinista, con las llamadas '*ciudades de avanzada*' lejanas al núcleo fabril implicaba una disminución de la presión del poder sindical y favorecería la aplicación de medidas de flexibilidad y regulación del trabajo, acciones propiciadas por las emergentes políticas neoliberales. Cfte Díaz, 1989.

setenta y un año de administración política central, gobernó a los rionegrinos a través de sus dos líneas internas: la UCRI (1958-1962) y la UCRP (1963-1966) en un contexto electoral con el peronismo proscripto; con luchas internas, prestigios personales y liderazgos familiares tanto en los valles como en el espacio atlántica[2]. En la región como en todo el país, la línea 'frondizista' con un leguaje moderno sedujo a muchos sectores sociales (Romero, 1983:209) y en parte atrajo al voto peronista. En las elecciones de 1958 fue consagrado como primer gobernador de Río Negro el abogado viedmense, Edgardo Castello, quien gobernó hasta el golpe militar de 1962. Durante este período se construyeron las bases materiales e ideológicas del Estado provincial en un proceso continúo que articuló a la economía, la sociedad y la política (Iuorno, 2007: 402). *Proceso de transición* que cristalizó con la creación de un orden legal e institucional -*superestructuras complejas* (Gramsci)- que reaseguró que la sociedad rionegrina siguiera avanzando en el marco administrativo nacional. A las instituciones políticas, económicas, sociales se le fueron incorporando los bienes simbólicos -bandera, himno provincial- del nuevo espacio político en la norpatagonia (1943-1973).

Este proceso histórico expresaba más elementos de continuidades que rupturas -desde 1957- tanto discursivas como de acción política, a través de un repertorio político dotado de recursos individuales y colectivos, que fueron estableciendo vínculos con sociedades *locales corporativas* y a la vez *individualistas*. El discurso de la *cuestión rionegrina* en su integración y conformación definitiva como estado en el régimen federal es una constante en la realidad socio-territorial desde la etapa territoriana[3]. En este marco, nos

[2] En las elecciones nacionales de 1951 el peronismo obtuvo el 73,8% de los votos frente al 22,9% que alcanzó las elecciones a gobernador de 1958 -el peronismo proscripto- con la UCR dividida en dos listas obtuvieron el 27.4%,el 9,3% (lista verde) y la UCR tan solo el 21.9%. En las elecciones que posteriormente fueron anuladas el Partido Blanco de Río Negro (PBRN) había alcanzado el 39,3% y la UCR el 27,0 %. Recordemos que en Río Negro no se conformó un partido provincial que recogiera los principios programáticos del peronismo, como fuerza política neo-peronista. En este marco, en 1963, los votos en blancos fueron mayoría -34,%-, ubicándose incluso por debajo del porcentaje nacional, el candidato roquense -Carlos Christían Nielsen- logró un escaso 22.3% de los sufragantes provinciales.

[3] Emilio Berenguer gobernador de Río Negro desde 1949 fecha en la que fue designado para un segundo período en la nor-patagonia y que culminó con la caída de Perón en 1955. Una de las características de su gestión fueron sus viajes a todos los puntos del territorio con contacto directo con la población y sus problemas. Probablemente fue uno de los primeros en pensar en término de desarrollo regional dado que creó el Organismo de Planificación y Coordinación del Territorio en 1950.

hemos propuesto analizar las propuestas y estrategias de integración presentados por el gobernador Osvaldo Álvarez Guerrero en los mensajes inaugurales de la Legislatura provincial entre 1983-1987 y por las acciones políticas implementadas desde el Ejecutivo.

Desde el régimen político provincial (1983), se planteó una sociedad cimentada en valores de convivencia y de *pluralismo político*; se propuso el traslado de la capital provincial como consecuencia del proyecto para llevar la capital federal a Viedma (1986) y se planteó la descentralización de la administración pública con la creación de organismos en diferentes 'regiones' de la provincia. La reubicación de la capital reabriría una aneja disputa entre localidades valletanas que fue cancelada con la aprobación, en 1973, de Viedma como sede definitiva de las autoridades político-administrativas.

Un territorio fragmentado e 'in-integrado'

En el proceso histórico de conformación de un orden social, los intereses de los actores socio-económicos y políticos de las diversas *localidades* rionegrinas, como las fuerzas políticas nacionales confrontadas en su interior, trastornaron e impidieron la encarnadura de una integración política y económica[4]. La provincia nació con una particularidad que la caracteriza en la norpatagonia: su alto nivel de *in-integración*. Es decir, posee un centro-administrativo con escasa capacidad de ser el articulador de una efectiva integración tanto político-económica como territorial. El estado rionegrino se conformó sobre la base de una sumatoria de localidades, *cuasi polis,* con particularidades propias y con intereses encontrados, aunque no siempre disímiles, que conmovieron y acalambraron la cotidianidad y la política. Esta situación cristalizó en una relación articulada en lazos administrativo-burocráticos con la capital -Viedma- sin una sólida integración desde la infraestructura social hasta los elementos simbólicos. Desde el Organismo de Planificación se dividió al territorio en *zonas*, que más que estar señaladas por sus solas particularidades geográficas, atendieron a una dimensión socioeconómica que involucraba aspectos de comunicación vinculados a las necesidades de intercambio y a la estructura social, además de un mercado de

[4] La provincia de Río Negro tiene una superficie de 203.013 km2 -representa el 11,48% de la región patagónica y 5,39% de la superficie nacional- y según el censo nacional de 2001 cuenta con 552.822 habitantes.

consumo y de previsión comunes[5]. Estas *zonas* fueron identificadas en la constitución provincial reformada (1988) en la sección: Políticas de planificación y regionalización, donde se determinan las funciones del *Consejo de Planificación* integrado por técnicos especialistas que deberá proponer la promoción económica y la realización de la obra pública en un territorio organizado en *regiones*[6].

Frente a estas identificaciones institucionalizadas hemos optado por reconceptualizar la realidad socio-histórica de la población rionegrina en *áreas comarcales* que refiere a un espacio territorial más extenso, con identificación socio-económico-cultural que obtura una *integración provincial imaginada.* El *área comarcal* responde a una organización socio-cultural de la superficie territorial, que incluye, a la vez supera, a las localidades/municipios de distintas provincias e integran a 'comunidades sociales' de habitantes/ciudadanos que poseen más elementos culturales, sociales y subjetivos en común que diferencias delimitadas por las marcas administrativas provinciales. Ellas son: la *comarca valletana* con Neuquén, la *comarca andina* con Neuquén y Chubut, la *comarca del Colorado* con La Pampa, Mendoza, Neuquén y Buenos Aires y la *comarca Atlántica* con Chubut y Buenos Aires. La articulación de la población del *área comarcal* se cimienta en la producción de bienes materiales e inmateriales, en la comercialización y en la circulación de las fuerzas de trabajo. Todo esto es fundamento de la realidad social que hace a la vida cotidiana entre los habitantes de las diversas localidades, cuya frontera es un escenario de *hibridación socio-cultural rural/urbano*. La realidad político-administrativa se solapa con la integración e identidad en este espacio social construido históricamente y que posee una dinámica propia y compleja. El *área comarcal* que es parte de un conjunto mayor la región patagónica y

[5] La zona del *Alto Valle* –frutícola y petrolera-, del *Valle Medio* -horticultura combinada con la ganadería - la *zona Atlántica* -la ganadería, la agricultura de secano y bajo riego, la minería, pesca- la *zona Andina* -forestal, el cultivo de frutas finas y turismo-.

[6] Según el artículo 106 las regiones se constituyen en base a los municipios atendiendo a características de afinidad histórica, social, geográfica, económica, cultural e idiosincrasia de la población. La ley fija sus límites, recursos, estructura orgánica y funcionamiento. Artículo 108: en cada región se establece un Consejo Regional, presidido por un delegado del Poder Ejecutivo e integrado por representantes de los organismos provinciales con delegaciones en la misma, de los municipios que la integran, de los partidos políticos de la región con representación legislativa y de entidades sectoriales, especialmente de las asociaciones de trabajadores y empresarios. *Constitución de la provincia de Río Negro*, Plus Ultra, 1997, pp. 53-56.

forma parte de un territorio de intersección inter-provinciales[7].

Cuando Río Negro adquirió el status de provincia, conjuntamente con otros ex Territorios Nacionales en 1955, ya había logrado un significativo impulso socio-económico proporcionado por su diversidad geográfica y por la explotación frutícola y turística. Además, alcanzó tempranamente una articulación con el mercado internacional, situación que la distinguió de la vecina provincia del Neuquén, donde su diferenciación y complejidad social fue mayor en la Norpatagonia.

La UCR conformó una *estructura política predominante* (Sartori) en el sistema político provincial a partir de 1983. Un partido que contó con el 'respaldo' de los ciudadanos por casi tres décadas forjado por la simbiosis de prácticas 'clientelares' y sinceras lealtades políticas históricas y nuevas. Asimismo, el partido fue provisto de un conjunto de sentidos simbólicos y de prácticas políticas que proyectaron hacia adentro y hacia fuera al radicalismo provincial como lo único re*alizador* que tenían los rionegrinos en política. Un radicalismo que se alimentaba, nutría y retro-alimentaba de todos sectores sociales de la sociedad mediante un corte vertical sobre la misma, en el sentido de una mentada convergencia política. Pensemos, que entre sus filas se encontraban desde el inmigrante chileno al nieto de familia 'patricia', pionera -atributo de honorabilidad de las familias 'fundadoras' de las sociedades locales- de las ciudades referentes en cada espacio. Esta situación socio-histórica expresaba una suerte de continuidad discursiva más que ruptura de un *proyecto integral*, desde una referencia 'identitaria' con apelaciones a límites geo-estratégicos -*de los Andes al mar*-, que sostiene la necesidad impostergable de cristalizar la *integración y el desarrollo provincial.* En el plan de acción de gobierno de la democracia 'reinstalada', la integración territorial y social será el motor esencial de la gestión del gobernador radical electo en 1983 y el eje del discurso en la apertura Legislativa; evidenciando una constante de la política, la economía y la sociedad rionegrina desde la provincialización hasta el presente[8].

[7] La peculiaridad, en primera instancia, de la producción de bienes materiales y las actividades de servicios y terciarias en general, congrega a los ciudadanos en el sector rural o el sector urbano y un espacio difuso donde se encabalga lo urbano con lo rural y las diferencias interactúan entre sí.

[8] Desde la gestión de Castello (1958-1962) y de Cristian Nielsen (1963-1966), el Gobernador militar R. Requeijo (1970-72) y la retórica del Partido Provincial Rionegrino hasta el presente y el gobierno Justicialista de Mario Franco (1973-1976). Como el gobierno actual: Alberto Weretilneck y Carlos Peralta.

La experiencia justicialista (FREJULI) en el Ejecutivo provincial, no logró consolidar una identificación peronista extendida a nivel territorial ni una cultura política que ubicara al peronismo construyendo un 'estado planificador-distribucionista' en una sociedad con algunos 'rasgos corporativos' y de amplias prácticas de 'asociaciones privadas' y empresariales influyentes en las decisiones estatales[9]. No obstante durante el primer peronismo se configuró un sistema político de cobertura territorial, que tensionó la cultura política 'tradicional-localista' y buscó satisfacer las necesidades económico-sociales y sindicales de los 'sectores populares' con una amplia red de sindicatos y de asistencia social. Además de otorgándole una 'representación política restringida' a la población -con voz y sin voto en el Congreso nacional-, se incluyó a las mujeres en la vida política y finalmente se incorporó por ley a Río Negro al sistema federal (1955). Estas prácticas formaban parte de las estrategias de ampliación de las bases de sustentación política tendientes a la 'peronización' del territorio.

Mientras que el sistema político de Neuquén está hegemonizado por el Movimiento Popular Neuquino y el de Río Negro fue predominante el Radicalismo por casi treinta años. En ese marco, las propuestas de integración presentadas por el gobernador en la apertura de secciones de la Legislatura provincial. La vida política argentina de la década del ochenta nos desafía a los historiadores y a la historiografía local a profundizar sus reflexiones críticas a nivel de la política y con relación a la especificidad del sistema político provincial[10].

En la década del sesenta la retórica del *federalismo* no prospera en la nueva provincia, y sí de algún modo lo hizo tardíamente fue ajeno al peronismo local, situación que caracteriza al *neo-peronismo* neuquino (MPN). La oportunidad histórica de la década del sesenta los dirigentes peronistas bajo el liderazgo del escribano Llanos (1962), no pudieron o no supieron interpretar como 'condiciones circunstanciales' para crear una fuerza política provincial, sino que en articulación vertical con el accionar político nacional,

[9] En las elecciones de 1973 el PJ (Frejuli) obtuvo el 43% de los votos quedando en esta instancia como segunda fuerza con el 29% de los sufragios el Partido Provincial Rionegrino (PPR), expresión política local de reciente creación (1972) y el resto de los partidos que se presentaron sumaron un total de 33%.

[10] Dr. Osvaldo Álvarez Guerrero (1983-87); Dr. Horacio Massaccesi (1987-1995); Dr. Pablo Verani (1995-2003) y Dr. Miguel Sáez (2003-2011).

en el marco de la proscripción del peronismo, cristalizó el Partido Blanco de Río Negro. El espacio territorial presentó un núcleo de desarrollo socio-económico -anterior a la estructuración social del territorio neuquino- que aspiraba al liderazgo político-institucional propio. En el Alto Valle, durante las décadas del '20 y del '30 se produjo una expansión poblacional y de la producción agrícola, estableciéndose además, las primeras agroindustrias -particularmente vitivinícola- que dieron un perfil socio-cultural a los centros urbanos -dependientes del espacio rural- que iniciaban tempranamente la exportación de sus productos. Desde una apreciación global puede señalarse que estos actores sociales -clases medias rurales- encontraban su expresión política en el radicalismo, mientras que otros sectores en el socialismo lograron vinculaciones nacionales, aún antes de la provincialización.

En la década del sesenta, se conocieron importantes mejoras en el sector agrícola con una fuerte tecnificación en las parcelas y una diversificación social tanto de los empresarios como de los trabajadores inmigrantes internos y de países limítrofes, mayoritariamente de origen chileno. Estos cambios socioeconómicos fueron acompañados de una significativa urbanización, del crecimiento de la construcción y de las obras públicas estratégicas. En el contexto *desarrollista* de la mano de las propuestas frondizistas (UCRI) se trazó el programa (PRO5) que buscaba expandir el *Este de la provincia* y superar el perfil agropecuario provincial logrando una manifiesta explotación industrial y de los recursos mineros, fundamentalmente de los hidrocarburos. Sin embargo, la inestabilidad institucional, provocó cambios en la política de desarrollo local que se sostenía en la idea de modificar el polo de desarrollo provincial extrayendo recursos del Alto Valle para trasladarlos al aparato tecnoburocrático de la capital rionegrina (Manzanal;1980:60). El carácter privado y exportador de la producción frutícola -actividad clave en la estructura económica provincial- hizo que las crisis cíclicas, en particular a partir de los años setenta, fueran absorbidas fundamentalmente por los pequeños y medianos productores, los más dependientes del crédito estatal. Por un lado, la falta de 'desarrollo industrial' que contrasta con el crecimiento experimentado por otras provincias patagónicas en el mismo período- trajo aparejado un crecimiento relativo del sector terciario de la actividad económica. Por otro lado, durante los años ochenta, la economía provincial asistió a un estancamiento de la actividad ganadera, provocando una importante crisis social en las localidades de la Línea sur, y una buena parte de la población rural migró a los

centros urbanos del Alto Valle, espacio que no estaba exento de crisis económicas en la actividad productiva dominante en la generación de la renta provincial. A la migración intra-provincial debemos sumar los inmigrantes chilenos, producto de la expulsión generada por el modelo económico implementado por el régimen pinochetista, quienes a la falta de oferta de trabajo en el ámbito rural se establecieron en el área urbana en los barrios periféricos ya existentes o dando origen a nuevos asentamientos ilegales.

Con la vuelta a la vida institucional en la provincia, la gestión de gobierno de Osvaldo Álvarez Guerrero (1983-1987) se caracterizó entre otras cuestiones, por las expectativas de los beneficios del 'proyecto capitalino' y por las consecuencias del repliegue del Estado nacional. El período que se inscribió en la 'reapertura democrática', espacio histórico de tres décadas de democracia, contiene diferentes momentos que se caracterizaron por rasgos sobresalientes y el que nos interesa particularmente corresponde a la *política participativa* (Quiroga, 2006:30).

Un intelectual en la esfera pública local y en la arena política nacional

El 11 de diciembre de 1983, un día después de que Raúl Alfonsín asumiera como presidente de la nación, el Dr. Osvaldo Álvarez Guerrero (1983-1987) inauguró el gobierno provincial en Río Negro. La política, a la que se dedicó desde su adolescencia, marcó una impronta dinámica en su historia personal. La militancia en la FUA, mientras estudiaba en la Facultad de Derecho de la UBA, fue uno de los planos en los que sumaba entusiasmo por las cuestiones públicas, siendo otro, el radicalismo en un momento en el que la universidad era un polo donde se originaban propuestas políticas que luego se transferirían al debate de la sociedad (Kohlstedt, 2009:95). En 1963 se recibió de abogado y al año siguiente llegó a Río Negro en tiempos en que la provincia era gobernada por el radical Carlos Ch. Nielsen. En la década del sesenta instaló su estudio de abogado en Bariloche. Formado en el radicalismo bonaerense, en la línea de UCRP, fue subsecretario de Asuntos Sociales a cargo de la Dirección de Cultura de Río Negro en el período: 1963/1966[11].

[11] Fue además presidente del IPPV y reorganizador del Instituto Superior de Humanidades, profesor de Filosofía y Lógica Simbólica en el Colegio Nacional Ángel Gallardo de Bariloche y posteriormente dirigió la cátedra de Lógica matemática en el CRUB de la UNCo entre 1972 y 1973.

Relata Álvarez Guerrero al respecto:

> "…Los años de Illia fueron años importantes para Bariloche, porque son un antecedente de mi experiencia anterior y de lo que empecé a pensar que podía hacer en la provincia… se realizó en esa gestión el Congreso Nacional de Directores de Cultura…, vino gente importante como Marta Mercader que era la Directora de Cultura de la Provincia de Buenos Aires, por eso cuando llego a la gobernación (1983) tenía planes concretos con respecto a la cultura, no fue algo improvisado… el secretario de Cultura tenía que ser alguien de Viedma, quería que Viedma dejara un poco abierta la puerta a la integración provincial, etc., etc."[12]

Cuando en 1972 con Raúl Alfonsín dieron forma al Movimiento de Renovación y Cambio, Osvaldo Álvarez Guerrero vio en Ricardo Balbín al referente de un partido burocrático y chocó con sus seguidores, situación que dejará huellas en las refriegas electorales internas por la conducción en los comités de la provincia de Río Negro. En ese sentido, en el *campo político* buscó transformar las relaciones de fuerza entre los participantes en lo que estaba en juego para los afiliados radicales. "Osvaldo Álvarez Guerrero fue sinónimo de entrega total a la política…Y sin duda, fue el político de mayor formación intelectual que llegó a gobernador de Río Negro". Fue un hombre de reconocida capacidad intelectual y cultural "…uno de los más grandes intelectuales que tuvo el radicalismo"[13].

Las fuerzas políticas que se enfrentaron en 1973 –peronismo y radicalismo- coincidieron en los proyectos para enfrentar la situación económica y 'en la necesidad de reconstituir el *poder del Estado* sobre su viejos pilares -partidos político, sindicatos, FFAA-' (De Riz, 1981: 72). Por el radicalismo provincial el contador Norberto Blanes fue el candidato a gobernador y el Dr. O. Álvarez Guerrero, presidente del Comité Central,[14] fue diputado Na-

[12] Entrevista oral a Osvaldo Álvarez Guerrero, San Carlos de Bariloche, 19 de noviembre de 2006, realizada por Marcela Kohlstedt.

[13] Entrevista oral a Carlos Suez, San Carlos de Bariloche, 5 de enero de 2009 realizada por Marcela Kohlstadt y Graciela Iuorno.

[14] Debemos señalar que luego de conocerse el fallo del juez federal por el cual el magistrado resolvió desestimar en todas sus partes la demanda por impugnación en contra del acto eleccionario de las complicadas internas partidarias de noviembre de 1972. Se presentan a la Secretaría Electoral con el fin de oficializar las listas de candidatos a intendentes concejales de diez comunas rionegrinas.

cional por el Movimiento Renovación y Cambio (MRyC). Su hijo recuerda:

> "Él (su padre) fue el diputado nacional que presentó más proyectos sobre temas diversos: límites interprovinciales, proyecto vinculado al plan de Salud…Él siempre propuso la integración de lo que llamó una provincia continente por la variedad de climas y por su relación con Chile…"[15].

Fue elegido diputado por la UCR en 1973, su primer cargo electivo siendo uno de los más jóvenes diputados de la Cámara, integrando el bloque MRyC, fue considerado como parte del ala izquierda radical y el golpe militar del 24 de marzo de 1976 le impidió finalizar su mandato[16]. Se encontraba entre los cincuenta y un (51) diputados que constituían la representación radical y los siete que pertenecían al MRyC con Mario Abel Amaya, Raúl Borras, Carlos Bravo, María Teresa Morini, Plácido Nosiglia y Adolfo Gass se habían enfrentado a su bancada en varias ocasiones. Alfonsín abogaba porque el radicalismo buscara la unidad nacional en el 'pueblo' y no en los despachos de los ministerios. En febrero de 1976 dentro y fuera del partido se condenaba a la conducción radical. El MRyC lo acusaba en varias oportunidades de in-diferenciación con el gobierno y tibieza en la crítica. El Movimiento de Unión y Reorganización Radical (MURR) -Ernesto Sanmartino, Gregorio Topolsky y José G. Paz- proponía la formación 'un gran movimiento cívico-miliar' que llevara adelante no *revoluciones cruentas* sino *una revolución de las conciencias y una superación de los esquemas perimidos*. En marzo, tras la critica a la conducción nacional que se sumaba al desgobierno y se recostaba en los sectores de poder, desconfiaban del protagonismo popular y favorecía el golpe de Estado, algunos diputados entre los que se encontraba Álvarez Guerrero presentaron un pedido de informe al Poder Ejecutivo nacional con las cifras de desaparecidos consecuencia del *terrorismo político y de la triple A.* Pocos días después se produjo el Golpe Militar que desalojó del gobierno a Isabel Perón (Persello, 2007: 247-257).

[15] Entrevista oral a Juan Pablo Álvarez Guerrero, 6 de marzo de 2009 realizada en San Carlos de Bariloche por Graciela Iuorno.

[16] Como diputado provincial presentó el proyecto de modificación de los límites de Río Negro derogando la Ley 18501/70 que fuera dictada por el gobierno de facto. *Río Negro* Gral. Roca, julio de 1973, 8.

Osvaldo A. Guerrero fue un militante intransigente frente a las dictaduras; estuvo detenido-desaparecido durante dos días por el gobierno de la dictadura militar. El día del golpe del 1976 se encontraba en Buenos Aires y fue secuestrado por la Policía Federal, encerrado y golpeado en los sótanos de la calle Virrey Ceballos. La intervención del partido de la Unión Cívica Radical y la gestión del Dr. Arturo Illia lograron su puesta en libertad, pero se le prohibió salir del país. Además de este secuestro, en Bariloche en dos oportunidades, en 1978, los militares lo detuvieron llevándoselo de la casa por veinticuatro horas. Se desprende de las entrevistas efectuadas a militantes y familiares que se lo eligió candidato a gobernador por la UCR porque era un 'emblema' de la resistencia pacífica contra el 'Proceso', vale decir, era el único político que enfrentó a los agentes de la dictadura, y esto lo convirtió en el político inevitable para el diálogo con éstos.

Según el relato de uno de sus hijos:

> "…para tratar de entender porque no se convirtió en un "desaparecido", decía que tuvo la suerte de que su secuestro se produjo el día del golpe, cuando el sistema de represión no estaba del todo armado. Se lo llevaron el 24 de marzo del '76 y reapareció el 26 de marzo…"allí se movió mucho Illia. Mi papá, de todos los líderes radicales, tuvo admiración por Illia, más que por Alfonsín, mucho más. Con Alfonsín compartió una cuestión generacional, en este gobierno, pero mi papá siempre decía que el sabio en el radicalismo había sido Illia. Por eso él estaba en la Fundación Illia"[17].

Su posición con referencia a la relación entre *partido* y *gobierno* lo ubicó entre los dirigentes más críticos del partido. En 1987 -finalizando su mandato- en las elecciones para la presidencia del partido Radical, Álvarez Guerrero se opuso con otros dirigentes a la reelección de Edison Otero, aceptando una lista de integradora y consenso, siempre que él ocupara la presidencia. Muchos correligionarios no estaban dispuestos a que el partido fuera el aparato del gobierno; luego de horas de negociación obtuvo la vicepresidencia primera. La política económica del gobierno nacional encontró en este gobernador provincial a uno de sus más duros fustigadores. Desempeñó su

[17] Entrevista oral a Juan Pablo Álvarez Guerrero, en San Carlos de Bariloche, 27 marzo de 2009, realizada por Marcela Kohlstedt y Graciela Iuorno.

segundo mandato como diputado nacional (1987-1991) al finalizar su gobierno provincial; uno de sus ministros más allegado fue el candidato a la sucesión. En 1989 es elegido Vicepresidente primero del Comité Nacional de la Unión Cívica Radical. En 1990 publica junto con Enrique Vázquez una revista de resistencia ideológica a la alianza liberal-peronista, *Relatos de hechos e ideas*, pero sólo llegaron a sacar hasta el número 3, sin embargo las notas publicadas por O. Álvarez Guerrero son todavía un motivo de análisis y debate, porque exponen problemas no resueltos por la sociedad argentina ni por sus dirigentes (Kohlstedt, 2009: 102).

El contexto político y el Partido Radical

Durante el período del 'Onganiato', Ricardo Balbín, presidente del Comité Nacional de la UCR, intentó contener a los grupos que radicalizaban su oposición desde 1968 dentro y fuera del partido, en el espacio multipartidario llamado "La Hora de los Pueblos" (Regnier, 2006:140-141)[18]. No obstante ello, en el interior de la UCR, asomaban voces disidentes e impugnadoras del perfil moderado de la conducción del Comité Nacional, que con la caída de Arturo Illia, expresaban a tres líneas: Facundo Suárez, Conrado Storani y Luis León. El balbinismo hegemónico, en la interna partidaria, rechazaba acuerdos programáticos con el peronismo, en el marco de un *exclusivismo* partidario, y otro grupo defendía el plan de *institucionalización democrática* pergeñado por Gral. Marcelo Levingston que excluía la participación electoral del llamado 'peronismo no democrático'. Esta situación que expresaba dos posiciones frente al peronismo dentro de la UCR se reeditara posteriormente. Entre los dirigentes radicales del encuentro pretendían cons-

[18] En noviembre de 1968, sesenta jóvenes radicales con el ánimo de reflotar los orígenes revolucionarios y recrear "la causa contra el régimen" se reunieron en Setúbal, Santa Fe. La convocatoria inicial fue responsabilidad de dirigentes juveniles que posteriormente ocuparían cargos ejecutivos y partidarios desde la presidencia de Alfonsín hasta el presente. A los militantes del Movimiento de la Juventud Radical -Leopoldo Moreau, Guillermo Tello Rosas y Eduardo Saguier- y del MURA- Luis Cáceres, entre otros- se le sumaba Sergio Karakachoff (La Plata, Bs. As.) Ramón Mestre (Córdoba), Marcelo Stubrin, Jorge Matos (Mendoza), Néstor Golpe (Entre Ríos). También se encontraban representantes de Chaco, Misiones, Salta y Tucumán. Los resultados de ese encuentro es la conformación de la Comisión Coordinadora Nacional de Jóvenes Radicales en pos de terminar con el régimen autoritario de Onganía. Según el diario Clarín los jóvenes militantes se plantearon "Afirmar la necesidad de que el radicalismo modifique su estructura burocrática y electoralista para dotarlo de una dinámica revolucionaria que posibilite la estructuración de un partido de masas". Además, alentaba la conformación "de un frente popular sobre la base de un programa mínimo de emancipación nacional y libertades públicas".

tituir un *frente popular*; muchos de ellos eran estudiantes universitarios y no se encontraban nombres de militantes patagónicos en general, ni rionegrinos en particular, habida cuenta que habían participado en las organizaciones estudiantiles, en la década del cincuenta, en las universidades de La Plata, Córdoba y UBA, entre ellos quien fuera ministro de Educación y Justicia de Raúl Alfonsín, Julio Rajneri -abogado y director del centenario diario Río Negro[19].

No apareció en el *imaginario político* de los jóvenes dirigentes la idea de reformar algunas instituciones, sino de re-cabalgar sobre ellas intentando instrumentar *voluntades colectivas* tendientes a la construcción de la democracia. Entendiendo por democracia política -control ejercido por la alteridad- al proceso de constitución de la subjetividad social y de elementos constitutivos de producción de la cultura política. Este proceso social es construido desde la cotidianidad, en tanto lugar privilegiado donde se entretejen diversos niveles de significación de *acción simbólica,* hacia la subjetividad de un tiempo determinado. En este contexto y en una nueva sensibilidad política, entre febrero y marzo de 1981 la Junta Coordinadora Nacional se reunió en Setúbel buscando reagrupar al partido. En mayo se realizó en Santa Fe el VIII Congreso de la Juventud Radical que produjo el pase al partido de aquellos coordinadores que por su edad no podían permanecer en las filas de la juventud: Cáceres, Stubrin, Nosoglia, Campero y Storani. Ellos hicieron público el *Manifiesto de una generación radical* donde planteaban que entraban a un partido al que pretendían mayoritario y transformado en una alternativa de poder. Definían su posición en la coyuntura en contra de la violencia política y la política económica, sintetizaban, además, su objetivo, su estrategia y su táctica. Tras la muerte de Balbin -9/9/1981- muchos jóvenes dirigentes apoyaron el cambio, la apertura del discurso partidario y el nuevo programa de acción se institucionalizaba con la consolidación en la conducción de Raúl Alfonsín y entre ellos se encontraba O. Álvarez Guerrero.

Con un exhaustivo análisis de la apertura política y la reorganización radical Ana Persello plantea que en 1983 "…el Movimiento de Renovación y Cambio tejía alianzas en todo el país con el fin de desplazar a una conducción partidaria que podía transformarse en una alternativa de gobierno en las elecciones previstas para octubre de 1983" (Persello, 2007:283). Mientras que

[19] Julio Rajneri fue Ministro de Educación y Justicia de la Nación entre junio de 1986 y septiembre de 1987.

en Neuquén se enfrentaban Renovación y Cambio y Línea Nacional, triunfando el primero, en Río Negro se formó una coalición con balbinistas y alfonsinistas disidentes.

Recordemos que en *La Cuestión Argentina*, Raúl Alfonsín (1981), luego de una breve historia del partido inscribió a su sector en la vertiente yrigoyenista y redefinió el contenido de la intransigencia para quitarle los elementos asociados a la intolerancia que fueron otrora utilizado para criticar al radicalismo como anti-peronista por ende en lo discursivo como anti-popular, con la apropiación recreativa del discurso peronista de representante del pueblo. Lo definió como un método y no como ideología, también propuso un compromiso nacional con la recuperación del preámbulo de la constitución de 1853 y la transformación de dos sectores fundamentales: el sindical y el militar.

"El radicalismo es antes que nada un requerimiento moral. Fue una ética antes que una ideología". Presentándose pluralista señala; "nuestra idea de unidad no niega la diversidad y las diferencias de las fuerzas políticas", enmarcada en una ética de la solidaridad (Persello, 2008:289). Con relación a los sindicatos arguye: "…se debe implantar una auténtica democracia en el funcionamiento interno de los sindicatos" (Alfonsín, 1983:192-223).

La democracia recuperada en 1983, para Liliana De Riz, "descansaba más en una proclamada voluntad de cambio, particularidad de los partidos políticos, que en una estructura de competencia diferente a la del pasado" (De Riz, 1994:35). Ante todo compartimos su evaluación con respecto a la candidatura de Raúl Alfonsín cuya convocatoria traspasaba las fronteras partidarias y "su liderazgo se imponía a nivel nacional antes de su confirmación dentro del partido (De Riz, 1994:88). El *imaginario democrático* es construido al mismo tiempo que el proceso político; un nuevo discurso con la exaltación de los derechos humanos, "asentada sobre el respeto absoluto de la ley y sobre los valores del pluralismo y la tolerancia, la democracia construiría un escenario nuevo para la política" (Romero, 2006:21).

La integración territorial-sociocultural el objetivo central de la política ¿Un programa de cuatro años?

Los peronistas locales fueron 'vencidos', en la confrontación electoral de 1983, por la propuesta de la *ética-republicana* del abogado-intelectual de

Bariloche, Dr. Osvaldo Álvarez (1983-1987): *de la libertad hacia la igualdad para los rionegrinos*. Más adelante, las luchas facciosas y el lugar que ocupan las terceras fuerzas políticas en el sistema político impidieron a los candidatos del Partido Justicialista imponerse como alternativa provincial. El discurso triunfante fue el de la representación alternativa: la democracia con el pluralismo y la tolerancia como faro inaugurarían el discurso y las nuevas prácticas políticas en el escenario local.

La sociedad rionegrina va construyendo una cultura política mixta y 'moderada' -ideológico/pragmática-, signada por orientaciones al logro individual por también con expectativas construidas respecto del accionar del estado (Garretón,1991: 45).

En el caso de la prensa local (Río Negro), las líneas internas del partido y los dirigentes radicales del Alto Valle no le disputaron con firmeza la candidatura. En este estado de cosas, fueron las redes interpersonales conformadas por actores políticos de distintas 'zonas de influencia' en los distritos electorales los que apoyaron -en escenarios de poca confianza para alcanzar el triunfo- a un dirigente del *área comarcal andina*, mas específicamente, de la localidad de San Carlos de Bariloche. No obstante, desde el inicio de la campaña el candidato a gobernador reconoció que la fruticultura valletana es, ha sido y será el motor y nervio de la economía rionegrina en el corte y mediano plazo interpretando, por lo demás, el lugar que ocupa los actores políticos del alto Valle en el sistema político provincial[20].

En el *discurso* de la sección de la apertura institucional de la Legislatura de la provincia, el gobernador Álvarez Guerrero presentó los temas generales y las características concretas de las *acciones político-administrativas* de su gestión en función de una filosofía fundamental: "democratizar el estado y que cada sector de la sociedad sea participe y tenga poder de decisión donde el entretejido de *instituciones intermedias* que vayan elaborando en distintas escalas asociativas no sólo de presencia sino un 'andamiaje, simétrico, solidario que se sostiene asimismo, y se desenvuelve y despliega sobre sí mismo. Es decir:"la fuerza colectiva de los ciudadanos será siempre más poderosa para producir el *bienestar social* que la autoridad del gobierno" (Tocqueville, 1985: 58).

[20] Entendemos por sistemas políticos al conjunto de actores socio-políticos -individuales y colectivos- y a las relaciones que entre ellos establecen sumado a que los intereses sectoriales se expresan en el marco de escenario político delimitado a un espacio específico.

La reforma política consiste en 'revitalizar las instituciones del estado junto a un estado fuerte'. Estas prácticas políticas serían las generadoras de consecuencias tales como la aceptación o el rechazo de las luchas entre actores y las que legitimarían las políticas objetivadas en el estado. Estos objetivos se concretarían con la reestructuración del estado y con la *reformulación de las áreas del gobierno*, la *descentralización* funcional y la *integración* territorial. Uno de los ejemplos más interesantes para destacar es la creación de la *Secretaría de Estado de Ciencia y Técnica*, ejecución de políticas científicas y tecnológicas con los recursos humanos orientados al desarrollo económico-social y otros aspectos en la necesaria integración social, económica y cultural. Expresa en un tramo del discurso:

> "Nuestra provincia tiene una defección genética; ofrece una particularidad, una característica propia que la diferencia de todas las demás provincias argentinas. Es una provincia desintegrada, constituida por varios particularismos, por varias realidades regionales disímiles asiladas interdependientes. La cuestión se origina obviamente en sus límites geográficos. La provincia es un proyecto más que realidad, un proyecto más de *provincia continente* es más que una provincia, un país; un modelo que debe ser armado. La falta de comunicación entre sí, no tiene vida común entre sus trozos" (Álvarez Guerrero, 1983).

La falta de unidad socio-territorial fue presentada como consecuencia de una realidad provincial disociada, donde los particularismos regionales y los localismos la condicionan, por tanto deben ser articulados y movilizados. La conflictividad que se produce en una 'comunidad local' no se presenta en el resto del territorio, dado que cada región vive hacia dentro de sí misma abstrayéndose de las demás. Propone: *la descentralización funcional de la administración para alcanzar la integración.* Es ocioso recordar que la década del ochenta y parte de los noventa existió una fuerte impronta descentralizadora. Tocqueville señaló para la democracia norteamericana sobre los efectos políticos de la *descentralización* expresando que. "se hacen sentir en todas partes… la patria se hace sentir en todas partes. Es un objeto de solicitud… el habitante se liga a cada uno de los intereses de su país (Tocqueville, 1985: 62).

En este sentido, se plantea la creación de un Consejo Provincial articulador de los consejos regionales a partir de la planificación democrática con la participación de los sectores públicos y privados del trabajo, de la producción y la industria. No obstante se observan en las regiones los peligros de las desavenencias *localistas* de superposiciones de proyectos. Uno de los instrumentos que encuentra para integración es la educación, el rescate de la cultura regional con la participación de *todos los sectores de la comunidad* y el reconocimiento de los valores locales hasta el momento marginados. Dice el mensaje al respecto: "la actividad cultural sistemática a través de los municipios y de comunicación masiva que garantice la tarea orientada a la definición compartida del perfil cultural rionegrino y divulgarlo al resto de país y del mundo".

Propone un proyecto de vida en común que sostiene en tres columnas básicas: la *promoción de derechos y valores humanos*, la defensa del *federalismo* y de los recursos naturales y la *democratización e integración* de la sociedad rionegrina. El tópico federalismo confluyó con los fundamentos del Movimiento Popular Neuquino, partido hegemónico en Neuquén que levantó tempranamente esa bandera en la Patagonia. A través de ese repertorio de acción, los políticos establecieron vínculos con la sociedad con el objetivo de influir sobre sus potenciales votantes y capitalizar sus esfuerzos (Ferrari, 2008:155).

Entre las ideas y las prácticas políticas

En los restantes cuatro años de gobierno reiteró el modelo de *planificación descentralizada* en torno a la política de integración regional. En el discurso inaugural de las sesiones legislativas en 1984 conceptualizó a las regiones como "unidades geográficas dotadas de recursos naturales equilibrados, de cohesión social, entidad política no sólo en el marco provincial sino también en relación con el marco nacional. Deben ser potencialmente eficientes en términos de servicios sociales, técnicos y administrativos. Reiteró que el programa de gobierno es: *la integración política, social, cultural y económica.*

Las prácticas que involucraban a gobernantes y gobernados en todas la dimensiones del gobierno nos permitieron develar lo que estaba inscripto en las prácticas históricamente instituidas y así comprender las acciones política

que coadyuvaban a la conformación de identidades políticas. Compartimos, más allá del momento histórico de referencia, que en un régimen electoral ampliado en el que hay que competir por el consenso, existen un repertorio de recursos y prácticas individuales y colectivas que se conjugan y se ponen a disposición de los miembros de los partidos políticos en competencia, independientemente de que fueran radicales, peronistas o peperristas (Partido Provincial Rionegrino).

En ese sentido, para comunicar la provincia la Secretaría de Gobierno concretó la colaboración de Lade dos vuelos de fomento que tendían a integrar la provincia uniendo a las ciudades de Viedma, Roca, San Carlos de Bariloche y Catriel. Además, el canal de Televisión del Estado, que habido creado durante la gestión justicialista de Mario Franco, se constituyó en una herramienta de integración de la zona del este rionegrino y el alto Valle. La sede de la empresa televisiva se encuentra en Gral. Roca hasta el presente. Al respecto el gobernador señala: "la creación de Radio Televisión sociedad del Estado que estará al servicio de la libertad de la cultura y de la integración de los rionegrinos y la conformación de Alta Tecnología, sociedad destinada a la fabricación de micro computadoras con técnicos y científicos rionegrinos. Recordemos que INVAP se creó en Bariloche en la década del setenta para el desarrollo nuclear en el país.

Como iniciativa presidencial el proyecto de traslado de la capital al sur del país y la reforma de la Constitución dieron muestra de que "la voluntad de reestructurar el estado y el sistema político tenía poco eco en el partido radical…El factor liderazgo prevaleció sobre las ideologías y los programas" (De Riz, 1994:90). El anuncio del traslado de la capital al área de las ciudades de Viedma, Carmen de Patagones y Guardia Mitre atrajo la atención de los argentinos hacia la Norpatagonia. A partir del operativo alfonsinista los viedmenses y el gobierno rionegrino se beneficiaron con las inversiones en obras públicas que aunque no se concretó el traslado quedaron de hecho incorporadas a su patrimonio público por la Ley 23.512 (1986). Sin embargo, la frustración del proyecto -ley derogada en el primero gobierno de Carlos Menen- fue una de las primeras señales del ajuste fiscal que se cernió sobre Río Negro.

En este nuevo marco de relaciones, el gobernador recordó que entre Viedma y el resto de la provincia hubo altibajos conflictivos, pujas, desencuentros pero también aciertos y en definitiva "en el balance objetivo del

tiempo, un sustancial acierto por quienes tomaron la decisión de localizar aquí la capital sin ello no hubiera sido posible asumir los proyectos de integración, las aspiraciones de conjunción territorial, la posibilidad de afianzar una conciencia rionegrina" (Álvarez Guerrero, 1986).

La intención política de configurar un sistema de planificación, con la creación de Consejos Intermunicipales Regionales, estaba en la línea de acumular fuerzas, en conectarlas y en armonizarlas sobre la base del respeto de los particularismos regionales y sub-regionales, buscando los puntos de *interés común* de las diversas poblaciones y las soluciones a los temas que provoquen conflicto. Se pergeñó un plan de desarrollo que tuvo en la mira la constitución de polos sobre cuyo eje se produjeran el desenvolvimiento económico, social y político presente ya en el discurso del 1 de mayo 1984. Poco y nada de ello cristalizó en acciones políticas ni gozo del acompañamiento público y privado.

La década del '80 es considerada por la CEPAL como la 'década perdida' debido al pobre comportamiento económico de la mayoría de los países latinoamericanos, dentro de los cuales Argentina no fue la excepción, caracterizada por la exportación de capital y la monetización de los déficit públicos acumulados por el pago de la deuda. En este contexto la economía provincial desaceleró su crecimiento respecto de décadas anteriores, con una tasa de crecimiento anual de 1,6%[21]. Los sectores que impulsaron el crecimiento del PBG de Río Negro son los servicios comunales, sociales y personales influenciados por las actividades estatales y los bienes inmuebles, habida cuenta que la construcción de viviendas creció en está década en un 50%. Asimismo se incrementaron los cargos de la planta docente 84% y en la administración general en 18%[22]. El sector de la construcción experimentó un crecimiento similar al del PBG, especialmente la construcción de viviendas y obras pública tras el anuncio, en 1987, del traslado de la Capital Federal y la concreción del proyecto del gasoducto Neuba II. Además el gobierno estaba empeñado en que el proyecto de la planta de soda Sovay en San Antonio cristalizara. El puerto de San Antonio Este, con el crecimiento de su estructura de apoyo y la radicación de frigoríficos y plantas industriales;

[21] La tasa promedio de los períodos precedentes era del 2.6%.

[22] Secretaría de Programación Económica Regional Provincia de Río Negro. Informe socioeconómico social. Dirección Nacional de Programación Económica Regional, Febrero de 1995. 32 pp.

como puerto autónomo, administrado por la provincia y sectores privados reemplazará las exportaciones de la producción frutícola del Alto Valle que se efectuaba por el puerto de Bahía Blanca. En el proyecto de la 'II Republica' el traslado de la Capital contribuiría a "disolver dicotomías pasadas, en especial aquella que había contrapuesto el puerto al interior (Aboy Carlés, 2001: 77).

La ley de traslado de la capital colocó en el *imaginario político* de la gestión la posibilidad de organizar un nuevo modelo de provincia sobre las líneas directrices que se pusieron en marcha con la democracia. La localización de la capital provincial reabriría la disputa no cancelada en el imaginario social de los alto-valletanos que aspiraban el asentamiento de las instituciones políticas y administrativas para su localidad. Debemos tener presente que durante las sesiones de la Convención constituyente provincial (1957), la determinación de la ciudad capital fue uno de los ejes de las discusiones que se trasladaron a la *esfera pública* y al seno de los partidos políticos. El regionalismo y las pujas localistas, sumados a las disputas por el liderazgo político fueron algunos de los ingredientes del complejo debate. (Iuorno, 2007: 401).

Al respecto, Álvarez Guerrero reflexionaba en su último mensaje ante la Legislatura

> "La relocalización de nuestra capital, la reforma de la constitución provincial, la redistribución de los ejes de desarrollo en el territorio rionegrino, la estrategia de las comunicaciones y un proceso de descentralización de poderes, concreto y efectivo fortaleciendo las autonomías municipales y participación ciudadana en la toma de decisiones, han inaugurado los rumbos anchos sobre los cuales el quehacer rionegrino debe conjugarse en esta faena de transformaciones" (1 de mayo de 1987).

Al mismo tiempo que debía cumplir el papel articulador del espacio provincial, en la capital se reconstruiría un *estado moderno y eficiente*, pero sobre todo participativo, desde le cual los servidores públicos gobernarán de cara a las demandas de los habitantes y permanente dialogo con ellos.

Con un diagnóstico de la decadencia de la forma de producción encarnada por el pequeño productor carente de tecnificación, se presenta la necesidad de poner en marcha cooperativas para que los chacareros aúnen esfuerzos, incorporando el uso de maquinarias, fertilizantes y nuevas mo-

dalidades en el tratamiento de suelos y poner en práctica la solidaridad que desde la década del '30 se viene desarrollando en la provincia con diversos resultados.

Intereses de actores locales acicateados. Intentos de definir ejes dominantes

Es un espacio dinámico el rionegrino, donde ninguna de sus localidades logra constituirse en hegemónica. El nuevo sistema institucional (1957) no logró crea una solidaridad política con suficiente fuerza para afirmar sus superioridad sobre las contiendas localistas y las alianzas de clases extraterritorial: Cipolletti, Neuquén, Viedma Patagones, Bahía Blanca, Bariloche, El Bolsón, Esquel, entre otras de las articulaciones y alianzas existentes en las *áreas comarcales*. De esta manera, la articulación de una *base social popular* en torno a principios federalistas no se verificará en Río Negro. En un contexto conflictivo, centrado en la disputa por la capital provincial, en 1961, el gobernador Edgardo Castello (UCRI) presenta a la Legislatura un proyecto de Ley: de creación de la Universidad de Río Negro, con sede en Gral. Roca, localidad con predominancia de la UCRP, liderada por los hijos del propietario del Río Negro -periódico centenario de mayor tirada de la Patagonia (Iuorno, 2011)[23]. El proyecto no fue aprobado por ser prematura la cristalización de la idea y argumentado la falta de masa crítica en la región. Es decir, el Alto Valle, particularmente, Gral. Roca era predominante la línea de UNRP y en Viedma y área de influencia en la costa Atlántica la UCRI[24]. Esta práctica de división interna y fragmentación hacia fuera caracterizará las prácticas políticas de la UCR provincial desde la conformación/institucionalización del sistema político sexagenario y de la construcción de una cultura política 'mixta'. Sin embargo, los golpes de estado provocaron cambios en la política de 'desarrollo local', en el marco de la idea del Gobernador Requijo (1969-1972) de intentar modificar el polo de desarrollo provincial extrayendo recursos del Alto Valle para trasladarlos al aparto burocrático de la capital provincial.

[23] El proyecto del Este rionegrino es sinónimo de integración provincial y desarrollo económico y social con la concreción de obras de riego en el Valle Inferior del Río Negro –IDEVI- y sobre el Colorado, la puesta en marcha de la mina de Sierra Grande, el nuevo Puerto de San Antonio Este y de las obras de la Represa Hidroeléctrica.

[24] Edgardo Castello obtuvo en las elecciones de febrero de 1958 26.487 votos frente a los 13.290 sufragios que alcanzó el candidato de la UCRP de Gral, Roca José E. Gadano, localidad que tenía otro candidato propio de la UCRI representado en la Lista Verde.

Tras la denominada revolución argentina, los gobiernos nombrados por el "onganiato" (1966/1969) para administrar la provincia son jaqueados por protestas sociales difíciles de contener, tales como la *revuelta popular* en Cipolletti (1969), la insurrección popular en Bariloche (1970) y la resistencia sociopolítica en Roca (1972). En el primer caso, los motivos que consiguen llevar a la gente a la calle son: el trazado de una ruta nacional (decreto firmado durante la presidencia de A. Illia) que uniría a Roca con EL Chocón para seguir a Bariloche sin pasar por Cipolletti y la decisión del gobierno de la provincia de obligar al intendente de la comuna a renunciar. Los distintos sectores sociales realizan asambleas, se cerraron comercios y organizaron movilizaciones. Por otra parte, los continuos cambios y el origen ideológico de los intendentes nombrados para Bariloche explicitaron una *militarización del cargo* (Nuñez, 2003:117). En el último acontecimiento, el llamado "rocazo", la resolución del gobierno de crear un nuevo juzgado en Cipolletti, desmembrando, así, la Jurisdicción de Roca, fue la chispa que encendió la protesta y *resistencia popular*. El conflicto estaba liderado por 'fracciones burguesas': productores, comerciantes, frigoríficos, más estudiantes secundarios y universitarios y muy pocos trabajadores organizados; los actores económicos tenían relación con los sectores monopólicos nacionales o extranjeros, vinculados entre sí, y por abogados que actuaban como *líderes orgánicos* (Gramsci) con una *clientela* de sectores medios urbanos y rurales (Spangaro, 2000:17). Este acontecimiento expresaba una instancia de la crisis política subyacente bajo la contenida superficie del período de gobiernos no constitucionales, que rápidamente se convierte en *revuelta social*. En este contexto, el titular provincial de la Unión Cívica Radical, Osvaldo Álvarez Guerrero, acompañado del contador Norberto Blanes y el ministro Tomás Boland, reprobaron el accionar del gobernador de facto Roberto Requeijo en el marco de los incidentes que en Roca derivaron en la detención del director del diario Río Negro y de otros cincuenta y dos ciudadanos[25]. Resulta pertinente recordar que ambos funcionarios procedentes de las filas del radicalismo provincial. No obstante, la situación descrita en el Valle y en Bariloche, en Viedma la conflictividad social y política no germina en protestas colectivas. Las *acciones localistas* dan cuenta de los conflictos que respondían a los intereses de las clases dominantes que disputaban *ciertas reglas de juego* en la vida

[25] En el diario Río Negro, General Roca, 26 de julio de 1972, p. 9, título del artículo: "La U.C.R. aclaró conceptos: crítica a Requeijo y al P.P.R.".

política y el poder. En la década del setenta, con la fundación del Partido Provincial Rionegrino (PPR) se ven representadas las aspiraciones *provincialistas* de un importante sector independiente del electorado que no se vio interpelado ni por el radicalismo ni el peronismo, logrando ocupar en 1987 un tercer lugar alterando el 'modelo bipartidista'. Las redes sociales tejidas por coincidencia de intereses y afinidades privadas, tuvieron como consecuencia política la escasa consolidación del *sistema de equilibrio* entre los poderes locales. Las luchas y disputas localistas se pueden leer en clave de *historia atormentada:* el plan de ascenso de *Río Negro litoral* tendiente al corrimiento del eje histórico *altovalletano* de la década del sesenta al *Río Negro Integrado* a través de la interconexión de las *regiones* en el imaginario político de la transición democrática.

La yuxtaposición de los localismos en las regiones se encabalga a la confrontación del regionalismo. Pensemos con Edmundo Heredia que "la construcción de la región se hace en un proceso dinámico, desde abajo hacia arriba, como una obra colectiva y anónima, no necesariamente diseñada, y en todo caso escrita con tinta-sudor" (Heredia, 2000:20).

Para concluir

El radicalismo -partido gobernante desde 1983- logra mantener a través de distintas estrategias, alianzas y prácticas 'clientelares' el control del gobierno y a en algunas instancias, la mayoría parlamentaria. No existió en ulteriores veinte años de vida democrática la alternancia, dado que el peronismo no logró serlo, ni aún en las elecciones del 2007. El deterioro de los sistemas de salud y educativo, la des-industrialización creciente, los bolsones de pobreza, la desarticulación provincial no impidió que el partido radical se constituyera en un 'partido dominante', desde su re conformación tras los 'años de plomo', la UCR rionegrina logra una 'hegemonía excluyente' en el sistema político por la articulación de terceras fuerzas en el sistema de partidos. El partido justicialista tenía presencia en la zona andina. En este marco, el PPR logró ocupar en 1987 un tercer lugar y rompe, de este modo, con el bipartidismo de los partidos nacionales. Por otra parte, el Movimiento Patagónico Popular -MPP- expresaba más, una oposición al radicalismo gobernante, que un partido con definiciones ideológicas, aunque vuelve a reivindicar la identidad regional patagónica del justicialismo de los años setenta

y se acerca al radicalismos en los finales de los '90.

Que el radicalismo continuó con el poder político por veintiocho años, quizás, pueda explicarse por los mecanismos de dominación y los dispositivos legitimadores que se ponen en acción, desde hace más de dos décadas, con los beneficiarios de los planes de vivienda, los programas asistenciales, los empleados públicos provinciales y por otro lado, los beneficiarios de la política crediticia y 'prebenderia'. No obstante, un número significativo de ciudadanos de esta sociedad heterogénea -con escurridizos elementos materiales y simbólicos de *unicidad identitaria*- es interpelado por un partido que en las últimas administraciones disfrazó, enmascaró de cambio lo que no quería que cambie.

En el contexto de desarrollo de la *libertad* propuesto las instituciones intermedias, desde el gobierno de Alvarez Guerrero, estaban pensadas surgiendo de la interacción espontánea de los individuos, sus familias, las empresas y otras organizaciones descentralizadas; de la interacción de individuos que están arraigados en sus formas de vida particulares (Espada, 2005: 220). La libertad entendida como *soberanía colectiva*, como participación colectiva de todos -con derechos iguales- en el proceso de toma de decisiones del gobierno. La libertad con *participación en el poder* de la libertad a la igualdad.

En síntesis, una integración provincial, largamente postergada en lo social, pero reiteradamente imaginada por la política y los políticos en distintos períodos de gobiernos democráticos o de facto, desde la provincia a la reapertura democrática donde cada uno de ellos, con sus valores y sus formas o modos de politización del problema, sus prácticas políticas, sus planes y programas de acción, sus actores políticos y con una ciudadanía provincial que se recrea permanentemente. Cada uno de los proyectos políticos, con sus retóricas y principios invocados: *Río Negro litoral (1958), identidad rionegrina (1973), de los andes al mar (1976) federalismo, pluralismo (1983)*. A su vez, las formas de politización del problema como las prácticas políticas partidarias y de dirigentes con sus programas de acción condujeron a la búsqueda de la interpelación de los actores sociales en un camino espinoso e inconcluso. Pero quizás se pueda conseguir que la democracia sea menos peligrosa para la libertad y se incline menos hacia la pasión igualitaria por la uniformidad que no es precisamente integración real y plural.

Referencias

Aboy Carlés, Gerardo 2001 *Las dos fronteras de la democracia argentina*.La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem (Rosario: Homosapiens ediciones).

Alfonsín, Raúl 1981 *La cuestión Argentina* (Santa Fe:Talleres Gráficos 'Hernandarias').

————————-1983 *Ahora*. Mi propuesta política (Buenos Aires: Sudamericana).

Álvarez Guerrero, Osvaldo 1983 *Política y ética social*. Yrigoyen y el Krausismo. Orígenes ideológicos de la UCR (Gral Roca: Editorial de la Patagonia).

De Riz, Liliana 1994 *Radicales y peronistas. El congreso Nacional entre 1983-1989* (Buenos Aires: CEAL/UBA).

Díaz, Honorio Alberto 1989 *El traslado de la capital: historia para el debate* (Buenos Aires: CEAL), N°249.

Espada, Joao Carlos 2005 *"La libertad en Tocqueville"*

en http.//www.fundacionfaes.org

Ferrari, Marcela 2008 *Los políticos en la República Radical* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores).

Garretón, Manuel Antonio 1991 "Política, cultura y sociedad en la transición democrática" en *Nueva Sociedad* (Caracas, Venezuela), N°180-181.

Heredia, Edmundo 2000 "Región y nación: una confrontación conceptual" en Spinelli, María Estela; Servetto, Alicia; Ferrari, Marcela; Closa, Gabriela (compiladoras) *La Conformación de las identidades políticas en la Argentina del siglo XX* (Córdoba, UNC/UNCPB/UNMP).

Iuorno, Graciela 2007 "Proceso de provincialización en la Norpatagonia. Una Historia comparada de intereses y conflictos" en Iuorno G.-Crespo E. (coordinadoras) *Nuevos espacios. Nuevos Problemas* (Neuquén UNCo/CEHEPyC/UNPSJB)

————————————2012 "Amores perros. El peronismo rionegrino y

la lucha interna 1973"en Tercer Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943/2012) (Jujuy, Facultad de Humanidades) CDR.

Kohlstedt, Marcela 2009 "Políticas y prácticas culturales en San Carlos de Bariloche. Cambios y continuidades (1983-1989)" (Neuquén, FH/UNCo, Tesina de Licenciatura) Policopiado.

Manzanal, Mabel 1980 *Lo aparente y lo real en la estrategia de desarrollo económico de la provincia de Río Negro:1958/1964* (Buenos Aires: Centro de Estudios Urbanos y Regionales) Documento de trabajo N°6.

Nuñez, Paula 2003 "Un municipio alejado, una actividad tangencial y los fecos de un profundo cambio institucional" (Neuquén, FH/UNCo, Tesina de Licenciatura) Policopiado.

Romero, José Luis 2001 *Breve historia de la Argentina* (Buenos Aires: FCE).

Persello, Ana virginia 2007 *Historia del radicalismo* (Buenos Aires, Edhasa).

Pucciarelli, Alfredo (coordinador) 2006 *Los años de Alfonsín* (Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores).

Tocqueville, Alexis de 1985 *La democracia en América* (Buenos Aires: Hyspamerica).

Quiroga, Hugo-Tcach, César 2006 *Argentina 1976-2006* (Rosario: Homo Sapiens).

Fuentes Documentales

Mensaje del 11 de diciembre de 1983.

Mensaje del 1 de mayo de 1984.

Mensaje 1 de mayo de 1985.

Mensaje del 2 de mayo de 1986.

Osvaldo Álvarez Guerrero, Mensajes del gobernador (1983-1987) Secretaría de Información Pública Provincia de Río Negro, Viedma.

Diario *Río Negro* (1983, 1984, 1985, 1986 y 1987).

De oposición a oficialismo

Los ejecutivos municipales neuquinos,1983-2011[1]

María Elizabeth Vaccarisi - Emilia Daniela Campos

Introducción

La provincia de Neuquén desde su segundo gobierno constitucional (1963) es conducida por el Movimiento Popular Neuquino (MPN), partido fundado a partir de la proscripción del peronismo[2]. Escenario que origina la indagación sobre el rol jugado por la oposición partidaria en el sistema político neuquino. Este trabajo se centra en aquellos estados municipales donde el partido provincial es/fue desplazado del ejecutivo municipal.

El municipio es la institución de gobierno correspondiente al ámbito jurisdiccional de menor dimensión, sus características están determinadas por el territorio administrado y su relación con el estado provincial, en permanente tensión y conflicto entre los intereses de ambas instancias. Es la expresión local de la sociedad civil, existe un vínculo más horizontal, cercano entre gobernantes y gobernados.

Desde fines de los noventa, en particular, y en las ciudades más importantes, el ejecutivo municipal posee un signo político diferente al del gobierno provincial. La capital neuquina en el 2015 llevará 16 años con intendentes de una fuerza política diferente al MPN.

Actualmente, el 77,3% de los habitantes de la provincia están gobernados

[1] Agradecemos a los intendentes y ex intendentes entrevistados por su amabilidad y buena disposición en atender y responder todos nuestros requerimientos.

[2] En 1973 finalizada la proscripción del partido Justicialista, el MPN mantiene su existencia partidaria y compite con el FREJULI, como el "auténtico peronismo" en la provincia (Favaro, O. y Vaccarisi, M.E., 2005:124). La Gobernación se dirime en dos instancias electorales; en la segunda, el partido local obtiene el 60% de los votos. A nivel de país, es el único distrito donde pierde el FREJULI. Para ampliar sobre el tema, ver Favaro, O. e Iuorno, G. 1999 "Los contradictores en la política neuquina. El clivaje de 1973", *Anuario IEHS* (Tandil: UNCPBA), N° 14.

a nivel municipal por gestiones no emepenistas. En este marco, cabe preguntarse si en estos gobiernos municipales existen condiciones de posibilidad para construir una propuesta alternativa que pueda disputarle el ejecutivo provincial al MPN, partido hegemónico en el sistema político provincial, especialmente hasta fines de la década del 90.

Los municipios estudiados son los de Neuquén capital, Zapala, San Martín de los Andes y Chos Malal, con características diferentes pero convergentes por estar gobernados desde la recuperación de la democracia –con continuidad y discontinuidades- por una fuerza de signo político diferente a la del gobierno provincial y se encuentran localizados en las ciudades más importantes de la provincia.

Se visualiza, de modo creciente, la realización de alianzas políticas entre los contendientes, sea a nivel provincial como municipal, tanto en el partido provincial como en sectores de la oposición. Esta estrategia permite el desplazamiento en los municipios del MPN de su poder ejecutivo, variando las conformaciones y las razones en cada caso y en cada elección. Las alianzas triunfantes en los ejecutivos municipales cuentan con el liderazgo de la Unión Cívica Radical (UCR) y el Partido Justicialista (PJ), partidos de raigambre nacional pero con fluctuante presencia e incidencia en el escenario provincial.

La UCR de ser una fuerza política casi sin historia a nivel local (excepto en la etapa territoriana) tiene un crecimiento vertiginoso en los ochenta, asociado a la llegada de Alfonsín al ejecutivo nacional y a la captación del nuevo electorado provincial. La década del 90, marca un derrotero incierto del radicalismo neuquino pero, vuelve a recuperar protagonismo con la Alianza. Con triunfos importantes a nivel municipal, en 1999 gana las intendencias de Neuquén capital y de Zapala, gobernadas más de cuarenta años por el MPN. El abrupto final del gobierno nacional en 2001 repercute negativamente en la UCR, pero ello no incide en las disputas municipales neuquinas -intendencias y concejos deliberantes-. Así en 2005, el 57,5% de los habitantes de la provincia de Neuquén están gobernados por gestiones con fuerte presencia radical.

El PJ segunda fuerza política en el escenario provincial[3], comienza a co-

[3] Vaccarisi, M.E. y Campos, E.D. 2010 "La oposición político partidaria ante un partido hegemónico. El curso y decurso del partido Justicialista en un espacio subnacional. Neuquén, 1983-2003", en Favaro, Orietta e Iuorno, Graciela (Ed) El 'arcón' de la Historia Reciente en la Norpatagonia argentina: Articulaciones de poder, actores y espacios de conflicto, 1983-2003 (Buenos Aires: Biblos).

brar protagonismo a nivel municipal desde la realización de alianzas electorales con sus viejos "adversarios" –especialmente- coaliciones mediadas por conflictos y rupturas. El sector que adhiere a Menem opta por aliarse con el partido provincial.

Con la llegada de Kirchner al gobierno nacional y el fenómeno de la "transversalidad K", se agrega un componente de unión y división, simultáneamente, en las disputas de poder local. El apoyo nacional es variable en las compulsas locales y depende de la transcendencia política de la elección, tanto para el nivel provincial como el nacional. Se dan condiciones asociadas a un "estado transversal", que rompe con los típicos compartimientos estancos que separan los planos nacionales-subnacionales, asume un rol cualitativamente diferente en la articulación horizontal de esos componentes polares (Oszlak,2001:2-3). Es

> "una forma estatal que atraviesa las diversas instancias o niveles jurisdiccionales […] y establece entre los mismos nuevas reglas de interacción en los planos de la distribución del poder, la división de responsabilidades funcionales y el financiamiento de la gestión pública, creando así un sistema de vasos comunicantes, abarcativo y continuo" (Oszlak, 2001:5).

Forma de funcionamiento que explicaría la circulación de recursos, de influencias, etc. desde el plano nacional hacia el municipal, contribuye a ciertos triunfos electorales, y obstruiría la consolidación de una fuerza política en los gobiernos municipales y su proyección a la esfera provincial.

El acceso a los ejecutivos municipales de partidos políticos del arco opositor es resultado de múltiples factores: influencia significativa de procesos ocurridos a nivel nacional, debilidades y/o conflictos del partido provincial y condiciones locales que favorecen tal situación. Además, la directa incidencia de las dos opciones electorales nacionales más fuertes (PJ y UCR), vinculada a su raíz histórica, su base social, su construcción (influencia del centro-periferia-centro), el rol de la población votante (ciudadano o cliente), la fluidez interna de cada partido, etc[4].

[4] Ver en este mismo libro "El efecto de jugar de local. La política en las provincias de Argentina. Oficialismo y oposición ", en la que la autora hace una caracterización sobre los partidos nacionales.

La permanencia en el ejecutivo se vincula a la capacidad de gestión y de construcción de poder de la fuerza política gobernante, como a las fortalezas y debilidades del MPN y las estrategias desarrolladas para recuperar el espacio perdido.

> "Los agentes se distribuyen y se definen objetivamente por las posiciones relativas que ocupan en el espacio social, según el volumen y la especie de capital que poseen. Espacio social entendido como espacio multidimensional de posiciones donde los agentes se distribuyen; primero, por el volumen del capital que poseen y segundo, la composición de dicho capital. A su vez los agentes actúan en función de su interés de modificación o conservación" (Wilkis, 2004:128).

Los actores que desempeñan cargos municipales desarrollan estrategias de construcción de poder buscando una proyección que supere el plano local (ámbito legislativo o ejecutivo, provincial o nacional). Espacios de poder en cuya cimentación aparecen atravesamientos de índole local, provincial y nacional, en el marco del proceso de descentralización estatal (década del 90) y profundización de fenómenos como la desnacionalización y territorialización de la política (década del 2000), (Quilici y Rinaldi, 2007:4).

Encuadre legal de los municipios. El caso neuquino

Municipio es "todo centro de población que cuenta con una cantidad de habitantes que sobrepase cierto límite, con independencia política, administrativa, financiera y económica de todo otro poder en el ejercicio de sus funciones" (Mensa, 2007: 29). La Constitución Nacional establece que cada provincia tiene la obligación de incluir un orden municipal, en consecuencia cada una define formalmente las principales características de su propio régimen municipal.

El sector municipal en Argentina tiene una envergadura importante, este tercer nivel de gobierno está conformado por 2.150 gobiernos locales[5]. En Neuquén existen 36 municipios y 20 comisiones de fomento[6], según la Dirección Provincial de Relaciones Fiscales con Municipios.

[5] Incluye en ellos: municipalidades, comunas, comisiones municipales, de fomento y de gobierno.

[6] Toda población inferior a 500 habitantes. Se diferencian de las municipalidades en cuanto a su independencia institucional y financiera (Mensa, 2007:30). Ver Art. 299 Constitución Provincia de Neuquén (2006).

La Carta Magna provincial (Cuarta Parte, Capítulo II, Artículos 270 al 299) precisa el Régimen Municipal y establece "todo centro de población que alcance más de 500 habitantes constituye un municipio que será gobernado por una Municipalidad", vinculado a la organización territorial, y al subtipo "municipio-villa". Instituye tres categorías: municipios de primera categoría (con más de 5000 habitantes); municipios de segunda categoría (menos de 5000 y más de 1500 habitantes), y municipios de tercera categoría (menos de 1500 y más de 500 habitantes).

En la provincia de Neuquén existen 13 municipios de primera categoría, 10 de segunda y 13 de tercera. Estimativamente el 85% de la población reside en municipios de primera categoría, y en la capital neuquina se da la mayor concentración poblacional (alrededor del 50% de la población de la primera categoría y del 45% del total provincial).

La Constitución Argentina establece que todos los municipios son autónomos, debe establecerse si plena o semiplenamente. "La autonomía consiste en la facultad que tiene la autoridad para darse sus propias normas, elegir sus autoridades y administrarse a sí misma, dentro del marco de su competencia territorial y material" (Mensa, 2007: 30). En el caso neuquino, los municipios de primera categoría gozan de autonomía plena y tienen la facultad de dictar sus respectivas Cartas Orgánicas, dictadas por una Convención municipal[7]. Todos los municipios estudiados la poseen: San Martín de los Andes en 1989 (Ley 1812) y en 1995, Zapala, Neuquén y Chos Malal (Leyes 2105, 2129 y 2135 respectivamente).

En Argentina las diferentes leyes orgánicas provinciales, para los municipios (categorizados por cantidad de habitantes) establecen el sistema presidencialista norteamericano[8], con Intendente y Concejo Deliberante y reservan el tipo de Comisión[9] para poblaciones menores (Mensa, 2007:44). Ambas formas de gobiernos se registran en la provincia de Neuquén. Los

[7] Ver Art. 276 Constitución de de Neuquén (2006).

[8]Sistema presidencialista norteamericano: fundado en el principio de división de poderes, con dos áreas de poder: una asamblea popular al estilo del sistema francés y un órgano unipersonal que no preside las sesiones de la primera y es independiente de ella. Se aplica en Argentina, Brasil, Paraguay; Bolivia, Uruguay; Colombia. (Mensa, 2007: 43)

[9]Comisión de cinco miembros elegida popularmente, ejerce la totalidad de las funciones (normativas y ejecutivas). Un miembro es el presidente (representación municipal), y los restantes son jefes de distintas áreas, pero siempre integrando todos el cuerpo colegiado de gobierno. (Mensa, 2007: 43-44).

municipios de primera y segunda categoría están gobernados por municipalidades con dos departamentos: ejecutivo y deliberativo[10] y la forma de Comisión se aplica a los municipios de tercera categoría.

Los integrantes del Concejo Deliberante y el Intendente[11] son elegidos en votación directa y duran en sus funciones cuatro años. Se prevé la situación de acefalía del ejecutivo y de remoción del intendente[12], que se aplicó en Chos Malal -en 2006- asumió la intendencia el presidente del Concejo Deliberante y llama a elecciones para cumplir el mandato.

Se admite el voto de los extranjeros en el ámbito municipal, que serán electores y elegibles para cargos comunales y la elegibilidad se remite sólo al ámbito parlamentario[13].

En la Reforma constitucional del 2006 si incorporó la intervención de los municipios a cargo de la provincia mediada por una ley de la Legislatura, a fin de la inmediata constitución de sus autoridades (caso de acefalía total) o normalizar la situación institucional (caso de subversión).

El escenario provincial y su relación con el contexto local

Los partidos provinciales[14] son fuerzas políticas de inserción geográfica limitada a su provincia de origen, su propósito es la defensa de los intereses locales. El surgimiento de ellos en Argentina se explica con el concepto de clivaje territorial centro-periferia, plasmado en la lucha entre Buenos Aires y el resto de provincias, su surgimiento se da para luchar en contra del desequilibrio existente. Se alían las elites locales ante la amenaza de las nuevas elites nacionales, en consecuencia se suman otros clivajes (económicos o ideológicos). El MPN nace como "cubierta" del PJ proscripto, luego en su consolidación como partido con entidad propia, aparece el rasgo diferenciador, con el discurso del federalismo. El componente histórico influye en la formación y desarrollo de estas fuerzas distritales como así mismo la naturaleza

[10] Para su integración se emplea el sistema de representación proporcional.

[11] Ver Art. 277 Constitución de de Neuquén (2006).

[12] Ver Art. 277 Constitución de de Neuquén (2006).

[13] Ver Art. 284,285 y 286 Constitución de de Neuquén (2006).

[14] Para ampliar ver Alonso García, M.E. "La organización interna de los partidos provinciales argentinos: una oligarquía provincial", en http://www.reseau-amerique-latine.fr/ceisal-bruxelles/ESyP/ESyP-5-Alonso.pdf.

personalista de su estructura desde su formación, dan cuenta de su surgimiento y las características de su actual configuración. Su progresiva consolidación es la manifestación política del conflicto existente entre los intereses del poder central y los de las provincias. Circunstancia y posibilidad que podría homologarse en los municipios. Si bien el MPN tiene una presencia histórica en todo el territorio provincial, hasta el último de sus pueblos, el surgimiento de otras fuerzas políticas se debe a distintos conflictos que se presentan en el escenario político y la pérdida de fuerza en el territorio del partido provincial (con diferente durabilidad según el caso). Esta otra fuerza política logra hacerle frente en el acto eleccionario apropiándose también de la defensa de lo local.

El estado neuquino, inicia la construcción de su aparato institucional a fines de la década de 1950, pocos años antes de la creación del partido provincial. Desde 1963 la dinámica (política, económica y social) de Neuquén, está vinculada a la permanencia, casi ininterrumpida, del mismo grupo de poder en la conducción provincial; los destinos del estado y del MPN están sólidamente fusionados. "Al haberse constituido un sistema político del tipo unipartidista-pluralista y consolidarse la interpenetración partido-Estado, […], la estatalización del partido y el faccionalismo con que opera, adquieren centralidad en la escena pública provincial." (Favaro y Arias Bucciarelli, 1999: 255). Esta estructura de poder permea los estados municipales, ya que sus referentes más importantes surgen en el interior de la provincia, tienen sus primeras experiencias a nivel local y luego logran su proyección a nivel provincial. Característica que no logra consolidarse con los candidatos y fuerzas políticas de la oposición.

El MPN construye gradualmente su hegemonía en el sistema político provincial, toma rasgos que lo distinguen del partido Justicialista, asume un carácter parroquial y emplea la bandera del federalismo como contraposición a las esferas nacionales. La hegemonía lograda devino en el carácter subalterno de los partidos políticos opositores, teniendo estos hasta hoy dificultades para construir una opción de gobierno a nivel provincial que sea apoyada por el grueso de la población neuquina. A pesar de ello, a nivel de los gobiernos municipales, el partido local varió –según la coyuntura particular de cada localidad- su rol; en algunos casos mantiene su papel hegemónico mientras que en otros asume un rol dominante, dado que se produce la presencia de gobiernos ejecutivos municipales a cargo de otras fuerzas políticas. Se ad-

vierte particularmente desde la recuperación de la democracia, observándose diferencias respecto a la fuerza triunfante en cuanto a si se trata de una sola fuerza (ejemplo partidos nacionales como la UCR o el PJ) ó coaliciones políticas, integradas por los partidos nacionales con agrupaciones derivadas de los mismos y/o con partidos vecinalistas, con surgimiento en el período en estudio.

Los resultados de las elecciones municipales del año 2011 muestran que el 77,3% de la población neuquina -426.000 habitantes de los 551.266 (Censo 2010)- está gobernada a nivel local por una gestión perteneciente al arco opositor (Ver Gráfico 1). A su vez, se distribuyen: el 54% en municipios de primera categoría, el 30% en los de segunda categoría y el 7,7% en los de tercera categoría. No se registra ninguna Comisión de Fomento como dato a destacar (Ver Gráfico 2).

Cursos y decursos de los itinerarios

El enfoque teórico metodológico de trayectorias permite comprender la sociedad en términos de movimiento, de dinámica. Los actores sociales –individuales y colectivos- recorren a lo largo de sus existencias un continuo de experiencias que trazan itinerarios (algunos previsibles, otros aleatorios), construidas simultánea y pluralmente en varias dimensiones: social, laboral, política, religiosa, cultural. Así los procesos vitales se constituyen en el marco para interpretar los distintos momentos significativos en la historia (Torrillo, 2007:2).

Los itinerarios de los intendentes y de las fuerzas políticas permiten tener una visión integral de cómo van construyendo cada uno de ellos su recorrido político, sus fortalezas, sus debilidades, sus continuidades y rupturas, para llegar a la meta deseada: ser gestión en la intendencia. Se puede visualizar en el campo como se mueven y desempeñan los otros actores, ya sean los ciudadanos o los otros partidos políticos competidores y que posición toman frente al reconocimiento de la trayectoria.

Trayectorias de las Fuerzas Políticas Opositoras

En cada una de las localidades estudiadas existen diferencias en la continuidad o discontinuidad de la fuerza triunfante en el ejecutivo municipal (Ver Tabla 1). Según la coyuntura histórica, juegan diversos motivos: influen-

cia de fenómenos electorales a nivel nacional, actor que ocupa la intendencia y su capacidad de liderazgo, calidad de la alianza electoral constituida en cada elección, disputas y rupturas entre los dirigentes de los partidos nacionales, ascendencia social del candidato electo, coyuntura del partido provincial, etc. Las diferencias obtenidas -porcentaje de votos- entre la fuerza triunfante y el MPN están influidas por estos factores, y registran un rango de variación que oscila entre un 35% y un 57% (Ver Tabla 1).

San Martín de los Andes

Luego de la gestión radical (1983/87) -cuyo triunfo fue por un reducido margen- en 2003 la intendencia es obtenida nuevamente por la oposición. El ganador (peronista) con cerca del 60% de los votos, es del Frente para la Victoria y arriba como resultado de una alianza entre el PJ, la UCR, el Frente Grande y Partido Vecinal de San Martin de los Andes. En ambos triunfos es significativa la influencia de fenómenos nacionales: triunfo de Alfonsín y de Kirchner.

En 2011, ajustadamente, gana el Acuerdo Político (36% de votos) encabezado por otro peronista y contó con decisivos aportes de Libres del Sur, Frente Grande, Movimiento para la Unidad de los Neuquinos (MUN), Unión por los Neuquinos (UNE) y Partido Comunista (colectoras[15]). Un factor relevante para el triunfo, es la dificultad del MPN de contar con un candidato que supliera a Luz Sapag (miembro del "clan" Sapag, electa tres veces intendenta y fallecida en 2010); se producen en dicho partido disputas y fracturas internas que impactan en los comicios.

Chos Malal

En 1995 vence la coalición UCR-Frepaso, contribuyendo a su logro la trayectoria social y política del candidato radical y el apoyo del sector sobischista[16] del MPN. El intendente electo asume en febrero de 1996 y debe re-

[15] Las listas colectoras consisten en que diferentes partidos tienen candidatos propios a concejales pero lleven un mismo candidato a intendente. Así el candidato al ejecutivo municipal de un partido o alianza cosecha votos por diferentes listas, incluso de aquellas agrupaciones que no forman parte de su coalición.

[16] En los '90 se inicia una lucha en el MPN, que disputa el poder partidario y el provincial. Las facciones en pugna que representan proyectos políticos diferentes, son los "amarillos", seguidores de Felipe Sapag (cinco veces gobernador) y los "blancos", de Jorge Sobisch (tres veces gobernador).

currir a la instancia judicial ante la resistencia del gobierno provincial de reconocer el triunfo de la coalición.

En el 2006 renuncia[17] el intendente emepenista y en la elección para finalizar el mandato, triunfa Encuentro por Chos Malal[18] (53,3% de votos), cuyo candidato es el presidente del Concejo Deliberante, quien es reelecto en el 2007 con el 52,7%[19]. Ambas victorias están vinculada al "deterioro de la confiabilidad del intendente emepenista ante el electorado local, […] una propuesta de transparencia en la gestión" según Lator; la trayectoria social del candidato de la coalición, la propuesta de gobierno (realización de obras postergadas para la localidad) y el apoyo del gobierno nacional a la gestión del "peronista K".

En el 2011 vence el MPN (52,5% de votos), en ello fue sustancial el apoyo del gobierno provincial.

Zapala

En 1999 el triunfo de la Alianza para la Educación y el Trabajo sobre el partido provincial fue estrecho. La ciudad llevaba más de 50 años gobernada por la familia Sapag[20], gestiones iniciadas en la etapa territoriana (1884-1955). Influyen en la victoria, la tracción de las elecciones nacionales y se suma una fuerte crisis interna del MPN zapalino (rechazo del candidato ganador de la interna partidaria). En 2003, es reelecto el intendente (Frente Grande) con la coalición Participación Zapalina[21], con el 33% de los votos y con los aportes de Acción para una República de Iguales (ARI) y Movimiento de Integración y Desarrollo (MID) (listas colectoras) alcanza el 57%

[17] Había un pedido de suspensión vinculado a causas judiciales: imputación de cargos de incumplimiento a deberes de funcionario público, encubrimiento por omisión y malversación culposa.

[18] Coalición: MUN, UCR, MID, PJ, Vecinos Autoconvocados, Partido Socialista, Movimientos Unidos por Chos Malal, Libres del Sur, Movimiento Popular Social y Cultural.

[19] Se modifica la conformación de Encuentro por Chos Malal: PJ, UCR, MUN, UNE, Partido Socialista y MID.

[20] Familia oriunda de la localidad, con influencia significativa en la vida política local y provincial. Felipe y Elías son los principales fundadores del MPN, ocuparon cargos provinciales y nacionales (gobernador y senador nacional, respectivamente). Varios Sapag (Amado, Edgardo) estuvieron al frente de la comuna zapalina durante décadas.

[21] Alianza: UCR, PJ, Frente Grande. Con apoyo de ARI y MID.

(saca 30 puntos respecto al MPN). Triunfo asociado a la calidad de la gestión realizada, inclusión de otras fuerzas del arco opositor al gobierno, perfil y trayectoria del intendente, conformación de un equipo de trabajo y continuidad de su participación política a nivel provincial, que logra el ingreso de representantes zapalinos a la legislatura provincial.

En el 2011 la Coalición Unidos por Zapala[22] recupera la intendencia (36% de votos). El éxito de la candidata (Frente Grande) puede vincularse a la continuidad del proyecto de gobierno instalado en las anteriores gestiones (1999-2007), avanzar en el cambio de perfil de las actividades del municipio, el reconocimiento de la voluntad aliancista con el PJ y poseer una referencia importante en el gobierno nacional, por ser parte del Frente para la Victoria.

Neuquén Capital

En 1999 la victoria de la Alianza permite que la ciudad sea gobernada, después de 40 años, por un partido diferente al MPN. Influye en ella la disputa entre "blancos" y "amarillos", éstos desplazados del poder partidario apoyan al candidato aliancista. En el 2003 es reelecto el intendente con Unión por Neuquén[23], obtiene el 49% de los votos (supera en 12 puntos al MPN). Triunfo asociado a la fuerte alianza lograda por los partidos nacionales, a la gestión realizada y a la incidencia del liderazgo del intendente.

En el 2007 vence la Concertación Neuquina para la Victoria[24], con el 49% de los votos (el MPN obtiene el 46,4%) y asegura la continuidad de un gobierno no emepenista. La victoria puede vincularse al reconocimiento de la ciudadanía de los logros en obra pública (asfalto, limpieza, mejoramiento espacios públicos, etc.) realizados en las gestiones anteriores y que el candidato vencedor cuenta con el apoyo y aval del intendente saliente.

En el 2011 con el 40,4% de los votos gana Nuevo Compromiso Neuquino, fundado por el ex intendente radical (Quiroga), elegido por tercera vez para gobernar la capital (aventaja en 14 puntos al MPN). Un factor sustancial es la capacidad aglutinante del candidato y sus gestiones anteriores. La nueva fuerza es respaldada por la Coalición Cívica-ARI y, como en otras

[22] Frente Grande, UCR (Farizano), Peronismo Solidario, UNE, Partido Socialista.

[23] Alianza: UCR, PJ, Partido Recrear para el Crecimiento.

[24] Coalición: UCR, MID, Alianza Frente para , ARI, El Frente y , Frente UNE-Partido Socialista, Partido Recrear para el Crecimiento y Alternativa Neuquina.

ocasiones y localidades, cuenta con el apoyo de un sector del MPN. El caudal de votos obtenidos es multipartidario. Según el intendente electo las razones del triunfo son "La persistencia, la continuidad y la coherencia. Haber logrado trasmitir después de muchos años la sensación que votarnos, o votarme, no era un paso a la aventura. Había una idea respecto de la ciudad, la logramos comunicar", expresa Horacio Quiroga. El nuevo partido político surge en Neuquén capital pero con anhelos de proyección provincial "se está trabajando en Plaza Huincul y Cutral Co, Zapala, Aluminé, Rincón de los Sauces, Plottier, Senillosa, Villa Pehuenia, etc," según expresa un referente.

Una construcción… un resultado

La trayectoria de los intendentes refiere a la secuencia de posiciones ocupadas en su vida política, incluye recorridos políticos y partidarios, en los distintos niveles o ámbitos de gobierno. De las 13 gestiones analizadas, surge que son nueve los actores a considerar, por los procesos de re elección (Ver Tabla 1). Cabe mencionarse como peculiaridades: en San Martín de los Andes, los tres cargos de intendentes son ocupados por sujetos diferentes, vinculado a la distancia temporal entre la primera y segunda elección, a cuestiones internas del peronismo en la tercera. En la capital, un mismo actor es elegido tres veces para ser intendente.

Todos los actores tienen una importante trayectoria político partidaria, fundamentalmente en el PJ, la UCR, y el Frente Grande (Ver Gráfico 3). El 55,5% han ocupado/ocupan cargos en sus partidos. Dos de los tres intendentes de origen radical, por diferentes razones y en distintos momentos históricos, se apartan de la UCR, sea para incorporarse a otro partido o para formar una nueva agrupación política. Priman las actitudes de liderazgo, de proyecto personal, de aspiraciones individuales, entre otras cuestiones y evidencia la dificultad de encontrar puntos de coincidencia para generar la construcción de un proyecto en común.

En términos de trayectoria político pública, el 55,5% de los actores fue o se postuló como Convencional Constituyente (carta orgánica de su ciudad, reforma constitución provincial).

El tránsito de oposición a oficialismo es la resultante de una estrategia gradual de ocupación de espacios de poder. El 78% de los intendentes fueron Concejales en su localidad. Mayoritariamente, el desempeño de este cargo

fue previo a ser electo Intendente. La ocupación de espacios de poder significa insertarse en el campo político, el cual surge en la medida en que hay un capital en disputa y agentes sociales dotados del *habitus* necesario para desarrollar esas luchas. Los actores que desempeñan cargos municipales despliegan estrategias y redes de construcción de poder para obtener una proyección que supere el plano local (en el ámbito legislativo o ejecutivo, provincial o nacional). Así, el desempeño como intendente, puede constituirse en plataforma para una proyección a otros planos. El 44,4% fue electo Diputado Provincial y el 11% accedió al Congreso de la Nación. En algunos casos, la elección es inmediata a la finalización de la gestión en el ejecutivo municipal. En el único caso de diputado nacional, el actor renunció a su banca para postularse nuevamente como intendente, logro obtenido en 2011.

El 33,3% se postuló como candidato a gobernador y de los tres candidatos, dos de ellos fueron intendentes de la capital neuquina. La condición de ex intendente capitalino, asegura un caudal de votos importante pero, son necesarios los del interior, apoyados en redes políticas constituidas para acceder a la gobernación, que hasta la fecha no se ha logrado.

En menor medida los intendentes analizados también ejercieron cargos no electivos: 33,3% desempeñó funciones en ejecutivos municipales (Secretario de Gobierno) y 22% en dependencias nacionales (Cancillería, Ministerio de Trabajo de la Nación).

Además de la construcción política que realizan los actores en diferentes ámbitos, es de destacar que en los intendentes del interior, se suma su trayectoria social. La importancia de la pertenencia de los candidatos seleccionados en el territorio y más allá de su trabajo partidario, es la vigencia en su oficio lo que le permite llegar a "ser candidato a intendente" y a modo de ejemplo, casi el 50% de ellos son/fueron docentes. El electorado valora esa trayectoria y desde la perspectiva de los actores la misma se sustenta en aspectos axiológicos (transparencia, coherencia y continuidad en su labor) que impactan en lo político y repercuten luego en la elección.

En síntesis, poseer el sentido del juego político y el saber hacer política que implica confrontaciones, negociaciones, saber conceder y ceder, hablar en el momento y el lugar oportunos o guardar silencios, dota a sus portadores de la capacidad de acumular capital o de desarrollar estrategias de conversión de otras especies de capital que les mantenga una misma posición en el

campo de disputa (Velazco Yañez, 2002:3). A cada uno de estos actores, la acumulación política y electoral lograda les permite moverse en el plano local y en los espacios legislativos, pero no consiguen la suficiente para acceder a un espacio preciado: la Gobernación.

¿La unión hace la fuerza?

La alianza es el recurso político central que permite en las localidades estudiadas, el acceso al ejecutivo municipal de fuerzas políticas pertenecientes al arco opositor, con excepción de San Martín de los Andes en 1983. Los principales integrantes de ellas son los partidos nacionales: UCR y PJ. La alianza electoral persigue, generalmente, el fin de maximizar las posibilidades de éxito de los partidos que la integran en una determinada elección.

Los partidos tradicionales se desagregaron y debilitaron, vaciando las estructuras partidarias y fueron reemplazados por coaliciones fluctuantes delineadas en torno de "líderes de popularidad" (Cheresky, 2007:13). Es factible señalar que en las intendencias neuquinas estudiadas, los actores son líderes cuya popularidad se basa en su trayectoria social, laboral y política, mantienen su identidad partidaria,más allá si continúan o no dentro de su partido de origen. Estos dirigentes locales que dejan de pertenecer a los partidos tradicionales, utilizan las influencias adquiridas por su prestigio en la zona, sustentado en acuerdos informales con otras organizaciones políticas o con asociaciones de la comunidad, para promover sus candidaturas independientes.

Formalizar alianzas para las compulsas electorales es una modalidad elegida no sólo por el arco opositor sino también por el partido provincial; en ambos casos el propósito es generar fortaleza e incrementar la posibilidad de triunfo. "En realidad, todos hemos ganado en este último tiempo con alianzas, el Movimiento también. Creo que, si en el año 2007 no las hubiera hecho, nuestra fuerza vs MPN era empate técnico, tres puntos de diferencia", afirma el intendente Quiroga.

Los intendentes del interior entrevistados coinciden que las alianzas que le permite acceder al cargo de intendente, son uniones meramente electorales, no sustentadas en un proyecto de gobierno, en consecuencia desde su génesis están dotadas de fragilidad.

Respecto a los beneficio de las alianzas "los acuerdos sirven para tener

una visión panorámica, porque uno desde el ángulo que te da tu formación política es bastante más acotado que lo que podés construir de otros pensamientos, otras ideologías", opina Quiroga. Sin embargo, en la construcción de acuerdos hay que tomar precauciones "hay que tener cuidado que no sean contradictorias, que no se rechacen porque después la acción de gobierno termina siendo un mamarracho", manifiesta el mismo actor.

Los motivos que llevan a la realización de alianzas electorales,

> "son cuestiones de mérito, oportunidad y conveniencia. En el año 1999, cuando llegamos [con] la Alianza, ninguno tenía un proyecto de nada. Ni el Frente Grande ni los socialistas, ninguno. Yo tenía un proyecto de gobierno, lo había escrito y lo había venido pariendo durante 16 años", considera Quiroga.

Es elocuente la evaluación de las alianzas efectuada por los entrevistados

> "son realmente malas, porque desgraciadamente han sido alianzas electorales, no programáticas. No hay un debate y una discusión sobre el proyecto. La necesidad de juntarse surge de la contingencia electoral y no de la necesidad de debatir y discutir un proyecto alternativo", es la opinión de Raúl Podestá.

"Se presenta la UCR con mi candidatura a Intendente y adhirió el Frepaso, pero con lista propia de concejales. En la segunda parte de la gestión, se rompe el acuerdo", relata Osvaldo Forsetti.

La fragilidad de las uniones suele manifestarse en el inicio de la gestión del intendente electo; un intendente entrevistado narra

> "cuando terminé mi gestión tenía un concejal y cuando gané las elecciones tenía siete de once. Cuando asumí me quedaban dos. Antes de asumir ya se habían ido mis aliados. Terminada la elección […], cada uno por su lado, todos libres pensadores. No defiendo al intendente, que se defienda solo, yo soy de otro partido, y hago lo que siempre hice", expresa el ex intendente zapalino Podestá.

Escenario que repercute en la gestión y en la percepción del electorado respecto a la confiabilidad de los candidatos y/o fuerzas políticas opositoras. "Es muy difícil defender una gestión. Es mucho más fácil estar en frente. Se sacan la responsabilidad de la gestión. Pero esa comodidad tiene una consecuencia, no somos confiables como proyecto", dice Podestá. En ciertos momentos históricos en la provincia de Neuquén y también en los municipios el eje del discurso que circulaba era "si no vamos todos juntos será imposible derrotar al MPN", lo cual alentó a la unión, pero el resultado es la construcción efímera y rápida de coaliciones que no logran consolidar una propuesta política que vaya más allá de algunos espacios municipales. Pese al triunfo electoral, ante esta flaqueza, no logra consolidarse la idea de pertenencia a ese espacio político, a ese gobierno. Ello influyen en la gestión, la cual –en algunos municipios- queda en manos de un grupo reducido de actores, son ellos los responsables de conducir el gobierno con sus aciertos y sus errores.

El acceso de las alianzas a las intendencias se relaciona con el juego de los distintos actores y momentos políticos: el nivel nacional y la fuerza que está en el poder tienen un efecto sobre la posibilidad de victoria, las coyunturas de debilidad del MPN –por sus disputas internas- la escasa renovación de candidatos y la emergencia de distintos grupos de la sociedad organizada, que hasta ese momento no tenían una visible participación política. El candidato de la oposición, asume los intereses de diferentes sectores de la localidad y también genera una propuesta de gestión alternativa, incorpora en la agenda de gobierno tareas novedosas a realizar por el municipio, iniciando un incipiente cambio de rumbo.

En los últimos años es importante el rol del gobierno nacional, apoyando a los candidatos de su partido desde lo económico y lo político, que le permite franquear a la gestión provincial; las elecciones municipales se convierten en campo de batalla entre ambas instancias y se traccionan votos para lo nacional.

Al interior de cada localidad y entre cada elección, en la conformación de las coaliciones hay una importante circulación de partidos o fracciones de partidos, los encuentros y desencuentros son recurrentes, hay distintas amplitudes y algunas laxitudes. En caso de derrota, la sensación es que la que pierde es la alianza, un todo indefinido y aglutinado en términos electorales y no el partido al que pertenece cada actor –individual o colectivo-. Las conductas desplegadas por cada partido (en particular los nacionales de diferente

envergadura) para integrar las alianzas, son independientes en cada una de las localidades, derivando en conformaciones heterogéneas que desdibujan y fragilizan aún más las posibilidades de ser gestión "los partidos políticos hacen alianza en un lugar, en otro lugar hacen otra. Acá soy oficialismo, allá soy oposición. Si no corregimos esto, va a ser muy difícil construir una propuesta [provincial]", concluye Podestá.

La oposición se define por su heterogeneidad, por ser un cuerpo unido pero no unitario, donde la inclusión/exclusión de alguno de los actores políticos se relaciona con el acuerdo/desacuerdo con los ejes principales de la propuesta, quienes llegan juntos, luego se separan, se distancian, conforman nuevos grupos, se incluyen y excluyen en un movimiento permanente. En varios escenarios locales juegan un papel importante las listas colectoras, son partidos independientes, no llevan candidato a intendente pero sí a concejal y suman sus votos a los candidatos afines; si bien esto no es determinante en la sumatoria total, inclinan la balanza al otorgar los pocos puntos para lograr la victoria.

Como otra faceta de la fragilidad, los líderes locales que asumen funciones de gobierno municipal no logran constituir redes estables de poder, cuya duración –en general- se mantiene mientras el actor ejerce el cargo de intendente. Excepto la ciudad de Neuquén capital que se mantiene por 14 años con gestiones opositoras, aunque con ciertas diferencias entre ellas, en las otras localidades estudiadas los proyectos alternativos a la gestión del MPN, cumplido el mandato del intendente electo/reelecto, en la mayoría de los casos, la pierden y las recuperan en el corto o mediano plazo. Las razones podrían asociarse al perfil o trayectoria de quien lidera el proyecto político, a la dificultad de formar equipos que continúen con la propuesta y a las ambiciones políticas de los diferentes actores.

El papel de la ciudadanía…

Según el testimonio de los actores, todos coinciden en señalar que a nivel provincial la sociedad neuquina es "conservadora", no encuentra en el arco opositor ninguna opción que le garantice mantener las "seguridades" que da el partido provincial, razón que incidiría en la hegemonía del mismo. Uno de los entrevistados, Quiroga, dice "existió siempre la creencia que el único partido que podía gobernar era el MPN. Situación que aún se mantiene a

nivel provincial". Esta continuidad se vincula con el elevado número de empleados estatales

> "hay mucho empleado estatal, sabe que el Movimiento le garantiza su sueldo, el Instituto. Se lo han garantizado toda la vida y los que vinimos después ¿qué saben? […] especialmente en el interior provincial, es la dependencia del empleo público o del contrato con el Estado. [En] las elecciones que deciden cargos importantes, prefieren al "malo conocido" por un temor a perder esos pequeños privilegios", explica el ex intendente Podestá.

A nivel local, por la cotidianeidad, la cercanía de los candidatos y sus trayectorias, más el desgaste y/o irregularidades en las administraciones emepenistas, optan por votar a un candidato de la oposición. En el transcurso de la campaña electoral, el ciudadano define su voto, no influye tanto la pertenencia partidaria (altos índices de desafiliación) sino la identificación que el líder pueda construir para captarlo, y según como se configure la escena política, será la conducta de los actores.

El comportamiento electoral de la ciudadanía a nivel municipal, provincial y nacional toma rumbos disímiles, fenómeno que no es privativo del caso neuquino. Para su interpretación es pertinente considerar la distinción entre adherentes y simpatizantes[25] en el marco de la crisis de la representación partidaria. No se está ante un fenómeno de resignada desafección política pero hay un clima de cuestionamiento a los partidos, indica la distancia entre la oferta partidaria y las mayores y plurales exigencias de sectores importantes de la ciudadanía. El acercamiento de los ciudadanos a los partidos políticos –en términos de apoyarlos con su voto- tiene bases diferentes, sustentadas en distintas expectativas, perspectivas y evaluaciones del desempeño de los mismos.

El vínculo de los adherentes con el partido descansa sobre una relación de pertenencia cimentada en una prolongada identificación y una densa trama de solidaridades, la lealtad hacia el partido es un factor central. En el

[25] Torres, Juan C. "Los huérfanos de los partidos políticos. Sobre los alcances y la naturaleza de la crisis de representación", en http://www.clubsocialista.com.ar/publicaciones/articulos/2003.php

caso del MPN, luego de casi cinco décadas de gobierno, esta lealtad se origina en el convencimiento y en la sólida red de relaciones clientelares que atraviesan los distintos estratos sociales. La identificación partidaria, también se visibiliza en la formación de las claves interpretativas de la realidad, en el caso del partido provincial, se lo considera el único capaz de defender los intereses provinciales, o, en los gobiernos locales analizados –donde existe una base de ciudadanos adherentes- perciben la posibilidad de cambio, de satisfacer necesidades locales, de realizar una gestión diferente. Suministra un mecanismo para seleccionar y procesar la información respecto a la actuación del partido, se aceptan como válidas las razones esgrimidas por los dirigentes para explicar sus aciertos y racionalizar sus dificultades.

Los simpatizantes se relacionan en función de la proximidad de sus preferencias políticas con las ofertas partidarias, el vínculo es más independiente al tener preferencias políticas definidas. No se asocian de manera estable con ninguna de las fuerzas políticas en competencia y en los comicios elegirán propuestas que prometan defender sus valores e intereses. Su respaldo tiene un alcance específico y se mantendrá en función de la calidad de los resultados que la gestión elegida demuestre producir. Si sus expectativas no son satisfechas, la reacción natural será retirarles el respaldo a los dirigentes del partido y buscar otras ofertas partidarias alternativas. En ausencia de ellas, no optará por ninguna y explicaría el alto porcentaje de votos en blanco existente en algunas elecciones particulares.

Es posible afirmar que el electorado neuquino a nivel municipal, está integrado por un porcentaje importante de votantes adherentes (sea al MPN, a algunos de los partidos de oposición integrantes de la alianza), otra porción de votantes simpatizantes, que juegan un rol decisivo al momento de definir la victoria de uno u otro contrincante, y otro porcentaje de adherentes al partido provincial pero que por razones coyunturales vota al arco opositor.

La ciudadanía no es un todo homogéneo, ni a nivel provincial ni local, es muy heterogénea y difícil de lograr su apoyo en las elecciones, Quiroga –actual intendente de Neuquén- afirma “desde el punto de vista electoral no es fácil cautivar, ganar. Da crédito y lo saca cada 24 hs.”

Apoyar electoralmente a una fuerza política diferente al MPN, requiere en la ciudadanía realizar un cambio, pero para hacerlo “necesita cierta garantía. En ese momento, nosotros le dábamos cierta garantía por la trayec-

toria personal.", expresa Raúl Podestá. Además necesita superar la idea que el Movimiento es el único en condiciones de gobernar, en los municipios cuando "se empieza a romper esa creencia […] el MPN empezó a perder elecciones municipales", reflexiona el intendente Quiroga. En consecuencia, concluye "en los municipios donde la ciudadanía se animó a cambiar, le fue bien, mejor que con intendentes del MPN". El cambio es dosificado "la gente se anima a cambiar de a poquito, en cuotas. Le entrego el municipio a la oposición, pero no […] la provincia […] porque a lo mejor nos sale mal", opina Podestá.

En conclusión, la mayoría de los actores entrevistados considera que los criterios empleados por la ciudadanía para votar a nivel local son diferentes que a nivel provincial.

El acceso a la intendencia ¿meta previa a la Gobernación?

Un partido político aspira a alcanzar el poder, de permanecer en la oposición tendría que definirse como asociación política, organización no gubernamental, pero no como partido político. "Admitir el concepto de opositor permanente es casi un acto de resignación porque es como convertirse en especialista en oposición", sostiene Quiroga. La oposición no tendrá viabilidad de llegar a ser gobierno si no existen previamente condiciones democráticas que le den esta oportunidad, hay que diseñar la estrategia para llegar al poder. No se debe acostumbrar a ser oposición y expresa :

> "creo que las transformaciones que uno pretende llevar adelante se hacen en el poder y para llegar al poder no hay que ser especialista en oposición, hay que presentar un plan de gobierno a la ciudadanía que uno pretende convocar".

La ocupación de espacios de poder significa insertarse en el campo político, el cual surge en la medida en que hay un capital político en disputa y agentes sociales dotados del *habitus* político necesario para desarrollar esas luchas. Es un sentido del juego político, un saber hacer política, es del dominio práctico, pura sabiduría política, todo eso es el *habitus* político, otorga a sus portadores la capacidad de acumular capital político o por el contrario, de desarrollar estrategias de conversión de otras especies de capital que les

mantenga una misma posición en el campo político (Velazco Yañez, 2002: 3). Cada intendente electo en su trayectoria política (partidaria, pública) va acumulando un capital que le permite en un momento ser candidato a intendente y luego ser electo. Tres de ellos (de ciudades del interior) reconocen que a su recorrido político se suma su trayectoria social (en términos de capital social y simbólico acumulado), contribuyendo sustancialmente para ocupar el cargo de intendente. Al respecto, Raúl Podestá considera que

> "el Concejo me dio la posibilidad de hacerme conocer, en el sentido político. En el sentido particular, tengo un negocio, soy docente, la gente me conocía personalmente pero políticamente había hecho nada más que lo partidario. La elección siguiente me propuse ya como candidato a intendente de la Alianza".

La opinión de Carlos Lator es que

> "el cargo de Concejal me permitió acumular experiencia en la gestión pública e interiorizarme en los problemas de la comunidad, [y] lograr cierto reconocimiento por parte de la ciudadanía. Creo que mi trabajo como docente por más de 20 años, mi participación comunitaria, fueron más decisivos para [ser] Intendente."

Por su parte, Osvaldo Forsetti afirma

> "desarrollé la actividad privada y el dictado de materias en secundario. Ello me permitió insertarme tanto con comerciantes, empleados y alumnos. El trabajo desarrollado[26], la apertura al pueblo e instituciones en los trabajos en comisión, fue un antecedente importante para lo que vendría".

Acumulación de diferentes capitales que requieren –también- un lapso de tiempo importante para acceder al cargo, como manifiesta otro de los entrevistados

> "yo quería ser intendente desde el año 1983 y lo fui en 1999. Me llevó 16 años recibirme de intendente. Haber logrado trasmitir

[26] Se refiere a la labor desarrollada como convencional en el dictado de la carta orgánica de la localidad.

> después de muchos años la sensación que votarnos, o votarme, no era un paso a la aventura, ni era tirarse al precipicio" -expresa Quiroga- y contribuyeron a lograrlo.

En ese camino de construcción surgen múltiples obstáculos. Un entrevistado remarca los provenientes de su propio partido político "El mayor obstáculo fue la falta de vocación de poder. El radical promedio le costaba asimilar que íbamos en la lucha por el poder. Fue la falta de importancia que se le asigna al acceso al poder", concluye el intendente.

La política es una lucha por las ideas, ideas-fuerza que dan impulso funcionando como energía de movilización (Velazco Yañez, 2002:3) pero con un objetivo: llegar al poder, ser gobierno. Cada actor se posiciona de manera diferente ante la posibilidad de ser intendente, ello lleva al desarrollo de estrategias variadas para lograr tal fin. En los intendentes entrevistados, se detectan dos perspectivas y posturas de los actores en términos del proceso de acceso al poder, que remiten a diferentes entendimientos del escenario político local:

a. Intendentes del interior: un proceso cimentado en lo comunitario y lo social, el acceso al cargo de intendente es una consecuencia espontánea, no intencional.

> "No pensaba en ser el candidato. Siempre pensé que los candidatos iban a ser otros. Cuando fui concejal, no dejé ni mi negocio, ni la docencia. Todo lo que había pasado en ese tiempo me ponía en la situación de que tenía que ser el candidato. […] uno llega a esas situaciones casi naturalmente", expresa el ex intendente de Zapala;

"si bien no lo anhelaba en gran medida, era inevitable mi postulación para intendente", reconoce Forsetti, ex intendente de Chos Malal.

b. Intendente capitalino: posicionado desde la intencionalidad de ser intendente, con vocación de poder explícita y una construcción realizada en el ámbito político-partidario. "Voy a llegar tan alto como pueda llegar, pero mi sueño ya lo cumplí [ser intendente]. Encima fui reelecto y ahora nuevamente electo", afirma Horario Quiroga.

Otra diferencia es su postura ante el MPN, los intendentes del interior

se posicionan desde un lugar de opositores, en cambio, el intendente capitalino se ubica como proyecto alternativo, como poseedor de un proyecto de gobierno propio, como post MPN: "nunca tuve un proyecto opositor al MPN, tuve un proyecto de gobierno para la ciudad. La mejor oposición es la que se prepara para suceder al gobierno, para reemplazarlo", plantea el actual intendente de Neuquén.

El 75% de los entrevistados por diferentes razones y en distintos momentos históricos, dejan de formar parte de sus partidos de origen. Pero mantienen su identificación como "radical" o "peronista", demostrando que la identidad partidaria supera a la organización misma. Los intendentes de procedencia radical, por divergencias internas con su partido, en diferentes coyunturas históricas y en distintas circunstancias, se alejan de la UCR, sea para formar otro partido político (de alcance local, otro con intención de proyección provincial) o para integrarse a un desprendimiento de la UCR. Sin embargo, son casos diferentes, uno por decisión propia "ello nos obligó a fundar el partido "Muchos", dado las diferencias dentro de la UCR", relata Forsetti; mientras que el otro, es expulsado del partido por cuestiones reglamentarias (candidato por una agrupación política fundada por él mismo y no respaldada por el partido radical).

Mientras que para el intendente capitalino, persistencia, continuidad y coherencia son las razones atribuidas para explicar su elección y que el reconocimiento de los ciudadanos lo construye, "me había dedicado a recorrer cada metro cuadrado de la ciudad de Neuquén porque en el fondo toda la vida quise ser intendente, es más era mi sueño". Este actor se inicia en el movimiento vecinalista, prontamente se inserta y desarrolla su carrera en el campo político y las acumulaciones proceden de ese campo.

En síntesis, exponer las trayectorias políticas de los candidatos posibilita tener una mirada integradora acerca de su itinerario y la construcción de su plan estratégico para llegar a ser gestión. En varios de los casos "el recorrido" posibilitó mostrar una línea de coherencia y de trabajo para animar a la ciudadanía a sumarse a su proyecto de gobierno.

Una oportunidad … la debilidad del oponente

"Uno de los aspectos que suele olvidarse en el análisis político es

> comprender que los políticos no actúan en relación con sus electores, sino en función de sus oponentes […] Si queremos comprender lo que hace un político, es insuficiente buscar quiénes son sus electores o cuál es su origen social e incluso su trayectoria; hace falta ubicar su posición en el campo político, que es lo que explica lo que realmente hace porque sus actuaciones están más en función de mantener dicho estado o de mejorarlo y, en el peor de los casos, evitar perderlo" (Velasco Yáñez, 2002:3).

La existencia de un partido hegemónico incide sustancialmente en la dinámica del sistema político: motiva la unión de la oposición para derrotarlo, dispone de medios para implementar estrategias de recuperación de intendencias perdidas y juega un rol activo en la victoria del arco opositor. En distintas elecciones de los casos estudiados (también se da en otras localidades) la facción emepenista derrotada en la interna partidaria opta usualmente por apoyar –implícitamente- al candidato opositor al MPN, se organiza para debilitar al más fuerte, su propio candidato partidario.

Hay que tomar en consideración las condiciones que atravesaba el partido provincial (en este caso, el opositor a enfrentar) en las elecciones que resultan triunfantes los intendentes estudiados. Todos coinciden en señalar la existencia de una coyuntura de debilitamiento en el partido provincial, por diferentes razones, según los momentos históricos de cada elección. En los comicios que les permiten acceder al ejecutivo municipal, todos contaron con el apoyo de los sectores disidentes/"perdedores" del partido provincial, principalmente del sector "felipista". Apoyo reconocido abiertamente por la mayoría de los entrevistados y en otros, por información obtenidas por otras fuentes. Raúl Podestá describe "un momento de mucha debilidad del Movimiento, ellos estaban muy fracturados. El candidato no era aceptado por la familia [Sapag], por los sectores más conservadores y tradicionales del movimiento. No era tanto nuestra fortaleza sino la debilidad del Movimiento". Coyuntura que le permite obtener una diferencia de 2 o 3 % y ganar la intendencia.

> "Siempre rescatamos los logros fundamentales de sus gobiernos para la sociedad neuquina, especialmente las gestiones históricas de Don Felipe Sapag. Cuando hacíamos mención al MPN nos referíamos al sobichismo […] trajo largas discusiones políticas […], algunos

> sectores políticos que no identificaban esa diferenciación y eso implicaba, dejar afuera a muchos militantes del MPN que nos apoyaban.", afirma el ex intendente chosmalense, Lator.

"Haber sumado a militantes y simpatizantes del MPN que apoyaron nuestra propuesta. [En] las dos elecciones tuvimos el apoyo de los "perdedores de las internas del MPN". En las de convencionales del sector amarillo (Sapag) y en la municipal sector blanco (Sobisch), sin que nosotros lo hubiésemos buscado abiertamente", narra Osvaldo Forsetti.

En 1999 un diario nacional publicaba que la Alianza

> "consiguió desplazar al partido provincial en la capital -el principal enclave electoral- y ubicar al actual concejal radical Horacio Quiroga, como intendente electo. La lectura que se hacía […] es que una buena porción de afiliados del MPN, enrolados en la corriente que lidera el actual gobernador Felipe Sapag, inclinó sus preferencias por la Alianza y no por el candidato partidario, con quien el mandatario saliente mantiene fuertes diferencias políticas domésticas" (Ámbito Financiero, 1999).

De oficialismo a oposición desde la mirada de los otros

El desplazamiento del MPN de los ejecutivos municipales lleva a analizar su comportamiento como opositor. Le es costoso asumir el lugar de perdedor en localidades en las que era impensable ser oposición, como son los casos seleccionados: sea por su historia, su ubicación geográfica, su importancia administrativa- poblacional y, el impacto que podría generar en otras localidades como a nivel provincial.

Las estrategias de recuperación de los gobiernos locales perdidos, han variado históricamente. En la década del noventa, cuando comienzan a producirse triunfos opositores en los municipios, desarrolla maniobras de desgaste buscando el deterioro de la gestión con el propósito de la intervención.

> "En octubre de 1995 fue la elección, la sumatoria de los votos UCR- Frepaso nos daba un triunfo claro. [El candidato del MPN hizo una presentación judicial] tuvo éxito ante la Justicia electoral.

> Apelamos. La provincia designó un interventor. Por suerte el Tribunal Superior de Justicia de Neuquén, nos dio la razón y pude asumir el 16 de febrero de 1996", refiere Osvaldo Forsetti.

Resistirse a la derrota, no aceptación de lo decidido en las urnas, "antes los volteaban a los gobiernos, en la época de Felipe, aparecía un gobierno opositor en una localidad, terminaban golpeándolo, lo intervenían", explica Podestá.

Paulatinamente modifica sus métodos, en épocas electorales se registra el desembarco de programas sociales financiados desde el nivel provincial, incremento del clientelismo político, permanencia de referentes provinciales en la zona, conflictos sindicales con diferentes períodos de duración, ahogo presupuestario de los municipios, particularmente de los más pequeños, etc.

> "en localidades chicas y parajes del interior es impresionante la presión que ejerce el caudillo local del MPN (aunque no gobierne) monta un gobierno paralelo a cualquier intendente opositor (me pasó a mí y a tantos) y resulta difícil en municipios deficitarios subsistir y dar respuestas a un habitante habituado al clientelismo. La provincia canaliza por allí el subsidio y esa imagen de que se recuperará el municipio para el MPN", expone Forsetti.

En los Concejos Deliberantes y en la esfera pública, el partido provincial no pierde de vista su objetivo: construir mayorías en estos cuerpos y recuperar los espacios perdidos (la intendencia). Las estrategias de participación en el poder y en la gestión de gobierno desde un lugar minoritario, son: actuar corporativamente en la toma de decisiones, mantener la unidad y seguir sus ideas rectoras, trabajar en proyectos alternativos a la gestión, conformar alianzas estratégicas para reforzar su papel frente a la ciudadanía pero sin perder sus rasgos identitarios, no abandonar su nombre ni su bancada. Un proceder perseverante con la intención de un pronto regreso que los encuentre fortalecidos y con un funcionamiento orgánico.

> "El rol del Movimiento como oposición, es el mismo rol que tiene cuando es oficialismo. Son ordenados, son prolijos. Hacen opo-

> sición inteligentemente. Lo hacen hasta el límite de debilitar pero no quebrar. Ellos han aprendido. Esa organización que tienen les permite recuperar gestión. Ofrecen permanentemente una propuesta distinta a la que hay y cuando llega el momento ahí están y lo hacen manteniendo su perfil, su identidad. El gobierno provincial, los ayuda mucho a sostener eso", asevera Raúl Podestá.

La relevancia del impacto de alguna derrota municipal, lo lleva a desarrollar estrategias a fin de reducir un efecto negativo en otras localidades. Carlos Lator afirma

> "el MPN había perdido en abril en Cutral Co, la elección de Chos Malal se convirtió en clave para ganar la provincia, por la importancia simbólica que tenía. […] se instaló con todo el aparato del estado Provincial y puso en funcionamiento toda la maquinaria para ganar las elecciones, logrando incluso romper nuestro frente con tres sectores que siempre fueron funcionales al MPN".

Condiciones y comportamientos ampliados por otro actor que vivenció la intervención, el ex intendente Forsetti explica que

> "es muy fuerte la influencia provincial que trata de deteriorar a los municipios opositores. Esa acción era bastante mayor en mi gestión. Hoy está bastante aminorada ya que hay varios municipios de la oposición y varios de ellos con ayuda de fondos nacionales".

En conclusión, ningún partido político fue creado para perder, su aspiración es llegar al poder. En el caso del MPN se siente inquieto, incómodo al ocupar el lugar de oposición porque está acostumbrado a gobernar. En consecuencia, implementa diferentes estrategias de recuperación del poder en los estados municipales "perdidos", desde agresividad institucional buscando la intervención, hasta acciones de desgaste y presión generando condiciones para recuperar el espacio perdido en el futuro. Una excepción es la ciudad capital, pese a los diferentes avatares que atravesaron las gestiones municipales no emepenistas, logran mantenerse en el poder. Ello se vincularía con los actores involucrados en la gestión, fuerte vocación de poder, un pro-

yecto de gobierno propio, una estrategia política de alternativa (no de oposición al MPN), ciertas prácticas de construcción de poder similares a las del partido provincial y fortaleza presupuestaria.

La gestión y los recursos

"Los estados locales son los depositarios de expectativas, problemáticas y necesidades de la ciudadanía y su entorno. […] Pero se hace necesaria una coordinación con el resto de las escalas de gobiernos para fomentar procesos e intervenciones de tipo estratégica" (Haberkorn, 2010: 1).

Se suma

> "el interés de los intendentes por brindar más y mejores servicios a los ciudadanos en pos de ganar las elecciones, [también] traduce la dependencia económica de los municipios, en una relación política asimétrica peculiar de los partidos gobernantes en el nivel local con los partidos oficialistas en los niveles superiores de gobierno" (Vallarino, 2009:2).

La disponibilidad de recursos es uno de los factores que condiciona la autonomía de los gobiernos municipales y repercute en la gestión. Los entrevistados coinciden en señalar el apoyo que disponen las gestiones municipales emepenistas por parte del gobierno provincial, mientras se reduce sustancialmente cuando el municipio está a cargo de una fuerza política opositora:

> "se nos cerraron todas las puertas por bastante tiempo [refiriéndose al gobierno provincial]. La situación financiera municipal era agobiante. La gestión fue difícil. Fui el único Intendente radical de la provincia, con una provincia gobernada por el MPN y la nación por Carlos Menem. De ésta última, la única relación favorable fue con el sector de Acción Social para emprendimientos productivos", recuerda Osvaldo Forsetti.

> "El cambio no es la concepción ni la puesta en práctica de un modelo más "racional" de organización social, sino un proceso de cre-

> ación colectiva a través del cual los miembros de una colectividad aprenden juntos, es decir, inventan y determinan nuevas formas de jugar el juego social de la cooperación y el conflicto, y adquieren las capacidades cognitivas de relación y organizativas correspondientes" (Crozier y Friedberg, 1990:3).

Ante un escenario de hegemonía política, algunos de los intendentes, reseñan características de su gobierno y sus diferencias con las gestiones emepenistas.

> "Nosotros miramos siempre al gobierno local como un gobierno de gestión, no un gobierno de alumbrado, barrido y limpieza. Pensamos transformarnos en una ciudad donde el gobierno local cumpla un rol de dinamizador, y no ser la única fuente de trabajo. Fue el camino que hizo que la gente viera otro modelo de gestión", describe el ex intendente zapalino.

> "Se basó en la participación, organización, poner en valor el capital social de la comunidad, incorporar nuevos temas de agenda: planificación urbana, política de derechos humanos, recuperación del patrimonio histórico-cultural, elaboración de proyectos de desarrollo; deporte y salud, […], apelando a la participación del pueblo, en especial la juventud, la organización de las instituciones intermedias, comisiones vecinales", explica Lator, ex intendente de Chos Malal.

En algunos casos la gestión municipal contó con apoyo del gobierno nacional, uno de los ejes de la propuesta electoral fue

> "una fuerte gestión ante el Gobierno Nacional de programas y obras prioritarias. Nuestra campaña se basó en solicitar al electorado la posibilidad de finalizar un mandato completo para poder ejecutar una serie de convenios y proyectos y que luego se convirtieron en una realidad, así como la posibilidad cierta de que [la localidad] se incorpore al proyecto nacional para concretar obras esperadas por años.", agrega el mismo actor.

¿Y la proyección….?

Respecto a la posibilidad de generar desde el arco opositor una propuesta de gobierno que viabilice –eventualmente- el acceso a la gobernación, se registran diferentes visiones, que dependen del lugar desde dónde se posicionan el actor:

> "no soy opositor del MPN, tengo un plan de gobierno, mi proyecto nunca fue ser anti MPN. Me creo con capacidad de formar parte de un proyecto de gobierno alternativo, […] transmitir certeza y seguridad a la ciudad[27] para que se anime a jugarse por ese proyecto, que [es] post MPN", asevera Quiroga.

Otros, se sitúan como oposición al partido provincial. Plantean dudas respecto a la posibilidad de construir un proyecto político que apoye la ciudadanía (fragilidad de alianzas, etc.).

> "Para crear una futura alternativa al gobierno provincial hay que aprender de las experiencias municipales, a pesar de todas las limitaciones y obstáculos, se siguen ganando elecciones. Existe una gran miopía en la dirigencia provincial de no acompañar adecuadamente estos procesos", opina Podestá.

Cuestiona la ausencia en la lista de diputados provinciales de candidatos provenientes de localidades donde se es gobierno, planteo que remite a otro obstáculo expresado por los intendentes del interior. Al momento de definir los candidatos a gobernador

> "desgraciadamente se evalúa más el tema de donde es el dirigente. Si es dirigente de Neuquén [capital] tiene más posibilidades de tener más votos. En la dirigencia política no está demasiado valorada la gestión. En general, los candidatos son de Neuquén y deben ser de Neuquén. No lo comparto pero es la realidad", concluye Podestá.

[27] El planteo es trasladable al ámbito provincial. De hecho este entrevistado fundó un nuevo partido que busca alcance provincial.

La mayoría de los entrevistados reconocen la escasa valoración de la gestión que se hace al momento de definir el candidato a gobernador por el espectro opositor. Sin embargo, los intendentes de Zapala y Neuquén capital fueron en su momento candidatos a gobernador.

Las debilidades existentes en el arco opositor, visualizadas por todos, es resumida por uno de ellos:

> "tendencia a la fragmentación, dificultad de algunos partidos tradicionales en crisis para aceptar la incorporación de los nuevos movimientos sociales, dependencia de liderazgos sin partidos, escasez de recursos para financiar un proyecto alternativo, poca identidad que pueda ofrecer el frente como una cuestión netamente coyuntural, mezquindades sectoriales y falta de vocación de poder para construir una alternativa creíble, duradera y superadora al partido provincial", es el balance que hace Carlos Lator.

El balance… obstáculos, debilidades, fortalezas

El acceso de fuerzas políticas del arco opositor al gobierno municipal, no es un fenómeno nuevo. Desde mediados de la década del '90, especialmente, se inicia este proceso con un sentido ascendente en Neuquén. Los altibajos caracterizan estos casi 30 años, excepto en las ciudades Neuquén y Cutral Co[28] (desde 1999), con una continuidad de gobiernos no emepenista, en el resto de las localidades hay o hubieron avances y retrocesos permanentes en la ocupación del estado municipal. Actualmente el 42% de los municipios neuquinos están con gestiones de este tipo; así el 77,3% de la población neuquina está administrada localmente por estos gobiernos. Ello supone un potencial electoral sumamente importante. Simultáneamente el MPN sufre un proceso de desgaste, en los últimos años recurre a alianzas electorales para mantener bajo su poder la gobernación y la falta de renovación en los cuadros partidarios para disputar la futura elección (2015), lleva a ciertos sectores del partido a plantear la reforma constitucional para la re-re elección del actual gobernador.

[28] Palacios, María Susana 2010 "Los vaivenes de la política en el municipio de Cutral Co (Neuquén) en los años '90. Crisis económica, luchas intrapartidarias y pueblades ", en Favaro, Orietta e Iuorno, Graciela (Ed) 2010 El 'arcón' de la Historia Reciente en la Norpatagonia argentina: Articulaciones de poder, actores y espacios de conflicto, 1983-2003 (Buenos Aires: Biblos).

Las alianzas conformadas para ganar los ejecutivos municipales están compuestas por sectores de los partidos tradicionales (UCR y PJ), apoyados por partidos de influencia local (partidos vecinales) y por otras agrupaciones nacionales de menos envergadura. Su carácter es eminentemente electoral, que deriva en su fragilidad –en términos de proyecto político, grupo de gestión, duración temporal, etc. Estas alianzas (electorales y coyunturales) responden a los intereses locales y su propuesta política se limita al territorio municipal, no logran una continuidad en otros municipios, que impide la configuración de una fuerza política con alcance provincial. El objetivo y diseño de ellas es gestar un modo de derrotar al partido provincial, más que una propuesta de trabajo y las estrategias de implementación. Obtenida la intendencia, hay una propensión a la desarticulación y desmembramiento de las coaliciones y se deposita en el líder y su grupo de trabajo o de confianza toda la responsabilidad de la gestión. En algunos casos, ella se basa en un proyecto construido por un colectivo y en otros, existe el dueño del proyecto y los otros sectores se suman reforzando la figura de líder y sus seguidores. La fragilidad en la apropiación del proyecto y su sostenimiento también puede encontrar una causa en esto. También la rápida disolución de las alianzas triunfantes, dificulta la gestación de cuadros de gobierno, sea para llevar adelante la gestión en marcha o futuras administraciones. Se podría afirmar que las alianzas no poseen una ideología definida, sólo se aglutinan en torno a la defensa de unos intereses concretos de índole local.

El desempeño de las coaliciones restan credibilidad ante la ciudadanía pensando en la proyección provincial, como expresa Raúl Podestá "ese tipo de alianza la gente lo visualiza como un acuerdo que se va a desmoronar al día siguiente", en consecuencia prefiere preservar a quien le da seguridades, el MPN.

Son muy pocas las gestiones opositoras que pueden resistir los embates, las estrategias de debilitamiento desplegadas por el gobierno provincial, a fin de desgastar la gestión y recuperar el municipio en las elecciones siguientes.

El rol jugado por el sector perdedor de las internas emepenistas apoyando a la fuerza opositora que gana la intendencia, demuestra el caudal de poder acumulado durante varias décadas y que sigue influyendo en el resultado de las elecciones sea a favor del oficialismo o la oposición. Escenario que lleva a preguntarse, si a la hora de gestarse una propuesta desde la oposición ¿cómo jugará el sector del MPN que esté en desventaja en ese momento en el par-

tido provincial? Por otra parte, si la estrategia y propuesta a construir por la oposición ¿no deberá incluir coaliciones con un sector del partido provincial y recuperar ciertas banderas que enarboló históricamente el MPN?. Luchas que en los últimos años se debilitaron[29], consecuencia de la fuerte alianza del gobierno provincial con el nacional.

En estudios anteriores[30], se detectó que un motivo aducido para la derrota de los candidatos de los partidos tradicionales, es el alineamiento y/o adhesión a las políticas nacionales sin considerar un proyecto a nivel provincial, percepción que es reafirmada por los actores entrevistados, como en el caso de Forsetti, que remarca la escasa predisposición de manejar los problemas neuquinos con soluciones originales.

Otra debilidad en el arco opositor, es la escasa vocación de poder y de aspirar ser gobierno, la resistencia a correrse del lugar de oposición al MPN. Postura cuestionada por quienes son/fueron intendentes, aludiendo como obstáculos a la existencia de dilatadas discusiones y debates, a la escasez de acciones, y a la comodidad de continuar con el rol de oposición. La ubicación política de los actores como oposición o como alternativa de gobierno al MPN, explica que las acciones desarrolladas sean disímiles, en términos de proyecto, estrategias, discursos y también la posición en el escenario político para proyectarse en otro ámbito de gobierno.

El personalismo político adquirió una nueva significación en el contexto de la crisis de representación que, siguiendo a Cheresky y aplicado al espacio de estudio, demostraría que ciertos intendentes tienen un perfil y un estilo que capturan las simpatías ciudadanas, reconstituyen identidades políticas y logran el apoyo electoral más allá de las estructuras partidarias; por sus rasgos disciplinan a las estructuras y su poder deviene de su crédito en la ciudadanía. Sin embargo, para acceder al poder precisan de los recursos que provee el partido político, en consecuencia, es necesario que los líderes 'candidatos' lo-

[29] Una de ellas, la defensa de las regalías petroleras, es tomada por el actual intendente capitalino

[30] Vaccarisi, M.E. y Campos, E. 2010 "La oposición político partidaria ante un partido hegemónico. El curso y decurso del partido Justicialista en un espacio subnacional (Neuquén, 1983-2003)", en Orietta Favaro y Graciela Iuorno (Ed) *El 'arcón' de en argentina: Articulaciones de poder, actores y espacios de conflicto, 1983-2003* (Buenos Aires: Biblos). Moreno Córdoba, M.L. y Vaccarisi, María E. 2008 "Análisis de las propuestas políticas del Justicialismo y el Radicalismo en las disputas por la gobernación de Neuquén, 1983-2003". Ponencia presentada en las Ieras Jornadas de Ciencia Política de Viedma, Río Negro.

gren que las estructuras partidarias se fortalezcan, cohesionen o deben construir nuevas agrupaciones y una propuesta de gobierno aglutinante, que demanda tiempo, recursos y difusión en el territorio a fin de aspirar a disputar la Gobernación.

Pensar en el desplazamiento del MPN de la Gobernación supone un proceso de construcción, de acuerdos, como reflexiona Forsetti, "…hoy ya son varios los intendentes opositores, fundamentalmente en las grandes ciudades. Hay un buen umbral para un triunfo opositor, pero hay que hacer los deberes". Afirmación que lleva a preguntarse ¿es genuino el interés de la oposición –como conjunto- de acceder a la Gobernación de Neuquén? ¿Existe una verdadera vocación de poder? Ó ¿Constituirse como oposición es una labor perfeccionada y resulta suficiente el espacio ocupado, garantizando vigencia y presencia en el escenario político?

La vocación de poder no es solo actitud personal, supone además, la posibilidad de convocar a la ciudadanía a sumarse al proyecto de gestión, porque en la medida que es genuino actúa como motivador y movilizador. Las alianzas (heterogéneas en ideología y pertenencias políticas-partidarias) deben constituirse internamente como un equipo, donde primen aspectos de cohesión e integración pero también han de ser legitimadas por la ciudadanía, el apoyo no sólo puede ser por el candidato. Hasta que estas coaliciones no logren ser validadas en el plano político provincial como posibilidad de realizar una gestión que otorgue ciertas seguridades, en términos de empleo, seguridad social y 'orden' para el electorado, no podrán acceder a la Gobernación.

Parecería que están dadas las condiciones para que la oposición pueda pensar en disputar la Gobernación en el mediano plazo. Se mencionaron obstáculos, debilidades pero la mayor fortaleza es el número de localidades gobernadas por la oposición, aunque estas no se hallen vinculadas el desafío es provocar ese encuentro.

Referencias

Alonso García, María Elisa 2007 "La organización interna de los partidos provinciales argentinos: una oligarquía provincial", Ponencia presentada en el Congreso de la Ceisal, Bruselas, en http://www.reseau-amerique-lati

ne.fr/ceisal-bruxelles/ESyP/ESyP-5-Alonso.pdf

Cheresky, Isidoro 2007 "La política después de los partidos" (Buenos Aires: Prometeo).

Crozier, Michel y Friedberg, Erhard 1990 "El actor y el sistema: Las restricciones de la acción colectiva" (México: Fondo de Cultura Económica), en http://www.rafaelcastellano.com.ar/Biblioteca/ARTICULOS/EL%20ACTOR%20Y%20EL%20SISTEMA.pdf

Favaro, Orietta y Arias Bucciarelli, Mario 1999 "El sistema político neuquino. Vocación hegemónica y política faccional en el partido gobernante", en Favaro, Orietta (Ed) 1999 *Neuquén. La construcción de un orden estatal*, Neuquén (Neuquén: Centro de Estudios Históricos de Estado, Política y Cultura, UNCo.)

Favaro, Orietta y Vaccarisi, María E. 2005 "Poder político y políticas sociales en Neuquén, 1983-2003", en *Revista de Historia* (Neuquén: Facultad de Humanidades, UNCo).

Haberkorn, Ma. José 2010 "Estados locales: oportunidades, desafíos y un nuevo modelo de gestión" (Paraná: Universidad Nacional de Entre Ríos), en http://www.fceco.uner.edu.ar/archivos/M2-16-Haberkorn.pdf

Mensa, Andrea 2007 "El estado municipal en Argentina", en *Provincia* (Mérida, Venezuela: Universidad de los Andes), N°17.

Oszlak, Oscar 2001 "El Estado Transversal", *Revista Encrucijadas* (Buenos Aires: UBA), N°16.

Quilici, F. y Rinaldi, F.J. 2007 "La Constitución de la Concertación Plural en Catamarca, Río Negro y Neuquén: Desnacionalización y Fragmentación Política" (Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín), N° 30.

Torres, Juan C. 2003 "Los huérfanos de los partidos políticos. Sobre los alcances y la naturaleza de la crisis de representación", en http://www.clubsocialista.com.ar/publicaciones/articulos/2003.php.-

Torrillo, Daniela 2007 "Las trayectorias laborales, familiares y sociales de las jóvenes de sectores populares y el impacto en sus proyectos de vida. Un estudio comparativo entre las ciudades de La Plata y Berazategui", Programa de Investigación Movimientos Sociales y Condiciones de Vida. ESTS/UNLP, II Encuentro de Becarios, Ciencia y Técnica/UNLP, en http://presi.unlp.edu.ar/secyt/cyt_htm/ebec07/pdf/torillo.pdf

Vallarino, María Pía 2009 "Las nuevas funciones municipales en interrogación" (Buenos Aires: Escuela de Política y Gobierno, USAM), N° 6 en http://www.cedet.edu.ar/dlocal/dlocal_numero_6/las_nuevas_funciones.pdf

Velasco Yañez, David 2002 "¿Mandar obedeciendo? Pierre Bourdieu y el campo político", en *Revista Universidad de Guadalajara*, Dossier Pierre Bourdieu, Intelectual del siglo XX (México: Instituto Tecnológico y de estudios superiores (ITESO), N° 24, en http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug24/boudieu2.html

Wilikis, Ariel 2004 "Apuntes sobre la noción de estrategia en Pierre Bourdieu", en *Revista Argentina de Sociología* (Buenos Aires: Consejo de Profesionales en Sociología), N° 3.

Fuentes

Constitución Provincia de Neuquén, Reforma Año 2006, en http://www.ambiente.gov.ar/archivos/web/biblioteca/File/Contituciones/cp_neuquen.pdf

Entrevistas a Intendentes y Ex Intendentes de las localidades de Neuquén, Chos Malal y Zapala, Abril-Julio, 2012.-

Justicia Electoral Provincia de Neuquén: archivos e información en http://www.jusneuquen.gov.ar/index.php/electoral y Archivos electorales.-

Diario *Río Negro,* Archivos período estudio: 1983-2011.-

Dirección de Estadísticas y Censo de la Provincia de Neuquén, en http://www3.neuquen.gov.ar/dgecyd/

Diario *Ámbito Financiero* 1999 (Buenos Aires), 27 de septiembre, http://www.ambito.com.ar

ANEXO: Gráficos y Tabla[1]

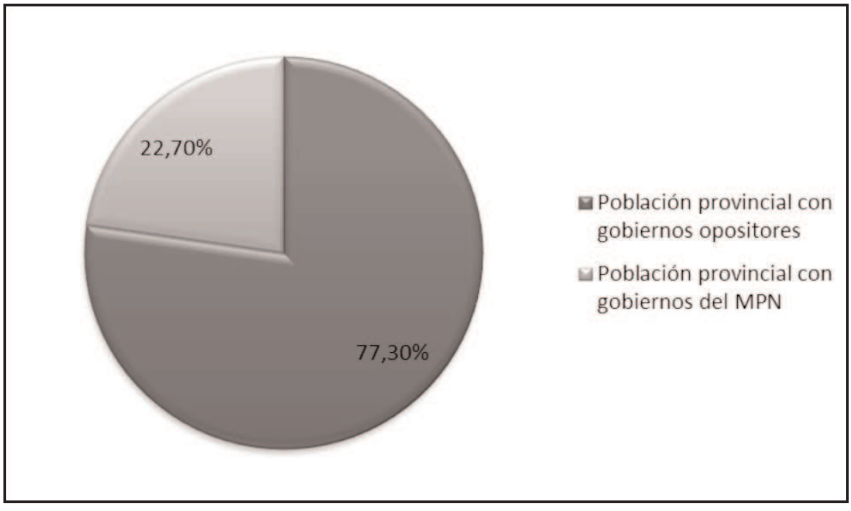


Gráfico 1

Porcentaje población provincia de Neuquén, según signo del gobierno municipal

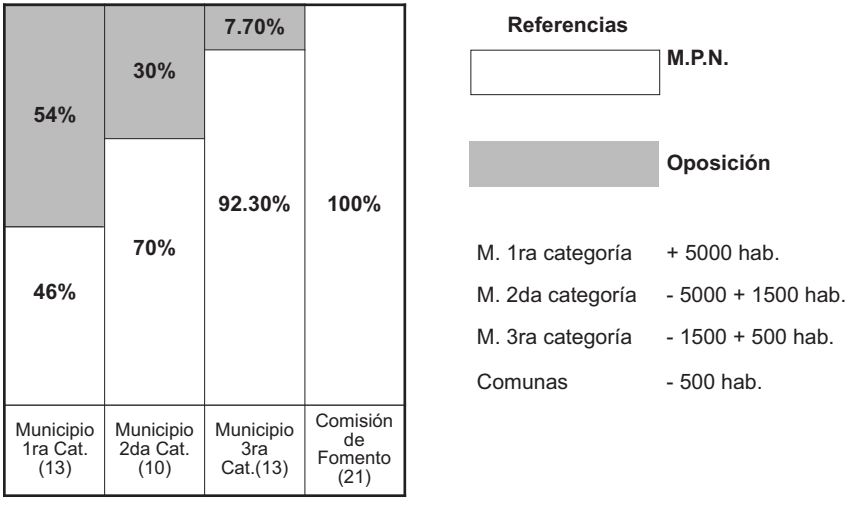


Gráfico 2

Porcentaje de gobiernos de oposición, según Tipo de Municipio

[31] Todos son de elaboración propia.

Tabla 1

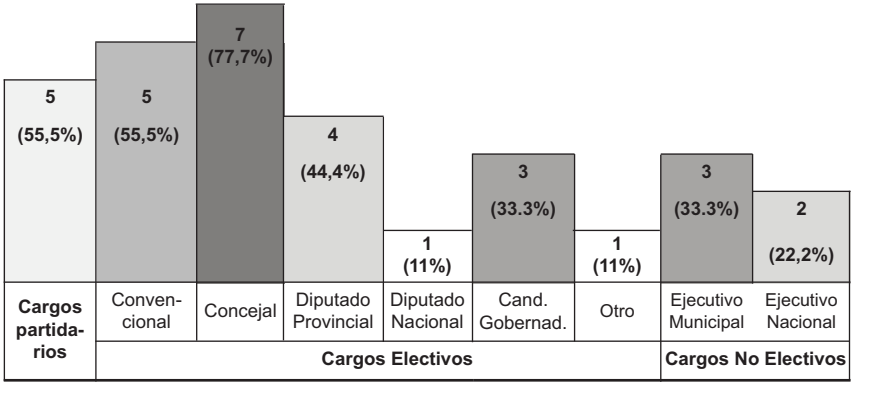
Fuerza Política a cargo del Ejecutivo Municipal por localidad, período, intendente electo y % de votos obtenidos por la oposición

Períodos / Localidad	1983/87	1987/91	1991/95	1995/99	1999/03	2003/07	2007/11	2011/15
NEUQUEN	**M.P.N.** Sobisch	**M.P.N.** Balda	**M.P.N.** Klosterman /Gorosito*	**M.P.N.** Jalil	**ALIANZA** *QUIROGA* 49.7%	**Unión por Neuquén** *QUIROGA* 49%	**Concert. Neuquina p. Victoria** *FARIZANO* 49%	**Nuevo Comp. Neuquino** *QUIROGA* 40.4%
ZAPALA	**M.P.N.** Sapag, A.	**M.P.N.** Eberle/ Fantaguzzi*	**M.P.N.** Sapag, E.	**M.P.N.** Sapag, E.	**ALIANZA** *PODESTÁ* 36%	**Particip. Zapalina** *PODESTÁ* 57%	**M.P.N.** Sapag, E.	**Coalición Unidos por Zapala** *MARTÍNEZ* 36%
CHOS MALAL	**M.P.N.** Jofre	**M.P.N.** Jofre	**M.P.N.** Koeing	**U. C. R. Frepaso** *FORSETTI* 55%	**M.P.N.** Koeing	**Encuen. p. Chos Malal** *LATOR* 53,3% **M.P.N.** Koeing	***Encuentro p. Chos Malal*** *LATOR 52,7%*	**M.P.N.** Figueroa
SAN MARTIN DE LOS ANDES	**U. Cívica Radical** *FONTANIVE* 38%	**M.P.N.** Miguel	**M.P.N.** Sapag, L.	**M.P.N.** Sapag, L.	**M.P.N.** Schroh	***Frente para la Victoria*** *CARRO 55%*	***M.P.N.*** *Sapag, L./ Frugoni *	***Acuerdo Político*** *FERNÁN-DEZ 35%*

*Por diferentes motivos, durante el período de gestión, la intendencia está a cargo de diferentes personas

Gráfico 3

Cargos ocupados por los intendentes electos (Base: 9)



La justicia social en el discurso del Movimiento Popular Neuquino[*]

Fernando Alberto Lizárraga

Hasta finales de 2011, la Norpatagonia representaba en los mapas electorales una gran anomalía en la normalidad cuasi-bipartidista argentina. Era la única región en la cual el Partido Justicialista no había podido triunfar en elecciones para gobernador. La muy *sui generis* Unión Cívica Radical (UCR) rionegrina y el Movimiento Popular Neuquino (MPN) no conocían derrotas en las pugnas por la primera magistratura provincial desde 1983. Sin embargo, las cosas cambiaron en Río Negro con la victoria de la fórmula kirchnerista integrada por Carlos Soria y Alberto Weretilneck en septiembre de 2011. De este modo, Neuquén se convirtió en el único bastión inexpugnable para cualquier fuerza política nacional, ya que aquí el Movimiento Popular Neuquino -con la reelección de Jorge Sapag- ratificó con holgura su hegemonía, no sólo en casi tres décadas de democracia, sino en medio siglo de historia. Neuquén es el único distrito en el cual un partido provincial mantiene el poder -por voto popular o por cooperación activa con regímenes *de facto*- desde 1963 hasta nuestros días.

Las explicaciones para el imperturbable éxito electoral del MPN son múltiples: desde la presencia de una aceitada maquinaria electoral, pasando por la acción de una formidable red clientelar, hasta la inexistencia de una oposición partidaria con auténtica vocación de poder y capacidad organizativa. A esto -y sin pretensión alguna de exhaustividad en la enumeración de causas- debe añadirse la eficaz estrategia emepenista de conciliar posiciones con los gobiernos federales de turno y la cohesión interna lograda mediante el

[*] Una primera versión de este artículo fue presentada como ponencia breve en el Primer Encuentro Patagónico de Teoría Política, organizado por el IESyPPat, en la Universidad Nacional de la Patagonia, Comodoro Rivadavia, 16 y 17 de abril de 2012.

elaborado culto a la "neuquinidad". Estos elementos, que dan forma a las preferencias de los votantes y que convierten al MPN en partido culturalmente hegemónico y electoralmente invicto, se erigen sobre un estilo de gestión que parece irreemplazable. Y en el trasfondo de este desempeño -que recibe un reconocimiento popular tan contundente- debe haber necesariamente algo más que mera eficiencia para obtener victorias electorales. Quizá la propia impronta justicialista, de la que jamás ha renegado, sea una de las explicaciones de los incesantes triunfos del MPN. Si esto es así -demostración que aquí no emprenderemos-, y puesto que difícilmente tienda a perpetuarse un gobierno que es percibido como injusto por largo tiempo, tenemos razones adicionales para que resulte de interés examinar la concepción de la justicia social que subyace a las políticas emepenistas.

Así, en este trabajo nos proponemos identificar y analizar la concepción de justicia social del Movimiento Popular Neuquino, tomando como puntos de referencia la Carta Orgánica Partidaria -cuyos principios y lineamientos de acción política no se han modificado sustancialmente desde 1961 a la fecha- y la última plataforma electoral presentada por la fórmula Jorge Augusto Sapag-Ana Pechén, que obtuvo la reelección en los comicios de 2011 y que gobernará hasta 2015. En el discurso fundacional observaremos contenidos propios del utilitarismo bienestarista, una definición formal y circular de lo justo, y una concepción de la equidad que privilegia el criterio de capacidades por sobre el criterio de necesidades. En la plataforma 2011, en tanto, veremos una recuperación discursiva de las denominadas "banderas históricas" del MPN, las cuales se combinan con los dogmas neoliberales adoptados por el partido entre 1991 y 2007, período marcado por las tres gestiones de Jorge Omar Sobisch y una administración a cargo de Felipe Sapag. Por consiguiente, el proyecto de Jorge Sapag (al que llamaremos *neosapagismo*) aspira a articular y sintetizar -con algunos cambios retóricos- los principios fundacionales y las ya arraigadas convicciones neoliberales. El desplazamiento desde el dogma del Estado mínimo hacia una política basada en la idea de subsidiariedad es un síntoma que expresa cabalmente la actualidad del pensamiento emepenista.

Partido burgués, partido del orden

El MPN es uno de los partidos que la historiografía especializada ha ca-

lificado como neoperonistas y que ha mantenido un sesgo claramente populista, distinguiéndose así de otras expresiones provinciales netamente conservadoras y ligadas a las oligarquías locales. Como organización policlasista, pero siempre lejos de constituir un armado progresista, el MPN es un partido burgués y, al mismo tiempo, un partido del orden, que se define y reproduce por su propia dinámica interna y por los "enemigos" que construye desde una vocación y unas prácticas claramente decisionistas, con liderazgos siempre fuertes (aunque no siempre carismáticos). Fundado en 1961, durante la proscripción del peronismo -y en momentos en que el otro gran partido nacional, la UCR, transitaba uno de sus reiterados cismas-, el MPN se hace fuerte desde una reivindicación de lo local, denunciado las potencialidades negadas durante la experiencia territoriana y sofocadas por la indiferencia de los gobiernos centrales en los albores de la etapa provincial a mediados de los años 1950. Instalado en un espacio donde todo está por hacerse, se constituye en una fuerza política "con orientación modernizadora", que procura representar "valores e intereses a veces dispersos y contrapuestos" (Favaro, 2011) y que a menudo se articulan en torno a una retórica de defensa del federalismo frente a las arbitrariedades de los gobiernos nacionales. Pese a su ostensible carencia de sistematicidad ideológica, "el Movimiento" -como se lo llama en la jerga provincial- logra generar una fuerte identificación entre el propio partido y la provincia misma. Y esto se mantiene, y se profundiza, frente a la presencia de un amplio y combativo campo de protesta social.

En Neuquén, el surgimiento y consolidación de una originalísima "(contra) cultura de la protesta"[1] que marcó rumbos inéditos a escala nacional -desde el Choconazo de 1969/1970 hasta las puebladas, piquetes, cortes de rutas, recuperación de fábricas, etc., de los años 1990 y principios del presente siglo- es un factor que permite explicar la identidad y la cohesión del MPN. Porque así como se moldea en función de sus alianzas y tensiones internas (familiares, faccionales y territoriales)[2] y de sus reiterados romances y divorcios con la Casa Rosada, el MPN, en tanto partido del orden, construye una personalidad propia a través de su modo de enfrentar la protesta social:

[1] "(Contra) cultura de la protesta" es una categoría acuñada por Ariel Petruccelli en su estudio sobre las huelgas del sindicato docente neuquino y las puebladas de 1996-1997 en Cutral Co y Plaza Huincul (Petruccelli, 2005: 21-29).

[2] Ver Rafart, G., 2009.

con el discurso de la neuquinidad y con la elocuencia material de la represión policial (y para-policial)[3]. La neuquinidad, en tanto dispositivo identitario, incluye a todos quienes "merecen" ser considerados "neuquinos" y excluye a todo "otro" que no se domestique bajo las disciplinas emepenistas; porque pueblo, Neuquén y MPN son, para el partido provincial, una sola y misma cosa (Lizárraga, 2010). Para los "neuquinos" -los que no protestan ni se quejan- las arcas del Estado han sido y son siempre generosas. En este sentido, más allá de los cambios ocurridos a través de las diversas "generaciones" emepenistas, se ha mantenido casi sin variantes una "estrategia tradicional de desarrollo y legitimación del Estado provincial; esto es, creación de infraestructura básica, aumento de gasto social y *en el plano simbólico, acentuación de la mística neuquina*" (Favaro, 2011; énfasis propio).

El impulso modernizador del MPN, en términos de discurso y lineamientos estratégicos, casi siempre se ha traducido en "políticas de bienestar" que, si bien no pueden asimilarse mecánicamente a la forma ideal del *Welfare State* de la segunda posguerra (Favaro, 2011; Favaro y Arias Bucciarelli, 2008), tampoco dejan de ser reflejos de su forma inaugural y típica. El MPN "mantuvo, hasta los cambios estructurales de los noventa, tendencias marcadas por el compromiso de los poderes públicos en planificar, proteger y otorgar incentivos directos e indirectos a la población" (Favaro, 2011). Y aunque no vamos a determinar aquí si corresponde utilizar en sentido estricto el concepto de Estado Benefactor para describir la matriz de acumulación y reproducción en la provincia de Neuquén, basta con señalar que, en efecto, no han faltado políticas *welfaristas* y que la noción de bienestar nunca estuvo ausente en el discurso de los fundadores y de las sucesivas administraciones del MPN. Es que, por un lado, el partido se apropió del lenguaje del constitucionalismo social plasmado en la carta magna provincial de 1957 y, además, en términos muy prácticos, se vio confrontado, desde sus orígenes, con un vasto y diverso conjunto de demandas surgidas, en buena medida, de una explosión demográfica no sólo vertiginosa, sino también caracterizada por ser portadora de esa incipiente cultura de la protesta que alcanzaría su auge en la década del noventa (*cfr.* Petruccelli, 2005; Aiziczon, 2007; Favaro y Iuorno, 2006). Así las cosas, ya en tiempos de las primeras agitaciones sociales

[3] Esta combinación de neuquinidad y represión alcanzó uno de sus puntos culminantes con el asesinato del profesor Carlos Fuentealba, ocurrido durante la huelga docente del año 2007. Ver Lizárraga, 2008 y 2010.

de los años 1970, el MPN "adopta una estrategia que atribuye a la ampliación del consumo personal y la activa presencia del Estado en la regulación económica y social, las bases esenciales para aumentar la acumulación y obtener el consenso necesario para asegurar su permanencia en la direccionalidad del sistema político" (Favaro y Arias Bucciarelli, 2001: 142).

En virtud de haber promovido la construcción de grandes obras públicas en coincidencia con iniciativas nacionales y porque dotó a la provincia de infraestructura básica y sistemas de salud y educación de amplia cobertura y notable sofisticación, el MPN puede ufanarse de haber convertido un "desierto" en una provincia próspera y pujante. En rigor, el partido provincial quiso (y quiere) mostrarse ante el resto del país como creador de una "isla del bienestar" (Favaro y Arias Bucciarelli, 2008). En este sentido, la memoria colectiva le atribuye al vicegobernador Lucas Etchegaray (1987-1991) una frase según la cual Neuquén era una "máquina de hacer felicidad", definición que expresa la euforia de la fase de expansión petrolera y consolidación de una economía de enclave basada en los recursos hidrocarburíferos.

Más adelante nos detendremos a examinar las implicancias normativas de la "felicidad" neuquina. Conviene volver, por un momento, a esa clave explicativa para el fenómeno emepenista que está dada por el modo en que se articulan y se tramitan las demandas sociales. La idea de demandas es crucial, puesto que son precisamente éstas las que configuran a las identidades y dan origen a determinadas lógicas sociales. La identidad dominante, encarnada en el ya mencionado ideologema de la neuquinidad, supone un elogio de la pasividad: el pueblo, los neuquinos, nada piden, todo lo dan, y reciben agradecidos los dones del Estado; la neuquinidad incluye a todo lo neuquino, y lo neuquino es una particularidad que se universaliza con claras pretensiones hegemónicas. Las demandas de los "neuquinos" no precisan ser enunciadas porque ya tienen a su intérprete natural en el MPN[4] .

Esta lógica que ve en el pueblo a un mero receptor pasivo de beneficios, enunciada principalmente en tiempos de Jorge Omar Sobisch, no es otra cosa que una extensión de la "versión populista-estatista" del Movimiento Popular Neuquino, que abarca desde 1963 hasta 1991 (Favaro y Arias Bucciarelli, 2008). En tal sentido, si bien podría hablarse, de manera muy laxa,

[4] Hemos desarrollado un esquema de la topografía política neuquina según la visión de Sobisch, en Lizárraga, 2010.

de un Estado de Bienestar como modelo imperante durante la formación y las primeras gestiones del MPN, lo cierto es que el Estado neuquino tuvo aristas peculiares, puesto que su rol fundacional no se vio sostenido por una sociedad civil desarrollada y ampliamente organizada. Como observan Favaro y Bucciarelli, la penetración del Estado en todos los ámbitos es mucho mayor que en el modelo convencional del Estado Benefactor, razón por la cual se le otorga "al poder político un rol fundamental en la orientación, organización y creación de bases materiales y simbólicas para la legitimación de la intervención estatal" (Favaro y Arias Bucciarelli, 2008). En todo caso, más que un Estado Benefactor puro, estaríamos en presencia de "modelos de bienestar", asociados a una modalidad claramente "desarrollista" y "planificadora" (Ibíd). Así, el MPN es populismo, es modelo (aunque no Estado) de bienestar, es economía de enclave, es partido poli-clasista dirigido por la pequeña burguesía, es desarrollismo y es capitalismo de amigos (*crony capitalism*); es pan, es circo y es represión sobre la muy neuquina "(contra) cultura de la protesta"[5].

Los rasgos antes señalados han sido casi constantes en la historia emepenista. Hubo sí, una etapa en la que el modelo de bienestar y en especial el rol del Estado fueron puestos profundamente en entredicho; a saber: durante los años en que el liderazgo partidario y la gobernación quedaron en manos de Jorge Sobisch, en el período 1991-2007 (con un interregno en el cual la fracción interna liderada por Felipe Sapag, exponente de la ortodoxia partidaria, quiso sacarse de encima al molesto advenedizo y neoliberal confeso). Los gobiernos de Sobisch, que buscaron instaurar el sueño libertarista del Estado mínimo (Lizárraga, 2011), tuvieron el respaldo explícito y militante de los hijos e hija de Elías Sapag (hermano de Felipe, el cinco veces gobernador) y, entre ellos, descolló Jorge Augusto Sapag: funcionario en el primer gobierno sobischista (1991-1995) y vice-gobernador en el segundo período (1999-2003). La irrupción de Jorge Sapag como gobernador en 2007, luego de que Sobisch retrocediera algunos casilleros tras ordenar la represión que culminó en el asesinato del profesor Carlos Fuentealba, marca un momento singular en la historia emepenista. Al calor del nuevo contexto discursivo nacional inaugurado por la administración de Néstor Kirchner, Sapag parece

[5] La distinción entre modelo y Estado de bienestar para el caso neuquino puede verse en Favaro, O. y Arias Bucciarelli, M. 2008.

haber calibrado su discurso para ponerlo en sintonía con el gobierno central -un rasgo también perenne en la "política exterior" emepenista- y en función de una restauración de las "banderas" tradicionales del Movimiento Popular Neuquino. Sapag, ha urdido un nuevo equilibrio o *Pax sapagista*: derrotó a Sobisch en las internas del año 2011, pero nada hizo para detenerlo en su avance hacia la presidencia del partido. El equilibrio parece ser estable; cada uno de los viejos aliados tiene ahora su cuota exacta de poder: Sapag gobierna la provincia; Sobisch maneja el Partido.

Estos breves apuntes sobre el perfil del partido hegemónico en Neuquén son indispensables para dar un marco general a la discusión que desarrollaremos en las páginas siguientes, en las cuales analizaremos la(s) concepción(es) de justicia social del MPN en su forma inaugural y en su expresión actual, a la que hemos denominado *neo-sapagismo*, en tanto constituye (o aspira a constituir) una síntesis entre la mirada de la generación fundadora y la experiencia neoliberal de los noventa. Como ya apuntamos, los documentos sobre los que realizaremos este análisis son la Carta Orgánica Partidaria (según el texto aprobado en 2007), y la plataforma electoral de Jorge Sapag para su candidatura a la reelección en 2011.

Principios simples, prácticos y utilitaristas

La Carta Orgánica (CO) del MPN (2007) incluye una Declaración de Principios (DP) -que no ha sido modificada, en lo sustancial, desde su redacción original en 1961-, la cual ofrece elementos clave para comprender la concepción de justicia social del partido. En primer lugar, se enfatiza que esta organización política se constituye "respondiendo a las aspiraciones de amplios sectores populares de nuestra Provincia"; aspiraciones que, traducidas en *demandas*, resultan constitutivas del *demos* neuquino[6]. Asimismo, la DP alude a una "esencia partidaria", "profundamente democrática, inspirada en *principios simples, prácticos y populares, cristianos y humanistas*, al tiempo que promete fundar "su actuación en intergiversables manifestaciones del Pueblo Neuquino, cuya voluntad consulta y aspira a representar" (MPN, 2007; én-

[6] Marcelo Pessino, uno de los fundadores del partido, refiere que la inclusión de la palabra "popular" se debió a la intención de que en la sigla figurara la letra P, con la cual se aludía directamente al peronismo proscripto por aquellos días de 1961. Asimismo, atribuye al Dr. José María Caballero la redacción de la Declaración de Principios partidaria (*La Mañana del Sur*, 2005).

fasis propio). En estos primeros tramos de la DP, no puede dejar de observarse una fuerte tensión: la *esencia* está formada por un conjunto de principios, pero la *acción* está asentada no en los principios de esa esencia, sino en las "manifestaciones" de la "voluntad" del pueblo neuquino. Se prefiere aquí el aspecto democrático puro por sobre la normatividad inherente a los principios, puesto que la voluntad puede, lógicamente, ser contraria a la esencia. Si se quiere, esta tensión refleja el predominio de los principios "simples, prácticos y populares" de la esencia partidaria. La voluntad del pueblo es la fuente primaria de legitimidad en la acción política; los principios parecen tener, en consecuencia, un rol meramente orientador.

Pero así como en el apartado precedente queda abierta la puerta a una suerte de conducta democrática más bien radical -opuesta al clásico modelo madisoniano- no tarda en emerger la contracara, cuando en la misma DP se afirma que la acción política se hará en función de las "expresiones puras" de la masa de afiliados, "sometiéndose [dicha acción] únicamente a los dictados de la Ley, *a las exigencias igualitarias en el goce de los derechos y libertades* que hacen a nuestro sistema de vida establecido y amparado por la Constitución Nacional" (MPN, 2007; énfasis propio). La voluntad, que antes no estaba limitada por los principios, ahora se ciñe a los imperativos legales y constitucionales. Y es aquí donde aparece una primera insinuación de una concepción de lo justo que, en términos teóricos, podría definirse como igualdad formal ante la ley, en tanto igual goce de derechos y libertades. John Rawls la llamaría "libertad natural" (Rawls, 2000: 78); Cohen la llamaría "igualdad de oportunidades burguesa" (Cohen, 2011: 17). En buen romance, esto significa que la igualdad de oportunidades consiste simplemente en la inexistencia de prohibiciones *formales* al acceso a beneficios sociales, puestos o cargos. Ahora bien, apenas enunciado lo anterior, la DP realiza un abrupto giro hacia la filosofía predilecta de la pequeña burguesía; esto es, el utilitarismo. Dice el MPN:

> "depende de la decisión y sacrificio de *los Neuquinos de la actual generación* asegurar para el *futuro* el progreso material de la Provincia y *la felicidad* de sus habitantes, el mantenimiento firme de sus bienes espirituales y la consolidación de la Paz social. De ahí la creación del Movimiento Popular Neuquino, que propone soluciones concretas fundamentales, y para obtenerlas quienes lo constituyen están *dispuestos a todos los sacrificios*" (MPN, 2007; énfasis propio).

El utilitarismo, en diversas versiones, sostiene que la meta social preferida es el bienestar agregado o, en términos más simples, la máxima felicidad posible. "La mayor felicidad del mayor número", sigue siendo una buena y sencilla descripción de la teoría que tiene a Jeremy Bentham, John Stuart Mill y Henry Sidgwick entre sus más renombrados exponentes. El problema es que, como se ha señalado repetidamente -en particular desde la demoledora crítica que lanzara John Rawls en los años 1970-, el utilitarismo es una doctrina crudamente consecuencialista, que ignora la separabilidad de las personas e introduce en el cálculo social cuestiones que sólo serían legítimas en el cálculo personal. Concretamente, a escala social: ¿es justo que un gobierno imponga sacrificios presentes en pos de la felicidad futura?, ¿en qué medida los derechos individuales o grupales habrán de ser respetados cuando el violarlos puede ser congruente con la meta de la felicidad general presente o futura? El cálculo utilitarista aprueba infringir normas en obsequio a los fines (de allí su consecuencialismo); las concepciones deontológicas (no-consecuencialistas), en cambio, no permitirían que se realicen "todos los sacrificios" si esto significa la vulneración de derechos de, por lo menos, una persona. Por lo visto, entonces, la justicia emepenista contiene elementos de libertad natural y una densa vocación utilitarista que se expresa también en esa idea de que la provincia es una "máquina de hacer felicidad". Más aún, la inequívoca marca utilitarista permite afirmar que, desde sus principios y sus metas, el MPN es un partido típicamente burgués puesto que, como se sabe, el utilitarismo -mucho más que el liberalismo- fue la ideología que guió a las políticas de la burguesía en sus tiempos de consolidación y apogeo[7].

Por supuesto que un documento emblemático del neo-peronismo, como lo es la Carta Orgánica del MPN, no puede dejar a la justicia sin una definición más precisa. Tras los primeros escarceos, los redactores de la DP sentencian:

> "entendemos que lo justo es la medida del acierto en la distribución de los bienes comunes a una colectividad, enunciando como objetivo superior del Partido la implantación de la Justicia Social, practicada como norma y más alta actividad del Estado" (MPN, 2007).

[7] Al respecto, Noberto Bobbio sostiene que "Marx sabía muy bien lo que no saben ciertos marxistas: que la filosofía de la burguesía era el utilitarismo y no el idealismo (en *El Capital* el blanco de sus críticas es Bentham y no Hegel)" (en Boron, 2000: 297).

De repente, el lenguaje se desliza desde el utilitarismo hacia una versión tradicional y formal de la justicia, que recuerda a la famosa definición de Ulpiano: "La justicia es la voluntad constante y perpetua de dar a cada uno lo suyo [o lo que le corresponde]". Para los redactores de la DP, hay algo que está fuera de discusión: la Justicia Social es un "objetivo superior" del partido; es una norma práctica y la "más alta actividad del Estado". La justicia social figura en la cima de la agenda del partido y del Estado y, por ello, en términos rawlsianos, bien podría decirse que la justicia es, para los redactores de DP, "la primera virtud de las instituciones sociales" (Rawls, 2000: 17). Pero el problema se suscita al momento de definir qué se entiende por justicia social: cuando se dice que "lo justo es la medida del acierto en la distribución de los bienes comunes a una colectividad", esto equivale a afirmar que una distribución justa es aquella que es acertada o, una distribución acertada es, por ende, justa. Esta es una definición no sólo formal, sino circular. No hay nada que indique en qué consiste el acierto, cuál es la métrica o el criterio de distribución. Tampoco se nos brinda mucha claridad sobre qué se distribuye y entre quiénes. El texto remite a los "bienes comunes a una colectividad", pero se llama a silencio sobre qué tipo de bienes son éstos; es decir, no hay precisiones sobre la crucial noción de bienes comunes. Tampoco aclara si la comunidad poseedora de los bienes coincide exactamente con la comunidad receptora de los bienes a distribuir.

A esta muy formal definición de la justicia le sigue una declaración en la cual el MPN afirma respetar escrupulosamente la libertad de conciencia, de expresión, y las libertades políticas básicas, en tanto "normas primarias de convivencia política". La exaltación de las libertades básicas, *con posterioridad a* haber fijado la primacía de la justicia distributiva aplicada a los bienes comunes, parece indicar un ordenamiento que, en principio, autoriza intercambios (*trade offs*) entre bienestar y libertades. En otras palabras: las libertades son "normas primarias", pero no necesariamente prioritarias, toda vez que podría preferirse el bienestar por sobre las libertades. Y esto tiene asidero si se recuerda que tales intercambios son permitidos por la regla utilitarista de buscar la máxima felicidad del mayor número. El documento fundacional avanza inequívocamente en esta dirección al señalar que el MPN se propone actuar "encuadrando su dinámica en *la filosofía justicialista* para obtener la unidad que *fomente y consolide la felicidad del Pueblo* y la grandeza de la Patria" (MPN, 2007; énfasis propio). Y como remate de estas aserciones,

los fundadores del partido afirman "su insobornable decisión de servir exclusivamente los intereses del pueblo, teniendo como norma: 'Primero la Patria, después el Movimiento y luego los hombres'" (MPN, 2007). Es muy difícil conciliar este orden de prelación con el "humanismo" de la esencia empenista, ya que parece no haber modo de combinar el declarado respeto por las libertades básicas con la simultánea afirmación de que los hombres importan pero sólo en último lugar.

Dos criterios: capacidades y necesidades

El Programa de Acción Política del MPN, que se lee a continuación de la Declaración de Principios de la Carta Orgánica, permite elucidar las formulaciones más crípticas de la mentada declaración. En estos lineamientos de acción partidaria, resulta decisiva la inscripción del MPN en un campo cultural-ideológico muy bien demarcado, más elocuente por aquello que excluye que por aquello que incluye. El MPN se propone "[p]reservar las bases de una cultura auténticamente Nacional, *con vocación de integración en lo espiritual con el mundo de occidente, al cual pertenece por origen y elección del Pueblo* que la sustenta" (MPN, 2007). En la tradición política argentina, y especialmente en los años 1960 y 1970, Occidente es sinónimo de capitalismo o, más ampliamente, del bloque liderado por Estados Unidos. Occidente es, lisa y llanamente, anticomunismo. En la jerga del MPN, Occidente no es aquello distinto del Lejano Oriente, sino aquello distinto del bloque soviético (y, también, algo distinto de los pueblos originarios, a los que trata como meras curiosidades folclóricas).

La expresiva delimitación del MPN al mundo no-comunista (occidental y cristiano) fija los alcances de las políticas sociales que se enuncian en los sucesivos lineamientos programáticos. Nadie puede llamarse a engaño: el MPN reconoce derechos amplios, incluso los de segunda generación (económicos y sociales), pero ese es su límite. Así, se compromete a proveer "a la emancipación social del ciudadano [...] dentro de un sano ambiente democrático asegurado por el pleno goce igualitario de los derechos y garantías individuales y sociales que establece la Constitución" (MPN, 2007). En este contexto de reafirmación de los derechos sociales, el MPN arroja una definición que pretende especificar la vaga noción de justicia enunciada en la DP, pero que, como veremos, no hace sino complicar las cosas. El noveno

ítem del Programa de Acción Política dice:

> "Afirmación de un estado de justicia que imponga la *equidad* y las justas distribuciones de los frutos del trabajo, *según la capacidad y la necesidad*" (MPN, 2007; énfasis propio).

Esta muy escueta formulación contiene una enorme densidad teórica. Haya sido o no la intención de los redactores de la Carta Orgánica, aquí hay elementos de gran valor para comprender la práctica política del partido hegemónico en Neuquén. Cabe subrayar, muy especialmente, la idea de equidad, que ya desde tiempos medievales se refería a un tipo específico de justicia: la justicia distributiva (distinta de la justicia retributiva, que se refiere fundamentalmente a las recompensas y los castigos). Por ello, el uso del concepto de equidad en relación con la distribución de la riqueza y los ingresos es totalmente acertado, en términos tradicionales y también en términos contemporáneos, ya que, como es sabido, la teoría de la justicia más influyente de los últimos años, elaborada por John Rawls, se denomina precisamente "justicia como equidad" [*justice as fairness*]. Al hablar de equidad, los autores de la CO parecen estar pensando en que no se trata de cualquier distribución -y ni siquiera de una distribución crudamente igualitaria (a cada quien una parte igual)-, sino de una distribución no igualitaria pero sí justa. En lenguaje rawlsiano, podría decirse que la equidad es una de las formas de la justicia distributiva, que supone el reparto de porciones diferentes entre diferentes personas o grupos. Así, dada una (hipotética) igualdad inicial se asignan partes desiguales por motivos relevantes; luego, si las desigualdades resultantes están justificadas, se convierten en diferencias que configuran una distribución equitativa.

En la definición que estamos analizando, y más allá del acierto en la introducción de la noción de equidad, se observan otros dos aspectos relevantes. Por un lado, aparece un cambio en el universo de bienes a distribuir; por otro, se especifican dos criterios distributivos distintos a la utilidad. En primer lugar, nótese que, a diferencia de lo establecido en la DP, en la cual el objeto a distribuir es el conjunto de los "bienes comunes a una colectividad", ahora se reparten los "frutos del trabajo"[8]. En segundo término, la justifica-

[8] Una demoledora crítica al uso descuidado del término "frutos del trabajo" y a la distribución según la productividad ya fue expresada y desarrollada ampliamente por Karl Marx en la *Crítica del Programa de Gotha*, de 1875.

ción de las diferentes porciones distributivas que propone el MPN está dada por dos dimensiones, en principio, contradictorias o, quizá, dos criterios difícilmente conciliables: las *capacidades* y las *necesidades*. De algún modo, parece haberse filtrado aquí algún vago conocimiento de sentido común de ¡los principios de distribución socialista y comunista!, que no son precisamente parte de ese mundo cultural Occidental al que explícitamente adhiere el MPN.

La distribución en función de las *capacidades* puede traducirse como un principio según el cual cada persona recibe los frutos de su trabajo de manera proporcional a su capacidad productiva. Ahora bien, el problema es que la "capacidad" no está definida en el documento del MPN y, por ende, da lugar a un enorme abanico de interpretaciones. La más directa, aplicando la famosa navaja de Ockham, es que aquí la capacidad alude directamente al mérito, y el mérito es medido en productividad. Por consiguiente, quien más produce (porque se esfuerza más, o porque es más talentoso, o más afortunado) debe recibir más; merece más. En la tradición liberal esto se conoce como un "precepto de sentido común" que a veces se reduce a la fórmula "a cada quien según su esfuerzo" (Rawls, 2000: 282). En la tradición socialista, se lo conoce como Principio de Contribución, esto es: en un marco de socialización de los medios de producción, cada quien debe recibir en forma proporcional a su productividad pero sólo una vez que se han descontado algunas partes para un fondo común. Es evidente que el MPN no está pensando en el Principio de Contribución socialista, sino en el más meritocrático "precepto" liberal según el cual cada quien debe recibir según su esfuerzo-capacidad-mérito.

Este precepto tiene problemas muy evidentes: premia a las personas poseedoras de talentos y capacidades inmerecidas. Los que nacieron en mejores circunstancias seguramente tendrán más capacidades que los menos afortunados y, así, se cumplirá aquello que hasta el mismo John Stuart Mill -padre del liberalismo político moderno- condenaba: que algunos sean doblemente favorecidos o, en otros términos, se dé más a quienes ya tienen más, sin mérito alguno de su parte. En palabras de Mill, el principio de remuneración que otorga ingresos en función de fuerza o capacidades diferentes "es una injusticia: es darle a los que ya tienen, asignando la mayor parte a quienes ya han sido favorecidos por la naturaleza" (en Cohen, 2008: 85). La recompensa a la mayor contribución, entonces, no exhibe bases morales muy sólidas,

aunque sí está perfectamente instalada en el sentido común del capitalismo y es avalada sin reservas por las versiones más salvajes del libertarismo o neoliberalismo. Y como el MPN es, sobre todo, un partido de principios "prácticos" o de "preceptos del sentido común", nada tiene de extraño su adhesión a las "capacidades" como parámetro distributivo[9].

En cuanto al criterio basado en las *necesidades*, se tiene la impresión de que, tal como aparece en el programa de acción política, opera como norma independiente y yuxtapuesta a las capacidades, y no como una condición previa. Por ejemplo: podría decirse que la distribución se realiza según las capacidades *sólo luego* de que se han satisfecho necesidades básicas universales (el mínimo social o el criterio de lo suficiente)[10], o que se distribuirá según las capacidades *siempre y cuando* esto no afecte la satisfacción de las necesidades de todos. Sin embargo, el MPN distribuye, en primer término, según la capacidad, lo cual beneficia a los que pueden hacer valer sus capacidades inmerecidas y, en segundo término, distribuye entre quienes, sin poder hacer valer sus talentos, sólo pueden plantear necesidades. Meritocracia por un lado, y asistencialismo por el otro. La "equidad" emepenista, en definitiva, se traduce en un doble estándar, difícilmente conciliable en la teoría pero probadamente eficaz para sostener la hegemonía partidaria.

Este doble estándar cobra aún mayor densidad en los subsiguientes lineamientos para la acción política. El punto 10 establece que el partido defenderá

> "los derechos humanos, tales como el derecho de una vida digna y decorosa, a la instrucción y a la cultura, *a la subsistencia*, a la seguridad social, en el paro y en el infortunio, al amparo a la vejez, invalidez, niñez, juventud y maternidad, como garantías constitucionales y las leyes que en consecuencia de dicten, *que hagan imposible su allanamiento por el poder público*" (MPN, 2007; énfasis propio).

Los derechos y garantías aquí reconocidos configuran un mínimo social,

[9] La adhesión a la distribución según las capacidades supone, además, una afirmación del principio de auto-propiedad, el cual, paradójicamente, es negado en la Carta Orgánica cuando se establece la prioridad de la Patria y el Partido por sobre las personas. Valga ese señalamiento sólo a título indicativo, ya que no podremos demorarnos en un análisis pormenorizado de este problema.

[10] Sobre el "suficientismo" y sus limitaciones, ver Casal, P., 2007.

un umbral de "subsistencia", que corresponde a la distribución según las necesidades. A tono con la concepción clásica de los Derechos Humanos, no hay poder público ni voluntad mayoritaria que pueda abrogarlos. No escapará al lector que, al menos en este ámbito de la mera subsistencia, parecen estar primero las personas, luego el Movimiento y por último la Patria. El punto undécimo de la acción política emepenista, en cambio, apunta al

> "aseguramiento de *una Justicia Social auténtica*, salarios justos, vitales y móviles. Participación de los beneficios y la dirección, ocupación plena [...] Creación de Institutos que aseguren la participación en las utilidades, el régimen de Justicia Social, a la vez que repriman la irresponsabilidad en el cumplimiento de función" (MPN, 2007; énfasis propio).

Ya no se trata aquí de cualquier tipo de justicia social, sino de la "auténtica" justicia social. Y esto sucede en referencia al mundo del trabajo asalariado, que tiene como meta el pleno empleo, en sintonía con el constitucionalismo social y el modelo benefactor de la segunda posguerra. Por lo tanto, el criterio de necesidades de subsistencia, satisfecho por el punto 10, no se aplica a la "auténtica justicia social" del punto 11, el cual corresponde al mundo en que se ponen en competencia las diversas capacidades. En otras palabras: las necesidades constituyen un criterio distributivo ligado a la subsistencia, a la vida humana en tanto función biológica y apenas un poco más; las capacidades, en cambio, fijan el criterio de distribución para quienes, habiendo superado el umbral de subsistencia, se encuentran insertos en el ambiente competitivo del mundo laboral. Si se quiere, la satisfacción de necesidades es un criterio derivado o secundario, ya que el criterio dominante, el que hace que la justicia sea "auténtica", es aquél que retribuye según las capacidades productivas.

En los documentos fundacionales del MPN observamos, entonces, un conjunto de enunciados que van desde el utilitarismo bienestarista cuya meta es la agregación de felicidad, pasando por una definición puramente formal -y circular de la justicia-, hasta llegar a una concepción de la equidad especificada en la distribución según las capacidades (criterio dominante) y según las necesidades (criterio subordinado). Podría decirse, en todo caso, que estamos en presencia no sólo de un ideario heterogéneo, sino también de una

doctrina intuicionista y pluralista, con todos los problemas que esto conlleva, especialmente por lo que hace a la indeterminación del criterio que define lo justo y las reglas de prioridad. En el apartado que sigue nos interesa ver qué elementos de esta Carta Orgánica se expresan o especifican en la formulación de la más reciente plataforma de gobierno, la cual -como ya señalamos- representa el momento de restauración de las "banderas" tradicionales del MPN; restauración que, por supuesto, está mediada por compromisos internos entre Jorge Sapag y Jorge Sobisch, y el inexorable tránsito del partido provincial por la experiencia neoliberal de los años noventa.

Del Estado mínimo a la subsidiariedad

El segundo mandato de Jorge Augusto Sapag, que comienza en 2011, representa un momento particular en la historia reciente del MPN, puesto que se cristaliza aquí, por un lado, el pacto de convivencia y coexistencia entre las dos tendencias que vienen disputándose el poder al interior del partido desde principios de los años 1990 y, por otro, la restauración, parcial, de las "banderas" fundacionales del emepenismo. Las tendencias en cuestión son el *sapagismo* (u ortodoxia, o línea Amarilla, encabezado por Felipe Sapag y su familia) y el *sobischismo* (línea Blanca, liderado por Jorge Omar Sobisch, con el apoyo de la familia de Elías Sapag). Jorge Sapag, hijo de Elías, pertenece, a su modo, a ambos mundos: fue funcionario y vicegobernador de Sobisch mientras éste se enfrentaba a la familia de su tío, Don Felipe. Pero a partir de 2007 se distanció de Sobisch, re-unió a los dos sectores de la familia, constituyó la Lista Azul, secundado por Ana Pechén, y fue electo como gobernador para el período 2007-2011. En este último año, Sapag y Sobisch midieron sus fuerzas y alcanzaron un resultado que, hasta ahora, ha demostrado ser eficiente. En las elecciones internas para elegir el candidato a gobernador, Sapag derrotó a Sobisch, en febrero de 2011. Pero el segundo no obtuvo un premio consuelo, sino una parte crucial del poder: se quedó con la presidencia del Partido, en una elección interna en la que Sapag eligió ser prescindente. Así, para las elecciones generales de 2011, el MPN llevó como plataforma electoral la propuesta de campaña de la fórmula Sapag-Pechén, la cual, a nuestro juicio, representa una combinación de las banderas históricas emepenistas y las ya indelebles marcas de la adhesión al neoliberalismo. A esta combinación la denominamos *neo-sapagismo*.

En su plataforma de campaña para el período 2011-2015, Sapag señala que su partido "ha sido protagonista de la transformación de las condiciones sociales y económicas y la calidad de vida de la población", al lograr cambiar en pocas décadas "a una provincia marginal y olvidada en una que demuestra con orgullo los mejores indicadores sociales y económicos del país" (MPN, 2011). Asegura, además, que la plataforma electoral es "el resultado de la experiencia acumulada a lo largo de la historia del MPN" y que "[r]esume *nuestra percepción de las necesidades* de la sociedad neuquina, a partir del contacto directo con los pobladores" (MPN, 2011; énfasis propio). Y a tono con lo que hemos anticipado sobre la restauración de las líneas fundacionales, el documento enfatiza que el partido "*seguirá fiel a sus banderas, interpretando las auténticas necesidades de la población*" (MPN, 2011; énfasis propio). En un par de párrafos, el neo-sapagismo alude reiteradamente a las necesidades, las cuales resultan ser "auténticas" porque el partido así lo percibe y así lo interpreta. El sesgo progresista que subyace a la apelación a las necesidades se convierte súbitamente en una forma de paternalismo, ya que es un Otro, el Partido, el que determina cuáles son las necesidades que cuentan y, por ende, quiénes son las personas y los grupos que cuentan. El monopolio hermenéutico, derivado de la decisión de contar a tales o cuales necesidades como auténticas, es clave en la hegemonía emepenista[11].

Tras reivindicar las ideas fundacionales del partido, la propuesta de Jorge Sapag "deja constancia de sus principios rectores y de su compromiso ante la población", y fija un conjunto de metas y valores constitutivos de la sociedad deseada. Escribe el MPN del siglo XXI:

> "Basados en el carácter humanista de nuestros orígenes y afirmados en una fuerte vocación democrática, aspiramos a una sociedad sin privilegios, en la cual el bien común, la libertad, la dignidad y la igualdad de nuestros ciudadanos encuentren plena consideración y garantía" (MPN, 2011).

Se trata de una declaración difícil de soslayar, por su enorme carga teórica. Hay aquí un modelo de sociedad y una serie de valores que le son cons-

[11] En rigor, en la plataforma también se afirma que el MPN debe "dar respuestas concretas a los requerimientos de nuestros habitantes" (MPN, 2011). Así, las necesidades ya no son tales, sino que se manifiestan como requerimientos. Pero como el Partido retiene el monopolio interpretativo, sigue siendo cierto que los requerimientos auténticos serán sólo aquellos que coincidan con las necesidades validadas por el MPN.

titutivos y que operan también como metas: bien común, libertad, dignidad e igualdad. Intentaremos glosar estas ideas para ver en qué medida son ruptura o continuidad respecto de la línea fundacional, y hasta qué punto están atravesadas por la experiencia sobischista.

Mientras la idea más recurrente en la Carta Orgánica fundacional es la de "bienestar", en la plataforma de Sapag el elemento dominante es el "bien común". En tal sentido, se indica que el gobierno provincial "privilegiará *el bien común* basado en la dignidad de cada uno de los neuquinos y su familia, el respeto a sus ideas y creencias, la garantía de su libertad y la seguridad de *un orden justo*, en el marco del estricto cumplimiento de la Constitución Provincial" (MPN, 2011; énfasis propio). No hay en el documento proselitista ninguna indicación sobre qué debe entenderse por dignidad. Sin embargo, está claro que la libertad -o las libertades básicas, para usar lenguaje rawlsiano- tiene cierta prioridad lexicográfica como elemento de un "orden justo". Y es de notar que la justicia aparece definida *casi* con las mismas palabras que se utilizan en la Carta Orgánica; vale decir, la justicia es "la medida del acierto en la distribución de los bienes espirituales y materiales comunes a una colectividad" (MPN, 2011). La única diferencia entre la formulación originaria y la actual es que ahora se especifica que los bienes comunes son tanto materiales como espirituales. Por ello, Sapag y Pechén sostienen, siempre en estricta consonancia con la CO: "[r]eafirmamos como objetivo superior de nuestro partido la implantación de la Justicia Social, practicada como norma y más alta actividad del Estado" (MPN, 2011).

Hasta aquí, Sapag ratifica la vigencia de las principales banderas tradicionales del MPN. Sin embargo, como veremos, lo hace con el añadido de elementos que tienen su origen en el fervoroso recorrido partidario por la era neoliberal. Esto se hace evidente cuando la plataforma 2011-2015 define el rol del Estado sobre la base de un principio novedoso para el discurso emepenista: la *subsidiariedad*. En términos muy amplios, esto significa nada menos que el Estado tendrá un rol subordinado respecto de la sociedad civil y se abstendrá de intervenir allí donde otras instancias puedan actuar por cuenta propia. Así, el Estado -que en los momentos fundacionales tuvo un rol mucho más decisivo que en el modelo convencional del *Welfare State*- ahora queda totalmente atado a la dinámica del mercado. Por ello, Sapag anuncia que

> "el principio de subsidiaridad es inherente a nuestra acción de go-

> bierno pues el Estado ha de servir para el apoyo, la promoción y el desarrollo de los cuerpos intermedios u organizaciones no gubernamentales, garantizando la expansión de la libre iniciativa de los particulares" (MPN, 2011).

El Estado es garantía de la iniciativa privada; garantía en términos de apoyo y promoción pero, sobre todo, en términos de no intervención. De este modo se consuma, con un giro sutil y discursivamente atractivo, una línea que principia en Sobisch y su cruda concepción del Estado mínimo, apenas maquillado con eufemismos tales como Estado "promotor" o "incentivador" durante la crisis de 2001-2002 (Lizárraga, 2008; 2011). En otras palabras: no hay quiebre sino continuidad entre el Estado mínimo e incentivador de Sobisch y el Estado subsidiario que promueve Sapag. Como en muchas otras cosas, todo parece reducirse a una cuestión de mejores modales. Sin duda, tanto Sobisch como Sapag suscribirían sin chistar al famoso *dictum* de Robert Nozick: "El Estado mínimo es el Estado más extenso que se puede justificar. Cualquier Estado más extenso viola los derechos de las personas" (Nozick, 1991: 153)

En este esfuerzo por precisar la relación entre el Estado y la sociedad civil, el MPN neo-sapagista hace una invocación a la responsabilidad social empresaria para "servir al bien común", ¡como si no se supiera que el empresario no tiene otra responsabilidad que la de maximizar sus ganancias! Aún así, el partido sostiene que "la economía debe estar al servicio de todos los habitantes y que *las actividades económicas por su naturaleza deben propender a la eficiencia en el mercado*, pero también a la producción de un desarrollo solidario de la comunidad en la que se desempeñan" (MPN, 2011; énfasis propio). La *naturalización de la eficiencia* en la dinámica del mercado es una expresión de indudable raigambre neo-liberal, e implica que cualquier distribución que surja de tal eficiencia será justa y sólo deberá mejorarse en ciertos casos mediante el "desarrollo solidario". Vale enfatizar esto: para el MPN actual, la economía es, por naturaleza, una economía de mercado y su meta principal es la eficiencia; no la justicia. El Estado puede, subsidiariamente, socorrer a quienes son arrojados por la borda del sistema o nunca logran entrar en él, pero debe abstenerse de intervenir allí donde el sector privado puede desenvolverse en procura de sus fines "naturales".

Más arriba hemos recalcado que, en su Carta Orgánica, el MPN afirma

su adhesión a principios simples, prácticos, humanistas y cristianos. Según la literatura especializada, el principio de subsidiariedad que Sapag introduce en su plataforma, tiene origen en la Doctrina Social de la Iglesia (*cfr.* Urbina Molfino, 2005; Loo Gutiérrez, 2009) y, en particular, en las encíclicas elaboradas para detener a la marea roja de finales del siglo XIX y principios del siglo XX[12] . Sapag, siempre políticamente correcto, se cuida de no adherir explícitamente a ningún credo en su plataforma, pero ahora, en este programa de gobierno, introduce un criterio de raíz indudablemente vaticana en su concepción del Estado y la sociedad civil. En este sentido, sostiene que "[l]a participación ciudadana es imprescindible en el contexto del principio de subsidiaridad [*sic*] propuesto y se expresa en una serie de actividades mediante las cuales el ciudadano contribuye a la vida cultural, económica, política y social" (MPN, 2011)[13].

Sin embargo, estos mismos ciudadanos que deben constituir una sociedad civil fuerte y dinámica ven cómo sucumbe su autonomía bajo el machacoso lema que Sapag y Pechén reproducen en su plataforma, al proclamar su "inclaudicable decisión de servir exclusivamente a los intereses del Pueblo y de la Provincia del Neuquén, teniendo como lema 'primero la Patria, después el Movimiento y luego los hombres'" (MPN, 2011). Una vez más, este orden de prioridades termina por deshacer las mejores intenciones que pueden alojarse en la idea de subsidiariedad, puesto que, si en un sentido positivo, la subsidiariedad implica que el Estado no debe inmiscuirse en todos los intersticios de la sociedad civil y de este modo evitar tendencias totalitarias, en el *slogan* en cuestión la Patria funciona como una totalidad capaz de aceptar como ofrenda el sacrificio de los hombres y del Partido. En otras palabras: el *slogan* cancela el contenido del principio de subsidiariedad en lo que toca a las libertades individuales.

En la plataforma neo-sapagista, los enunciados más generales sobre la justicia social se van especificando en el tratamiento de las políticas públicas

[12] Por si hicieran falta más datos; ¿en qué otra plataforma se puede llegar a decir que los dirigentes deben tener "sensibilidad social para considerar y resolver los problemas del prójimo" (MPN, 2011)? El prójimo, se sabe, no es una categoría estrictamente política, sino religiosa.

[13] Un ejemplo de la anhelada cooperación entre Estado y sociedad civil aparece en la sección sobre la "Sociedad del conocimiento", que el sapagismo se propone fomentar a partir de "conocimiento compartido, de acceso universal, de solidaridad, de diversidad, de reducción de las diferencias, de asociación, de diálogo y cooperación entre el Gobierno y todos los actores de la sociedad civil, incluido el sector privado" (MPN, 2011).

particulares. En el área de Salud -orgullo innegable en la historia emepenista- Sapag promete garantizar el derecho a la salud a toda la población, "con justicia social y equidad, asegurando el acceso universal a los planes y servicios, sin discriminación ni desigualdades" (MPN, 2011). Otra vez, la justicia social, la equidad, la universalidad y una indefinida invocación al igualitarismo. Pero, apenas unos renglones más abajo, la misma plataforma revela que tendrá en cuenta la opinión de los "usuarios" del sistema, con lo cual el derecho ciudadano antes enunciado se desvirtúa y colapsa, porque la salud ahora es apenas un servicio con sus correspondientes usuarios. Aquí, nuevamente, se observa la combinación entre el clásico emepenismo y el MPN atravesado por la convicción neoliberal.

El acápite sobre Educación reviste especial importancia, no sólo porque gran parte de la conflictividad social de los últimos veinte años en Neuquén estuvo protagonizada por el sindicato del magisterio neuquino, ATEN -una organización de probadas credenciales democráticas y antiburocráticas-, sino sobre todo porque es en este tramo de la plataforma donde debiera esperarse el contenido ideológico más denso. Y, en efecto, la propuesta proselitista define a la educación como "un derecho fundamental de toda persona", directamente vinculado a "la satisfacción del *bien común* que permita la realización de todos y cada uno de los habitantes" (MPN, 2011; énfasis propio). El bien común, que el partido nunca define ni explica, no podría existir sin la condición previa de una conciencia social concordante con las exigencias de dicho bien común. Por eso, el MPN entiende que la educación es un proceso para "la interiorización de valores sociales" y que "[e]l acceso equitativo al conocimiento es una de las condiciones fundamentales para alcanzar una sociedad plena y justa, en la que se consoliden los valores y la formación ética y solidaria de los ciudadanos" (MPN, 2011). La equidad en el acceso al conocimiento aparece como una condición necesaria para la justicia social y, si hacemos una interpretación generosa, como un requisito para la formación de un *ethos* que sea congruente con la "sociedad plena y justa" a la que se aspira.

El MPN brinda mayor especificidad a su noción de equidad cuando sostiene que diseñará "un sistema educativo que asegure el respeto y la igualdad de oportunidades para todos" para, entre otras cosas, "crecer en calidad y equidad". La aparición del concepto "igualdad de oportunidades", un lugar común en el discurso político contemporáneo, clarifica algunos aspectos y

genera tensión con otros. Por ejemplo, cuando la plataforma se compromete a incorporar la "interculturalidad" al sistema educativo y a generar un equilibrio entre las diversas zonas de la provincia, pone como meta "construir una educación igualitaria para todos". La educación, entonces, esta asociada a la igualdad de oportunidades, a la equidad y al igualitarismo. Ahora bien: ¿qué tipo de igualdad de oportunidades tiene en mente Sapag?[14] De los tres tipos básicos (formal, liberal y radical)[15], el MPN se mueve en una zona gris entre los dos primeros. La insistencia en el acceso equitativo al conocimiento y la idea de igualdad de oportunidades a secas permite inferir que de lo que aquí se trata es simplemente de remover los obstáculos formales al acceso al sistema educativo; esto es, garantizar una *igualdad formal* de oportunidades (una garantía redundante toda vez que ya está consagrada en los textos constitucionales nacional y provincial).

El igualitarismo emepenista, entonces, se compromete a asegurar la igualdad de oportunidades en tanto remoción de barreras formales al acceso a ciertos puestos, ocupaciones y posiciones sociales. Pero la noción de equidad, también presente en la propuesta educativa, parece indicar algo más de fondo: que el Estado intentará asegurar que las desigualdades sociales no impidan el acceso a la educación, lo cual nos pondría en presencia de lo que se conoce como "*igualdad liberal* de oportunidades" (Rawls, 2000: 78-79). Desde esta concepción, se procura nivelar el punto de partida de cada persona, pero sin asegurar que todos alcanzarán la misma meta o igualdad de condición. Y en lo que toca a las metas, el MPN piensa que el sistema de enseñanza debe tener "como objetivo una educación calificada, suficiente y que sea de gran inclusión social y de integración" (MPN 2011). Aunque no nos detendremos sobre el particular, cabe señalar que la idea de que un bien social (o lo que fuere que la justicia distribuye) debe ser sólo *suficiente* supone una visión profundamente anti-igualitaria, que se conoce en el campo teórico como suficientismo (Casals, 2007). ¿Quién puede decir en qué punto la educación ya es suficiente?

Como vimos, el principio de subsidiariedad adoptado por Sapag implica que el Estado debe abstenerse de intervenir en las actividades que puedan

[14] También en el acápite sobre Desarrollo Social, la plataforma emepenista promueve la ejecución de acciones positivas para "lograr la igualdad de oportunidades para varones y mujeres de nuestra Provincia" (MPN, 2011).

[15] Sobre los tres tipos de igualdad de oportunidades, ver Cohen, G.A., 2011: 15-37.

desarrollar los particulares. El único ámbito en el cual esta versión edulcorada del Estado mínimo no podría renunciar a sus funciones es el de la seguridad. Por eso, el programa neo-sapagista tiene una robusta concepción sobre los fines del Estado, arraigada en la más rancia tradición liberal (lockeana). En este sentido, y para llevar a puerto nuestro argumento, es menester recordar los tres famosos ideales de la Revolución Francesa: "libertad, igualdad y fraternidad". La memoria colectiva ha guardado celosamente este trío, pero suele ignorar que hay un cuarto elemento que es parte inescindible del grupo. Se trata de otro derecho principalísimo del hombre burgués: la seguridad. En un memorable pasaje de *Sobre la Cuestión Judía*, Marx explica: "los derechos del hombre [...] no son otra cosa que los derechos del miembro de la sociedad civil, es decir del hombre egoísta, del hombre separado del hombre y de la comunidad". Así, según la muy revolucionaria Constitución francesa de 1793, son erigidos en derechos "naturales e imprescriptibles", "la igualdad, la libertad, la seguridad y la propiedad" (Marx, 2004: 31). Y la seguridad, dice Marx, con su acostumbrada ironía,

> "es el concepto más alto de la sociedad civil*; es el concepto de policía*, según el cual *toda sociedad existe solamente para garantizar a cada uno de sus miembros la conservación de su persona, de sus derechos y de su propiedad* [...] El concepto de la seguridad no hace que la sociedad civil se sobreponga a su egoísmo. La seguridad es, por el contrario, el aseguramiento de ese egoísmo" (Marx, 2004: 33; énfasis propio).

Marx pone de relieve el profundo contenido policial de lo social; esto es, que la sociedad sólo existe para asegurar la preservación de la vida (en tanto subsistencia) y la propiedad. Este es, precisamente, un *leit motiv* de la tradición contractualista en la teoría política, según la cual la sociedad es producto de un pacto entre personas libres, iguales y racionales que entienden que no se puede vivir sin un poder común al que todos deben obedecer (y temer). Y como el MPN es un partido inequívocamente burgués, no es extraño que tenga ideas muy burguesas en el campo de la seguridad. En el apartado sobre "Seguridad ciudadana" de la plataforma 2011-2015, el neo-sapagismo señala:

> "[e]s responsabilidad fundamental del Estado la protección de los derechos de la sociedad y el respeto a las garantías constitucionales. *Defenderemos los valores que inspiraron el contrato social: la vida, la*

> *integridad física, el patrimonio, la libertad y la seguridad*. La defensa de estos valores es necesaria para que en la sociedad neuquina exista una verdadera libertad" (MPN, 2011; énfasis propio).

Quizás porque la agenda pública tiene entre sus temas más sensibles la denominada "inseguridad", pero sobre todo a causa de la profunda raigambre burguesa del MPN, la seguridad aparece aquí en el sitio más clásico imaginable: en la secuencia de los valores tradicionales de la burguesía y en el marco del contrato social. Pero no sólo eso: *la libertad emerge como consecuencia de la seguridad*; no puede haber libertad si el *tándem* sociedad civil-Estado no se erige en garante de conservación de la vida y la propiedad de las personas. Esto es precisamente lo que teorizó el fundador de la tradición liberal, John Locke, en pleno siglo XVII, al sostener que el único fin del gobierno civil es la preservación de la propiedad, entendida como vida, salud, libertades y bienes. Por supuesto que la plataforma electoral de Sapag abunda en bellas palabras sobre prevención y trabajo social, educativo, etc., para abordar el problema de la inseguridad, pero la clave está en lo que hemos señalado: el concepto de seguridad -como bien lo vio Marx-, es el "más alto de la sociedad civil", toda vez que hasta la libertad le queda subordinada. Llevada a sus últimas consecuencias esta visión remata en la consagración de un Estado mínimo, encargado solamente de proveer un marco de protección para la vida y los bienes particulares; o en un Estado subsidiario que sólo interviene allí donde la iniciativa privada no quiere hacerlo. Y así, la justicia social queda reducida a la nada o, lo que es lo mismo, a la distribución que simplemente ocurre a través de las operaciones "naturalmente eficientes" del mercado. Esto es neoliberalismo liso y llano; y, como se sabe, para el neoliberalismo la justicia social es una insensatez.

"Tierra de confluencias"

Para sumarse a los festejos por el bicentenario de la Revolución de Mayo, el gobierno de Jorge Sapag acuñó el slogan publicitario: "Neuquén, tierra de confluencias". A diferencia del discurso sobischista que definió un mapa político de exclusión del Otro-Diferente, el discurso neo-sapagista se presenta como un momento síntesis y equilibro, como el momento en que se produce una confluencia entre los principios fundacionales y las ideas noventistas (de-

bidamente reformuladas en términos retóricos). En otras palabras: la recuperación de las banderas históricas del MPN no significa aquí el regreso al punto de partida, sino la articulación de la línea fundacional con los elementos adoptados como propios en la era neoliberal. Y en este marco, la concepción emepenista de justicia social expresa claramente esta combinación de elementos tradicionales y noventistas, siempre encuadrados en el ideario típicamente burgués. En la síntesis neo-sapagista no hay ningún atisbo de radicalidad, ni vestigio de alguna otra orientación renovadora; al contrario, hay un desplazamiento desde el dogma del Estado mínimo sobischista hacia una política de subisidiariedad que es la traducción elegante (y católica) de la misma idea. La "isla del bienestar", la "máquina de hacer felicidad" y la "tierra de confluencias" son conceptos que no ocultan el crudísimo hecho de que el MPN puede transitar desde una concepción que combina la noción de equidad como recompensa a las capacidades y a las necesidades, a una visión que subordina las libertades a la seguridad ciudadana, pasando por una explícita naturalización de la eficiencia como fin propio de la sociedad de mercado, sin variar en un ápice su convicción más profunda: la idea paternalista (y totalitaria) de que las personas cuentan, pero sólo al final, porque primero está la Patria y luego el Partido.

Referencias

Aiziczon, Fernando 2007-2008 "La política (*y el habitus*) de protestar: apuntes para pensar la conflictividad social en Neuquén durante la segunda mitad de la década de los '90", en *Revista de Historia* (Neuquén: Educo).

Boron, Atilio 2000 "Filosofía política y crítica de la sociedad burguesa: el legado teórico de Karl Marx", en Boron, A. (comp.) *Filosofía Política Moderna. De Hobbes a Marx* (Buenos Aires: Clacso-Eudeba).

Casal, Paula 2007 "Why sufficiency is not enough", en *Ethics*, University of Chicago, Nro. 117, January.

Cohen, G. A. 2011 *¿Por qué no el socialismo?* (Madrid: Katz Editores).

Cohen, G. A., 2008 *Rescuing Justice and Equality* (Cambridge: Harvard University Press).

Favaro, Orietta 2013 “Luces y sombras en la vigencia y políticas de un partido provincial argentino: el Movimiento Popular Neuquino, 1983- 2010”, en *Sociohistórica* (La Plata: Cuadernos del CISH, UNLP). Nro.30

Favaro, Orietta y Bucciarelli, Mario 2001 “A propósito del populismo. Estrategias de acumulación y cultura política en un espacio periférico. Neuquén, 1960-1990”, en *Estudios Sociales*, Nro. 29, 2do. semestre de 2001.

Favaro, Orietta y Bucciarelli, Mario 2008 “Neuquén (Argentina) ¿economía de enclave y estado de bienestar?”, en *Realidad Económica* (Buenos Aires: IADE), Nro. 238.

Favaro, Orietta y Iourno, Graciela 2006 “La Patagonia protesta. Recursos, política y conflictos a fin de siglo”, en *Realidad Económica* (Buenos Aires: IADE), Nro. 217.

Laclau, Ernesto 2005 *La razón populista* (México: Fondo de Cultura Económica).

Loo Gutiérrez, Martín 2009 “La disciplina constitucional del principio de subsidiariedad en Italia y Chile”, en *Revista de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso*, XXXIII (Valparaíso), 2do. semestre.

Lizárraga, Fernando 2011 “Vicisitudes del Estado Mínimo en la Norpatagonia Argentina (Neuquén, 1999-2007), en *Iberoamérica Global*. *Política y Partidos en el Cono Sur de América. El caso argentino, siglo XX/XXI*, Universidad Hebrea de Jerusalén, vol. 4, n. 2, Noviembre. En http://iberoamericaglobal.huji.ac.il/vol4num2.htm, acceso 15 de diciembre de 2011.

Lizárraga, Fernando 2010 “Sobisch, la neuquinidad y la construcción del enemigo absoluto”, en Favaro, Orietta y Iuorno, Graciela (editoras) *El ‘arcón’ de la Historia Reciente en la Norpatagonia argentina: Articulaciones de poder, actores y espacios de conflicto, 1983-2003* (Buenos Aires: Editorial Biblos).

Lizárraga, Fernando 2008 “Jorge Omar Sobisch: ocho años de retórica reaccionaria”, en Navarro Floria, P. (org.) *Historia de la Patagonia. 3ras. Jornadas* (Bariloche: Universidad Nacional del Comahue, Conicet, Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica), CD-ROM ISBN 978-987-604-107-2.

Marx, Karl 2004 *Sobre la cuestión judía* (Buenos Aires: Prometeo Libros).

Movimiento Popular Neuquino 2007 “Carta Orgánica Partidaria”, en *Boletín Oficial de la República Argentina*, Nro. 31.351, 22 de febrero de 2008.

Movimiento Popular Neuquino 2011 "Plataforma de gobierno 2011-2015", en http://www.jorgeaugustosapag.com/DocumentosPagina/PLATAFORMA-MPN-2011-2015-FINAL_CONVENCION.pdf, acceso 22 noviembre de 2011.

Nozick, Robert 1991 *Anarquía, Estado y Utopía* (Buenos Aires-México-Madrid: Fondo de Cultura Económica).

Petruccelli, Ariel 2005 *Docentes y piqueteros. De la huelga de ATEN a la pueblada de Cutral Co* (Buenos Aires: El Cielo por Asalto/El Fracaso).

Rafart, Gabriel 2009 "Las 'partes' del Movimiento Popular Neuquino. Un ensayo de interpretación de sus tiempos partidarios", en *Revista de la Facultad* (Gral.Roca: Publifadecs), Nro.15.

Rawls, John 2000 *Teoría de la justicia* (México: Fondo de Cultura Económica).

Urbina Molfino, Francisco 2005 "El principio de subsidiariedad, sus fundamentos y su función en una sociedad democrática", en *Revista de Derecho y Humanidades* (Santiago de Chile: Facultad de Derecho, Universidad de Chile), Nro. 11.

La Alianza en Cutral Co, Neuquén.
La construcción de una alternativa política en tiempos de crisis, 1997-1999

María Susana Palacios

Presentación

En 1989 la llegada de Menem al gobierno inicia un proceso de apertura comercial, reducción del gasto público social, desregulación comercial y liberalización financiera; en el cual uno de los aspectos centrales es el plan de privatización de las empresas públicas, entre ellas Yacimientos Petrolíferos Fiscales (en adelante YPF). Esto incide en el crecimiento de los índices de desocupación, subocupación y pobreza, provocando una notable reestructuración social, que se extiende a todo el país (Fair, 2009). La provincia de Neuquén, cuyos recursos económicos dependen en gran medida de las regalías provenientes de la explotación hidrocarburífera, no constituye la excepción; particularmente las localidades de Plaza Huincul y Cutral Co, cuyo surgimiento y desarrollo se dio en función del petróleo y el gas.

En esta zona, en corto tiempo, se transforma de manera significativa la realidad socio-económica. Esto obedece no sólo a la pérdida de la fuente de trabajo más importante, debido a la cantidad de obreros, administrativos y profesionales involucrados que, en buen número, pasan a engrosar las filas de los desocupados ante la falta de otras actividades productivas; sino también por cuanto la retirada de la petrolera estatal trae consigo el derrumbe de las estructuras sobre las cuales se apoya la vida comunitaria, habida cuenta del rol de organizador social que desempeñó en ese área. Lo expuesto, sumado a la decisión del gobernador Felipe Sapag de cortar las negociaciones -iniciadas por la anterior gestión- con la firma canadiense Agrium para la construcción de una planta de fertilizantes en Cutral Co-Plaza Huincul, eclosiona en las "puebladas" de 1996-997[1].

[1] Ver entre otros autores, Favaro, Orietta et alt 1999 "Políticas de ajuste, protestas y resistencias. Las puebladas cutralquenses", en Favaro, Orietta (Ed) *Neuquén. La construcción de un orden estatal,* (Neuquén:Cehepyc-Universidad Nacional del Comahue).

Evidentemente si bien estas protestas sociales involucran a toda la comarca petrolera, dado que sólo cinco kilómetros separan ambas ciudades y comparten las mismas problemáticas, el contexto político en que se desenvuelven ambos municipios tiene características diferentes, aunque se encuentren gobernados por el mismo partido político que, a su vez, ejerce el poder en la provincia desde 1963; esto es, el Movimiento Popular Neuquino (en adelante MPN).

En el caso de Plaza Huincul, hacia 1996 la intendencia está a cargo de Alberto "Tucho" Pérez[2], perteneciente a la línea "Amarilla", cuyo referente provincial es el gobernador Felipe Sapag; mientras en Cutral Co gobierna Daniel Martinasso, que llega al poder por la lista "Blanca" liderada por el ex gobernador Jorge Omar Sobisch, iniciando –una vez que asume el poder- un acercamiento hacia el grupo felipista. Esta conducta se percibe como una traición, teniendo en cuenta la lucha facciosa existente en el seno del partido[3]; y lo aleja de quienes deben acompañarlo en el Concejo Deliberante, sin asegurarle –por otra parte- el apoyo del gobierno provincial.

Luego de las puebladas, mientras el municipio de Plaza Huincul retorna prontamente a la normalidad, siendo destacado como ejemplo de administración por el gobierno provincial; en Cutral Co no sólo se profundiza la crisis socio-económica, sino también la política. La incapacidad del Ejecutivo Municipal para dar respuestas a las demandas de la población, la sucesión de medidas desacertadas en la gestión y el descrédito de la dirigencia política, se conjugan en un pedido de juicio político al intendente, que culmina con su destitución[4].

Evidentemente lo expuesto debe interpretarse en el marco de la interna que envuelve al partido provincial desde principios de los noventa y que se

[2] Alberto Pérez inició su carrera política como presidente del Concejo Deliberante de Plaza Huincul durante el período 1991-1995. Luego ocupó el cargo de intendente municipal desde 1996 hasta el 2003, año en que fue electo diputado nacional. En las elecciones del 2007, fracasó en su intento de retomar la intendencia. Falleció en junio del 2009, durante su mandato como presidente del M.P.N.

[3] Favaro, Orietta y Arias Bucciarelli, Mario 1999 "El sistema político neuquino. Vocación hegemónica y política faccional en el partido gobernante" en Favaro, Orietta (Ed) *Neuquén. La construcción de...*, op. cit.

[4] Palacios, María Susana 2010 "Los vaivenes de la política en el municipio de Cutral Co (Neuquén) en los años '90. Crisis económica, lucha intrapartidaria y puebladas", en Favaro, Orietta e Iuorno, Graciela (Ed) *El 'arcón' de la Historia Reciente en la Norpatagonia argentina: articulaciones de poder, actores y espacios de conflicto, 1983-2003* (Buenos Aires: Biblos).

acentúa tras el triunfo contundente de Felipe Sapag en las elecciones para gobernador de 1995. Más allá de los errores cometidos por el depuesto jefe comunal, lo sucedido constituye uno de los aspectos en que se manifiesta la confrontación entre ambas facciones una vez que Sapag retoma el poder. A esto, debemos agregar que el gobernador –en reiteradas oportunidades- manifiesta públicamente que recibió la provincia en una situación crítica en materia de recursos económicos. Por lo tanto, al inicio de su gestión establece un severo plan de ajuste que, entre otras medidas, incluye la reducción del 20 % en la asignación de zona desfavorable a los empleados estatales. La disconformidad ante las medidas adoptadas genera un estado de permanente conflictividad que se traduce en frecuentes movilizaciones y huelgas. La situación económico-financiera en que encuentra la provincia es frecuentemente utilizada para descalificar a su mayor oponente político que, dada la ausencia de contendientes de envergadura en otros partidos y el predominio del liderazgo carismático, se encuentra en el seno del mismo MPN[5].

En cuanto a Cutral Co, una vez destituido el intendente Martinasso el 30 de junio de 1997, se hace cargo del Ejecutivo Municipal la presidenta del Concejo Deliberante Glady Teresita Figueroa quien, de acuerdo con la Carta Orgánica Municipal, en diez días debe convocar a elecciones y sustanciarlas en un plazo máximo de noventa. Atento a ello, previa reunión con representantes de todos los partidos políticos, establece como fecha de los comicios el 28 de septiembre de 1997.

En esta instancia, el MPN conforma una alianza electoral con el Justicialismo ("Por la Paz y el Trabajo") y lleva como candidato a José Sapag[6]. El partido provincial se encuentra confiado en los resultados, habida cuenta que sondeos previos lo dan con una importante ventaja sobre sus rivales; aunque la suma de las intenciones de voto a Tomás Eduardo Benítez de la Unión Cívica Radical (en adelante UCR) y a Ramón Solano Rioseco del Frente por un País Solidario (en adelante Frepaso) supera la del oficialismo. No obstante ello, reina la tranquilidad en sus filas, porque no existen indicios que permitan suponer la concreción de esa alianza, pese a las negociaciones que realizan dirigentes nacionales de ambas fuerzas políticas. Sin embargo, setenta y dos horas antes de las elecciones, ambos candidatos entienden que es importante

[5] Favaro, Orietta et. alt 1999 "El sistema político neuquino. Vocación hegemónica…", op. cit.

[6] José Sapag se dedica al comercio y es sobrino del gobernador, hijo de su hermano José que prácticamente no actuó en política.

"priorizar las necesidades de los vecinos [y] dejan de lado las aspiraciones personales"[7], acordando conformar la "contra alianza" con Benítez como candidato a intendente.

La estrategia política adoptada demuestra su eficacia pese al despliegue electoral del gobierno. El voto de los indecisos, con el aporte de los "blancos" del MPN y los peronistas disconformes, otorga el triunfo a la "contra alianza", con un holgado cincuenta y cinco por ciento y una participación que supera el ochenta y cinco por ciento del padrón. El intendente electo atribuye este triunfo a que "la gente […] se había cansado de tantas promesas, pero sobre todo se cansó de la clase política que había gobernado los últimos cincuenta años. Sin experiencia, sin grandes expectativas, sentimos la necesidad de interpretar a nuestros vecinos y conformamos una alternativa política basada en varias miradas, pero sobre todo basada en la recuperación de valores en la posibilidad de recuperar la dignidad"[8].

Este hecho constituye sin duda un hito fundamental en la historia de la localidad y demuestra que es posible derrotar al partido hegemónico en la provincia. Los sectores políticos opositores se unen en el festejo, aunque en ese momento, ni vencedores ni vencidos pueden dimensionar la trascendencia de este revés electoral que, hasta la actualidad, aleja al partido provincial del Ejecutivo Municipal.

En este marco, interesa abordar las estrategias que desarrolla el primer gobierno de La Alianza en el municipio cutralquense (1997-1999), ante los conflictos que se plantean en sus relaciones con un Concejo Deliberante en manos de la oposición y con los actores sociales excluidos del ámbito laboral formal, a fin de exponer algunas consideraciones acerca de los factores que, en el orden local, provincial y nacional, le permiten construir una alternativa política válida frente a la hegemonía del MPN.

La Alianza en Cutral Co

El contexto en que Benítez asume el Ejecutivo Municipal se presenta sumamente complicado. La privatización de YPF deja aproximadamente cuatro mil personas sin ocupación fija. El dinero que reciben los ex ypefianos como indemnización, en el momento de desvincularse de la empresa, se destina a

[7] Testimonio escrito T.E.B., del 14 de marzo de 2013.

[8] Ibidem.

emprendimientos productivos fallidos, instalación de comercios poco rentables o adquisición de vehículos; y, por ende, no garantiza la continuidad de un ingreso mensual estable, obligándolos en poco tiempo a buscar ocupación en relación de dependencia. Parte de los desocupados sobreviven mediante los planes de trabajo transitorio, mientras aproximadamente dos mil personas se encuentran totalmente desprotegidas, sin asistencia económica de ningún tipo, en un área en el cual el costo de vida es superior al de otras zonas. El comercio ve afectadas sus ventas por la falta de circulante. Sobreviene una reconfiguración de la vida cotidiana en la comarca petrolera, que afecta la forma de integración social no sólo vinculada al empleo formal, sino también a la provisión de bienes básicos, como la salud y la educación.

El deterioro de las condiciones de vida lleva a los pobladores a reclamar un trabajo "digno", que les brinde la oportunidad de reconquistar las expectativas perdidas. Ante la imposibilidad de hallar una solución a corto plazo, se generan las condiciones para la emergencia de distintas experiencias de acciones colectivas (Retamozo, 2006). Entre ellas, los cortes de ruta –una de las nuevas formas de la protesta social- continúan siendo la herramienta elegida para reclamar ante la falta de pago de un plan o pedir la inclusión en alguno de los vigentes, aunque ya no tienen la convocatoria ni la repercusión mediática de las "piquetadas".

De los compromisos contraídos, en el momento de asumir Benítez la intendencia sólo se concretaron la asignación de subsidios (Ley Nº 2128, el Decreto Nº 1821 y los otorgados por YPF) y la cesión del yacimiento gasífero El Mangrullo[9], encontrándose en etapa de conformación el ente que tendrá a su cargo la explotación; razón por la cual no rinde aún los beneficios esperados. En este sentido, no hay avances en un proyecto productivo de envergadura que suplante la fallida planta de fertilizantes y las obras del Hospital de Complejidad IV se encuentran demoradas. Prácticamente el municipio no cuenta con recursos económicos y esto obstaculiza la provisión de materiales para los Planes Trabajar, impidiendo el cumplimiento de los acuerdos

[9] Favaro, Orietta y Palacios, María Susana 2008 "Desafíos e incertidumbres de Cutral Co y Plaza Huincul (Argentina) después de la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF)" *Economía, Gestión y Desarrollo* (Colombia, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas) y Palacios, María Susana 2008 "El fantasma de Canterville'... Una propuesta fallida de reconversión productiva en la comarca petrolera. Plaza Huincul – Cutral Co, Neuquén. 1997 – 2007". Ponencia presentada en las XXI Jornadas de Historia Económica, Universidad Nacional de Tres de Febrero, Buenos Aires, 23 al 26 de septiembre.

celebrados con Nación; como asimismo el pago a los proveedores y la prestación en general de los servicios públicos que debe brindar.

En el Concejo Deliberante que acompaña esta gestión ningún partido cuenta con mayoría propia; más aún, a mediados de 1998, uno de los concejales que asume la banca por la UCR constituye un bloque unipersonal independiente. Ante esta conformación pluripartidaria el Ejecutivo Municipal no tiene asegurada la cantidad necesaria de votos para la sanción de los proyectos de Ordenanza que eleve. Se trata pues de un gobierno dividido[10]; situación que, en la práctica, plantea complejas relaciones entre ambos poderes, como veremos más adelante.

En Cutral Co encontramos un claro ejemplo de gobiernos yuxtapuestos por cuanto se trata de un municipio regido por un partido distinto al que gobierna la provincia (Remes, 2005) o sea un gobierno municipal que coexiste con el mandato de otro partido que, por añadidura, es hegemónico[11]; a lo que se suma un estado central en manos de un tercer partido. En este marco, cabe analizar si el estado provincial está en condiciones de brindar el apoyo necesario para asegurar la viabilidad de la nueva gestión y poder avanzar en la búsqueda de alternativas para enfrentar la crisis, habida cuenta de los serios problemas financieros por los que atraviesa, a los que no resultan ajenos los cambios operados a nivel nacional con la implementación del modelo neoliberal. Por otra parte, es de esperar la puesta en marcha de estrategias y acciones que permitan al MPN volver al gobierno municipal, teniendo en cuenta que esa ciudad reviste cierto valor simbólico, ya que está muy ligada a los inicios de la carrera política del gobernador Felipe Sapag y a la formación del partido.

Independientemente de las maniobras políticas que pretendiera llevar a

[10] Este concepto está tomado de Alain de Remes Labrely, que si bien lo utiliza para referirse a la dispersión del poder entre autoridades centrales dada la existencia de una mayoría legislativa controlada por un partido distinto al del presidente, reconoce una segunda acepción referida a la situación en la que un municipio es gobernado por un concejo municipal pluripartidista, o sea conformado por miembros de diferentes partidos. Entendemos que su aplicación en el caso que nos ocupa, resulta pertinente tanto para referirnos al Concejo Deliberante en sí como a las relaciones que se dan con el Ejecutivo Municipal. Ver Alain de Remes "Elecciones yuxtapuestas a nivel municipal: La cohabitación silenciosa", en Espinoza Valle, Víctor A y Rionda Ramírez, Luis M. (coord.) 2005. *Después de la alternancia: elecciones y nueva competitividad* (México: SOMEE, UAM-Azcapotzalco).

[11] Otra localidad neuquina en la que se plantea la existencia de gobiernos yuxtapuestos es Chos Malal, gobernada a la sazón por el radicalismo.

cabo el gobierno provincial, las restricciones presupuestarias reducen su margen de operación y condicionan la posibilidad de aportar fondos que puedan auxiliar a la gestión de Benítez en Cutral Co. En el período de referencia (1997-1999), las finanzas neuquinas –dependientes de las regalías generadas por la explotación hidrocarburífera- se ven seriamente afectadas por la persistente caída en el precio internacional del petróleo. El incremento de los recursos provenientes de los tributos provinciales –vinculado con la aplicación del Impuesto al Sello y a Ingresos Brutos a las compañías petroleras- no logra compensar la reducción en los ingresos. Por ello, el Ejecutivo se aboca a conseguir que la Legislatura apruebe una ley de endeudamiento; sanción que recién consigue en abril de 1999, negociando los votos necesarios con el compromiso de brindar una asistencia extraordinaria a los municipios de Cutral Co y Chos Malal, ambos gobernados por la oposición. Sin embargo, los créditos obtenidos no logran cubrir el déficit, ya que los gastos aumentan como consecuencia del incremento de la masa salarial y el impulso a la obra pública -particularmente por tratarse de un año electoral.

Ahora bien, esta problemática que enfrenta la provincia se complica por cuanto el proyecto político liderado por Carlos Menem comienza a mostrar sus límites. La Convertibilidad se torna vulnerable ante los flujos financieros y la fragilidad que impone a la inserción de la economía argentina en el mundo. Las cuentas públicas muestran un desequilibrio que lleva al gobierno nacional a poner en venta las acciones de las empresas privatizadas que aún conserva en su poder; entre ellas las de YPF. Hay un notable crecimiento del desempleo, que desborda la capacidad de contención de los programas sociales implementados; pese a lo cual, después de las elecciones legislativas nacionales de 1997, se reducen los cupos en los Programas Trabajar y Servicios Comunitarios. Las nuevas condiciones económicas que enfrenta el poder central inciden en la caída de las transferencias que reciben las provincias, poniendo como requisito para la refinanciación de las deudas y el envío de aportes extraordinarios el inicio de programas de cambio estructural. Lo expuesto no sólo genera un ámbito propicio para las protestas y el malestar social, sino que abre oportunidades políticas para la oposición.

A mediados de la década del noventa, la conjunción de factores tales como las debilidades del gobierno en materia social debido a la acumulación de demandas desatendidas, la interna desatada en el seno del peronismo por la sucesión presidencial y el retroceso del menemismo en un clima de opinión

crecientemente desfavorable entre otros, favorece el acercamiento entre la Unión Cívica Radical (en adelante UCR) y el Frepaso[12] en agosto de 1997, conformándose la Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación (en adelante La Alianza) (Novaro, 2009).

En este contexto, el intendente electo Eduardo Benítez y su socio político Ramón Rioseco –a cargo de la Secretaría de Gobierno- deben plasmar en la práctica un gobierno compartido y establecen como prioridades de su plan de acción combatir el déficit de la comuna, favorecer el desarrollo de la ciudad y alcanzar la paz social; asumiendo la responsabilidad que le compete al municipio en la promoción del desarrollo económico y social. El primer obstáculo con que tropiezan es la conformación del gabinete, dado que "la mayoría de los protagonistas del momento tenía compromisos con el partido provincial y otros pensaban que [el] proyecto era de poco alcance[13]

Desde el inicio de la gestión, el gobierno de La Alianza debe enfrentar conflictos diversos. Su existencia forma parte de las relaciones sociales; entendiendo por tal el enfrentamiento entre dos o más voluntades –individuales o colectivas-, que deriva en diferentes formas de oposición en el sistema institucional político y en los movimientos de la calle, que extienden el campo de la acción política más allá de las formas representativas tradicionales, en un ámbito de interpelación a la sociedad y de presión al Estado. Por una parte, las nuevas autoridades municipales deben resolver los planteos formulados por los "movimientos de la calle" que, por fuera de los canales políticos y gremiales, luchan por sus reivindicaciones; mientras simultáneamente deben manejar los antagonismos que se dan en el marco institucional, como consecuencia de las diferencias existentes entre dos de los poderes propios de un sistema democrático representativo, dando cabida al disenso y a los diversos intereses en lucha y transformando al oponente en un "adversario de legítima existencia con el que se tiene que convivir" (Quiroga, 2010).

De los planes sociales a la creación de puestos genuinos de trabajo ¿un cambio posible?

De las reformas implementadas durante los noventa, la más sentida por

[12] Confederación de partidos de izquierda, que incluye además a disidentes del Partido Justicialista y de la UCR.

[13] Testimonio escrito T.E.B., del 14 de marzo de 2013.

la comarca petrolera neuquina -como ya lo mencionamos- fue la privatización de YPF que implicó el desmantelamiento de una forma de vida por cuanto la empresa estatal no sólo constituyó durante muchos años una importante fuente de trabajo, sino que además contribuyó a organizar la vida comunitaria de su personal. En ese contexto, para apaciguar la reacción popular expresada en "las puebladas" y ante la incapacidad estructural de resolver las demandas, el gobierno provincial apela en primera instancia a una medida que sólo constituye un paliativo; esto es la asignación de planes sociales, con fondos propios y nacionales[14]; como asimismo subsidios de YPF para desempleados[15].

Cutral Co tiene asignados aproximadamente mil trescientos cupos por el gobierno neuquino y su mantenimiento en el tiempo no genera mayores inconvenientes, más allá de los pedidos formulados para incrementar la cantidad. En cuanto a los dependientes de Nación, la falta de recursos del municipio entorpece el desarrollo de los programas y esto se traduce en incumplimientos y, por ende, en "penalizaciones", que ponen en riesgo la continuidad de los planes. Hacia fines de 1998 se encuentran empadronadas unas mil cuatrocientas personas[16].

Lo expuesto da cuenta de la gravedad de la crisis socio-económica que atraviesa la localidad. Y, en ese marco, observamos la presión casi permanente de los beneficiarios de los distintos planes sociales para asegurar la continuidad de los mismos, los reclamos ante la demora en los pagos y el pedido de sumar nuevas personas al padrón de desocupados. Todas estas reivindicaciones y aspiraciones se convierten en apelaciones directas al gobierno comunal y muchas veces la imposibilidad de dar pronta respuesta lleva inevitablemente

[14] Nos referimos a la Ley Nº 2128 y decreto 1821, que establecen subsidios para los desocupados, con renovación anual, teniendo como únicos requisitos: ser mayor de edad y único sostén de familia; y programas transitorios de empleo nacionales (Planes Trabajar y Servicios Comunitarios), destinados a la realización de obras de infraestructura social, en los cuales Nación paga a las personas incorporadas al mismo mientras la comuna presenta los proyectos y debe hacerse cargo de los materiales, con una duración de tres a seis meses.

[15] En el acuerdo que pone fin a la segunda pueblada, se establece un cupo aproximado de doscientos cincuenta subsidios por un monto de cuatrocientos pesos durante cuatro meses que, en realidad, se prolongarán en el tiempo ante la presión de los beneficiarios.

[16] Cuando el secretario de Gobierno Ramón Rioseco concurre al Concejo Deliberante, ante el pedido de informe formulado, en su exposición menciona que, al inicio de la gestión, el municipio contaba con seiscientos cincuenta planes y, prácticamente un año después, la cantidad se eleva a mil cuatrocientos (ACD: 1998, 1936).

al conflicto. En el período de estudio, la modalidad de lucha continúa siendo el corte de ruta y/o calles; pero, en ocasiones, la protesta se traslada al interior del municipio y, en un caso extremo, se instala frente a la vivienda particular del intendente, sin faltar las amenazas de tomar la destilería Huincul, por ejemplo. Por ello, y a fin de alcanzar la paz social, la gestión de Benítez debe arbitrar los medios necesarios para sostener los programas transitorios de empleo y/o subsidios vigentes, hasta tanto se generen fuentes genuinas de trabajo.

Sin duda, los subsidiados con quienes se plantean mayores problemas originados en la prórroga de los beneficios son aquellos conocidos como el "grupo de los 400" o los "fogoneros"[17], que dependen de los planes de YPF. Generalmente, cuando se aproxima la fecha de vencimiento del convenio, la falta de noticias concretas sobre la renovación y la incertidumbre que genera tal posibilidad, comienza a alterar el clima social. Entonces el Ejecutivo municipal intensifica las negociaciones con la empresa, solicita el apoyo del gobierno provincial y viaja a Buenos Aires para entrevistarse con funcionarios nacionales, a fin de conseguir fondos para asegurar su continuidad; mientras se suceden las asambleas a las que frecuentemente asiste el Secretario de Gobierno, a veces en compañía del intendente. Esto favorece que las autoridades puedan informar –sin intermediarios- el estado de las negociaciones que se están efectuando y, más allá de los ultimátum o amenazas que se escuchan en esos ámbitos, en muchas oportunidades logran desarticular, o por lo menos postergar, medidas más contundentes por parte de los asambleístas.

Hacia febrero de 1999 la situación se complica por cuanto la empresa acuerda una nueva renovación de los planes, pero con una reducción del cincuenta por ciento del monto asignado hasta el momento. Ante eso, y siempre con la meta de mantener la paz social, el municipio acepta pagar el otro cincuenta por ciento y necesariamente debe recurrir –como en otras oportunidades- al gobierno nacional, ya que en este caso las autoridades provinciales no asumen ningún compromiso. Si bien la ayuda económica otorgada no alcanza para cubrir ese porcentaje, permite agregar a lo pactado con YPF ciento cincuenta pesos, debiendo aceptar los beneficiarios la baja en la asignación.

[17] Nuevos actores sociales que aparecen en la segunda pueblada, en su mayoría muy jóvenes, que enfrentan a la Gendarmería y lejos de cualquier planteo ideológico, muestran una profunda desconfianza hacia los dirigentes políticos y gremiales.

En cuanto a los programas nacionales de empleo transitorio, en principio el gobierno aliancista afronta las protestas derivadas del atraso en los pagos, con las presiones que ello supone para el municipio cuando los cortes interrumpen el tránsito por la ruta[18]. Sin embargo, éste es sólo un inconveniente menor, si tenemos en cuenta que, después de las elecciones legislativas nacionales en 1997 y hasta marzo de 1998, en la provincia caen 5.128 puestos de los programas Trabajar y Servicios Comunitarios. Y, obviamente, parte de dichos puestos corresponden a Cutral Co (Río Negro, 1998).

La medida adoptada obedece, sin duda, a decisiones políticas por cuanto plantea la reconversión de dichos planes en apoyo a pequeños emprendimientos productivos, que ofrecerían puestos de trabajo en el ámbito privado; como asimismo la necesidad de contener el gasto en este rubro debido al agotamiento de los fondos provistos durante 1997 por el Banco Mundial. No obstante, en las negociaciones que entabla el jefe comunal –tratando de evitar la caída de cupos-, los funcionarios nacionales siempre denuncian el incumplimiento de los convenios celebrados por parte del municipio. Esto se vincula a las dificultades para efectuar la provisión de los materiales por el creciente desfinanciamiento que experimenta[19], aunque no se trata de la única localidad en la que ello sucede.

Esta problemática constituye uno de los obstáculos más serios que debe enfrentar el binomio Benítez – Rioseco en su gestión. Obliga a desplegar una intensa actividad a fin de levantar la "penalización" que pesa sobre la municipalidad y lograr nuevos acuerdos, que permitan destrabar el conflicto y conjurar la tensión social que se genera cada vez que se cierne sobre Cutral Co la posibilidad de perder planes de empleo. En estas circunstancias, realizan las tratativas directamente con el gobierno nacional, contando con el acompañamiento del provincial, más allá que éste también responsabiliza al intendente por el incumplimiento en las pautas que rigen los Planes Trabajar.

[18] Por ejemplo, en una oportunidad y a efectos de solucionar un corte de ruta en una fecha clave como es la proximidad de las fiestas navideñas, el municipio anticipa el pago tomando créditos, con el compromiso que, una vez llegado el aporte de Nación, los beneficiarios procederán a su devolución. Esto no sucede, generando malestar en el equipo gobernante por haber gravado aún más a las cuentas públicas ante la falta del reintegro acordado.

[19] En el mes de noviembre de 1997 la municipalidad de Cutral Co distribuye $ 662.000 en ocho proyectos que ocupan a 358 personas durante tres meses mientras, durante el período completo, el monto por el subsidio a cargo del Ministerio de Trabajo asciende a $ 214.000. Es decir que "la comuna petrolera invirtió en los proyectos tres pesos por cada peso que Nación pagó a los beneficiarios" (Río Negro, 1998).

Por su parte, públicamente y en varias oportunidades Benítez rescata el apoyo que recibe del gobernador Sapag, destacando en marzo de 1999 "lo que saco de positivo es que por primera vez estamos todos juntos para hacer un reclamo; es un gesto de madurez política y una muestra de que se ha interpretado cuál es la situación" (Río Negro, 1999).

Para el gobierno de La Alianza representa un logro significativo haber obtenido la continuidad de estos programas de empleo transitorio financiados por Nación a través de los convenios interjurisdiccionales[20], porque le permiten reducir la conflictividad existente en la localidad y esto conlleva que los desocupados ya no utilicen tan asiduamente la ruta como escenario para sus reclamos.

Ahora bien, se advierte una suerte de división de tareas entre los miembros de esta Alianza. Generalmente es el intendente Benítez quien lleva a cabo todas las gestiones tanto ante las autoridades provinciales como las nacionales, siendo menor su participación en las distintas asambleas que realizan los grupos de desocupados. En éstas, resulta habitual la presencia del Secretario de Gobierno Ramón Rioseco, quien se encarga de informar todas las gestiones que realiza el Ejecutivo, convirtiéndose en un interlocutor legítimo como lo demuestra que, sólo en contadas ocasiones, reclaman la presencia del jefe comunal. Por otra parte, es conocido entre los pobladores debido a su activa participación durante las puebladas, acompañando los cortes de ruta; y ello le permite operar ante los reclamos, frenando las reacciones de los desocupados ante la posibilidad de quedar excluidos aún de los planes sociales. Esta postura del secretario de Gobierno es reconocida no sólo por los pobladores y el mismo intendente, que señala "es una persona que se puso del lado de la gente" (Río Negro, 1999), sino que también provoca algunas críticas del gobierno provincial.

[20] Como ejemplo, podemos citar el acuerdo interjurisdiccional elaborado por Nación, la provincia de Neuquén y el municipio de Cutral Co, que recibe el aval del Ministerio del Interior a fines de 1998 y garantiza la continuidad de los Planes Trabajar caídos en noviembre de 1998 hasta abril de 1999. En el mismo se establece el aporte de Nación para el pago a 600 desocupados -uno por familia- y la continuidad de los planes de capacitación; la provincia otorga los fondos ($ 300.000) para la adquisición de los materiales necesarios para los Planes Trabajar II y III; y el municipio se encuentra encargado de la administración y el desarrollo de los proyectos; como asimismo de detectar los beneficiarios con real necesidad de cobertura y reducir a 450 los cupos a partir de 1999, comprometiéndose a un control más adecuado de la Red de Empleo (Río Negro, 1998).

Si una de las funciones básicas que debe cumplir el Municipio es dar respuesta a las necesidades públicas locales, "el primer paso es identificar los problemas, intereses y necesidades existentes y elaborar las políticas adecuadas para satisfacerlas" (Marinozzi, 1992:76). En el caso que nos ocupa, el problema prioritario es la falta de fuentes de trabajo, que impacta fuertemente en la comunidad porque trae aparejada la desocupación y la pobreza, con la consecuente exclusión y marginalidad. Esto requiere, por una parte, brindar respuestas inmediatas para evitar los conflictos sociales y asegurar condiciones básicas para la vida de los afectados; pero por otra, atacar las causas estructurales que lo provocan, mediante la implementación de políticas públicas satisfactorias.

Por lo tanto, las permanentes gestiones para asegurar la continuidad de los planes sociales constituyen sólo uno de los aspectos de los cuales debe ocuparse el gobierno aliancista; entendiendo que se trata de una solución coyuntural y que se deben generar alternativas a fin de contar con fuentes de trabajo en la comarca o bien garantizar que en los grandes emprendimientos que se llevan a cabo en la provincia, se asigne un porcentaje a cubrir con mano de obra local. El cumplimiento de este compromiso por parte de las empresas muchas veces se logra con la movilización de los desocupados y, en este sentido, es importante destacar que el gobierno municipal no se desentiende del problema y los acompaña en sus reclamos.

Así por ejemplo sucede cuando se inicia la construcción de la represa Pichi Picún Leufú, a cargo del Consorcio Patagonia –grupo empresario integrado por capitales argentinos y brasileños-. Si bien en principio, hay escasa respuesta de los desocupados cutralquenses ante la convocatoria de la firma[21], el trascendido que se estaría incorporando operarios procedentes del norte del país provoca malestar y fortalece la idea –presente en el imaginario de la comunidad- que la empresa no quiere tomar personal de la localidad. Entonces los dirigentes locales de la UOCRA plantean su preocupación a las autoridades locales y, a partir de ese momento, comienzan las negociaciones, de las que participan funcionarios nacionales y provinciales, como así tam-

[21] La escasa concurrencia de desocupados de la comarca petrolera ante el llamado para cubrir puestos laborales obedece –según el secretario local de la UOCRA- a que se publica un solo día en un diario local y que la inscripción se realiza en Neuquén capital. Por otra parte, señala que tanto las condiciones laborales como el salario no resultan atractivos, teniendo en cuenta que los posibles aspirantes deben dejar su lugar de residencia.

bién representantes del mencionado gremio. Todos los esfuerzos resultan vanos, por cuanto –según los directivos de la constructora- el plantel requerido para las obras se encuentra completo.

Entonces los trabajadores de la UOCRA organizan una marcha a pie hasta el lugar de emplazamiento de las obras, para reclamar 200 puestos laborales destinados a aquellos afiliados que no perciben ninguna ayuda, con el planteo "queremos laburo, no un subsidio". Para esta movilización la municipalidad facilita dos camiones para el traslado de los víveres y los elementos de cocina. La cooperativa de energía eléctrica –COPELCO- provee una ambulancia para acompañar a los manifestantes y controlar su estado de salud; mientras los comerciantes entregan la comida necesaria para el trayecto. Es evidente que tanto el gobierno como otras organizaciones sociales brindan su apoyo a los desocupados dispuestos a luchar por un puesto de trabajo; o sea que la comunidad local en su conjunto participa en las acciones colectivas que llevan a cabo los desempleados y esto favorece la reconstrucción de lazos sociales en un nuevo contexto (Retamozo, 2006).

Cuando la movilización está muy próxima a la represa, como resultado de las últimas gestiones realizadas por el intendente Benítez, el Consorcio Patagonia se compromete a dar treinta puestos de trabajo en forma inmediata y sesenta en un plazo de noventa días. En este proceso, tanto el intendente como el Secretario de Gobierno participan activamente de todas las reuniones realizadas en búsqueda de una solución; incluso acompañan un trecho a los obreros en su caminata. Además toman la decisión de emplear transitoriamente en el municipio a todos aquellos desocupados que no se incorporen de inmediato a las obras, como asimismo controlar que efectivamente las vacantes que surjan sean cubiertas por desempleados de la localidad, en primer lugar "todos los que caminaron".

Prácticamente en forma simultánea con la incorporación de un grupo de cutralquenses desocupados a las obras de Pichi Picún Leufú, la comarca petrolera recibe otra buena noticia. Luego de seis meses de negociaciones entre YPF y el gobierno neuquino, se llega a un acuerdo[22] para concretar el

[22] Los puntos centrales del convenio son, por una parte, la entrega del certificado de habilitación del impacto ambiental necesario para comenzar con la construcción del poliducto a Bahía Blanca; y por otra el inicio -antes de fin de año- de la construcción de la planta, con una inversión aproximada de 180 millones de dólares y una producción de 395 mil toneladas anuales a partir de su puesta en marcha, prevista para el 2001.

proyecto Mega[23] en Loma de la Lata y la planta de metanol[24] en Plaza Huincul. Si bien la venta de las acciones de YPF, que lleva a Repsol a asumir el control de la petrolera, en un contexto internacional un tanto desfavorable para las actividades hidrocarburíferas, provoca dudas sobre la concreción del emprendimiento; el gobernador Sapag preside la inauguración simbólica del inicio de las obras un día antes de finalizar su gobierno.

Con las acciones llevadas a cabo el gobierno de La Alianza logra la continuidad de los diversos planes sociales, pese a que la caída recurrente de los sustentados por Nación y de YPF en más de una oportunidad pone a la localidad al borde de un estallido social. Y este hecho reafirma –como ya expusiéramos precedentemente- las ventajas que tiene el Ejecutivo Municipal al pertenecer a un signo político diferente tanto a nivel provincial como nacional, por cuanto negocia y obtiene beneficios de las dos administraciones[25].

En cambio, no hay demasiados resultados positivos en cuanto a la creación de empleo, más allá del peso simbólico que adquiere la colocación de la piedra fundamental de la planta de metanol en Plaza Huincul y los puestos laborales conseguidos en la construcción de la represa Pichi Picún Leufú y el proyecto Mega[26], como consecuencia de la presión ejercida a través de marchas y permanentes reuniones. Sin embargo, la paz social tan trabajosamente conseguida no se altera.

Por otra parte, se produce una modificación sustancial en la modalidad

---

Blanca; y por otra el inicio -antes de fin de año- de la construcción de la planta, con una inversión aproximada de 180 millones de dólares y una producción de 395 mil toneladas anuales a partir de su puesta en marcha, prevista para el 2001. A esto se agrega que YPF se compromete a financiar la forestación de cinco mil hectáreas como asimismo a prorrogar por cuatro meses –con opción a dos más- los contratos con empresas de servicio de la zona, que dan trabajo a unas quinientas personas aproximadamente.

[23] Este proyecto contempla una Planta Separadora en Loma de la Lata, en la que se recuperan componentes del gas natural como mezcla líquida homogénea, que se transportan a través de un poliducto hasta la Planta Fraccionadora instalada en Bahía Blanca.

[24] El metanol es un derivado del petróleo que se emplea para disolver grasas y resinas como asimismo en el preparado de pastas para dar brillo y barnices, entre otros usos.

[25] Ver Alain de Remes 2005 “Elecciones yuxtapuestas…”, op.cit.

[26] Por ejemplo, los cupos de trabajo para los desocupados de la zona en la empresa Mega obligan a reiteradas reuniones con sus directivos, inclusive en varias oportunidades el secretario de Gobierno debe viajar a las obras. En este caso el planteo es la escasa calificación técnica de la mano de obra local, lo que obliga al municipio a prever los mecanismos para capacitar a quienes van a trabajar en la misma.

de relación que la gestión de La Alianza establece con los subsidiados y desocupados. Ante los reclamos, ya sea cortes de ruta o movilizaciones, el Ejecutivo Municipal no permanece encerrado en la sede del gobierno, sino que se acerca al lugar donde se realiza el corte, participa en las asambleas, explica las gestiones que se llevan a cabo y no esconde las dificultades; aunque se muestre claro y contundente cuando señala "el que no trabaja, no cobra". Hay un reconocimiento explícito de las formas de acción colectiva de estos nuevos actores informales como válidas por parte de las autoridades locales, que escuchan las demandas y tratan de atenderlas, privilegiando siempre la negociación; pero, los acuerdos firmados no sólo las contemplan sino también contienen condiciones a cumplir. Este modo de vinculación que establecen tanto el intendente Benítez como el secretario de Gobierno Rioseco les da la posibilidad de ir sumando nuevas adhesiones que fortalecen su legitimidad como autoridades municipales pero también como dirigentes políticos, contribuyendo así a ampliar su base de sustentación social y, por ende, les asegura la continuidad de su carrera política[27].

En síntesis, podemos decir que La Alianza logra descomprimir la conflictividad existente en la localidad como resultado de las múltiples gestiones realizadas en los distintos niveles de gobierno; y avanzar en el camino de la recuperación de la paz social; mientras interpreta que los compromisos asumidos –tanto por Nación como por provincia- con el municipio, podrían significar un reconocimiento de la responsabilidad que les compete en la situación que vive la comarca petrolera. En el apoyo dispensado a la comuna, influye también la proximidad de las elecciones para renovación de las autoridades en todos los niveles y la trascendencia nacional que alcanza Cutral Co después de las "puebladas". Lo significativo es que, si en el marco de las políticas de descentralización impuestas por el poder central en los noventa, la pretensión es que los conflictos se resuelvan en el ámbito local, el estado municipal aparece aquí como un articulador de las relaciones sociales que expresa las tensiones y demandas de la sociedad local ante el Estado nacional, particularmente de los sectores que han sido más perjudicados por la implementación del modelo neoliberal (Costallat, 1996).

[27] En la actualidad Tomás Eduardo Benítez se encuentra cumpliendo el segundo mandato como diputado provincial, mientras Ramón Solano Rioseco fue reelegido como intendente municipal de Cutral Co en el año 2011 por una amplia mayoría y, en el año 2012, lanzó su candidatura a gobernador para el 2015.

La gestión municipal y el déficit fiscal. Estrategias de resolución

Si el Municipio debe identificar los problemas y necesidades existentes a fin de elaborar las políticas públicas que permitan satisfacerlas, generando un conjunto de condiciones esenciales para la promoción del desarrollo económico y social de la localidad, uno de los factores que obstaculiza el cumplimiento de estos objetivos es la situación financiera. Cuando el gobierno aliancista asume el poder, la comuna se encuentra sumamente debilitada en este aspecto. Arrastra una deuda significativa con los proveedores desde el año anterior y cuenta con un gran número de empleados municipales, a tal punto que el monto de la masa salarial excede al que percibe en concepto de coparticipación. Esto nos permite advertir que no están dadas las condiciones operativas para que pueda cumplir sus funciones. Por otra parte, es un dato revelador que, en una gestión tan corta, hayan pasado tres personas por el cargo de Secretario de Hacienda, más allá que en el alejamiento de uno de ellos influye su participación en la interna del radicalismo en una lista que no cuenta con el beneplácito del intendente.

En este marco, el nuevo gobierno se aboca en primera instancia a sanear las finanzas. Para ello, debe mejorar la recaudación de las tasas e impuestos municipales, dado que el recurso de amparo interpuesto por la oposición ante el Superior Tribunal de Justicia traba los trámites para el "super crédito" que pretende negociar el Ejecutivo provincial por 300 millones de pesos. Esto pone en peligro la coparticipación municipal en el primer semestre de 1998 y el aporte reintegrable de 300 mil pesos que espera la comuna para comenzar a cancelar la deuda con los proveedores heredada de gestiones anteriores (Río Negro, 1998).

Lo expuesto incide negativamente en el cumplimiento de los aportes que el municipio debe realizar para mantener en vigencia los planes Trabajar y ocasiona al Ejecutivo municipal los problemas planteados en el apartado anterior. Por otra parte, lo obliga a nuevos endeudamientos a fin de lograr el reequipamiento necesario para poder prestar los servicios públicos a su cargo que, generalmente, son gestionados ante el poder central. Y, ante la imposibilidad de recortar otras erogaciones, apunta a reducir los gastos corrientes de la comuna, esto es el consumo de energía eléctrica, teléfonos y combustible.

Más allá de algunos logros obtenidos con la moratoria impositiva, la pro-

blemática financiera del municipio repercute sobre sus empleados y se generan conflictos por la falta de entrega de ropa de trabajo, el pago de las bonificaciones por vacaciones; y, en una situación extrema, por la imposibilidad de abonar los sueldos en los plazos legales estipulados, como sucede durante el primer trimestre de 1999, que son pagados con aportes de la provincia, priorizando a aquellos agentes de menores ingresos, o bien tomando créditos. Entonces sobrevienen el quite de colaboración, las asambleas y las protestas callejeras. Esta situación comienza a destrabarse con la recepción de fondos procedentes de Nación, específicamente un Aporte del Tesoro Nacional (en adelante ATN), obtenido en parte debido a sus propias gestiones y en parte a las de un senador nacional.

En estas condiciones el municipio no puede sostener su funcionamiento sin aportes externos, sean de la provincia o de nación. El gobierno cutralquense pide, en reiteradas oportunidades, un tratamiento especial que facilite disminuir el déficit municipal y hacer frente al pago de los proveedores que, en estas circunstancias, están al final del listado de acreedores. Si bien las autoridades provinciales reconocen el peso de la herencia de las gestiones anteriores y la falta de recursos para brindar una ayuda más efectiva, plantean que existe ineficiencia en la administración aliancista y un plantel político excesivo. Por su parte, en la Legislatura, la oposición sostiene que las municipalidades en manos del radicalismo son discriminadas en el momento de recibir ayuda, señalando que, por ejemplo, durante 1998, Plaza Huincul recibió aportes por 975 mil pesos mientras a Cutral Co llegaron sólo 105 mil pesos[28].

En este sentido, cabe señalar un hecho que, si bien no resuelve la situación en Cutral Co, incide favorablemente en sus finanzas. El gobierno provincial necesita asegurarse la disponibilidad de fondos a través de un crédito, para transitar sin mayores dificultades el último año de su gestión. Ello requiere la aprobación de la Ley de Endeudamiento en la Legislatura, que sólo

[28] Otro elemento que fundamenta el discurso de la oposición que plantea la discriminación de los municipios no gobernados por el partido provincial es, por ejemplo, la entrega de bonos de gas para las familias de menores recursos. Zapala y Cutral Co son ciudades similares en cuanto a tamaño. En 1998 la primera recibe 11.504 bonos de gas y la segunda, 3.392. Esta cifra se aproxima bastante a la de Plaza Huincul (2.968), con menos población y de dimensiones más reducidas, pero –como el caso de Zapala- dirigida por un gobierno identificado con el oficialismo del MPN (Río Negro, 1999).

puede lograrse con los votos de la oposición. Si bien todos coinciden en pedir una asistencia extraordinaria para los municipios, en esta coyuntura son tres diputados radicales los que, siguiendo los lineamientos del intendente de Cutral Co a cargo de la presidencia del partido transitoriamente, negocian su voto con el compromiso de asistir a los municipios gobernados por el radicalismo, logrando el oficialismo la sanción de este instrumento legal en abril de 1999. Este arreglo permite que el municipio local reciba un millón trescientos mil pesos, que se destinará a cubrir una parte de las deudas pendientes de pago; aunque provoca desavenencias en el seno de los partidos integrantes de La Alianza. La UCR –a través de los órganos partidarios- aplica sanciones a los diputados que apoyaron la iniciativa del gobierno. En el Frepaso, ante el aval que Rioseco brinda a la medida, considerando la ayuda económica a recibir como una "reivindicación histórica", el diputado y presidente del bloque Raúl Radonich lo acusa de actuar en función de intereses personales y locales.

En su discurso inaugural ante el Concejo Deliberante en 1999, Benítez describe sucintamente las causas del déficit económico que aqueja a la comuna y explicita claramente la posición del gobierno: sostener los planes de empleo para los desocupados de la localidad y asegurar el pago de los salarios a los empleados municipales, como primera prioridad, aunque ello implique el incremento de la deuda, asumiendo que es el costo que implica el mantenimiento de la paz social. "Cada uno de los planes con los que contamos en nuestro municipio, implica el recargo de gastos en recursos y materiales para que puedan ser llevados a la práctica. Y esto es un gasto que altera la totalidad de la economía municipal, los retardos en pagos de cada uno de ellos hace que se incremente nuestro presupuesto en gasto social y que en bien de la pacificación […] accedemos a pagar los haberes aún en detrimento de las actividades que hacen a una planificación de gobierno […] A esto debemos sumarle la deuda en la que se encontraba la municipalidad, heredada de un gobierno en profunda crisis de gobernabilidad […] Hoy la deuda es mucho más elevada [...] Pero no contamos con recursos de otros estamentos gubernamentales, estos son cada vez más limitados o llegan, como en muchos casos fuera de tiempo, cuando la situación ya es de casi máxima tensión, y en la que a costa del aumento de nuestra deuda, afrontamos inclaudicablemente para que cada uno de los miles de jefes de familias desocupados, puedan llegar a tener el mínimo de ingreso económico, sabiendo que aún así no se

cubren las necesidades básicas necesarias para una vida en dignidad"[29].

Y, en un año electoral, sabiendo por un lado de las diferencias existentes en el seno de la Alianza más allá de haber alcanzado el acuerdo para la designación de los candidatos a gobernador y vice; y por otro, de la intensificación de la campaña del partido provincial para recuperar la intendencia, el jefe comunal expresa: "debemos dejar de lado las cuestiones partidarias de todo momento político electoral, y pensar que si a esta situación no sumamos voluntad política, recursos económicos provinciales y nacionales no podemos llegar a encontrar una salida para nuestra gente […] si no recibimos ayuda de Provincia y Nación esta situación corre riesgos de empeorar. Es por eso que apelo a la vocación de servicio de toda la clase dirigente de los diferentes partidos políticos, apelo a cada uno de los miembros del Honorable Concejo Deliberante, a cada uno de los funcionarios provinciales y nacionales, para que aportemos que Cutral Co siga existiendo, para que podamos volver a vivir en comunión y armonía, para que cada uno logre llegar a su hogar con el orgullo de saber que ha ganado un salario con trabajo y responsabilidad"[30].

Entre los problemas que debe enfrentar el gobierno aliancista, no sólo la falta de pago en término de los salarios provoca protestas, la demora en transferir a los gremios municipales[31] las retenciones que se realizan al personal en concepto de cuota sindical y de las cuotas de consumo, se convierte en otro motivo de conflicto, que se reitera periódicamente. Origina permanentes presentaciones, tanto ante el Ejecutivo Municipal como ante el Concejo Deliberante, en este último caso en particular pidiendo su intervención.

Por otra parte, también genera honda preocupación en el intendente y su equipo la deuda existente con los proveedores que, a principios de 1999, ronda aproximadamente los dos millones de pesos (Río Negro, 1999). Esto incide negativamente en el comercio de la localidad y, obviamente, provoca quejas del Centro de Comerciantes e Industriales de Cutral Co y Plaza Huincul ante el Concejo Deliberante; llegando, en muchas oportunidades, a la suspensión del crédito, lo cual repercute en los servicios que presta el muni-

[29] *Actas Concejo Deliberante de Cutral Co,* Municipalidad de Cutral Co, 1999, pp. 1984-1985.

[30] Ibidem, pp. 1986-1987.

[31] Uno es el Sindicato de Empleados Municipales (SEMCO) y otro la Unión de Personal Civil de la Nación (UPCN).

cipio[32]. En general, en la medida que la gestión Benítez-Rioseco, recibe aportes extraordinarios, concreta –aunque sea parcialmente- los pagos.

Ejecutivo Municipal y Concejo Deliberante: una difícil relación

Sin duda uno de los aspectos que demanda mayor atención al Ejecutivo Municipal es la relación con el Concejo Deliberante[33], dado que carece de una mayoría propia, por cuanto el cuerpo legislativo continúa siendo el mismo que acompañó la gestión de Martinasso y el interinato de Figueroa. Está integrado por tres concejales del MPN (blanco), dos del Partido Justicialista, uno del Frepaso y tres de la UCR, de los cuales uno conforma un bloque independiente, a partir de su voto contrario a La Alianza en la designación de los directores para el Ente Intermunicipal que administra el Yacimiento El Mangrullo (en adelante ENIM) (ACD: 1998, 1781).

La sola existencia de dos áreas de poder autónomas entre sí muchas veces es fuente de problemas, más aún en este caso en el que el Ejecutivo debe gobernar con un cuerpo deliberante en manos de la oposición. Por lo tanto, si bien "ambos derivan su poder del voto popular en una competencia libre entre alternativas bien definidas, siempre es posible que surja un conflicto"[34]. Y esto es justamente lo que sucede desde el comienzo del gobierno de Benítez, cuando se debate si el presidente del Concejo debe ser de mismo signo político del Ejecutivo ante la ambigüedad de la Carta Orgánica. Se resuelve con la renuncia al cargo de quien fuera Intendente Municipal interina tras

[32] En este aspecto, uno de los problemas más serios que afronta el funcionamiento de la comuna es la intimación de corte de energía eléctrica y teléfono por parte de la Cooperativa de Energía Eléctrica de Cutral Co (Copelco), debido a una deuda de aproximadamente 400 mil pesos, que finalmente logra resolver con un préstamo del Banco Provincia, autorizado por el Deliberante (ACD, 1999: 2217). El acuerdo alcanzado conjura la amenaza de corte en un año electoral, cuando ya la Alianza ha proclamado sus candidatos para las elecciones municipales de septiembre de 1999.

[33] En nuestro país, los municipios se organizan siguiendo el "sistema presidencialista norteamericano", fundado en el principio de división de poderes, con dos áreas de poder que se conforman por elección popular, a saber: una asamblea deliberante y un órgano unipersonal independiente que no preside las sesiones de aquella. Nos referimos al Concejo Deliberante y al Ejecutivo municipal que, si bien son departamentos separados con funciones específicas, deben complementar su trabajo en forma armónica a fin de poder dar respuestas a la demanda de la población (Mensa, 2007) .

[34] Linz, Juan 1996 "Los peligros del presidencialismo", en Diamond, Larry y Plattner, Marc F. (comp.). *El resurgimiento global de la democracia* (México: UNAM), p. 105.

la destitución de Martinasso, que retoma su lugar de concejal, y su reemplazo por el radical Carlos Arens. En la oportunidad Gladys Figueroa (MPN) expresa "les puedo aclarar que el bloque del MPN va a trabajar con el mismo énfasis que ha trabajado siempre. Porque consideramos que esto ya no está para perder tiempo y que los políticos tenemos que empezar a madurar"[35]. Más allá de estas cuestiones vinculadas estrictamente a la faz organizativa, entre ambos poderes se generan algunas situaciones conflictivas de mayor gravedad, en las cuales los integrantes del cuerpo legislativo convocan al jefe comunal para brindar explicaciones acerca de distintas problemáticas, formulando severas críticas a su desempeño. Esto se observa claramente en el tratamiento de temas tales como la puesta en marcha del ENIM, el funcionamiento de la Red de Empleo ante los graves cuestionamientos de algunos sectores sociales, la asignación de los recursos económicos necesarios para el funcionamiento del cuerpo legislativo, la revisión de la documentación contable del municipio correspondiente al ejercicio 1998, y la responsabilidad del Ejecutivo municipal en los daños que sufriera el gimnasio municipal ante la suspensión de un recital (abril de 1999).

Una de las cuestiones que requiere una pronta resolución es la conformación del organismo intermunicipal que debe poner en producción y administrar al yacimiento gasífero El Mangrullo, cedido por la provincia a las comunas de Plaza Huincul y Cutral Co, como una fuente de recursos para proyectos de desarrollo tendientes a reconvertir la economía del área.

La situación política que vive Cutral Co por el proceso que culmina con la destitución de Martinasso, provoca demoras en el tratamiento de este tema. Cuando asume la intendencia Benítez, anula el Decreto Nº 636/97, que establece los requisitos para cubrir los cargos de Director del mencionado ente, y retira la nómina presentada poco antes. Unos meses más tarde eleva un nuevo listado de aspirantes a consideración del cuerpo legislativo que, en mayo de 1998, realiza la elección de los dos directores por la localidad, en un clima de tensión con frecuentes interrupciones del público asistente. En el debate que se genera, los concejales de la oposición[36] hacen referencia a la "desorganización en la cual el Ejecutivo trató este tema", que lleva a que tuvieran que tomarse más tiempo "para emprolijar esta metodología incompleta

[35] *Actas Concejo Deliberante de Cutral Co,* Municipalidad de Cutral Co, 1997, p. 1574.

[36] La oposición al Ejecutivo Municipal en el Deliberante nuclea a concejales por el MPN y el Partido Justicialista, sumándose a partir de ese debate -como independiente- el radical Ferreyra.

utilizada por el Ejecutivo"[37]; mientras, por el oficialismo, tanto la concejal por el Frepaso como el presidente del cuerpo –el radical Carlos Arens- argumentan que el Ejecutivo debe tener representación genuina para que "desde la discusión que se haga en el Ente, presente y planifique la política que el Gobierno de la Alianza de Cutral Co pretende lleva adelante"[38].

No obstante ello, la designación de estos representantes constituye el aspecto menos conflictivo pues, en última instancia, todos han sido seleccionados previamente por el equipo gobernante; más bien, el tema de discordia es la ordenanza que nombra a los síndicos, sin dar participación al Ejecutivo Municipal, con el agravante que también, en este caso, el edil por la UCR suma su voto a la oposición. Este hecho posterga la puesta en marcha efectiva del ENIM[39].

Ante esta situación que considera de suma gravedad institucional, Benítez analiza la posibilidad –luego descartada- de realizar un plebiscito para revalidar su cargo, por cuanto estima que el cuerpo deliberativo no reconoce la voluntad popular, expresada mayoritariamente en las urnas pocos meses atrás. Ambos poderes se conformaron por vía electoral y, ante los hechos analizados, el problema de fondo radica en quién tiene mayor derecho a hablar en nombre del pueblo, ya que ambos reivindican para sí la legitimidad democrática. Por tanto, el intendente, dado el porcentaje de votantes que lo llevó al poder, opera según la norma de que "el ganador se lo lleva todo" y encuentra entonces que toda oposición a sus políticas obstaculiza la labor de gobierno. En cuanto al Poder Legislativo, que surge como resultado de las elecciones generales de 1995, se conforma por varios partidos, ninguno de los cuales tiene una mayoría absoluta. Esto provoca necesariamente que el poder esté compartido entre los bloques y aún la mínima representación resulta de peso en el momento de establecer acuerdos (Linz: 1996).

En el caso que nos ocupa, La Alianza ve aún más reducida su represen-

[37] Actas Concejo Deliberante de Cutral Co. Municipalidad de Cutral Co, 1998, p. 1745.

[38] Ibidem, 1998, p. 1751.

[39] Por una parte, el Poder Ejecutivo municipal procede a elegir un síndico y comienza a reunirse con los miembros de ENIM por Cutral Co; por la otra, el cuerpo legislativo solicita a los Colegios Profesionales de Abogados y de Ciencias Económicas el listado de aquellos profesionales que cumplan los requisitos pedidos y se encuentren interesados en postularse para el Ente; mientras realiza las presentaciones legales ante el Superior Tribunal de Justicia.

tación en el Deliberante, porque el concejal Ferreyra[40] –expulsado del bloque de la UCR y del comité, tras su voto- conforma un bloque unipersonal independiente y frecuentemente no acompaña las propuestas del oficialismo, como por ejemplo cuando se trata la aprobación del crédito destinado a poner en funcionamiento el Ente (ACD, 1998:1844 y sgtes.), obligando al Ejecutivo a presentar el presupuesto, el reglamento interno y el programa tentativo de trabajo de dicho organismo.

Mientras se plantean estas diferencias internas, desde distintos niveles del gobierno provincial se expresa la preocupación por el tiempo transcurrido sin que se inicie la explotación del yacimiento, como por el ejemplo el subsecretario de Energía Ing. Raúl Etcheverry por nota al Deliberante (ACD, 1998: 1657) y los comentarios –a través de los medios de comunicación- del vice gobernador Ricardo Corradi. Este retraso en un tema de tal envergadura brinda argumentos para cuestionar el accionar del gobierno local y achacarle ineficiencia.

La difícil situación económica que afronta la comuna, sin atisbos de solución, lleva a los ediles a convocar en varias oportunidades al intendente, a efectos de interiorizarse acerca del manejo de los fondos municipales. A esta preocupación, a mediados de 1998 se suman denuncias de los presidentes de las Comisiones Barriales acerca de presuntas irregularidades detectadas en Anses, con respecto al manejo de los fondos afectados al pago de los subsidios de desempleo; como asimismo presentaciones de desocupados pidiendo que se investigue a la Red de Empleo, ya que han quedado fuera de los Planes Trabajar pese a haber cumplido con la prestación o no han cobrado. En este caso puntual, el jefe comunal aclara a los ediles que ha presentado una denuncia ante la fiscalía del Juzgado Penal local para que se investigue el tema, anticipando asimismo la decisión de realizar actuaciones administrativas. Al

[40] En una solicitada en un diario local, Francisco Ferreyra detalla las denuncias efectuadas ante el Presidente del Comité Provincial Dr. Víctor Peláez y otras autoridades partidarias ante la "grave situación imperante en el Bloque de Concejales de la UCR de Cutral Co", acusando al Concejal Carlos A. Arens y a la entonces Concejal Hebe B. Majluf de 'inconducta y traición partidaria notoria" hacia el bloque, en defensa de miembros del bloque opositor. Acusa al primero de presunta violación de los deberes de funcionario público y abuso de autoridad; como así también al presidente del Comité Local de la UCR por entender que está ejerciendo dicha función en forma ilegítima. Por último, señala que su expulsión del bloque de la UCR es contraria a Reglamento, como asimismo expresa que no corresponde su expulsión del radicalismo (Río Negro, 1998). Estas denuncias también son puestas en conocimiento de los ediles en sesiones del Concejo Deliberante (ACD, 1998: 1781, 1816 y sgtes.).

concluir ese encuentro, los ediles de la oposición expresan su desilusión ante la falta de proyectos del Ejecutivo que posibiliten el desarrollo de la gestión institucional (Río Negro, 1998).

La magnitud de las críticas que suscita tanto el accionar de la Red Municipal de Empleo como el de su director lleva al gobierno a disolverla como Dirección -incorporándola a la Subsecretaría de Gobierno- y aceptar la dimisión del funcionario cuestionado al cargo. Por su parte, el Concejo Deliberante invita al secretario de Gobierno Ramón Rioseco para esclarecer denuncias públicas que se han hecho contra dicha Red y clarificar el manejo de los Planes Trabajar.

En su informe ante el cuerpo legislativo, además de los datos suministrados sobre los distintos planes de empleo transitorio, Rioseco señala como logros importantes la creación de un Registro Único de Beneficiarios que facilita la detección de anomalías; el funcionamiento de una Bolsa de Empleo, desde la cual el municipio deriva mano de obra a las empresas, como lo ha hecho con la represa Pichi Picún Leufú y la Compañía Mega, y la puesta en marcha de un programa para capacitar personal, con vistas a su posterior incorporación en los distintos puestos de trabajo creados.

En cuanto a los dichos del Director de la Red de Empleo con respecto a la existencia de una "Red paralela", explica que se trata de una valoración política que realiza el funcionario porque en realidad "es perfectamente viable y lícito que cualquier institución que tenga personería jurídica, que tenga condiciones sociales y que sea sin fines de lucro pueda presentar un Proyecto"[41]. El único planteo es que haya una articulación que permita saber qué otros programas se están desarrollando aparte de los municipales, fundamentalmente para saber orientar a sus beneficiarios cuando presentan algún reclamo.

Las preguntas formuladas por los ediles permiten al secretario esclarecer algunos aspectos de la problemática de la desocupación y de las acciones llevadas a cabo por el gobierno de La Alianza. En el caso de las denuncias por irregularidades en el funcionamiento de la Red de Empleo, confirma la realización de un sumario administrativo que concluye separando del cargo al responsable; y simultáneamente la elevación de las actuaciones a la justicia para su intervención. Por otra parte, el Ejecutivo decide "jerarquizar a la Red

[41] *Actas Concejo Deliberante de Cutral Co,* Municipalidad de Cutral Co, 1998, p. 1938.

para darle un mayor marco de contención" a todos aquellos que sufren la falta de empleo. Para ello cuenta con un aporte de Nación en el marco de un proyecto de fortalecimiento institucional, que asegurará la infraestructura requerida por la Subsecretaría de Gobierno y Empleo; y está la decisión política de dotarla de los recursos humanos necesarios.

Otro de los temas abordados es el referido a la concreción de los trabajos que debían llevarse a cabo con un aporte extraordinario de la provincia, del que sólo se recibe una parte. De acuerdo con la información que manejan los concejales, no se certifica el monto recibido porque los trabajos no han finalizado; mientras el secretario sostiene que sobre ocho proyectos, cinco están terminados con fondos municipales.

Uno de los concejales de la oposición hace hincapié en que el secretario Rioseco sabe desde meses atrás que no se está cumpliendo con lo previsto en los planes, atribuyendo tal situación a una intencionalidad política: "El Secretario de Gobierno […] actúa y trabaja en función de conflictos y yo creo que usa de alguna manera este tema para gerenciar su propia política […] yo le asigno un alto grado de responsabilidad al Secretario"[42]. Ante ello, Rioseco responde haciendo alusión a que el gobierno respeta la manera que cada uno tiene de hacer política, pidiendo que se proceda de igual manera con la gestión aliancista. Destaca que durante los cuatro meses de interinato en la intendencia, "los amigos del MPN recibieron por ATN $ 400.000, no terminaron ninguna obra […] Los recibieron al contado, recibieron un anticipo de coparticipación de $ 225.000 que los devolvimos nosotros […] Esto es lo que han recibido en cuatro meses de gestión, $ 721.000,29 […] Nosotros hemos recibido $ 78.000 que sistemáticamente nos regatean y nos dicen que está mal certificado, y no nos mandan los técnicos y nos dicen que no pueden mandarlos porque nunca se ponen de acuerdo los técnicos en cómo es la certificación, porque nos están apretando políticamente"[43]. Mientras esto sucede sobrevienen interrupciones del público presente como asimismo, en algunos momentos, se expresan simultáneamente varios Concejales o bien uno de ellos y el Secretario, ante reiterados pedidos de orden del Presidente. Lo antes expuesto denota que el gobierno de La Alianza se siente discriminado por parte del estado provincial; entendiendo que existen elementos que le permiten sustentar esa posición.

[42] Ibidem, 1988, p. 1955.

[43] Ibidem, 1998, pp. 1956 y 1957.

Otra de las inquietudes de los concejales se refiere por una parte al porcentaje de cumplimiento de las contraprestaciones que deben brindar todos aquellos incluidos en un programa de empleo transitorio; y, por otra al de avance en las obras. En cuanto al primero, la exposición del Secretario clarifica acerca de los controles que requieren los mismos, indicando como se reparten las responsabilidades entre las distintas dependencias involucradas[44]. En lo referente al área de su incumbencia, hace hincapié tanto en el control que existe sobre el padrón de personas incorporadas a los planes como el que se realiza sobre las contraprestaciones, destacando que en este caso el cumplimiento de las mismas asciende al 80 % y que el ausentismo sin la debida justificación provoca el cese del beneficio.

En cuanto al avance de obra, también se genera debate porque son diferentes los datos que maneja el secretario y los concejales, mientras el primero habla de un cumplimiento promedio del 50 %, el concejal del bloque independiente pone como ejemplo que, en una inspección realizada por el Banco Mundial: "sobre los veintiún planes suscriptos […] dieciséis no se cumplieron nada. En cuatro se cumple un 20 y en uno solo se cumple el 100 %"[45]. En este punto no hay acuerdo entre las partes, porque si bien el cuerpo legislativo reconoce las dificultades financieras que experimenta el municipio, para la oposición la responsabilidad recae en el Secretario. Esta situación lleva a un concejal justicialista a plantear la posibilidad que estos trabajadores sean manejados por otro organismo, a fin de mantener los puestos de trabajo. La respuesta es contundente: "estamos de acuerdo en la medida que no tenga connotación política, en la medida que haya cumplimiento de los planes y en la medida que tengamos conocimiento porque para eso estamos ejerciendo la autoridad"[46].

Al terminar el pedido de informe, Rioseco señala que el gobierno de La Alianza tiene predisposición para concertar políticamente respetando las diferencias existentes con otros partidos, porque "Cutral Co no da para que nos peleemos, no da para que nos pongamos a hacer un show y digamos de lo que piensa cada uno y luchar por su espacio político". Esta aseveración

[44] La Subsecretaría de Empleo controla administrativamente las altas y bajas de los beneficiarios, como asimismo el pago de los mismos. El técnico responsable del Programa realiza el seguimiento de la obra, mientras el contralor de la asistencia está a cargo del encargado del área, que en general se encuentra en Obras Públicas o en Acción Social.

[45] *Actas Concejo Deliberante de Cutral Co,* Municipalidad de Cutral Co, 1998, p. 1951.

[46] Ibidem, 1998, p. 1948.

motiva la réplica de un concejal, indicando que "desde el Concejo Deliberante no hemos estado de ninguna manera obstaculizando, sino que hemos estado colaborando para dar respuestas y soluciones. Que muchas veces no buscamos el mismo camino, eso es cierto, pero esas son las circunstancias políticas en las cuales cada uno de nosotros está orgulloso de lo que está haciendo y puede ser consensuado o no, pero es parte de nuestra política"[47].

En este encuentro tanto lo político partidario como las diferencias existentes entre el Ejecutivo Municipal y el cuerpo legislativo se advierten claramente. Pese a ello y a las interrupciones del público presente, el secretario de Gobierno puede explayarse y brindar un panorama amplio de las políticas implementadas por el Gobierno en cuanto a los planes de empleo; como así también queda claro que, ante un mal desempeño o que arroje dudas, actúa de inmediato generando las actuaciones que correspondan y efectuando los cambios de funcionarios y/o esquemas de trabajo que resulten necesarios.

Otro tema conflictivo entre ambos poderes surge por la deuda existente con los proveedores del propio Concejo Deliberante. A principios de 1999, este cuerpo señala que, en algunos casos, la falta de pago lleva varios meses, lo que impide continuar comprando a crédito los elementos necesarios para su funcionamiento. A esto se agrega que aún no se transfiere el dinero correspondiente a la Caja Chica rendida en febrero de ese año. Ante el planteo, desde el Ejecutivo se reconoce la situación, dejando constancia que existen deudas pendientes del año 1996 sin poder cancelarse y que la cancelación de las mismas tanto como el pago de la Caja Chica se concretará en la medida en que el municipio cuente con fondos.

Ante este planteo, se produce un debate generalizado en el cual todos coinciden en que el Ejecutivo desconoce la independencia de poderes. Y, el mismo presidente del poder legislativo comunal Carlos Arens -que no puede catalogarse como oposición- señala que "el error conceptual que se incluye en esta nota, más allá de los aspectos estrictamente financieros, es que hay un desconocimiento supino, […] del rol que juega cada Poder en este sistema republicano"[48].

Independientemente de los términos de la nota del Intendente, en el trasfondo de la discusión aparece la preocupación acerca del destino del di-

[47] Ibidem, 1998, p. 1962.

[48] Ibidem, 1999, pp. 2022 y 2023.

nero que recibirá la comuna –por la aprobación de la Ley de Endeudamiento-, como asimismo el manejo de cuestiones financieras que pueden repercutir en el próximo gobierno, dado que se encuentra muy próxima la realización de elecciones generales, con el consiguiente recambio de autoridades. Por otra parte, si bien resulta sorprendente la denuncia formulada por el presidente del Deliberante, teniendo en cuenta que pertenece al mismo partido del jefe comunal; sus aspiraciones a convertirse en candidato a la intendencia en las próximas elecciones, pueden llevarlo a pretender diferenciarse de Benítez.

En este contexto el pedido del Tribunal de Cuentas de revisar la documentación presentada por el Municipio correspondiente al año 1998, antes del 30 de abril de 1999, representa un nuevo problema y los ediles deciden contratar a un estudio contable para que realice el trabajo de análisis y asesoramiento previo con el fin de cumplimentar el requerimiento formulado. Dado la demora del Ejecutivo en la entrega de la documentación contable, y ante la imposibilidad de conseguir prórroga por parte del mencionado organismo, el Deliberante le informa que no puede cumplimentar la tarea pedida, debido a que el Ejecutivo no respeta las prescripciones establecidas en la Carta Orgánica Municipal y en el Reglamento de Rendición de Cuentas para Municipios y Comisiones de Fomento (ACD: 1999, 2067). Ante nuevas intimaciones del Tribunal de Cuentas, el cuerpo legislativo elabora una resolución[49], mediante la que desaprueba la cuenta inversión del año 1998, por la falta de presentación de los estados contables.

Una vez definidos los candidatos por La Alianza a nivel municipal y ante la proximidad del llamado a elecciones generales, se intensifican las expresiones de los ediles en las sesiones del Deliberante acerca de lo que consideran inoperancia del Ejecutivo. Por ejemplo, en el momento de tratarse un proyecto de ordenanza que exime al Centro de Jubilados y Pensionados de Cutral Co del pago de los derechos municipales en espectáculos públicos y diversiones, rescatamos las siguientes: "como es rutinario en este Concejo Deliberante, la necesidad de que el mismo realice actos que habitualmente tiene que hacer el Ejecutivo. Los que o se olvida de hacerlos o no sabe hacerlos o los hace permanentemente mal" (Concejal Canaves del MPN), "que si fuera por todas las ordenanzas que no han sido aplicadas en esta gestión tendríamos que haber duplicado la mayoría de las ordenanzas porque desgra-

[49] Resolución Nº 034 del 2 de septiembre de 1998 (ACD: 1998, 2144 y 2145).

ciadamente parece que no se entienden las ordenanzas y les falta un poco de preparación para estar ocupando cargos. Sobre todo estoy hablando de la parte ejecutiva" (Concejal Figueroa del MPN), "tenemos problemas en un montón de cosas que sale siempre este Concejo Deliberante a cubrir las falencias del Ejecutivo Municipal que no está preparado para hacerlo" (Concejal Ferreyra, independiente)[50].

De lo expuesto se desprende que el conflicto entre ambos poderes se extiende durante toda la gestión de La Alianza, sin que exista posibilidad de dirimirlo por cuanto el problema que lo sustenta continúa siendo el desplazamiento del MPN del Ejecutivo municipal, en un marco de grave crisis socio-económica. Evidentemente existen errores, tal como la falta de presentación de documentación contable que siembra dudas sobre el manejo del erario público; como asimismo desconocimiento acerca de la manera de manejar algunas cuestiones dado que por primera vez debe hacerse cargo de la función ejecutiva ante la inesperada derrota del partido provincial. Pero, también se advierte claramente la dureza de los concejales al referirse al intendente, no sólo descalificando su accionar sino incluso, poniendo en duda su capacidad para ocupar el cargo.

Elecciones 1999: un nuevo triunfo para La Alianza en Cutral Co

El triunfo de La Alianza en Cutral Co (1997) y los resultados de la labor en conjunto desarrollada en la Legislatura provincial por los diputados del radicalismo y el Frepaso, alientan la posibilidad de reeditar el acuerdo, esta vez a nivel provincial, con vistas a elaborar una propuesta para competir con el MPN en las elecciones para gobernador en 1999 y generar un cambio político. Sin embargo, la renuencia del radical Rodolfo Quezada a resignar su candidatura a gobernador a favor de Oscar Massei, el dirigente mejor posicionado del Frepaso, genera tensiones que hacen peligrar las relaciones entre ambas fuerzas políticas y transcurren los meses sin avances significativos. Ante ello, tanto Benítez como Rioseco le piden –en varias oportunidades- a los dirigentes que dejen de lado las apetencias personales y los afanes de protagonismo para poder construir una alternativa de gobierno, priorizando el "pensamiento colectivo" antes que el reparto de cargos. Luego de mucho debate, a fines de diciembre de 1998, se conforma La Alianza a nivel provincial

[50] *Actas Concejo Deliberante de Cutral Co,* Municipalidad de Cutral Co, 1999, pp. 2130 y sgtes.

y se designa a Massei como candidato a gobernador, acompañado por Quezada de la UCR, como vicegobernador. Por primera vez, pese a las diferencias existentes, la oposición logra definir sus representantes para la competencia electoral antes que el MPN.

Mientras tanto, en el partido provincial, luego de varios meses de incertidumbre, a principios de 1999 Felipe Sapag confirma que no se presentará para la reelección, designando como precandidato del oficialismo a su sobrino, hijo de su hermano Elías, Rodolfo "Pipe" Sapag. Cuando esto sucede, ya el ex gobernador Jorge Sobisch está en su rol de precandidato recorriendo el territorio neuquino con la finalidad de poner en marcha su proyecto político, resultando ganador en las internas.

En este marco, los candidatos a los distintos cargos electivos por el MPN, los dirigentes provinciales y nacionales de la Alianza, y hasta los aspirantes a la presidencia por las dos fuerzas nacionales mayoritarias, visitan la comarca petrolera. En general, todos expresan su compromiso de desarrollar una propuesta de contención social y una estrategia de desarrollo.

En Cutral Co, José Sapag se consagra nuevamente como candidato a la intendencia por el partido provincial. Su plan de desarrollo se asienta en tres pilares: la planta de metanol, el yacimiento gasífero El Mangrullo y la agroindustria. Pretende elaborar un proyecto único entre todas las listas que participaron en las internas a fin de recuperar la comuna para el MPN.

Por La Alianza, si bien desde el año anterior, se menciona el nombre de Benítez como el candidato que reuniría mayor consenso para ocupar el Ejecutivo, inesperadamente el secretario de Gobierno también manifiesta su interés en el cargo y se muestra dispuesto a participar de una interna para definir la situación. También en el radicalismo local, y ante diferencias internas no resueltas, algunos afiliados proponen al presidente del Deliberante -Carlos Arens- como candidato, en abierta oposición al liderazgo del intendente. Finalmente se llega a un acuerdo: Benítez va nuevamente por la Jefatura comunal, mientras Rioseco lo acompaña como primer concejal. En esta coyuntura electoral, la alianza gobernante en Cutral Co demuestra su fortaleza porque logra resolver el conflicto que se plantea en torno a la candidatura para la intendencia, pese a los intentos de provocar malos malentendidos y distanciamientos entre los dirigentes de ambos partidos.

Una encuesta realizada unas pocas semanas antes de las elecciones mues-

tra que se mantiene el descreimiento de la población cutralquense hacia los políticos y sus propuestas, mientras aproximadamente el 78% de los consultados caracteriza la situación económica como totalmente negativa[51]. No obstante ello, la intención de voto favorece ampliamente al candidato de la Alianza y esto se concreta en las urnas. Eduardo Benítez resulta reelecto y, en esta oportunidad, contará con mayoría en el Concejo Deliberante. En sus primeras declaraciones públicas, expresa "después de haber gobernado dos años difíciles es importante que la gente vuelva a decir que quiere que sigamos" (Río Negro, 1999).

Los contextos cambiantes de fin de siglo generan nuevas necesidades y las demandas que se plantean son más complejas. De los resultados electorales, se desprende que el MPN encuentra dificultades para adecuarse a las transformaciones provocadas por la implementación del modelo neoliberal, pues si bien retiene el gobierno provincial con el porcentaje más bajo de su historia (44 % aproximadamente) la diferencia con La Alianza se reduce al 7 % y simultáneamente pierde en las tres ciudades más importantes de la provincia (Neuquén, Cutral Co y Zapala).

Balance provisorio

Los años noventa representan un punto de inflexión para Cutral Co: YPF se privatiza y ello modifica drásticamente la economía de la localidad y las condiciones de vida de sus pobladores. El "mundo organizado" en torno a la petrolera estatal se desvanece y el gobierno provincial sin planes alternativos de desarrollo clausura la posibilidad de llevar adelante la planta de fertilizantes; mientras las autoridades locales muestran escasa capacidad de gestión ante la crisis que sobreviene. Esta situación, enmarcada en una interna implacable en el seno del MPN, no sólo lleva a la destitución del intendente mediante un juicio político sino que convierte a la ruta y a las calles en el ámbito de interpelación y de presión al Estado de amplios sectores que reclaman un trabajo digno.

[51] Sólo el 17 % de los encuestados cree que las autoridades se ocupan seriamente de la solución de los problemas de la localidad. Por otra parte, el 56 % está convencido que los grandes emprendimientos (Planta de Metanol y Proyecto Chihuidos) no resuelven el problema de la desocupación; lo que se agrava dado que el 52 % cree poco probable que se cumplan los compromisos firmados sobre ambos emprendimientos (*Rio Negro,* 1999). Catorce años después aún no se ha concretado el proyecto Chihuidos.

En este contexto, La Alianza –conformada apenas setenta y dos horas antes de las elecciones de septiembre de 1997- llega al Ejecutivo municipal, con una amplia mayoría electoral. Por primera vez en su historia, el partido provincial es desplazado del gobierno comunal; y dos años después, pese a las dificultades que enfrentó, la fórmula Benítez – Rioseco, resulta reelecta para un nuevo período. Esto evidencia que se trata de figuras que logran concitar gran adhesión en la población y que atravesaron un período de gobierno sin sufrir prácticamente desgaste político.

Uno de los elementos que contribuye a esta continuidad obedece, sin duda, a que la existencia de gobiernos yuxtapuestos en los distintos niveles de administración le brinda al gobierno municipal la posibilidad de obtener recursos tanto del poder central como del estado neuquino. Para ello el intendente Benítez mantiene contactos periódicos y fluidos con funcionarios de distintas reparticiones nacionales y reconoce la gran ayuda recibida, cuando los problemas superan las posibilidades de resolución en el ámbito local[52]. Por su parte, aún acusándolo de una administración ineficiente, las autoridades provinciales muestran predisposición para brindarle auxilio por cuanto saben que un nuevo estallido social en la comarca petrolera podría convertirse en un factor más de desestabilización, con una situación política ya complicada por la falta de recursos económicos y las reiteradas protestas de los gremios estatales como consecuencia de los ajustes realizados. En este orden, también debemos contemplar que, en la Legislatura, el partido gobernante no cuenta con mayoría propia y permanentemente debe sumar votos de la oposición para la aprobación de las leyes.

Otro aspecto a considerar es que el binomio Benítez – Rioseco, más allá de las diferencias políticas y de estilos de conducción, logran conformar un equipo de gobierno, que resiste exitosamente los intentos de sembrar divisiones y resuelve en forma consensuada las candidaturas en 1999, sin necesidad de tener que recurrir a internas; esto, en un contexto signado por la fragilidad de La Alianza tanto a nivel provincial como nacional.

En medio de la crisis de representatividad que experimentan los dirigentes políticos de los principales partidos en esos años, su manera de hacer política logra recrear los canales de comunicación entre el municipio y los pobladores. Y, ante cualquier problemática que se plantea, se acercan a inte-

[52] Testimonio escrito de T.E.B., 14 de marzo de 2013.

riorizarse de los reclamos, los acompañan a veces incluso en sus movilizaciones, participan en las asambleas y garantizan los canales de diálogo entre el gobierno comunal y los sectores más postergados. En esta línea de conducción influye, sin duda, que ambos han participado en "las puebladas", fundamentalmente el secretario de Gobierno quien, para desocupados y subsidiados, resulta un referente significativo. Ello asegura el vínculo con esos grupos y permite al Ejecutivo atenuar la conflictividad social, pese a que los logros obtenidos por el gobierno aliancista en la creación de fuentes de trabajo genuino son muy modestos.

En cuanto a las relaciones con el Concejo Deliberante, se presentan complejas a lo largo del período. Con minoría del oficialismo, el cuerpo legislativo asume un rol muy crítico del Ejecutivo, señalando en reiteradas oportunidades que no cumple con sus funciones o bien no lo hace correctamente. No obstante ello, no se plantea en ningún momento la posibilidad de una separación del cargo del intendente que, por otra parte, reconoce en la campaña electoral de 1999 que la gestión ha cometido equivocaciones. Más allá de la permanente conflictividad entre ambos poderes investidos como tales por el voto, tampoco en este caso el equipo gobernante rehúye dar las explicaciones requeridas cuando es convocado y enfrenta los cuestionamientos, que perduran a lo largo del período 1997/99 sin atisbos de solución.

En síntesis, La Alianza en Cutral Co aprende a convivir con los conflictos en un contexto socioeconómico desfavorable, sin que esa situación paralice la acción de gobierno, priorizando el gasto social; esto es los sueldos de los empleados municipales y la continuidad de los distintos planes y/o subsidios. De esta manera, en el ejercicio del poder, logra que a la legitimidad obtenida en las urnas, se le sume la legitimidad social, pues la población cutralquense, pese a su descreimiento acerca de los proyectos que surgen, en 1999 la consideran la mejor opción para desempeñar el poder comunal; mientras tanto Benítez como Rioseco alcanzan reconocimiento como dirigentes con una "nueva" forma de hacer política a nivel provincial, hecho éste al que no resulta ajeno el haber derrotado por segunda vez al MPN en la ciudad petrolera.

Referencias

Corbalán, Carlos 2010 "Las dos grandes crisis de liderazgos políticos en Argentina: la crisis del gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989) y la crisis del gobierno de Fernando De La Rúa (1999-2001)", en *Revista de Ciencia Política,* N° 10.

Costallat, Karina 1996 *Efectos de las privatizaciones y la relación Estado – Sociedad en la instancia provincial y local: el caso Cutral Co – Plaza Huincul* Cuaderno CEPAS, Nº 7.

Fair, Hernán 2009 "La década menemista: luces y sombras", *Historia Actual On Line,* N° 19.

Favaro, Orietta y Arias Bucciarelli, Mario 1999 "El sistema político neuquino. Vocación hegemónica y política faccional en el partido gobernante", en Orietta Favaro (Ed) *Neuquén. La construcción de un orden estatal,* (Neuquén: Cehepyc-Universidad Nacional del Comahue).

Favaro, Orietta, Iuorno, Graciela y Arias Bucciarelli, Mario 1999 "Políticas de ajuste, protestas y resistencias. Las puebladas cutralquenses", en Favaro, Orietta (Ed.) *Neuquén. La construcción de un orden estatal,* (Neuquén: Cehepyc-Universidad Nacional del Comahue).

Favaro, Orietta y Palacios, María Susana 2008 "Desafíos e incertidumbres de Cutral Co y Plaza Huincul (Argentina) después de la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF)", en *Economía, Gestión y Desarrollo* (Calí, Colombia: Facultad de Cs. Económicas y Administrativas), N° 6.

Klachko, Paula 2005 "Las consecuencias políticas y sociales de la privatización de YPF. El impacto en las localidades de Cutral Co y Plaza Huincul", *Realidad Económica,* (Buenos Aires: IADE), N° 209.

Linz, Juan 1996 "Los peligros del presidencialismo", en Larry Diamond y Marc F. Plattner (Comp) *El resurgimiento global de la* democracia (México: UNAM).

Marinozzi, Adela 1992 "La participación municipal y el proceso de democratización en el ciclo constituyente de 1983. La participación como integrante de la problemática urbana o rural", en Gómez, Alejandro y Losa, Néstor (Comp) 1992 *El Municipio Argentino,* (Buenos Aires: C.E.A.L.), N° 369.

Mensa, Andrea 2007 "El Estado Municipal en Argentina", en *Provincia* (Mérida: Universidad de los Andes), N° 17.

Novaro, Marcos 2009 *Argentina en el fin de siglo. Democracia, mercado y nación (1983-2001)* (Buenos Aires: Paidós), N° 10.

Palacios, María Susana 2008 "El fantasma de Canterville'… Una propuesta fallida de reconversión productiva en la comarca petrolera. Plaza Huincul – Cutral Co, Neuquén. 1997 – 2007", Ponencia presentada en las XXI Jornadas de Historia Económica Universidad Nacional Tres de Febrero, Buenos Aires, 23 al 26 de septiembre.

Palacios, María Susana 2010 "Los vaivenes de la política en el municipio de Cutral Co (Neuquén) en los años '90. Crisis económica, lucha intrapartidaria y pueblodas", en Favaro, Orietta e Iuorno, Graciela (Ed.) 2010 *El 'arcón' de la Historia Reciente en la Norpatagonia argentina* (Buenos Aires: Biblos).

Quiroga, Hugo 2010 "La democracia frente al conflicto y la informalización de la política", en Isidoro Cheresky (Comp) *Ciudadanos y política en los albores del siglo XXI* (Buenos Aires: Manantial).

Retamoso, Martín 2006 "El movimiento de los trabajadores desocupados en Argentina: cambios estructurales, subjetividad y acción colectiva en el orden social neoliberal", en *Argumentos. Estudios Críticos de la Sociedad* (México: Universidad Autónoma Metropolitana), N° 50.

Fuentes

Actas Concejo Deliberante de Cutral Co, Municipalidad de Cutral Co, 1998 y 1999.

Carta Orgánica Municipal de Cutral Co.

Río Negro, General Roca, 8, 11, 13, 15, 17, 18 y 20 de enero de 1998.

Río Negro, General Roca, 9 y 19 de marzo de 1998.

Río Negro, General Roca, 17 de mayo de 1998.

Río Negro, General Roca, 5 de junio de 1998.

Río Negro, General Roca, 28 y 30 de julio de 1998.

Río Negro, General Roca, 8 de septiembre de 1998.

Río Negro, General Roca, 28 de noviembre de 1998.

Río Negro, General Roca, 17 de diciembre de 1998.

Río Negro, General Roca, 9 de enero de 1999.

Río Negro, General Roca, 26 de marzo de 1999.

Río Negro, General Roca, 7 de abril de 1999.

Río Negro, General Roca, 18 de junio de 1999.

Río Negro, General Roca, 19, 24 y 29 de septiembre de 1999.

La Mañana del Sur, 12 de febrero de 1999.

Testimonio escrito T.E.B., 14 de marzo de 2013.

‘Los hombres aislados carecen de poder’.
Las marcas populistas en el discurso de la UCR rionegrina en la transición democrática

Julieta Sartino

La Unión Cívica Radical en la provincia de Río Negro ha gobernado por más de veinte años, desde el regreso a la democracia en 1983 hasta el 2011, convirtiéndose así en una excepcionalidad en comparación con la tendencia nacional. Es la única provincia en donde el partido que llegó a la presidencia con Raúl Alfonsín ha conseguido mantenerse ininterrumpidamente en el poder y lograr siempre mayoría legislativa que lo acompañe. Conforma, de esta manera, parte (a esta altura como única provincia) de lo que Juan Russo llama el área radical de la Argentina hegemónica, aquella que posee sistemas políticos con un partido predominante (Russo, 2003: 15-16)

Dicha hegemonía no puede explicarse sin atender al momento fundacional del predominio de la UCR rionegrina, el cual comienza con la gobernación de Osvaldo Álvarez Guerrero (1983-1987). Asimismo, dicha hegemonía está asociada a un intento de articulación populista y para dar cuenta de ello nos proponemos en este trabajo advertir las marcas populistas en el discurso de este primer gobernador de la democracia reciente, tomando como base el mensaje de asunción a la primera magistratura de la provincia de Río Negro, pronunciado el 11 de Diciembre de 1983.

Nos interesa establecer una línea de continuidad con nuestro tema de investigación que intenta pensar el actuar de la Unión Cívica Radical en la provincia de Río Negro entre 1983 y 2011 bajo las categorías de populismo y neopopulismo, en tanto formas de inclusión/exclusión y articulación de demandas heterogéneas. En este sentido, acordamos con Graciela Iuorno, en que “[l]a UCR rionegrina conforma, la estructura política más poderosa de la historia constitucional de la provincia. Un partido que cuenta con un

respaldo masivo forjado por la simbiosis de prácticas clientelares y sinceras lealtades. Asimismo, es proveído de un conjunto de sentidos y de prácticas políticas que proyectan hacia adentro y hacia fuera al radicalismo provincial como lo único "*realizador"* que tienen los habitantes de Río Negro en política" (Iuorno, 2012).

Asimismo, nos interesa resaltar la importancia de geo-situar nuestros abordajes, atendiendo a las particularidades que configuran el escenario rionegrino y en este sentido coincidimos con Favaro y Arias Bucciarelli cuando plantean que

> "[e]l populismo pareciera ser un fantasma, una suerte de doble permanente, que persigue el análisis político de América Latina. La incomodidad y confusión que rodean al concepto no terminan de ser razones suficientes para desecharlo de una buena vez. Al contrario, de la manera más impertinente 'reaparece en el horizonte intelectual y político para provocar nuevamente debates y polémicas'. *En este orden de consideraciones, involucrarse en la discusión requiere asumir posiciones en torno a la vigencia teórica del concepto, el nivel de generalidad y la pertinencia de su utilización para un caso provincial"* (Favaro y Arias Bucciarelli, 2011; énfasis propio).

Nos detendremos en la figura de Álvarez Guerrero advirtiendo que ya desde su discurso de asunción a la gobernación se leen marcas que podrían pensarse bajo las categorías de populismo y neopopulismo y así intentar explicar este fenómeno casi excepcional de conservación del poder en una región de la Norpatagonia argentina. Este análisis está lejos de tratarse de una evaluación de las políticas del gobernador rionegrino, tampoco nos detendremos a analizar el cumplimiento o no de sus promesas.

El trabajo consta de cuatro momentos delimitados. El primero, *Populismo y neopopulismo en un espacio subnacional*, versa sobre la importancia de desprendernos del análisis despectivo y peyorativo que por tiempo se hizo del populismo, sumado a la relevancia de regionalizar nuestros abordajes, geosituarnos al hablar del fenómeno del populismo. El segundo momento lleva como subtítulo *Apelaciones al 'pueblo'* y este quizá sea el tramo del trabajo en el cual más nos interesa profundizar el análisis, ya que cuando se invoca al populismo se lo liga de forma directa a la noción de pueblo; de allí

que interesa hallar la conexión estrecha entre populismo y pueblo en el discurso de Osvaldo Álvarez Guerrero. La tercera sección titulada *Ruptura con ordenamientos previos*, intenta indagar en la que fuera otra de las características nodales del fenómeno populista: los populismos en su gran mayoría surgen distanciándose de crisis institucionales previas, postulándose como alternativa al ordenamiento preexistente. Por último, el acápite sobre *El aislamiento suele ser el inicio del terror*, pretende demostrar lo que ha sido y es condición de posibilidad de cualquier movimiento que se postule como populista, el llamado desde la dirigencia a la unión, al actuar en masa de forma orgánica y articulada. Cabe advertir que si bien haremos el ejercicio constante de no anticipar definiciones cerradas de populismo, sin lugar a dudas los momentos en los que se articula este trabajo dejan ver cuáles serían para nosotros y a los fines de nuestro análisis las características más marcadas del fenómeno populista.

Populismo y neopopulismo en un espacio subnacional

Con el rótulo de populista o neopopulista son caracterizados varios de nuestros gobiernos en la región: Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia y en menor medida los gobiernos de Néstor Kirchner y de Cristina Fernández en Argentina. Retomando a Favaro y Arias Bucciarelli en la caracterización que los mismos hacen del populismo, vale destacar que "el concepto muestra una gran resistencia a ser pasado a retiro, más bien se obstina en perdurar, ronda el lenguaje cotidiano, asoma en los trabajos académicos, señalando quizá, la existencia de una zona de experiencia política y social particularmente importante" (Favaro y Arias Bucciarelli, 2001).

Muchas veces con la etiqueta de populista se intenta desprestigiar acciones y prácticas políticas llevadas a cabo por los diferentes gobiernos. Se tratará aquí de poder quitarle estos rasgos peyorativos que no hacen más que estigmatizar al populismo y analizar este fenómeno con otra mirada. Creemos que deslindarnos de esta visión negativa con la cual se piensa al populismo nos permitirá advertir características positivas, nuevas características, pensando en los neopopulismos, a los fines de analizar otras formas de hacer política, capaces de constituir -dentro de la democracia- una alternativa, o quizá la alternativa a las democracias existentes.

Roberto Follari, en su último libro *La alternativa neopopulista, el reto la-*

tinoamericano al republicanismo liberal, expresa claramente esta idea: "la noción de populismo refiere aquí a procesos de real viabilización de intereses populares. De tal manera, de ningún modo estamos usando la categoría de la manera peyorativa en que a menudo se la ha utilizado dentro de la tradición política y politológica continental" (Follari, 2011).

En este sentido, cabe señalar que a partir de la década de 1990 -en simultaneidad con la aplicación de políticas neoliberales- se advierte una resemantización del concepto de populismo, que aparece precedido por el prefijo 'neo'. Esta nueva conceptualización puede indicar solamente una distinción histórica con el pasado del populismo como también un nuevo campo semántico connotativo. Estas consideraciones adquieren relevancia en el presente latinoamericano dado que se advierten prácticas, en la última década, que podrían ser categorizadas como neopopulistas y que brindarían sustento empírico a esta nueva definición. No obstante, queda planteada una situación controversial: el nuevo concepto viene a dar cuenta de nuevos fenómenos políticos, o bien son las nuevas realidades empíricas las que generan el nuevo concepto (Goodwin, 1988).

Sostenemos que los populismos comparten ciertas características que nos permiten agruparlos bajo esta categoría, pero tememos que en el intento de definir, delimitar, queden afuera otras prácticas que también podrían ser pensadas bajo la noción de populismo. En relación a esto Follari expresa que "los conceptos se rodean, se van produciendo de a poco a través de ir siguiendo las determinaciones múltiples del objeto a ser conocido. La pretensión de una definición, tiende a cercenar la multivocidad de los aspectos que se ponen en juego en cualquier escenario de la realidad social" (Follari, 2010).

Es por eso que al menos en las primeras páginas de este trabajo no daremos una definición cerrada o conclusiva de populismo y sobre el final intentaremos simplemente una aproximación a los rasgos que podría pensarse comparten los neopopulismos. De igual manera, coincidimos con Guy Hermet cuando sostiene que aquello "que define al populismo es más bien su carácter antipolítico, es decir, la controvertida promesa de satisfacer inmediatamente y sin revolución las necesidades populares" (Hermet, 2003). Sin embargo, podríamos contraponer a las palabras de Hermet, definiciones tales como la que ofrece Ernesto Laclau, referente obligado para quien trabaje populismo. Laclau enfatiza que "[e]l 'populismo' estuvo siempre vinculado a

un exceso peligroso, que cuestiona los moldes claros de una comunidad racional" y, por ende, sus "lógicas específicas [...] lejos de corresponder a un fenómeno marginal, están inscriptas en el funcionamiento real de todo espacio comunitario" (Laclau, 2005). Más aún, el populismo sería "la vía real para comprender algo relativo a la constitución ontológica de lo político como tal" (Ibíd).

Claro está, los autores que estudian al populismo presentan divergencias en sus análisis ya desde el mismo momento de la definición del concepto. Es por eso que insistimos en la idea de no reducir el fenómeno populista en una definición que pueda parecer absoluta, sino que nuestro objetivo está orientado a analizar el actuar -en tanto prácticas- de la UCR rionegrina y su construcción de hegemonía para su permanencia en el poder. Nos proponemos regionalizar el abordaje, geosituarlo, atendiendo a las particularidades que definen la actuación de la UCR en la provincia de Río Negro. Si de particularidades se trata, entonces, uno de los denominadores comunes del populismo siempre ha sido la relación líder- masa. Es decir que necesariamente cuando analizamos el fenómeno del populismo la figura del líder que dirige, que ordena, que manda y que regula es obligada. Sin embargo, se incurre en un error si pensamos que el fenómeno del populismo se reduce a la relación líder-masa. La UCR rionegrina no ha contado con líderes carismáticos, o mejor dicho, respecto a los liderazgos que cada uno de sus gobernadores ha detentado existen opiniones divergentes. Pero esta ausencia, como veremos, no obsta para que puedan hallarse otras marcas que señalan la presencia de una articulación populista.

Dicho de otro modo, no se está diciendo que no existieron liderazgos en sentido fuerte por parte de los gobernadores de Río Negro, sino lo que se plantea es que los tipos de liderazgo ejercidos no se reducen a la figura de líder carismático en términos weberianos. ¿Podría dudarse del liderazgo ejercido por Álvarez Guerrero?, absolutamente diferente en su modalidad política a la ejercida por Verani. La acción de admiración hacia Álvarez Guerrero como líder político se sostiene en su convicción democrática y republicana reconocida por los sectores comprometidos con el restablecimiento de la vida institucional. En cambio, el liderazgo de Verani adopta visos de caudillismo y el reconocimiento de su gestión proviene en gran medida de grupos sociales más vulnerables a quienes se los cooptó mediante políticas clientelares (Iuorno, 2012).

Esta diferencia entre Álvarez Guerrero y Verani muestra que existen diversos modos de ejercer el liderazgo y la clave de la diferencia podría ser pensada en los grupos que los reconocen como líderes. Sumado a esto, debe considerarse la idea de no contraponer populismo a personalismo, es decir, se pueden pensar gobiernos populistas desde el análisis de las prácticas políticas que los mismos llevan adelante pero con dirigentes que no hacen un culto a su persona, como también existen gobiernos populistas definidos por el personalismo que sus dirigentes detentan. Esto dependerá de cada caso en particular.

En relación a esto Aníbal Quijano, sociólogo peruano, en tu texto "Populismo y Fujimorismo" sostiene la importancia de preguntarnos si para todos los movimientos que clasificamos como populistas, el uso de la misma "etiqueta" es acertada. Por eso es complejo pensar en prácticas populistas sin realizar un recorte histórico-espacial, el cual nos permitirá evitar las acostumbradas extrapolaciones conceptuales en caso de que las mismas no den cuenta de las particularidades del fenómeno. Por ello, se subraya la importancia de la construcción de herramientas teóricas adecuadas para el análisis del populismo en contexto, con características que le sean propias y localizadas, es decir, *regionalizar el abordaje*, para evitar uno de los grandes problemas en los que incurren estudiosos del populismo, que es pensar a este fenómeno en Latinoamérica con categorías derivadas de la historia europea. Al respecto, Quijano enfatiza que el populismo "suele ser usado como parte de las plantillas de 'lectura' eurocéntrica de la experiencia latinoamericana. Esto es, desde una perspectiva en la cual se asume un supuesto patrón histórico universal, el europeo occidental, según el que deben ser en consecuencias, 'leídas' todas las experiencias históricas particulares" (Quijano, 1997).

De tal forma nos vemos en la necesidad de reparar en la especificidad histórica de cada uno de los movimientos que engloba el populismo como tal, pero paradójicamente existe y existirá siempre un margen de corrimiento semántico respecto del término mismo, lo cual nos obliga a la búsqueda permanente de una suerte de equilibrio entre ciertas notas inconfundibles de populismo y el anclaje geosituado, tal como lo intentaremos en las páginas siguientes, a propósito del discurso del primer gobernador rionegrino de la democracia reciente.

Apelaciones al "pueblo"

Osvaldo Álvarez Guerrero nació en Buenos Aires en 1940 y murió en el 2008. Se afilió en 1958 a la Unión Cívica Radical y eligió como provincia adoptiva a Río Negro en 1964 ya siendo abogado. Carlos Nielsen, quien fuera gobernador de la provincia por aquellos años lo designa subsecretario de Asuntos Sociales, cargo que ocupa hasta la denominada Revolución Argentina de 1966. En 1973 es electo diputado nacional y ejerce su cargo hasta el golpe de Estado de Marzo de 1976.

Durante el Proceso de Reorganización Nacional fue ferviente defensor de la vigencia de los Derechos Humanos, lo cual era visible en sus palabras y notas opositoras al gobierno dictatorial.

Con la apertura electoral del año 1983, Osvaldo Álvarez Guerrero se postula a gobernador de la Provincia de Río Negro y es electo, acompañando la victoria de la UCR a nivel nacional de la mano de Raúl Alfonsín. Ambos compartían no sólo la fidelidad a un partido, sino principios ideológicos rectores del radicalismo ya delineados y perseguidos por Hipólito Yrigoyen durante sus dos presidencias, 1916-1922, 1928-1930, contenidos en lo que se denomina krausismo. En efecto, fue Karl Christian Friederich Krause (1781-1832) autor y filósofo alemán, quien influyó de forma significativa sobre Yrigoyen y en otros dirigentes radicales entre los que se encontraba el gobernador de la provincia de Río Negro, quien articuló durante su mandato los tres puntos más salientes de esta ideología: la concepción de democracia ligada de forma directa a la de soberanía popular, la idea de la armonización del individuo en consonancia con las necesidades de la sociedad en su conjunto, y la importancia de fraternidad social amarrada a la superación cooperada de los conflictos (Biagini, 1989).

En este sentido a Álvarez Guerrero y a Alfonsín, dirigentes radicales encargados del restablecimiento de la democracia y con ésta de las libertades individuales, se los puede pensar muy apegados al krausismo, a tal punto que además de adherir a los principios descriptos conservaron una austeridad y sobriedad propias, también, de este pensamiento.

Más allá de estas pequeñas notas biográficas y para adentrarnos en el análisis de los rasgos populistas en el discurso de Osvaldo Álvarez Guerrero, rastrearemos y analizaremos ahora la presencia del concepto de pueblo. En tal sentido, son constantes las apelaciones al pueblo que realiza Álvarez Guerrero

y ésta una de las estrategias discursivas que más le pertenecen y definen al fenómeno populista. Intentaremos identificar las marcas populistas en su discurso sin pretensión de exhaustividad. Todos los gobiernos que han entrado bajo la categoría de populismo siempre han recurrido al pueblo. Estamos pensando en Lázaro Cárdenas en México, Juan Domingo Perón en Argentina, Velasco Ibarra en Ecuador, entre otros. Para todos ellos el referente siempre ha sido el pueblo, ese a quien dirigirse, brindarse y prometerle, por sobre todas las cosas, fidelidad. Gabriel Carrizo, un investigador de la Universidad Nacional de la Patagonia, expresa refiriéndose al pueblo

> "[e]l pueblo del populismo es una construcción que genera una división dicotómica de la sociedad, esto es, un nosotros (el pueblo) y un ellos (los enemigos del pueblo). La unidad del nosotros es permitida por el exterior constitutivo, es decir, un determinado exterior que no lo es en el sentido estricto del término, porque de alguna manera es parte de la identidad que ayuda a conformarla, pero al mismo tiempo le impone un límite. Amenaza y confirma, contribuye a configurarla a esa identidad pero simultáneamente le acecha" (Carrizo; 2009).

En el mensaje inaugural de su mandato como gobernador, Álvarez Guerrero alude al pueblo como un todo hegemónico, como esa "unidad del nosotros", y ésta es quizá una de las condiciones que han posibilitado que la UCR se mantuviera en el poder durante tanto tiempo. Planteaba Álvarez Guerrero

> "Como gobernador constitucional de Río Negro asumo cabalmente esa responsabilidad y me comprometo ante esta Legislatura y el pueblo de Río Negro, que es la máxima representatividad del pueblo rionegrino a iniciar la desafiante tarea de efectivizar los anhelos y las necesidades de profundos cambios en las realidades económicas, políticas, sociales y culturales de nuestra Provincia" (Álvarez Guerrero, 1983).

El pueblo rionegrino, ese todo uniforme y homogéneo al que Álvarez Guerrero invoca en su intento de articular, u ocultar, lo diverso con un gesto

populista, ha sido y es absolutamente heterogéneo[1]. Ludovico Incisa di Camerana expresa que el populismo se advierte en "(…) aquellas fórmulas políticas por las cuales el pueblo, considerado como conjunto social y homogéneo y como depositario exclusivo de valores positivos, específicos y permanentes, es fuente principal de inspiración y objeto de constante referencia" (Incisa di Camerana, 1979).

Paradójicamente la provincia de Río Negro posee una distribución demográfica que la hace particular: abarca zonas que van desde el mar hasta la cordillera, con densidades poblacionales diferentes e idiosincrasias distintas. A esto hay que sumarle la plurietnicidad y conflictiva situación del pueblo mapuche.

Por lo anterior resulta acertado caracterizar a Río Negro como 'territorio in-integrado' (Favaro y Iuorno, 2007), lo cual significa un alto grado de disgregación y desvinculación entre las diversas localidades y zonas. Favaro y Iuorno sostienen que habría un *puzzle* de identidades locales y una carencia de integración provincial, de modo tal que las piezas de ese "rompecabezas" mantienen con la capital sólo lazos burocrático-administrativos. Estas consideraciones permiten conjeturar que esta 'in-integración' ha sido utilizada -mediante un modo de responder a las demandas y de generar dispositivos de inclusión/exclusión social y territorial- como herramienta para el ejercicio de la hegemonía política de la UCR a lo largo de casi tres décadas (durante las administraciones de Álvarez Guerrero, 1983-1987; Massaccesi, 1987-1991/1991-1995; Verani, 1995-1999/ 1999-2003; Saiz, 2003-2007/2007-2011).

Estas particularidades que definen a la provincia de Río Negro nos llevan a pensar en el resorte estratégico que desde lo discursivo ha tenido siempre muy en cuenta la UCR rionegrina, presentándose como el partido articulador de demandas insatisfechas del pueblo en su conjunto, tal como lo refleja la constante apelación de Álvarez Guerrero al "pueblo de Río Negro". "El

[1] Nótese que Álvarez Guerrero se dirigía habitualmente de esta forma al pueblo Rionegrino. Cita que corresponde a la primera Sesión Ordinaria de 1 de Mayo de 1984, 13° período legislativo: "Señores legisladores, pueblo de mi provincia: Vengo ante vosotros, con el alto honor que representa rendir cuentas a la institución parlamentaria, sustancia misma de la democracia. Es esta una honra que sólo la tienen los gobernadores de la Constitución, elegidos por el pueblo en libre expresión de su soberanía. El pueblo está aquí representado y ante sus mandatarios, corresponde que este mensaje sea humilde y respetuoso homenaje al pueblo gobernándose a sí mismo" (Álvarez Guerrero, 1984).

populismo, dice Laclau, no tiene un contenido específico, es una forma de pensar las identidades sociales, un modo de articular demandas dispersas, una manera de construir lo político" (Laclau, 2005: 16). En tal sentido, la necesidad de generar una identidad rionegrina, al menos de forma simbólica, siempre ha estado latente, de parte de sus gobernantes, y ha sido utilizada como estrategia discursiva, pensando un todo imaginario que jamás existió, y de parte del pueblo rionegrino en tanto identificación con otro rionegrino.

A su vez, Álvarez Guerrero asumía, la responsabilidad de desnudar y remediar cuestiones ignoradas por el pueblo rionegrino al que le debía lealtad. En este sentido el compromiso de ocuparse de asuntos relacionados a las políticas medioambientales era una urgencia. Y ésta es otra de las promesas que muchos, nos atreveríamos a decir todos, los gobernadores rionegrinos han realizado.[2] Álvarez Guerrero decía

> "Se creará la Subsecretaría de Medio Ambiente, que cumple una importantísima finalidad en los Estados modernos. En este campo debemos abocarnos urgentemente a resolver algunas situaciones graves de desbalance ecológico que avanzan irrestrictas y, a menudo, ignoradas por la gran mayoría del pueblo rionegrino: depredaciones faunísticas, degradación de la vegetación, contaminación de aire, agua y suelo, sobreexplotación de recursos renovables, contaminación industrial, desertización y salinización de áreas bajo riego" (Álvarez Guerrero, 1983).

Como en todas las provincias, en la de Río Negro las políticas públicas en pos de la protección del medio ambiente eran necesarias, más allá de su brutal incumplimiento, y este fue un recurso, desde lo discursivo, utilizado para aunar y ganar voluntades.

En efecto, Osvaldo Álvarez Guerrero apela al pueblo como sustento y como beneficiario de su liderazgo. Tales apelaciones borran o disimulan las diferencias interiores en una clara articulación populista. El caso de las promesas de implementación de políticas públicas para sanear un medio am-

[2] Nótese que en el mes de Diciembre de 2011 ni bien asume el extinto gobernador Carlos Soria se deroga la Ley Anti-cianuro en la Provincia de Río Negro, lo que deja abierta la posibilidad de la implementación de nocivas políticas extractivistas.

biente en peligro, por ejemplo, supone una amenaza vaga, pero externa, una exterioridad amenazante que brinda la cohesión del nosotros a la que alude Carrizo.

Ruptura con ordenamientos previos

Hemos visto cómo en el discurso de Álvarez Guerrero emergen marcas populistas relativas a la necesidad de construir un pueblo como sujeto totalizante y homogéneo. Ahora, retomando a Follari, sostenemos aquí que el populismo se ha caracterizado, también, por presentarse como un nuevo orden que rompe con institucionalidades previas. Dice el autor

> "los gobiernos neopopulistas actuales han surgido a partir de crisis institucionales severas. El caracazo, la caída de Mahuad en Ecuador, la guerra del agua en Bolivia, el 2001 argentino. Es notorio que la caída de los sistemas habituales de representación es la que abre espacio a la posibilidad populista, y hace legitimable su fuerte discurso de ruptura con la institucionalidad previa" (Follari, 2010).

A esta idea se suma la significancia del momento histórico y socio-político en el cual las palabras de asunción de Álvarez Guerrero fueron enunciadas, ya que la recuperación de la democracia implicaba en todo sentido la apertura de un nuevo orden, en el que las garantías y los derechos constitucionales estarían asegurados.

El Proceso de Reorganización Nacional, nombre con el que se autodenominó la dictadura militar que gobernó la Argentina entre el 1976 y 1983 -año en el que asumiera Álvarez Guerrero- ya por 1982 empezaba a mostrar fuertes grietas en su intento por perpetuarse. El desencadenamiento de los hechos tras la pérdida de la Guerra de Malvinas y la cantidad de muertes que se llevó el feroz enfrentamiento, sumado a la crisis económica en la que se encontraba el país, eran muestras claras de que por suerte la dictadura militar llegaba a su fin. Es por todo esto que la ruptura con lo anterior no podía ser más evidente. En este sentido Álvarez Guerrero expresaba

> "Esa bisagra que le estamos poniendo a la historia, como dice el presidente Raúl Alfonsín, representa la finalización de un ciclo de frus-

> traciones, desencuentros, retrocesos y violencias entre los argentinos. Amanece un nuevo mundo. Tenemos clara idea de los contenidos de la transformación que es imperioso producir. Asumimos la firme responsabilidad de instrumentar desde el Gobierno los cambios más eficaces a los que nos desafían los tiempos nuevos, los nuevos rumbos que procuramos abrir. Es este, por lo tanto, un riguroso esquema de nuevas formas de convivencia social, implica un revolucionario sistema de derechos y responsabilidades que habían sido conculcadas y menospreciadas durante los largos años de decadencia y autoritarismo, de oscurantismo cultural, de violencia y opresión que ha regido la vida de los argentinos" (Álvarez Guerrero, 1983).

De estas líneas surgen oposiciones que resultan interesantes y desde allí se construyen los pilares de las promesas en las que se fundará el nuevo gobierno democrático, a saber: años de autoritarismo y oscurantismo *versus* un nuevo mundo marcado por nuevas formas de convivencia social junto al reconocimiento de derechos y responsabilidades; un pasado muy reciente de violencia y represión frente a un presente -"tiempos nuevos", en palabras de Álvarez Guerrero- luminoso y promisorio, en donde el beneficiario y agente de todos estos cambios será el pueblo. De esta manera la promesa de un buen porvenir, de un escenario de grandes augurios, era la piedra basal en la debía pararse y hacerse fuerte el radicalismo rionegrino, puesto que restablecer, refundar un estado provincial, en este momento en consonancia con el gobierno nacional, era la clave. Claramente se advierte esto cuando Álvarez Guerrero se refiere a la idea de la transformación revolucionaria ligada de forma directa a la democracia como sistema de gobierno. La sola idea de revolución es indicativa de una ruptura radical con el ordenamiento previo.

Las transiciones a la democracia estuvieron marcadas por un sinfín de promesas de parte de los dirigentes políticos encargados de devolver las garantías constitucionales al pueblo, y por supuesto los gobiernos provinciales no escapaban a ello. En relación a esto Álvarez Guerrero, expresaba

> "El restablecimiento de las garantías y derechos constitucionales, de los principios de igualdad ante la ley, de respeto a la soberanía popular, de la vigencia de las libertades públicas e individuales significa luego de la etapa de la dictadura una auténtica transformación revolucio-

> naria. Lo que estamos construyendo es, en definitiva, señores legisladores, la democracia. Es ésta una magna misión! Nuestro compromiso está dirigido no solamente a la recuperación de la vida democrática sino fundamentalmente a su preservación, a su cotidiana afirmación" (Álvarez Guerrero, 1983).

Creemos que aquí, aunque de forma inconsciente, quien fuera gobernador de la provincia de Río Negro entre el 83 y el 87, establece una relación entre democracia y populismo y dicha ligazón desnuda la imbricación más abordada entre los que se dedican a analizar el fenómeno populista. Claro está que pueden existir populismos totalitarios; es decir, no necesariamente van de la mano la democracia y el populismo. Pero en este caso Álvarez Guerrero apelaba a una construcción democrática popular desde la base. Está exhortando a que el artífice de la democracia y la cotidiana afirmación de la misma sea el pueblo. Al populismo le interesa la participación popular, al menos apelar a ésta desde lo discursivo, aunque en los hechos luego no se materialice.

Al contrario de otros movimientos que podrían pensarse como populistas esta tarea de restablecer los derechos constitucionales, pensaba Álvarez Guerrero, no le cabía a él solo, o nada más que a la cúpula política: era una responsabilidad conjunta. Por eso apela a una edificación del sistema democrático en conjunto, omite la primera persona, señala que somos todos los responsables de esta nueva historia, invirtiendo si se quiere así la estructura piramidal en la que se sustenta el Estado. Las mediaciones republicanas están presentes, pero no tienen en este discurso la misma potencia que la interpelación directa al pueblo como sujeto activo de la democracia.

Tanto los gobiernos populistas de los cincuenta como los neopopulistas de finales de siglo XX y principios del siglo XXI en América Latina con diversos matices se han mantenido sobre la idea de preservar la democracia como sistema de gobierno[3], aunque no todos en igual medida: mientras unos

[3] Quedará por explorar en una futura instancia el cariz de la democracia de cada uno de los neopopulismos. Se pueden establecer diferencias claras entre el neopopulismo de Menem y de Fujimori y los neopopulismos de Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia y Cristina Fernández de Kirchner en Argentina. Al respecto consúltese el texto de Marcos Novaro "Los Populismos Latinoamericanos Transfigurados" en dónde el autor expresa: "estos líderes se «autopresentan» ante la sociedad aprovechándose de un vacío de imágenes unificadoras de la misma, permiten en la situación de crisis la traducción política de un conjunto disperso de voluntades

se comprometen con una democracia sustantiva como sistema de gobierno, otros, tales como Carlos Menem en Argentina o Alberto Fujimori en Perú, sólo por dar algunos ejemplos, mantuvieron una democracia aparente, lo que O' Donnell denominó en su momento democracia delegativa, democracias institucionalmente deficitarias (O' Donnell, 1994). A la mayoría de los gobiernos pensados como populistas los precedieron crisis institucionales graves y bien marcadas, tal es el caso de Juan Domingo Perón, el cual asume la presidencia en 1946, luego de la denominada "década infame". Esto no es un dato menor: el intento de Álvarez Guerrero por distanciarse de lo que habían sido los años más nefastos de la historia argentina era, no sólo una necesidad para constituirse como partido en la región, sino una responsabilidad.

Era el pueblo el que demandaba cambios drásticos y reales. En este sentido Álvarez Guerrero venía a construir la democracia. La democracia refiere a un *demos*, el conjunto de la comunidad política, representado en este caso por el pueblo rionegrino, que Álvarez Guerrero, retomando la imagen de identidad rionegrina debía fundar y posteriormente cimentar. Ahora bien, dado que al gobernador le interesaba fomentar e impulsar los derechos de las mayorías, creemos que esto indica la existencia de una relación bien marcada entre democracia y populismo. Sumada a esta idea aparece también la categoría de ciudadano, una identidad crucial porque, en términos muy simples, no hay democracia si no hay ciudadanos activos o al revés podría pensarse que es la categoría de ciudadano la que le da sustento a un sistema de gobierno democrático. Álvarez Guerrero promovía la idea de un mundo mejor con la participación activa del pueblo.

Esta imagen de ciudadano rionegrino, que se intentaba implantar en el imaginario del total del pueblo, al que se le devolverían las garantías y derechos constitucionales, atravesaba aquellas diferencias reales de este territorio aún in-integrado. Álvarez Guerrero pensaba en

> "una democracia que no se agote en lo formal de la tolerancia a las minorías y de la legalidad como valor absoluto. Nuestra concepción

particulares, pero al costo de la manipulación de las reglas institucionales, la violación de las promesas y compromisos contraídos con los votantes y de los derechos ciudadanos. En suma, sofocan la emergencia y el peligro inmediato de descomposición del orden, pero al precio de la instauración de una suerte de inestabilidad e inseguridad perpetuas. Planteando en nuevos términos, en ciertos aspectos perfeccionando, la amenaza a las instituciones republicanas que los populismos clásicos habían implicado" (Novaro, 1996).

> de participación va aún más allá, elevando al máximo posible la representatividad de mayorías y minorías, permitiendo que cada ciudadano y cada sector social y económico realicen una coordinada y armónica labor estructural. Una democracia estable no se termina en el Parlamento y exige un finísimo entretejido de instituciones intermedias que se vayan elaborando en distintas escalas asociativas, desde la base familiar hasta los partidos políticos y el Parlamento, un andamiaje simétrico, solidario, que se sostenga a sí mismo, y se desenvuelva y despliegue sobre sí mismo. La reforma política consiste pues en fortalecer, en revitalizar las instituciones de la Constitución provincial pero al propio tiempo, en revigorizar una sociedad fuerte junto a un Estado fuerte" (Álvarez Guerrero, 1983).

Entonces tendríamos así articuladas dos ideas fuertes que caracterizan a los populismos: en primer lugar, la necesidad de definirse, como fenómeno, en contraposición al régimen institucional previo; por otro lado esta idea fuerte de que los populismos y por ende los neopopulismos latinoamericanos se han construido desde el Estado. Importa aclarar que sobre esta segunda característica existen disidencias, pero Álvarez Guerrero cuando afirma la idea de revigorizar una sociedad fuerte junto a Estado fuerte, bajo una política inclusiva, está abonando planteos tales como los de Follari, Laclau, y tantos otros referentes que por largo tiempo vienen analizando el fenómeno populista. En cuanto a la relación entre inclusión y populismo, Sebastián Barros -quien le dedica varios estudios a esta forma política- expresa que hay que "entender el populismo como una forma específica de prácticas políticas radicalmente inclusivas, cuya radicalidad les permite posteriormente marcar de forma decisiva articulaciones políticas posteriores" (Barros, 2006). Habría otras posiciones quizá más rupturistas como la de Aboy Carlés, con quien discute Barros en varios de sus trabajos que diría que "[e]l populismo tiene una doble cara. Por un lado, representa una ruptura con el orden institucional vigente. Por el otro, también implica una fuerte recomposición comunitaria" (Aboy Carlés, 2001).

En este sentido, considerando al populismo como inclusión radical, ruptura y recomposición comunitaria, Álvarez Guerrero se proponía "revigorizar una sociedad fuerte junto a un Estado fuerte", incorporando a la vida política institucional a mayorías y minorías. La UCR rionegrina proyectaba su actuar en términos interclasistas y desde el Estado; era la maquinaria estatal la que,

en definitiva, permitiría esa "transformación revolucionaria". Una vez más se advertía en las palabras de quien fuera gobernador electo apenas vuelta la democracia una clara intensión de generar la revolución desde arriba (Gramsci, 1999). Al respecto, Follari es contundente: "los populismos latinoamericanos se han construido desde el Estado" (Follari, 2010). Y en este sentido, el gobernador rionegrino aseveraba

> "Vamos a hacer una gran reforma política que reorganice el aparato estatal, para que éste funcione eficientemente, se desarrolle y despliegue su misión trascendente, que es ejercer el poder social. La reforma política debe cumplir una primera etapa: Democratizar el Estado para que cada sector de la sociedad sea partícipe y tenga poder de decisión, después de tantos años de autoritarismo resulta imprescindible que la soberanía popular se exprese no solamente a través de las instituciones políticas sino que también se ponga en marcha con sentido armónico la participación de los sectores de la producción, el trabajo y la inteligencia [¡intelligentsia!]" (Álvarez Guerrero, 1983).

En la mirada de Álvarez Guerrero la democracia rebasa y supera a los poderes del Estado y a los partidos. Los tres sectores que nombra el gobernador electo de la Provincia de Río Negro, el sector de la producción, el trabajo y la inteligencia fueron objeto de la constante apelación de la UCR rionegrina. Como hemos visto, la característica populista de reconocerse como ruptura respecto de un orden previo está claramente presente en el discurso de Osvaldo Álvarez Guerrero. En particular, su idea de revolución, restauración democrática, articulación entre pueblo y gobierno, entre sociedad civil y Estado demuestran la necesidad de alejarse del régimen anterior y construir un movimiento popular ciertamente organizado.

"El aislamiento suele ser el inicio del terror"

El adjetivo posesivo 'nuestro' quizá sea indicador de otro de los rasgos y apelaciones que le pertenecen al fenómeno del populismo, hay una llamada a reconocerse dentro de un conjunto, un grupo, el mismo pueblo, pensado como un colectivo, siente que hay algo que le pertenece. Esa masa, lejos de ser amorfa como muchas veces han planteado autores que se han dedicado

a caracterizar su comportamiento, tal es el caso de Le Bon (Le Bon, 2004), parecería ser para Álvarez Guerrero un colectivo pensante urgido por el reconocimiento de sus derechos.

Entendemos que nuestro pueblo, un nuestro abstracto, aquí reflejaría un pueblo soberano y dueño y poseedor de los derechos civiles y políticos atropellados durante los años más duros de la historia Argentina. En este sentido Franco Savarino dice que el populismo (…) "apunta a una regeneración o palingénesis en pos de una comunidad popular idealizada" (Savarino, 1998). A tono con estas nociones, Álvarez Guerrero planteaba

> "A nuestro juicio, la democracia incluye tres elementos constitutivos determinantes: primero, la libre participación de todos los miembros de la sociedad en la gestión de los asuntos públicos; segundo, la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley; tercero, el pluralismo de opciones políticas. Si la democracia como forma política es la expresión de un régimen de libertades, ciertamente exige un claro concepto de la proyección social y de las libertades individuales. Es un sentido solidario de la libertad en las facultades propias, de un poder de iniciativa responsable ante la sociedad y para la sociedad del ejercicio de las libertades. Es comprometerse con las repercusiones sociales consecuencia de nuestra propia iniciativa, saberse titular de la promoción del bien común para que el despliegue de nuestra libertad se obligue con valores que nos sobrepasan, que nos lanzan a tareas que van más allá de nuestro bienestar y lo ponen permanentemente en cuestión" (Álvarez Guerrero, 1983).[4]

Otras de las ideas fuertes de estas líneas son la de bien común y la de bienestar, ligadas a la noción de solidaridad que promueven los populismos. Al menos de forma simbólica no hay clases más favorecidas que otras, y si las hay, desde lo discursivo siempre son las capas más vulnerables de la sociedad, del pueblo. Pero la idea de bien común aquí es muy fuerte, nos atreveríamos a decir que tiene fuertes visos aristotélicos, ya que para el Estagirita la democracia como forma de construcción política tenía que orientarse al

[4] Podría pensarse en cierta articulación con planteos ¨Tocquevilleanos¨, cuando Álvarez Guerrero está pensando a la democracia en una clave similar a la trabajada por Tocqueville en "La Democracia en América", la democracia entendida como asociación de asociaciones.

bien y la naturaleza de esta asociación entre individuos tenía que lograr la colectividad. Todos debíamos cuidar la democracia, era la única forma de sentirnos parte de una comunidad política, era una conquista anhelada y debía estar al resguardo y protección de todos.

Desde lo discursivo Álvarez Guerrero promovía que todos tuvieran las mismas posibilidades y a su vez, algo que resulta llamativo, los mismos anhelos, lo ideal en este tipo de movimientos es que ese todo orgánico desee lo mismo. Es más maleable la masa cuando se mantiene unida respecto a sus deseos y expectativas.

Álvarez Guerrero articulaba en su discurso la lógica populista por excelencia: él como artífice de la democracia transparente, asegurando la satisfacción de las necesidades básicas del pueblo rionegrino y la prosperidad económica, todo esto como consecuencia de la reafirmación constante de las libertades individuales y el bienestar social.

De repente, en medio de un discurso que hasta podríamos caracterizarlo como conmovedor, Álvarez Guerrero irrumpe con la referencia a una de las grandes pensadoras de la teoría política contemporánea. No es cosa menor que sea una intelectual mujer a la que recurre quien fuera gobernador rionegrino en los 80. Hanna Arendt, de ella se trata, fue una filósofa y activista política, defensora de los derechos que les fueron cercenados a los judíos antes y durante el nazismo. Durante el advenimiento de Hitler al poder luchó fuertemente contra el régimen nacional-socialista. Fue perseguida y encarcelada, aunque no por mucho tiempo y aun una vez liberada siguió en la militancia denunciando las atrocidades del régimen nazi. Decimos que no es menor la referencia a Arendt porque luego de marcar los antecedentes de esta pensadora entendemos que existiría cierta correspondencia entre los sucesos ocurridos durante los años oscuros de nuestra historia y la historia de esta activista política.

Con lo cual la elección de esta mujer, intelectual, perseguida, y de origen judío viene a legitimar o reforzar en cierta forma el pedido de unión, de alianza, que Álvarez Guerrero les propone a los rionegrinos. Dice el gobernador

Como afirma Hanna Arendt el aislamiento suele ser el inicio del terror. Es, ciertamente, su más fácil terreno, es como si dijéramos pre-totalitario. Su característica es la impotencia en cuanto a que el poder siempre procede

de hombres que actúan juntos, "actuando concertadamente" por definición, los hombres aislados carecen de poder (Álvarez Guerrero, 1983).

El llamado recurrente a un nosotros, juntos, unidos y fuertes es una de las apelaciones constantes a las que recurre el gobernador rionegrino, en consonancia con el populismo que, de algún modo, persigue el restablecimiento de una armonía orgánica, holística, integrada e interdependiente.

Por último se advierte la estrategia discursiva de recurrir a un actuar mancomunado, rozando aristas que llegan a emocionar. La lógica populista atendió siempre muy bien a esto: conmover, convulsionar desde lo emotivo y sentimental a las masas, y claramente Álvarez Guerrero convoca a la unión del pueblo rionegrino, como si en su desarticulación o desunión estuviera la semilla de la destrucción del poder del partido.

Reiteramos: la apelación a la unión es un rasgo que permanecerá en el imaginario y que será la condición de posibilidad para que la UCR se mantenga durante tantos años en el gobierno rionegrino.

Consideraciones finales

El término populismo es profundamente polisémico, es uno de los términos dentro de la teoría política que menos acuerdos ha recibido en el intento por definirlo, quizá sea por ello que resulta tentador detenerse a estudiarlo en contexto, el populismo en contexto, geosituado. Para ello hemos indagado en tres marcas fundamentales que lo caracterizan, o podríamos pensar que son aquellas respecto a las cuales existe menos divergencia cuando se piensa en los populismos, en primer lugar, las apelaciones constantes por parte de la dirigencia política al pueblo. El surgimiento de los populismos a partir de crisis institucionales graves y por último la idea de que necesariamente para pensar en populismos debemos analizar una de las condiciones de posibilidad que corresponde al actuar mancomunadamente, sintiéndose, los individuos parte de un colectivo y reconociendo que los anhelos, las expectativas y deseos siempre van acorde con lo que es el sentir y en consecuencia, el actuar de la masa. Podría pensarse que estas tres marcas se engarzan en lo que advertimos como una articulación populista, que le permitió a la UCR rionegrina perpetuarse durante tanto tiempo en el poder.

Interesa continuar el análisis de los discursos emitidos no sólo por Álvarez Guerrero sino por todos los gobernadores de la Provincia de Río Negro, desde

la vuelta a la democracia en 1983 hasta el 2011, año en que la UCR perdiera el poder en la región y quedara en manos del Peronismo.

Nos parece significativo que sólo remitiéndonos al discurso de asunción de Osvaldo Álvarez Guerrero encontremos en el mismo aspectos que podrían pensarse bajo la categoría de populismo. Lo que intentamos fue simplemente delinear algunos de los rasgos que entendemos tienen los populismos, abandonando la idea de que habría un único modelo y afirmando, en cambio, que esta categoría se corresponde con diversos esquemas que continuamente se reabren a la discusión y a la revisión por parte de quienes venimos trabajando estas temáticas.

Referencias

Álvarez Guerrero, Osvaldo 1984 Versión taquigráfica de la Reunión II, 1ra. Sesión Ordinaria del 1 de Mayo de 1984, 13er. período legislativo.

Aboy Carlés, Grardo 2001 "Repensando el populismo" en http://lasa.internacional.pitt.edu/Lasa2001/AboyCarlesGerardo.pdf acceso, 22 de julio de 2012.

Barros, Sebastián 2006 "Espectralidad e inestabilidad institucional. Acerca de la ruptura populista" en <http://www.saap.org.ar/esp/docs-congresos/congresos-saap/VII/programa/paneles/a/a2/barros.pdf>, acceso 22 de julio de 2012.

Biagini, Hugo. E (Comp.) 1989 *Orígenes de la democracia Argentina, el trasfondo Krausista* (Buenos Aires: Legasa).

Carrizo, Gabriel 2009 "Ruptura populista y política en América Latina. Bolivia en tiempos de Evo Morales", *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas,* publicación electrónica de la Universidad Complutense, en <http://www.ucm.es/info/nomadas/22/gabrielcarrizo.pdf>, acceso 17 de mayo de 2012.

Follari, Roberto 2010 *La alternativa neopopulista, el reto latinoamericano al republicanismo liberal* (Rosario: Homo Sapiens Ediciones).

Favaro, Orietta; Iuorno, Graciela 2007 "Neuquinos y rionegrinos ¿cautivos o cautivados por los sistemas políticos locales?", en *Revista Periferias* (Buenos

Aires: Ediciones Fisyp) año 11 Nº15.

Favaro, Orietta; Bucciarelli, Mario Arias 2001 "A propósito del populismo. Estrategias de acumulación y cultura política en un espacio periférico. Neuquén, 1960-1990", en *Estudios Sociales. Revista Universitaria Semestral* (Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral) año XI, Nº 21.

Gramsci, Antonio 1999 *Cuadernos de la cárcel (*México: Ed. Era S.A).

Incisa di Camerana, Ludovico 1979 "Populismo", en N. Bobbio, N. Mateucci, y G. Pasquino 1990 *Dizionario di Política,* (Milán,:Tea).

Iuorno, Graciela 2012 "Una provincia 'imaginada'. El gobierno de Álvarez Guerrero y la 'espinosa cuestión' de la integración rionegrina (1983-1987)", en *Dossier de Historia Política*, http://investigadores.uncoma.edu.ar/cehepyc/biblioteca.html, acceso 1 de noviembre de 2012.

Iuorno, Graciela 2012 "El 'Veranismo' en la UCR rionegrina. Consolidación de prácticas de patronazgo político y de relaciones clientelares, 1983-2003". Trabajo presentado ante las VII Jornadas de Historia Política en la Facultad de Ciencias Humanas-UNCPBA, Tandil 6 y 7 de septiembre de 2012.

Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal 2004 *Hegemonía y estrategia socialista* (Buenos Aires: FCE).

Laclau, Ernesto "Deconstrucción, Pragmatismo y Hegemonía", en Mouffe, Chantal (Comp.) 1998 *Deconstrucción y Pragmatismo* (Buenos Aires: Paidós).

Laclau, Ernesto 2005 *La Razón Populista*, (Buenos Aires: FCE).

Le Bon, Gustave 2004 *Psicología de las masas* (Madrid: Morata).

Novaro Marcos 1996 "Los Populismos Latinoamericanos Transfigurados", en *Revista Nueva Sociedad* (Buenos Aires: Redalyc, Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal) N° 144.

O Donnell, Guillermo 1994 "Delegative Democracy", en *Journal of Democracy* (National Endowment for Democracy and The Johns Hopkins University Press) Vol. 5, No. 1.

Ruso, Juan 2003 "La alternancia imperfecta", *Estudios Sociales*. (Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral) Revista Universitaria Semestral, Año XIII, N° 25.

Mayorga, René Antonio 1995 *Neopopulismo y Antipolítica*, (La Paz:

CEBEM).

Savarino, Franco 1998 “Populismo: Perspectivas Europeas y Latinoamericanas” en *Revista Espiral* (México: Universidad de Guadalajara) Septiembre-Diciembre, Año/Vol. XIII, N° 138.

Tocqueville, Alexis 2002 “La democracia en América” (Madrid: Alianza Editorial).

Quijano, Aníbal 1997 “Populismo y Fujimorismo” en *CUADCIEN, Cuadernos de Ciencias Sociales* (Costa Rica) N° 96.

Segunda Parte:

Lo social. Acciones colectivas y cruces de género, etnia y clase

¿Espejitos de colores?
La mega-minería y las acciones ciudadanas en localidades argentinas[1]

Orietta Favaro - Graciela Iuorno

El contexto latinoamericano

Uno de los efectos de la aplicación de las políticas neoliberales en América Latina, tanto en países con o sin tradición minera al modificarse los marcos regulatorios y debido a la alta tasa de rentabilidad y la expansión de los capitales privados, es el intento de desarrollo de nuevos modelos económicos. Desde hace unas décadas se asiste a una nueva etapa del capitalismo que el geógrafo Harvey[2], denomina 'acumulación por *des posesión*'. Retomando conceptos de Rosa Luxemburgo y de otros teóricos, se acentúa más la acumulación por desposesión que la acumulación ampliada. Es importante observar la coexistencia de la dinámica de desposesión sin dejar de dar cuenta de los escenarios nacionales y reflexionar sobre la lógica o dinámica de desposesión y en los procesos políticos-simbólicos significativos en América Latina. Se trata de desarrollar un modelo que se basa en la apropiación de los recursos naturales de la periferia, debido a su escasez, impor-

[1] El presente trabajo es una versión modificada del artículo Iuorno, Graciela – Favaro, Orietta 2012 "Un 'nuevo ciclo' de protesta en la Argentina actual. El accionar ciudadano contra la megaminería", en *Realidad Económica* (Buenos Aires: IADE), N° 269 y de Favaro, Orietta "*¿Espejitos de colores*? La disputa por el territorio y las nuevas acciones de protesta en Argentina". Ponencia presentada en las III Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos, Mendoza, 2012.

[2] David Harvey, un geógrafo marxista, escribe en el 2004, un estudio denominado "El 'nuevo' imperialismo: *acumulación por desposesión.* En su tesis, que consideramos central para el trabajo, afirma que en el marco de la crisis del régimen de acumulación del capitalismo, estamos frente a la forma que tomará "un nuevo imperialismo"; definiéndose entre acumulación por desposesión y reproducción ampliada, pero volcándose a favor de la primera en una tendencia que se profundiza, transformándolos en el emblema de lo que es el nuevo imperialismo (Harvey, 2007:124).

tancia y por razones estratégicas, para sostener el consumo en los países del centro[3]. Por ello, América Latina es un espacio preferencial, entre ellos, Argentina, por el capital transnacional que muchas veces, en complicidad con los respectivos gobiernos, impone esos proyectos extractivos, destruyendo los bienes de la naturaleza, tendencia que forma parte de la valorización del capital. Un rol fundamental asiste al Estado que luego de las reformas neoliberales, ofrece cambios sustanciales con gobiernos definidos como 'progresistas', llevando a cabo reformulaciones en sus estrategias de desarrollo. No obstante, se produce una fuerte contradicción entre esto último y el papel clave que desempeña el extractivismo exportador.

En este orden, interesa marcar algunos rasgos que caracterizan la megaminería en Argentina y analizar la modalidad de protesta y resistencia de los ciudadanos de las localidades argentinas donde se realiza o se pretende realizar este tipo de explotación de 'bienes comunes' (Boron, 2013:113-132), en el marco de la situación socioeconómica reciente del país que en las décadas precedentes fue escenario de diferentes estrategias de luchas sociales resultado de la desocupación y del desempleo. Ello se desarrolló con aumento de la acción sindical y de políticas del gobierno orientadas a favorecer este tipo de actividad extractiva que no genera valor agregado en los lugares de origen. Finalmente, tras una década de resistencia social organizada, se propone reflexionar sobre los límites y las posibilidades de las iniciativas democráticas que tienen a 2003 como *hito nacional* de las luchas sociales contra la megaminería.

[3] El oro tuvo una tendencia alcista desde inicios del año 2000; entre el 2005-06 la tendencia se acelera y luego que estalló la crisis financiera internacional, la misma se profundiza. El oro - una reserva de valor internacional- tiene escasos usos industriales, se lo atesora en los bancos centrales y cuando se produce liquidez en los mercados, es un instrumento financiero sólido. Actualmente es muy importante en el mundo por razones económico-especulativa, el 85% se lo utiliza para consumo suntuario y reserva monetaria, casi nada para la medicina o la industria. Recordemos que la fiebre del oro parece haberse adueñado de la escena económica mundial hace ya tiempo, ahora intensificada por la nueva coyuntura: la crisis económica de la Unión Europea, potenciada por la posibilidad que EEUU ingrese en cesación de pagos. Los inversores del capital, elegían las monedas 'duras', pero éstas ya no les representan un refugio seguro; por ello, *el oro y otros metales*, son importantes para mantener el valor del dinero. Así la onza de oro troy (33.33mg) pasó de 300 dólares en la década del '90 a 1600 dólares actualmente. La tendencia es buscar inversión en lingotes de oro, también en Argentina, al punto que a mediados del corriente año se estaba pagado el kilo de oro a 214.000 pesos promedio. En *Río Negro,* 31 de julio de 2011.

En el siglo XXI el continente americano encuentra que entre las exportaciones y las inversiones realizadas se volvieron más importantes los recursos naturales, con actividades que incluyen la explotación minera, petrolera o los monocultivos, entre otros. No se trata de la acción clásica de los gobiernos conservadores (Alvaro Uribe o Santos en Colombia o Alan García en Perú, por ejemplo), sino del denominado neo-extractivismo progresista en el que el Estado tiene una participación directa o indirecta y donde más allá que los recursos sean o no estatales, se reproduce "la estructura y reglas de funcionamiento de los procesos productivos capitalistas volcados a la competitividad, la eficiencia, la maximización de la renta y la externalización de los impactos sociales y ambientales" (Gudynas,2012:132). La contradicción radica en que estos Estados, por un lado, captan la renta que deriva de los recursos y por otro, intentan concretar medidas de compensación social y ambiental interviniendo en el proceso de acumulación. Ello hace a Gudynas, denominarlos *estados compensadores* (Ibíd: 135) ya que asisten a los sectores más pobres y marginados con lo obtenido, en parte, de este tipo de renta, concretando cierta distribución. Son Estados funcionales al capitalismo que descansan en la apropiación de los recursos naturales para apaciguar las demandas, lograr apoyos y cumplir metas económicas.

Según Svampa, en América Latina se realizó el pasaje del Consenso de Washington, al Consenso de los commodities "sostenido por el boom de los precios internacionales de las materias primas y los bienes de consumo, demandados cada vez más por los países centrales y las potencias emergentes" (Svampa, 2012:16). Se trata de la exportación de bienes primarios sin valor agregado que conduce a los países a un proceso de reprimarización de las economías, agravado por el ingreso de países emergentes, como China[4]. El propio Banco Mundial afirma en sus informes que casi la tercera parte de las inversiones mundiales en la exploración de nuevos yacimientos mineros se concentra en América Latina. De este modo, el producto bruto de Chile, Perú, Ecuador, Brasil y Argentina depende del sector minero. El Observatorio de Conflictos Mineros en América Latina (OCMAL), relevó más de 150 acciones en dieciséis países de la región, en particular, en los mencionados arriba. Los precios pagados en el mercado internacional por cobre, oro,

[4] Es importante señalar que hacia 1990, China tenía el 0,6% del comercio exterior total de América Latina, en el 2009, alcanzó el 9,7% en detrimento de EE.UU., los países de la UE y Japón. Recordemos que China es el segundo socio comercial de la región (Svampa,2012:17).

planta, níquel, hierro, zinc, etc., explican que muchas convicciones y seguridades de años, quedaron rápidamente pospuestas, cuando las personales y las políticas lo hicieron. La actividad provoca la expansión de la frontera petrolera y energética, represas hidroeléctricas, pesca, la industria forestal, generalizándose un modelo de agro negocios (soja y biocomustibles) en un trabajo con grandes inversiones pero que demanda escasa mano de obra (Ibíd: 18).

Se concreta la instalación de megaempresas -especialmente de capital canadiense- para la explotación de minerales, con Estados que impulsan esta actividad como 'motor de su desarrollo económico'; sin aplicar políticas públicas tendientes a proteger a la sociedad del impacto que generan. Recordemos que con las reformas de los años noventa, ingresaron a esas labores, países que tradicionalmente no eran mineros: Ecuador, Venezuela, Honduras y Guatemala. Si bien en forma inmediata hubo protestas y resistencias ciudadanas en las localidades afectadas, incluso denuncias que obligaron intervenir a la justicia y colocar medidas cautelares a favor de las poblaciones, la actividad sigue con intensidad y la rentabilidad de la misma es cada vez más importante. México, por ejemplo, alberga en su territorio 23 depósitos de minerales grandes, ubicándose entre los doce mayores productores en el mundo, tiene instalado en su espacio 263 compañías mineras, 70% de las cuales son canadienses. La mega minería, actividad altamente destructivas de las economías locales, en el nivel de inversión mundial, creció un 90%, mientras que en América Latina fue del 400% (Svampa -Antonelli, 2009: 123-180). Entre los diez países que recibieron capitales aplicados a la minería entre 1990-2001, cuatro son de América Latina: Chile en el primer lugar, Perú en el sexto, Argentina en el noveno y México en el décimo lugar. Es decir que Chile y Perú, encabezan las naciones mineras por excelencia, mientras Colombia intenta poner en marcha la explotación. Bolivia, por otra parte, realiza esfuerzos por nacionalizar la minería y reformar leyes sectoriales, a efectos que la actividad quede en manos del Estado[5].

La minería formó parte de las estrategias de explotación de la mayoría de los países de la región ya que el escenario económico internacional emerge

[5] Luego de numerosos desastres ecológicos provocados por las técnicas usadas en la explotación de la megaminería, se encuentra prohibida en varios estados de EE.UU., en Turquía, la República Checa, en algunas regiones de Australia, en ciudades de Ecuador, Costa Rica y Alemania, entre otros.

propicio para el fortalecimiento de esa actividad por la demanda de minerales, especialmente desde los países asiáticos. Los precios internacionales que se pagan, entre otros, por el oro, el cobre, la plata, el níquel, el hierro y el zinc, explican las políticas de los gobiernos en favor de las megaempresas.

Respecto de la resistencia de las poblaciones locales a esta actividad en los territorios, cada vez es mayor y aumentan los conflictos entre empresas mineras, estados y comunidades locales. Los impactos provocados por la actividad, permite que los proyectos sean acompañados del rechazo comunitario: se verifica -cada vez con mayor fuerza- que la minería afecta el ambiente, agota y contamina tanto las fuentes de aguas como el entorno por la utilización de sustancias tóxicas. Si sumamos a lo expuesto, los enunciados del capital sobre desarrollo, empleo y dinamización de las economías locales, el atropello a los derechos humanos, la imposición de proyectos, la criminalización de la oposición a la actividad, los desplazamientos forzados y ocupación de territorios ancestrales, la minería con las nuevas tecnologías se torna una tarea resistida por las comunidades locales[6]. El proceso de rechazo a los proyectos en América Latina trajo como consecuencia el fortalecimiento de los movimientos anti-mineros, su proliferación y el incremento de diversas estrategias de luchas socioambientales.

En el último quinquenio se produjo un aumento en la conformación de organizaciones de oposición a la minería, a los que se sumaron intelectuales y un sector 'progresista' de la Iglesia Católica (Iuorno, 2011: 22- 33) y de otras comunidades religiosas. La resistencia enfrenta los cercos mediáticos y las descalificaciones oficiales de todo tipo; ni siquiera la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) logró -a la fecha- incidir. Por esto mismo, es que la negativa a la minería se realiza cada vez más desde abajo, son las comunidades las que ponen límites a las actividades y los estados deben, en más de una oportunidad, responder a esas demandas.

Respecto de las estrategias de las poblaciones afectadas, se centran en la búsqueda de solidaridad para la denuncia de los diversos casos de amenaza

[6] Ver el estudio de caso en la localidad de Loncopué que se aborda desde una línea de análisis en esta publicación e Iuorno, Graciela 2011 "Resistencia a la mega-minería en Neuquén. Las acciones de las organizaciones sociales y de la Pastoral social e indígena en el conflicto", en *Voces Recobradas*, Revista de Historia Oral, Buenos Aires, Año 15, N° 31. En este espacio, la Norpatagonia, los sucesivos obispos sostuvieron una posición clara contra el modelo de explotación minera, acuerdan con los argumentos ético- morales, acompañan con documentos y con presencia a la resistencia de la ciudadanía.

o atropello a los derechos de las comunidades, trasladando incluso aspectos legales involucrados en los conflictos mineros, hacia Canadá, Europa o Estados Unidos, lugar de origen de las empresas. Se realizan presentaciones en tribunales de países de donde provienen las inversiones, se hace visible las injusticias en las asambleas de accionistas, se solicita el retiro de fondos de pensiones en inversiones mineras; todas modalidades que forman parte de los mecanismos empleados con mayor frecuencia. Asimismo se reclama a instancias internacionales como las Naciones Unidas y especialmente la CIDH. Se efectúan consultas por el derecho reconocido por el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), aunque el organismo no emitió declaraciones claras respecto a denuncias realizadas por varios países, entre ellos, Argentina.

En definitiva, la difusión del problema a nivel de América Latina, provocó la movilización no sólo de las localidades y de los ciudadanos afectados, sino también de los pueblos indígenas de doce países (2011) en la que participaron líderes de las poblaciones originarias, emitiendo una declaración: "Minería, cambio climático y buen vivir", solicitando a los organismos de la ONU que los bienes naturales sean declarados patrimonio de los pueblos indígenas que los albergan. Simultáneamente, se desenvuelve -en la mayoría de los países- una narrativa desarrollista para legitimar el modelo, colocando una ilusión de desarrollo, que permite continuar avanzando a la actividad y las empresas protegidas por la legislación de los distintos gobiernos. Debemos remarcar que estas acciones colectivas llevan una década en estos países, particularmente en los andinos donde fueron asesinados sacerdotes.

El 'control' del territorio con el recurso. Argentina y el 'extractivismo'

El extractivismo es la explotación de los recursos naturales y tiene en la mega-minería la actividad más importante, a la vez la más depredatoria del medio ambiente. Estudiosos del tema, afirman que si bien se llegó tarde a la discusión del modelo sojero en Argentina, se espera que no ocurra lo mismo para la discusión del minero. El modelo agrario tiene una capacidad de articulación de mayor número de actores y el sojero, articula pequeños, medianos y grandes productores; precisamente, es el minero un *modelo* que sintetiza, por una parte, la depredación económica y socio ambiental y, por

otra, no tiene capacidad de integración, es decir, es altamente excluyente en la medida que se convierte en un enclave de exportación. Se asiste a otra fase del neoliberalismo, que implica la consolidación de un modelo centrado en la re primarización de la economía y a una extensión de la actividad extractiva exportadora. Se trata del control de la tierra y de los recursos naturales (Svampa, 2009).

El problema yace en que los recursos naturales, entre ellos los minerales, no son renovables y se encuentran diseminados en la cordillera y pre cordillera argentina. La modalidad de explotación de los recursos requiere grandes cantidades agua. El consumo de este recurso para el tipo de actividad es muy grande[7] y teniendo en cuenta que es un medio natural limitado, necesario para la vida y la salud, debe estar disponible, potable y accesible. La contaminación que hacen las megaempresas para la explotación de los yacimientos se facilita sobre aguas de superficie, pero también subterráneas y en este marco tienen un valor fundamental: los glaciares. Son fuentes de agua en estado sólido, que debido a los procesos de acumulación y fusión, permiten la regulación hídrica de los afluentes, abasteciendo las cuencas del país. En los períodos de sequía o estivales son las principales fuentes de abastecimiento, de modo que la existencia cercana a los yacimientos es importante, en particular, para las megaempresas y en un país como Argentina que no hizo los suficientes estudios de impacto ambiental, omitiendo la existencia de glaciares, a pesar que fue aprobada recientemente la Ley de Protección[8]. De todos modos, se facilita una connivencia entre el área pública y la privada en lo que hace a la actividad minera. En parte, no sólo se observa a partir de la materialización de la extracción depredatoria, la persecución y represión de los ciudadanos que protestan, sino también por el discurso dominante que se plantea como parte del desarrollo del país.

El término desarrollo es uno de los tanto que se fue modificando con los tiempos, se intenta imponer el concepto *desarrollo sustentable o sostenible*. Esta línea, entre otras, que existe en el ecologismo de la actualidad, considera que se debe remediar los abusos que el hombre cometió sobre la naturaleza

[7] El proyecto Pascua Lama consume 215 litros por segundo provenientes del río Las Taguas, en San Juan. A ello debe sumarse, el consumo de energía, gasoil, etc. Para mayor información, ver Burucúa, Liliana 2009 "Minería y sustentabilidad".

[8] Actualmente rige la Ley de Protección de Glaciares, luego que en el año 2008 fuera vetada por el P.E N.

a partir de la implementación de medidas económicas en términos de permiso, castigo y uso de tecnologías de vanguardia. Es la postura de la mayoría de las ONG's.

El discurso que utilizan las megaempresas y los gobiernos (nacional-provincial) concurre en la posibilidad del desarrollo de las localidades y región. No obstante, el concepto de desarrollo se modificó desde los años cincuenta con la CEPAL, materializado por experiencias políticas desarrollistas hasta los '70 por las distintas teorías y vertientes ideológicas. En la actualidad, predomina el nuevo *ethos desarrollista*, que a partir de los años '90 implica una división de funciones entre países del norte y del sur. Los primeros se dedicarán a la modernización de las estructuras productivas con una mayor tecnologización, desmantelando todo lo que fuera trabajo o producción obsoleta. A su vez, los países periféricos recibirán los desechos y generan otros, orientándose hacia una nueva forma de desarrollo: el desarrollo sustentable o sostenible, discurso y práctica perverso, ya que coloca de algún modo, limitaciones por una parte, y por otra, llegan a corporizar alianzas con los gobiernos para continuar con la actividad extractiva exportadora (Comelli, et al, 2010:140-146). Las compañías utilizan una oración que se basa en una concepción binaria del territorio: territorio viable/inviable, eficiente, vaciable, sacrificables, como si se tratara de espacios vacíos, asociado a la idea de 'desierto' (Svampa, 2008: 8).

Los proyectos mineros generan escasa demanda de trabajo, no obstante son el soporte de los gobiernos y de muchos trabajadores, a los que se les crea la ilusión de algo permanente: *espejitos de colores.* Las tareas no son bien remuneradas y las condiciones sociales son complejas. Según la OIT, entre 1995-2000, la tercera parte de los trabajadores mineros en los 25 países de mayor producción perdieron su puesto como consecuencia de las nuevas tecnologías que desplazaron la mano de obra del hombre. Se asegura el desarrollo del sector y la provisión trabajo[9]; sin embargo, la misma organización en un estudio reciente, afirma que la industria minera emplea el 0.9%, es responsable del 5% de las muertes laborales 'reportadas' y provoca una alta morbilidad de los trabajadores por las enfermedades laborales que tardíamente se manifiestan. (Gutman, 2007:7).

[9] Por cada un millón de dólares invertido, se crean apenas entre 0,5 y 2 empleos directos, lo cual demuestra que cuanto más capital-intensivo en la actividad, menos empleo genera y menor es la participación del salario de los trabajadores en el valor agregado.

Desde la década de los '90 durante la gestión del presidente Menem con la aplicación de políticas de desregulación y reformas neoliberales, se dieron las condiciones jurídicas para que los intereses de las multinacionales mineras se establecieran en el país. Los beneficios fueron, entre otros, no pagar retenciones, sólo entregan al Estado donde se encuentra el recurso el 3% de regalías por los minerales extraídos[10], gozan de estabilidad fiscal y cambiaria por 30 años, exención de aranceles, tasas aduaneras, impuestos a las ganancias, devolución anticipada y financiamiento del IVA (impuestos al valor agregado), descuentos por gastos de exploración, infraestructura, comercialización. No existen controles económicos, fiscales, ambientales, laborales; todo se realiza según la declaración jurada de las propias empresas, dejando en el exterior casi el 100% de sus ganancias (http://frentedariosantillan.org/fpds/). Rige en el país desde esos años una legislación sobre minería a gran escala: las leyes 24.196 (Inversiones Mineras) y la 24.228 (Acuerdo Federal Minero). La normativa nacional prohíbe – como lo hacía el Código Minero Argentino de 1883 – al Estado (nacional, provincial o municipal) intervenir en la explotación de cualquier yacimiento, estableciendo su obligación de licitar. La legislación acentuó y favoreció las condiciones para el avance de la explotación privada. Son las megaempresas transnacionales las que lo hacen con una sumatoria de ventaja, incluso mejores de las retenciones a las exportaciones – que provocó el conflicto entre los sectores del campo y el gobierno nacional- y que para el caso de la actividad minera es del 5% para minerales procesados y 10% para los concentrados, sin obligación de liquidar divisas al país.

Argentina es un país acostumbrado a otro tipo de minería, a piedra partida, la del cemento y a diferencia de otras naciones de América Latina[11], no existe tradición metalífera, aunque es el 7º país del mundo en potencial minero. Se desarrolló un tipo de minería diferente de la tradicional, no es de socavón ni subterránea sino *a cielo abierto*. Como los minerales son escasos y no renovables, se encuentran en vetas, diseminadas con otros minerales en la cordillera y pre cordillera; ello lleva a las empresas a utilizar tecnologías

[10] En caso de la provincia de Neuquén, hay proyectos que tienen previsto el pago de una regalía menor, del 1.5%, en *Bicentenario-Publicaciones* (2011) Vol 02, entrevistas a M. Svampa y M. Antonelli (http://www.goethe.de/ins/ar).

[11] Chile, Bolivia y Perú.

agresivas – lixiviación- que devastan e impactan negativamente en el ambiente. En el proceso se dinamitan montañas enteras y luego se aplican sustancias químicas altamente tóxicas para separar el metal[12].

Históricamente fue un país agro exportador que en los años '90, vía modificación de la legislación en el tema, aprobó la explotación de los recursos naturales en general, oro y otros metales en particular; simultáneamente, abrió sus puertas a los transgénicos, para convertirse en el tercer país exportador de soja en el mundo. Asimismo, se firmó el Tratado Binacional con Chile, en la Cordillera de los Andes, zona glaciar -gran reservorio de agua dulce- (1997). Allí se desarrolla el primer emprendimiento binacional a cargo de la Barrick Gold: Pascua Lama[13]; el proceso hizo retroceder a varios glaciares, por lo que se encuentran realizando -por presión de los ambientalistas- la explotación subterránea (www.revistapueblos.org).

Entre los principales emprendimientos se hallan los dos yacimientos emblemáticos: Famatina (La Rioja) y La Alumbrera (Catamarca-Tucumán y otras provincias). El primero porque la población resiste, con cortes de ruta multitudinarios a la instalación de las minas y el segundo, porque es un ejemplificador de lo que puede suceder en el resto. Se trata del proyecto más antiguo del país (1997) y uno de los más grandes en el mundo[14]. Otros importantes son el yacimiento Cerro Vanguardia (Santa Cruz), donde se extrae oro y plata; Veladero y El Pachón (San Juan): oro y otros minerales; Pascua Lama (cerca al yacimiento Veladero, una parte está en Argentina y otra en Chile) de oro y plata y Agua Rica (Catamarca), yacimientos de cobre, oro y otros minerales (Porrás, 2007:12-15) (Ver mapa). Varios de estos yacimientos se encuentran explotados por empresas de capital canadiense, británico o sudafricano, en general multinacionales que ocupan los primeros puestos en el mundo en inversiones y las extracciones de minerales, entre ellos el oro,

[12] Se provocan cráteres en la tierra de dos kilómetros de ancho por uno de profundidad. El metal obtenido, en muchos casos, es de ínfima cantidad del total de tierra removida; en el caso particular del oro, se estima que se pueden generar hasta dos toneladas de desechos por cada gramo de oro (Gutman, 2007: 10).

[13] Tiene 3.400 has de extensión y compromete a las provincias de San Juan – donde se hace el procesamiento de metales - y la región chilena de Atacama, donde se hace la extracción.

[14] Exporta 190.000 tonelada anuales de concentrado de cobre y 23.000 toneladas de oro, según sus propias declaraciones, en <www.presidencia.gov.ar>

el mineral más interesante ya que se constituye en el refugio de los inversores ante las crisis de los mercados[15].

En la actualidad se origina una vinculación entre los gobiernos nacionales y locales con las megaempresas, tal es el caso del gobernador de San Juan, Gioja, con la Barrick Gold ya que posee una compañía de insumos mineros llamada Ventonita Santa Fe, dirigida por el senador César Gioja, hermano del gobernador. Sin lugar a dudas, también son importantes las relaciones entre parte del gobierno nacional con las multinacionales que explotan en Santa Cruz.

Los principales emprendimientos se encuentran en varias provincias argentinas en las que producirán importantes riesgos ambientales, aunque las empresas afirman que cumplen con las exigencias de regulaciones ambientales; sin embargo, se establecen sin licencia social, es decir, sin el consentimiento de las comunidades involucradas, fracturando el tejido social, ya que donde se instala la minería a gran escala -cielo abierto- se multiplican los conflictos sociales; se firman más contratos directos y se otorgan dádivas a las comunidades bajo la forma de acción social empresarial. Este escenario favorece la 'territorialización' de los conflictos que cuando se criminalizan constituyen una contundente violación a los derechos humanos.

Estamos frente al tercer modelo de desarrollo, que los gobiernos de nuestro país intentan consolidar: *el modelo extractivo exportador* acompañado por un Estado nacional que acepta excluirse en un rol productivo sin atender a los efectos que provoca en la población. Se trata de imponer un paradigma productivista como modelo nacional; paradigma cuestionado por todas las corrientes de pensamiento, desde la ecología política, el indigenismo y la economía social (Svampa-Antonelli, 2009). Es decir, que frente a la coexis-

[15] Tengamos en cuenta que en los últimos años el mercado de materias primas sufrió por la crisis financiera internacional, de modo que los principales commodities acompañaron los movimientos especulativos desde fines del 2008, afectando sus precios. En este orden, el precio del oro sufrió ese efecto, pero rápidamente recuperó la tendencia creciente. En nuestro país, el oro como otros productos mineros, se halla en una tendencia alcista, en el marco de una estructura económica extranjerizada y concentrada que se desarrolla a partir de lo que se denomina la megaminería. El oro se convierte en un generador de renta; idea consolidada desde la renta ricardiana, planteada en el sector del agro y relacionada a la existencia de un beneficio diferencial según las calidades del suelo y asimilable al sector minero ya que los yacimientos tienen diferentes calidades, lo cual incide directamente sobre los costos de producción y los márgenes de ganancia, en <hhttp://www.vocesenelfenix./com> 29/05/12. La onza (33 gramos) de oro pasó en menos de cuatro años de U$S 437 a U$S 1037.

tencia de varios modelos de desarrollo, hay uno relativamente reactivado en su avance por parte del gobierno argentino: el modelo de agro negocios y de acaparamiento de tierras, que implica la mercantilización de los recursos naturales, de los mega emprendimientos turísticos y de la mega minería a cielo abierto. Estas tres cuestiones nodales, están lejos de ser un costado débil del gobierno, son parte del principio mismo del modelo de dominación (<http://cumbredelospueblos2012.org/>).

Las 'caras' de la resistencia y la protesta contra la mega-minería

Los petitorios, las movilizaciones, los cortes de rutas de acceso a las minas, las obturación de máquinas que forman parte de las acciones directas, permiten a los historiadores del presente que necesitan indagar acercar de los objetivos, motivos e ideas de aquellos hombres y mujeres, contar con una interesante fuente de información (blog en Internet, páginas web, diarios virtuales, entre otras modalidades electrónicas). Permiten conocer la problemática y las acciones colectivas desde el punto de vista de los actores sociales y no sólo la visión de la prensa escrita y los documentos públicos y comprender a las generaciones que pertenecen, los grupos étnicos de origen, las profesiones, oficios, empleos que expresan los 'rostros de la multitud'.

Las acciones de resistencia de ambientalistas y de asambleístas vecinales -a la explotación de las multinacionales mineras con la consecuente destrucción de glaciares y de las ecologías regionales, el envenenamiento de los cursos de agua con cianuro y otros químicos tóxicos y los 'desiertos' en que quedarán convertidas las zonas de explotación cuando esas compañías se retiren luego de consumar su depredación- lejos de conformar unas acciones 'focales' o intermitentes, iniciaron un ciclo en el 2003 que se encuentra en plena expansión y escasa institucionalización, con organizaciones locales, redes nacionales que delinean un movimiento social para la recuperación del ideal de la modernidad: los derechos humanos. Situación y accionar que no está exenta de conflictividad y tensiones con aquellos vecinos, trabajadores que aprueban la instalación de las empresas y que consideran a la explotación minera un factor de trabajo y crecimiento económico local.

Precisamente, la historia es de utilidad porque explica los motivos por el cual las acciones colectivas toman algunos rasgos que la distinguen de otras formas políticas, también identifica una serie de cambios económico-sociales

y se centra en las cambiantes condiciones políticas que propician la aparición de grupos organizados y movimientos sociales (Tilly- Lesley, 2008:21).

El desarrollo de un movimiento social requieren de tres elementos: un esfuerzo público, organizado y sostenido por trasladar a las autoridades pertinentes reivindicaciones colectivas; el uso combinado de un repertorio de formas de acción política, asociaciones, reuniones públicas, procesiones, vigilias, peticiones, declaraciones en medios públicos y finalmente, de manifestaciones públicas y concertadas de *valor, unidad, número y compromiso* de los participantes (Tilly, 2010: 23-725). Algunos de ellos se encuentran presentes en los casos argentinos.

Por el avance de la mega-minería y las modalidades de protestas y resistencias, los habitantes de las localidades afectadas inician la discusión del problema en asambleas amplias, integradas por sectores sociales, económicos y políticos heterogéneos. En Colonia Caroya (Córdoba), se formó la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC)[16], cuyo objetivo fue articular los distintos espacios con sus problemas, construyendo un lenguaje común debido a la asimetría que las enfrenta a la alianza estratégica del gobierno nacional-megaempresas. Se debate en los lugares, se denuncia a distintas instituciones nacionales y del exterior, se organizan reuniones nacionales que intentan enlazar la protesta y la resistencia. Sin embargo, existe una fuerte renuencia a abrir el debate sobre el problema, tanto desde la política como desde lo empresarial; se refiere a un problema escasamente difundido y tratado a nivel de los medios masivos de comunicación gráficos y visuales.

Las Asambleas Ciudadanas contaron con la presencia de ambientalistas, habitantes de larga trayectoria profesional que aportaron sus conocimientos al tema. La Patagonia[17] fue epicentro de las primeras asambleas de autocon-

[16] Luego de quince reuniones nacionales -generalmente con más de 500 participantes- representativos de diferentes espacios de estas actividades- se constituyó la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC, 2006).

[17] La Patagonia argentina se convirtió en el nuevo objetivo de los capitales concentrados multinacionales debido a su potencial riqueza en recursos como tierra, agua y energía. Ante este renovado proceso de saqueo, la organización popular es casi la única forma de resistencia y, en este sentido, los pueblos originarios, mapuces y tehuelches, son los sujetos sociales fundamentales a la hora de la reivindicación de sus derechos como en la denuncia de la destrucción del equilibrio ecológico. Para mayor información, ver Guido Galafassi "La segunda conquista. Saqueo de recursos naturales y territorio y la resistencia de los pueblos originarios en la Patagonia argentina".

vocados, emergiendo como consecuencia del caso de Esquel (Chubut), luego en La Alumbrera (Catamarca). En otras provincias, como San Juan, La Rioja, Neuquén, Río Negro y Chubut también se explota la megaminería (Ver cuadro); surgen y se reúnen asambleas policlasistas integradas por desocupados, ocupados, profesionales, estudiantes, pueblos originarios, trabajadores rurales, campesinos (por ejemplo, el Mocase-Santiago del Estero) organizaciones sociales, con diferentes metodologías de protesta y resistencia que incluye, entre otros, piquetes, escraches y talleres; que fuerzan a los gobiernos locales a concretar las consultas populares como práctica de decisión política. Se difunde el problema por las radios libres y comunitarias del país a través de la Red Nacional de Medios Alternativos En estas reuniones nacionales se intercambia información, se debate la cuestión, se socializan los mecanismos de defensa contra la criminalización y judicialización de la protesta, se busca medios que permitan sostener financieramente las convocatorias, se organizan las ferias para el intercambio de semillas y otros productos ecológicos para el desarrollo de una economía más solidaria. La difusión del tema logra una mayor valoración del territorio con un arrastre multiplicador a sectores medios, populares y población originaria, articulándose más cada colectivo.

Una encuesta realizada por la Consultora Aresco, muestra que siete de cada diez personas rechazan la explotación minera actual en las provincias desde finales de los años noventa. La cifra se desprende del primer registro sobre la actividad extractiva y confirma la negativa que genera la minería a gran escala en el país. El estudio abarcó seis provincias cordilleranas y señala que sólo el 17% se mostró a favor de la actividad. Con el marco de la aprobación de la Ley de Protección de Glaciares y la movilización sostenida de la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC), un centenar de organizaciones en todo el país se movilizaron. Se coincide en no otorgar la licencia social a las empresas mineras y, por primera vez, se aportan elementos cuantitativos a uno de los lemas de las Asambleas: *El agua vale más que el oro. No a la mina.*

En el plano de la construcción de espacios de inter-aprendizaje y de generación de procesos político-pedagógicos de formación, es interesante destacar la realización de Encuentros que fueron claves para el fortalecimiento de la lucha: los Foros Ambientales del NOA, co-organizados por la Movida Ambiental de Termas y Pro-Eco (Termas de Río Hondo, abril de 2007; Santa María, mayo de 2007) y los Encuentros de Asambleas Socioambientales del NOA (Catamarca, abril de 2008; Tucumán, febrero de 2008; Metán, marzo

de 2008; Andalgalá, junio de 2008). Las reuniones de la Unión de Asambleas Ciudadanas mantienen los encuentros en distintas ciudades del país, el número de organizaciones participantes se incrementó y se busca fortalecer la unidad.

Estas organizaciones sociales son igualitarias y fomentan la democratización cuando por sus programas o sus acciones amplían el espectro de los participantes en la esfera pública, levantando barreras contra las desigualdades en la política pública. Desarrollan otro tipo de acciones de resistencia e información en espacios públicos, desde charlas en las escuelas, videos, entrevistas y difusión en los medios. Una de las más importantes fue en La Rioja (2007) donde se cortó el acceso al campamento de la megaempresa Barrick Gold. Cada reunión nacional que organiza la UAC - donde colaboran diferentes organizaciones sociales e integrantes de ONG locales, investigadores de universidades nacionales- participan representantes de cada asamblea local.

La mayoría de los análisis de los estudiosos del tema coinciden que estas reuniones – que se nacionalizaron - son un espacio amplio, democrático, horizontal, donde se participa sin distinciones partidarias, con un objetivo claro: protesta y resistencia a la explotación de la mega-minería y defensa de la autonomía de la asamblea. Entre los principales enunciados de las UAC, figuran entre otros, la lucha contra el saqueo, la contaminación, la militarización de los territorios, la represión, los medios informativos, la invisibilización, el discurso único, la demonización de las luchas sociales y el desalojo violento de las comunidades de población originaria (Declaración de la UAC, febrero de 2010).

En todas las localidades mineras no se produce la misma acción y se relaciona a la fuerza de su sociedad. En particular, la existencia de una burguesía o fracción de ella que lleva adelante cierta diversificación económica en la región, permite tomar mayor fuerza y pasar de una actitud defensiva a una ofensiva. En este orden, se encuentran las provincias de la Patagonia, cuya población depende - mayoritariamente - del empleo estatal: nacional, provincial o municipal, aunque sean poseedoras de recursos mineros e hidrocarburos; estados en los que las políticas de los ‘90 modificaron la situación otorgando regalías que aumentaron los presupuestos provinciales. Sin embargo, los gobiernos no priorizan algunos de estos recursos, porque no quieren o no pueden destinarlos a la diversificación de las economías (ejem-

plo en Neuquén)[18]. La Patagonia se convirtió en un objetivo de los capitales concentrados multinacionales debido a su potencial riquezas en ciertos tipos de recursos como tierra, agua y energía. La organización popular es casi la única forma de resistencia entre este renovado proceso de saqueo. Los pueblos originarios -mapuches y tehuelches- son los pilares importantes de estas nuevas estrategias de resistencias, constituyéndose en sujetos colectivos fundamentales a la hora de reivindicación de sus derechos en una renovada política de extracción de recursos, agua, minerales, energía y biodiversidad, por parte del capital en estas nuevas etapas de mundialización y extracción de materias primas y commodities de las áreas periféricas (Galafassi, 2010: 129-130). Un avance importante fue la paralización de la actividad minera en el territorio mapuce, donde habita la comunidad Mellao Morales (Campana Mahuida, Neuquén) compuesta por 300 familias que se dedican a la cría de ganado y pequeñas chacras para autoconsumo. Las acciones de la comunidad (docentes, pequeños estancieros, amas de casa, población originaria y la iglesia católica) lograron efectos positivos. El Superior Tribunal de Justicia detuvo la explotación, aunque con descalificación hacia las asambleas ciudadanas realizadas por el tema[19]. La resistencia derivó en movilizaciones por el medio ambiente con el apoyo de organizaciones sociales y políticas como la DD.HH., ATEN (Asociación de Trabajadores de la Educación) y partidos de izquierda, incluso se recibió la adhesión del Premio Nobel de la Paz Pérez

[18] En el norte de Neuquén trabaja la empresa chileno-canadiense Andacollo Gold, que emplea cerca de 200 obreros, explotan el oro que se exporta a Chile. En Zapala, centro de la provincia, está la empresa Campana Mahuida, de capitales chinos, denominada Emprendimientos Mineros S.A., cuyo accionar derivó en la conformación de varias asambleas en diferentes localidades neuquinas en contra del emprendimiento minero; las más importantes a la fecha son las de Zapala y Loncopué. En <http://www. 8300.com.ar>.

[19] La zona de Campana Mahuida, distante 50 km al norte de Las Lajas y al sur de Loncopué, (Neuquén), fue y es considerada importante por sus riquezas naturales desde la época de creación del Territorio de Neuquén en 1884. Durante la gestión de Jorge Sobisch, en 2007, el representante de Cormine, Martín Irigoyen, firmó una carta intención con una empresa de capitales chinos (Metallurgical Construction Corporation (MCC) Se trata de la misma empresa dueña de la mina de Sierra Grande, provincia de Río Negro y que mantiene conflictos laborales por incumplimientos salariales. El actual gobernador -Jorge Sapag- no modificó en demasía la política hacia esos recursos, antes bien, algunos de la familia que gobierna la provincia hace más de 50 años, está involucrada en esos intereses. El gobierno publicó un estudio de impacto en la página web oficial, donde la información es poco creíble, incompleta, en la que se enuncia los beneficios de este tipo de explotación que concretaría la empresa a la población. Los concejos deliberantes de las áreas afectadas rechazaron estos emprendimientos, además de organizaciones vinculadas a la resistencia a este tipo de explotaciones extractivas (Informe 'Victoria 2007', 2009).

Esquivel, el que -a través de una asesora- ya había producido un documento demostrativo del impacto de la megaminería. Un ejemplo donde entran en juego los pueblos originarios, lo constituye la experiencia reciente en Trawn, la comunidad mapuche-tehuelche de la meseta central norte, en abril de 2010 en Gan-Gan (Chubut) que planteó "…las comunidades de la meseta seguimos defendiendo nuestros derechos. Estamos manteniendo nuestra dignidad de trabajar y autoabastecimientos de lo que producimos en el campo, cuidando y protegiendo la naturaleza y todo lo que actualmente nos pertenece. Queremos que nuestros hijos se críen con la identidad de nuestro pueblo". Los miembros de pueblos originarios exigen una consulta pública, previa información en cualquier emprendimiento que afecte el territorio. La comunidad se expresa contra la mega-minería y otras formas de extracción y saqueo en la meseta -su espacio-naturaleza- que considera no un territorio despoblado para que sea sacrificado para y por los intereses extranjeros. Están favor de una minería con controles y esperan que haya una explotación con técnicas que permitan conservar el medio natural como parte del 'buen vivir'.

Las acciones colectivas permitieron -hacia mediados del presente año- existan más de 70 asambleas de vecinos autoconvocados; con legislación en siete provincias argentinas Chubut (2003); Río Negro (2005), La Rioja (2007-anulada en el 2008), Tucumán, Mendoza y La Pampa (2007) y Córdoba y San Luis (2008). Las articulaciones asimétricas propias de la dinámica capitalista expresada hoy y con relación a los recursos, hacen que lo local (las asambleas de auto-convocados) y lo global (empresas multinacionales) se exacerbe. Las grandes empresas tienden a concentrar un número importante de actividades, reorientando la economía del lugar y conformando enclaves de exportación. Su peso económico es tal, que no resulta extraño que los intereses mineros atraviesen y hasta sustituyan al Estado, menospreciando y violentando procesos de decisión ciudadana (Svampa, 2008). Los ciudadanos afectados se encuentran excluidos de la toma de decisiones, la legislación nacional no contempla mecanismos de participación real y entre los nuevos conceptos que incorporan las resistencias, está el de licencia social para poder llevar adelante políticas en defensa del medio ambiente en una dimensión inédita en el país, porque además este tipo de explotación afecta la biósfera[20].

[20] Afecta los parques provinciales y nacionales de varias provincias, entre ellos, los de Laguna Blanca y Lanín; Copahue y Caviahue (Neuquén) y Nahuel Huapi (Río Negro), esto en el marco de los tratados de integración minera (Gutman, 2007:16).

En definitiva, las marchas, los documentos, las adhesiones, las presentaciones ante la justicia, los plebiscitos, como repertorio de protesta y de lucha, sumados a las consultas populares como prácticas de decisión política masivas y el carácter estratégico de los bienes naturales en el actual momento del capitalismo, permite valorar estas luchas como nuevas experiencias de resistencia y la posibilidad de articularlas con otras sostenidas por sectores sociales que no tienen acceso al trabajo, a la educación, a la tierra, a la vivienda, al agua y a la salud.

La necesidad de los minerales. ¿Dilema o aporía para los 'ciudadanos participativos'?

La descentralización territorial y municipal de la administración y gestión de los recursos naturales, merece ser entendida como 'campo de conflicto', espacio de poder ciudadano en gestación, que como punta de iceberg pone en la superficie las diferentes tensiones e incertidumbres a los nuevos componentes de la 'aldea global' del neoliberalismo y sus privatizaciones, con la democratización y la real autonomía de las acciones ciudadanas.

Las asambleas y los grupos de vecinos de todo el país se mueven en dos direcciones simultáneas; por un lado, confluyen las resistencias al modelo extractivo implicado en el debate en torno a la mega minería, la sojización, los desmontes, la contaminación urbana y rural, el consumismo, la matriz energética. Las acciones colectivas se siguen multiplicando con cortes de caminos a las mineras, leyes y ordenanzas contra las fugicidas y los elementos para la producción contaminantes, las acciones legales -judicialización al capital- firmas, obstrucción de máquinas, intervenciones urbanas, foros, emisión de material gráfico y audiovisual. Por otro lado, la construcción de proyectos alternativos sustentables al actual modelo de producción y consumo. Es importante reflexionar acerca de la importancia y efectividad del repertorio de acciones, sin perder de vista las realidades locales, las ilusiones construidas en imaginarios sociales y las compras de voluntades políticas desde el poder.

Las acciones colectivas organizadas fomentan la democratización cuando por sus programas amplían el espectro de los participantes en la política pública, igualándolos y levantando barreras contra las desigualdades económicas y sociales incorporando redes de confianza. Aunque, también es bueno re-

cordar, que nos encontramos en una economía de mercado y que el gobierno tiene un papel central en el mejoramiento del bienestar general impulsando el desarrollo e igualando las oportunidades. En este contexto, los intentos de ampliar la participación ciudadana son difíciles de alcanzar porque no pueden ser iguales y efectivos. La visión de Tocqueville de ciudadanos activos es atractiva acerca que la participación se concreta más efectiva en comunidades pequeñas, aunque la realidad muestra que la gente participa más en las elecciones nacionales, no obstante ello, las leyes y las políticas públicas deben ser decididas por procedimientos mayoritarios (Przeworski, 2010: 260-261).

En este sentido, la población de las localidades afectadas resiste esta 'actividad extractiva' concretando experiencias de organización popular, muchas de las cuales lograron frenar el avance de los emprendimientos; no obstante, no lograron concretar procedimientos mayoritarios que definieran las políticas públicas. La intervención del Estado nacional para institucionalizar los diferendos entre capital y trabajo y el crecimiento de la negociación colectiva no anuló la conflictividad en el país. En las economías de mercado, existen límites técnicos, quizás inexorables, a la igualdad económica (Przeworski, 2010: 260). El problema de los 'bienes comunes' se presenta como una cuestión dilemática para las poblaciones; por un lado, la demanda de minerales de siglo XXI desde el mercado de los países dominantes y, por el otro, el presente y futuro de lugares y poblaciones que poseen los recursos demandados. Ello provoca tensiones, en particular, entre las protestas ciudadanas y el extractivismo que lleva a colisionar con la democracia representativa. Los denominados gobiernos progresistas en América Latina buscan lograr un 'equilibrio' entre las concesiones al capital y la necesidad de regularlo, amortiguando el impacto social que provoca el tipo de actividades sobre todo por la presión ciudadana que construye opinión pública con relación al tema que tiene impacto, según la importancia que le otorgan los medios de comunicación y sus intereses corporativos.

La decisión de emprender este tipo de actividad, no sólo se trata de una decisión económica y ambiental sino también política, lleva a que no se discuta que se entiende por 'desarrollo sostenible' y la sociedad en general, termina aceptando la decisión del gobierno a favor de las corporaciones, en nombre de las oportunidades del país en la instalación de los 'nuevos commodities'. La megaminería concurre a la descomposición del tejido social y

con la irrupción de conflictos sociales y políticos; re-primarizando economías y consolidando enclaves.

Del mismo modo que se intenta con el auge de la soja y su paquete tecnológico, aunque frene relativamente la desertificación, el uso de agroquímicos provoca consecuencias sociales y ambientales, además del desplazamiento o desaparición de los pequeños productores; la megaminería estimula la tensión en los territorios y se coloca otra concepción: territorio eficiente-ineficiente. Estamos frente a un nuevo modelo: el *extractivo-exportador*, basado en la explotación de los recursos naturales no renovables para sostener el consumo y la acumulación capitalista. Las nuevas concepciones están en los discursos políticos y en el desarrollo de las regiones en Argentina y se da en términos de tasas de la rentabilidad.

No son territorios vacíos como se los intenta hacer ver asociándolos al desierto, una imagen histórica ligada a la expansión de la frontera en el siglo XIX; por lo tanto, cada vez más, el espacio donde opera la mega minería es un lugar de conflicto, aunque se produzcan movilizaciones y acciones, tienen un carácter defensivo y de reclamos puntuales por parte de los auto-convocados.

La desposesión de los 'bienes comunes' abre un nuevo capítulo en la violación de los derechos del hombre ya que este accionar de desposesión viene acompañado por una expansión de la frontera de los derechos: ambientales y territoriales. Se constituye en un punto pendiente de la democracia, ya que la actividad y las empresas, con el apoyo del gobierno avanzan sin el consenso de las poblaciones afectadas, ya que resulta complejo la participación, discusión o debate sobre el tema.

En síntesis, al margen de toda organización de partidos políticos o gremial -y en esto reside la principal diferencia con las acciones -actores sociales posteriores a los '90- las luchas 'eco-ambientales' avanzan tanto en América Latina en general, como en Argentina en particular, con un objetivo claro el *NO al despojo de las riquezas del territorio*. Comienzan a darse, a pesar de todo, un giro eco territorial de las luchas que intentan plantear una redefinición de las reglas de juego cuestionando las nuevas lógicas de acumulación, es decir, se potencia el lenguaje de la revaloración del territorio.

Referencias

Boron, Atilio 2013 *América Latina en la geopolítica del imperialismo* (Buenos Aires: Luxemburg).

Burucúa, Andrea Liliana 2009 "Minería y Sustentabilidad", Ponencia presentada en el Primer Congreso Nacional sobre Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales, Buenos Aires, 30 y 31 de marzo.

Espacio de bienes comunes del Frente Popular Darío Santillán, en <http://www.frentedariosantillan.org/fpds>, 25 de marzo de 2011.

Comelli, María, María Gisela Hadad, María Inés Petz 2010 "Hacia un desarrollo (in)sostenible en América Latina", en *Argumentos*, (Buenos Aires: IIGG, Facultad de Ciencias Sociales, UBA), N°12.

Espinaco, A. y D. Mangona 2009 "Llegamos tarde a la discusión del modelo sojero, espero que no lleguemos tarde para la discusión del minero", Entrevista a Maristella Svampa y a Javier Rodríguez Pardo, en http://www.elmangodelhacha.com.ar/revista138.

Galafassi, Guido 2010 "La segunda conquista. Saqueo de recursos naturales y territorio y la resistencia de los pueblos originarios de la Patagonia argentina", en Luciano Vasapollo y Rita Martufi (coord.) *Futuro indígena. La sfidda delle Americhe. Educazione all'economía dei popoli* (Roma: Jaca Book).

Gutman, Nicolás 2007 "La conquista de Lejano Oeste", en *Le Monde diplomatique/El Dipló,* Buenos Aires, N°95. Disponible en <http://www.ongamiradespierta.comar/legislacion.htm>

Gudynas, Eduardo 2012 "Estado compensador y nuevos extractivismos. Las ambivalencias del progresismo sudamericano", en *Nueva Sociedad,* (Caracas), N° 237.

Harvey, David 2004 "El 'nuevo' imperialismo: acumulación por desposesión", en *Socialist Register*, <bibliotecavirtual.clacso.org.ar/libros/harvey/.pdf.>

Iuorno Graciela - Orietta Favaro 2011 "Actores sociales, recursos mineros y acciones colectiva de resistencia en la Patagonia argentina. Estudios de casos, 2003-2011", en Paula Nuñez (comp.) *Miradas Trancordilleras* (Bariloche: IIDy UNRN- Conicet).

Iuorno, Graciela 2011 "Resistencia a la mega-minería en Neuquén. Las acciones de las organizaciones sociales y de la Pastoral social e indígena en el conflicto" en *Voces Recobradas,* Revista de Historia Oral (Buenos Aires), N° 31.

Iuorno, Graciela- Favaro Orietta 2012 "Un 'nuevo ciclo' de protesta en la Argentina actual. El accionar ciudadano contra la megaminería", en *Realidad Económica* (Buenos Aires: IADE), N° 269.

Porras, Virginia Paula 2007 *Argentina: situación general de la minería metálica,* (Buenos Aires: Observatorio Latinoamericana de Geopolítica- Fundación Rosa Luxemburgo).

Przeworski, Adam 2010 *Qué esperar de la democracia* (Buenos Aires: Siglo XXI).

Svampa, Maristella 2008 "La disputa por el desarrollo: territorio, movimientos de carácter socio-ambiental y discursos dominantes", en Svampa, M. *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político* (Buenos Aires: Siglo XXI). Versión ampliada y actualizada para el seminario *Interrogating the civil society agenda*, Universidad de Massachussets, Amhersl.

Svampa, Maristella 2009 "El nuevo modelo minero sintetiza la depredación económica y socioambiental", en diario *La Mañana*, Neuquén, 7/09/09.

Svampa, Maristella y Mirta Antonelli 2009 *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales* (Buenos Aires: Biblos).

Svampa, Maristella 2012 "Modelo minero a gran escala además de causar miseria atenta contra la democracia y derechos humanos en América Latina", en <http://cumbredelos pueblos2012.org>

Svampa, Maristella 2012 "Consenso de los commodities, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en Amérca Latina", en *OSAL* (Buenos Aires: CLACSO), N° 32.

Tilly, Charles- Lesley, Wood 2010 *Los movimientos sociales* (Barcelona: Crítica).

Repositorios y Fuentes

Declaración de la UAC, febrero de 2010, policopiado

Diario *Página/12* (2011), 12 de abril.

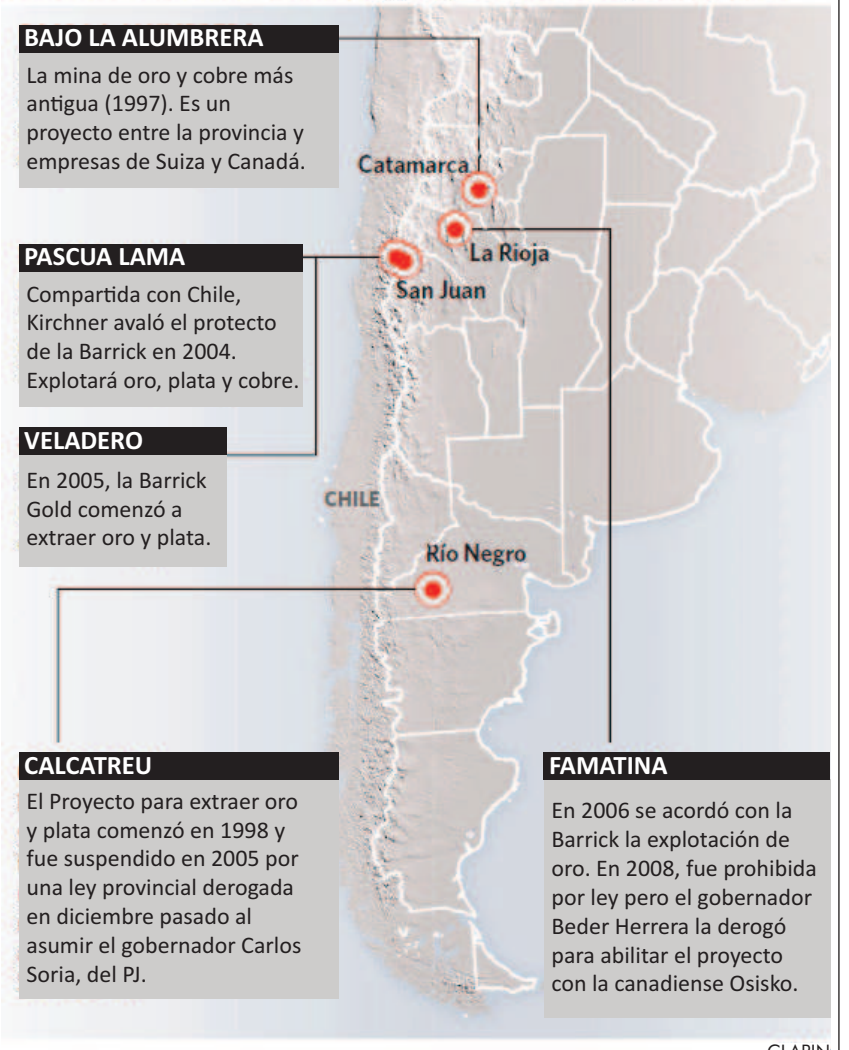
Diario *Río* Negro, varias fechas.

CETRI - Le Centre tricontinental, organisation non gouvernementale fondée en 1976 et basée à Louvain-la-Neuve (Belgique), entrevista a Maristella Svampa, "David y Goliat: la minería a cielo abierto y los movimientos de resistencia", 17 de octubre del 2008.

Informe 'Victoria' 2007, Gustavo Rodríguez Achondo, Estudio de impacto ambiental de la empresa Empresa Mineros S.A., publicación sitio oficial del gobierno de Neuquén. En línea, < http://www.neuquen.gov.ar>

Revista *Ateaysublevada.* En línea: < http://ateaysublevada.over-blog.es>

Minas a cielo abierto: los proyectos mas polémicos



Provincia	Minas	Multinacionales
Chubut	Esquel, Joya del Sol, Leleque, Huemules, Nahuel Pan	Minera "El Desquite" (Meridian Gold)
	Las Bayas, Laguna de los Toros	IMA Exploration Inc.
	Las Marías, El Valle	Minera Santa Cruz S.A. (Minera Andes Inc. - MHC)
	Arroyo Verde	Pegasus Gold Intl. – Minera Andes Inc.
Neuquén	Erika, Sofía, Julia, Rosario, El Peludo	Minera "Andacollo Gold" (MAGSA, Barrick Gold Corp.)
Rio Negro	Los Menucos Cerro Navidad	IAM Gold IMA Exploration Inc.
Santa Cruz	Las Mellizas, La Esperanza	IAM Gold - Rio Tinto
	Cerro Vanguardia	Anglo Gold – Fomicruz S.E.
	Manantial Espejo	Pan American Silver – Silver Standard Resources
	Huevos Verdes, Cerro Saavedra, El Pluma,	Minera Santa Cruz S.A. (Minera Andes Inc. - MHC)
	La Manchuria, La Josefina, La Marcelina, El Cevallos, La Valenciana	Fomicruz S.E.
	Santa Bárbara, San Luis Obispo, Atascadero, Arroyo Grande, Santa María	Canarex (L. W. Saleken)
	Epitermales, Tres hermanas,	Northern Orion Explorations Ltd.
	La Rosita, Vega Grande, El Dorado, Cerro Rubio, Laguna, La Leona	New Crest Mining Ltd.
	Omar Santiago, Paloma I, Paloma II, Paloma III, Mancha Blanca I, Mancha Blanca II, Eureka I, Eureka II, Eureka III, Eureka IV, Eureka V	Pegasus Gold Intl. Barrick Gold Corp.
	Cañadón Grande	
	Cerro Rubio, Río Furioso	
	Hansen I, Hansen II, Hansen III, Michelle	Minera Mincorp S.A. (Anglo-Gold – Perez Companc)[1]

[1]Elaboración personal en base a datos de exploraciones y explotaciones transnacionales en la Patagonia Argentina, en http://wwwapatagoniaarg.8m. com/minera-patagonia.htm.

Representación en la prensa local.
El *referéndum* que prohíbe la minería tóxica en Loncopué, Provincia de Neuquén

Isabel Edith Salerno

Introducción

La población de Loncopué se expidió a favor de la prohibición de la minería metalífera a cielo abierto a través de un *referéndum*. El acontecimiento no sólo cobra valor porque no tiene precedentes en la historia de la provincia de Neuquén: y de Argentina, sino porque tanto el mecanismo de consulta como la validez del pronunciamiento popular han sido puestos en tela de juicio por el gobierno provincial. Esto, a pesar de que el dispositivo empleado para la toma de decisión está contemplado en una ley provincial.

En este sentido, la propuesta busca describir y comprender algunos aspectos relacionados con el primer *referéndum* de cumplimiento obligatorio realizado en Loncopué. La votación, realizada el 3 de Junio de 2012, es la expresión formalizada de una serie de acciones llevadas a cabo por los habitantes de la localidad, en oposición a la instalación de un proyecto minero de extracción de cobre.

La cuestión del *referéndum* tiene su punto de inicio en septiembre de 2011, con la propuesta del intendente de Loncopué -Walter Fonseca- de someter a consulta el tema de la megaminería y la puesta de marcha de la conformación de la Mesa por el Sí a la aprobación de un proyecto de ordenanza propuesto por iniciativa popular.

A través de este mecanismo institucional, previsto en el Artículo 8 de la Ley 53 Del régimen municipal, los habitantes de Loncopué se expresaron por el Sí a la aprobación de la ordenanza que prohíbe la minería tóxica[1] en

[1] Refiere al tipo de explotación minera a gran escala que usa cantidades industriales de tóxicos como el cianuro o ácido sulfúrico y desecha arsénico y plomo contenido en capas internas de

el ejido municipal y con ello expresaron su rechazo, entre otras, a la actividad extractiva impulsada por Emprendimientos Mineros SA, empresa de origen Chino, y Corporación Minera del Neuquén S.E (Cormine) empresa minera provincial.

El gobierno provincial, a cargo del Movimiento Popular Neuquino (MPN), buscó descalificar e invalidar el acto comicial. Todo su accionar estuvo dirigido a desalentar la participación ciudadana y a deslegitimar el procedimiento por vía de la judicialización.

En este contexto, nos interesa analizar y comparar la presentación de la información en los diarios de la región: La Mañana de Neuquén con asiento en la capital neuquina y el diario Río Negro que se publica en General Roca, provincia de Río Negro. Ello en el entendimiento de que la prensa constituye una fuente de información empírica, que permite rastrear la gama de posiciones ideológicas en juego, los objetos de interés, las explicitaciones y omisiones discursivas de los distintos actores, incluidos los medios de comunicación, respecto al *referéndum* de Loncopué.

Se trata de observar no sólo el posicionamiento de los actores directamente involucrados -funcionarios del gobierno provincial y comunidad de Loncopué- sino también de los medios de prensa que, constituidos en mediadores, se posicionan como actores centrales en la construcción de las condiciones de aceptabilidad de acontecimientos políticos con fuerte impacto social.

El análisis en dos diarios permite a través de la identificación de los contenidos que cada uno privilegia y de las fuentes que reproducen, comparar el tratamiento de la información de actualidad. Cada medio decide no sólo qué es lo noticiable sino que también, desde un lugar no explicitado, acredita -o no- la palabra de los actores involucrados y con ello fija su propia posición.

El análisis se concentra en averiguar ¿Cómo se presenta el *referéndum*?

---

las piedras. Substancias cancerígenas que producen daño a la salud humana y contaminan el agua de la zona alterando flora y fauna. Todos efectos que perduran más allá del período de explotación de la mina. La extracción de cobre en Campana Mahuida -Loncopué- requiere el uso de ácido sulfúrico.

El 5 de mayo de 2010, el Parlamento Europeo se pronunció a favor de la prohibición general del uso de las tecnologías mineras a base de cianuro en la Unión Europea, esto en acuerdo con las directivas de Naciones Unidas respecto a las políticas del agua.

¿Qué voces se reproducen? ¿Cuáles son los argumentos que ocupan el centro de la noticia? ¿Qué asuntos y fuentes informativas privilegia cada medio? Las respuestas a estas preguntas nos permiten, a su vez, averiguar cuál es el posicionamiento de cada medio.

El corpus se integra con las notas periodísticas aparecidas en los diarios Río Negro y La Mañana de Neuquén. En cuanto a la periodización se hizo un recorte que toma los días previos y posteriores al 3 de Junio de 2012. En un análisis exploratorio se observó que la información respecto al acto comicial comienza a ser especialmente intensa a partir del día 31 de mayo, de modo que esa es la fecha que se toma como primer día de análisis y se extiende hasta el 13 de Junio para analizar el abanico de repercusiones provocadas por el *referéndum*. Se detectó que a partir de esa fecha, con la decisión del gobierno provincial de judicializar el *referéndum*, la cuestión toma otro giro.

El escrito hace una aproximación al contexto socioambiental y político local, expone algunas consideraciones sobre el abordaje de los discursos periodísticos, presenta las condiciones de exposición del *referéndum* en la prensa local y despliega un informe del análisis resuelto en tres bloques: *La Previa, El Referéndum* y *Las Repercusiones.* Finalmente desarrolla conclusiones.

Contexto

El *referéndum* de Loncopué constituye un hecho novedoso. Por primera vez se apela a una figura contemplada en la legislación, para promover la sanción de la ordenanza que prohíbe la megaminería tóxica en el ejido municipal. A través de este mecanismo la localidad expresó el rechazo, entre otras, a la actividad extractiva impulsada por Emprendimientos Mineros SA, empresa de origen chino y Corporación Minera del Neuquén S.E (Cormine) empresa minera provincial.

La figura de *referéndum* está contemplada en el artículo 8 de la Ley 53 Del Régimen Municipal de la Provincia de Neuquén. Este dispositivo, al igual que los de "iniciativa y revocatoria", está previsto para los municipios de segunda y tercera categoría como modo de promover, por vía semidirecta, "la sanción o derogación de cualquier ordenanza". Loncopué es un municipio de segunda categoría y cuenta con siete mil habitantes.

La Ley establece que "Para la validez del referéndum se requiere que haya

votado por lo menos la mitad más uno de los componentes del cuerpo electoral"[2]. Requisito que fue superado con holgura ya que a la votación acudió el 72% del padrón, resultando que el 82,08% se expresó por el Sí a la ordenanza que prohíbe la minería[3].

El dispositivo *referéndum,* previsto en la Ley de Municipios -1958-, no se enmarca en el contexto de los procedimientos previstos en el derecho ambiental. Aspecto que se introdujo en el derecho argentino a partir de la inclusión, en la constitución de 1994, de los llamados "derechos de incidencia colectiva", "derechos de la tercera generación" o "de la solidaridad"[4].

El *referéndum,* que en este caso se expresa contra la instalación de la megaminería, surge más bien a partir de la posibilidad de aprovechar un mecanismo de democracia semidirecta, para la consecución de un interés común de la población, que tiene como centro cuestiones ambientales. Este aprovechamiento y ligazón encuentra fundamento en cuestiones que operan al menos en dos dimensiones, una más concreta, que atañe a la trayectoria de luchas contra la megaminería en el país, y otra más abstracta -y quizás más difícil de reconocer como lazo de influencia- que tiene que ver con el contexto de difusión del discurso ambiental.

Establecer una conexión entre el *referéndum* y la trayectoria de luchas contra la megaminería resulta evidente. Este recorrido, desarrollado por organizaciones sociales constituidas en defensa del derecho a un medioambiente saludable[5], conforma el andamiaje concreto que le da cuerpo a la lógica de aprovechamiento de un procedimiento establecido en una Ley sancionada en momentos en que los temas ambientales no tenían la difusión de hoy.

La lucha contra la megaminería se hizo visible y tomó estado público en nuestro país en 2002, cuando en Esquel -Chubut- la Asamblea de Autoconvocados se movilizó y organizó el plebiscito[6] que dio como resultado que el

[2] Ley 53 art.8.

[3] Sobre 3.601 empadronados se emitieron 2.5013 sufragios que se distribuyeron 2.125 por el Sí y 388 en contra.

[4] Un tipo de derecho que también ha sido incluido como norma legal en otros países y que tiene como contexto el movimiento ecologista de la década del 70 y las sucesivas Conferencias de la ONU.

[5] Algunas ONG están integradas por miembros que muestran no sólo compromiso con la temática sino una sólida formación teórica y política.

[6] La consulta se llevó a cabo en marzo de 2003.

81% de la población se expresara por el No a la minería tóxica. Desde entonces se produjo y socializó un saber sumamente valioso respecto a la actividad minera contaminante, a las transformaciones económicas, productivas y sociales que produce, a los derechos ambientales y los mecanismos para hacerlos valer y a las formas de comunicación y organización social.

La movilización ciudadana contra los mega emprendimientos mineros se multiplicó luego en La Rioja por Famatina, Catamarca por Bajo La Alumbrera y Agua Rica, Santa Cruz por Cerro Vanguardia, San Juan por Veladero, El Pachón y Pascua Lama, Río Negro por Calcatreu. Las expresiones, que si bien adoptan la forma de resistencias territoriales porque se expresan como luchas sociales focalizadas en la defensa del territorio y los recursos naturales, encontraron en las asambleas populares, el trabajo asociativo con otras organizaciones y el uso de instrumentos formalizados, tales como presentaciones ante las instituciones de la justicia o los espacios de expresión democrática (plebiscito, consulta *referéndum*), la fórmula para hacer escuchar su voz.

La última década registró una concentración de voces, hasta hace unos años impensable, contra la actividad minera. Esto encuentra explicación en las políticas neoliberales promovidas por Carlos Menem en los años noventa y que fueran consolidadas y perpetuadas en la década subsiguiente, fundamentalmente bajo el gobierno de Néstor Kirchner y la actual mandataria Cristina Fernández.

En materia de minería las políticas del menemismo estuvieron dirigidas a favorecer y garantizar el acceso de los capitales privados a la explotación de los recursos y a instaurar derechos de propiedad "perpetuo" sobre los "recursos mineros" (Código de Minería)[7]. El clima para la pronta rentabilidad de las grandes empresas no podía ser mejor ya que, además, se introdujo una variada gama de beneficios fiscales.

Esta matriz de pensamiento está lejos de ser superada en el período kirchnerista, si bien desde la retórica se promueve la lógica de lo público persiste

[7] Política que quedara prefigurada en la línea ideológica sellada en la Constitución de 1994, donde se expresa lo referido a la tierra, el agua, los bosques, la biodiversidad, los yacimientos de hidrocarburos y de minería con la nominación "recursos naturales"(Constitución de la Nación Argentina. Art.41). Un término que expresa mercantilización, reducción a factor de renta y de producción aquello que constituye no sólo el patrimonio natural, sino la condición material de la existencia de la Nación Argentina. Esta concepción política neoliberal se reproduce, no ya como concepto, sino como propuesta operativa en el Código de Minería promulgado en 1997.

la matriz neoliberal en el terreno de las políticas sobre los "recursos naturales". En este sentido, basta con señalar la permanencia, en todos sus términos, del Código de Minería -1997- que establece por ejemplo "Concédese a los particulares la facultad de buscar minas, de aprovecharlas y disponer de ellas como dueños" (Artículo 8), "El estado no puede explotar ni disponer de las minas, sino en los casos expresados en la presente ley" (Artículo 9), "Las minas son inmuebles. Se consideran también inmuebles las cosas destinadas a la explotación con el carácter de perpetuidad" (Artículo 12).

A partir del año 2003, con la presidencia de Néstor Kirchner, el área a cargo de la actividad minera es elevada al rango de Secretaría -bajo la órbita del Ministerio de Planificación-; en 2004 se presenta el Plan Minero Nacional que tiene como eje central: la minería como política de Estado. La expresión no quedó reducida a mera propuesta sino que se dispusieron los instrumentos para la concreción. La actividad minera registró, en el período 2003 – 2010, un crecimiento del 1.544%, según los datos emitidos por el Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios.

Las acciones del gobierno provincial, decidido a concretar negocios con la empresa de origen chino para la extracción del cobre[8], tienen anclaje en este contexto ideológico y en el respaldo que le da la dispersión jurisdiccional en cuanto a la gestión de los "recursos naturales"[9]. Dispersión que colabora significativamente para que los conflictos se resuelvan a favor de la rentabilidad antes que los motivos esgrimidos por las comunidades. Basta con ponderar como se resolvieron y en favor de que intereses, las demandas de los actores sociales y políticos que, con diferentes correlaciones de fuerza, se movilizaron en cada una de las provincias mineras.

En el contexto local, el *referéndum* estuvo precedido por una serie de acciones que aún hoy se dirimen en el ámbito judicial. En 2008 la Comunidad Mapuche Mellao Morales interpuso una medida cautelar en la que demanda

[8] El cobre es un insumo estratégico que se usa principalmente en la electricidad, en aleaciones diversas en la industria del automóvil, municiones, edificios. Por su volumen ocupa el tercer lugar en el consumo mundial, después del hierro y el aluminio.

[9] El artículo 124 de la Constitución Nacional señala: "Las provincias podrán crear regiones para el desarrollo económico y social y establecer órganos con facultades para el cumplimiento de sus fines y podrán también celebrar convenios internacionales en tanto no sean incompatibles con la política exterior de la Nación (...) Corresponde a las provincias el dominio originario de los recursos naturales existentes en su territorio" Argumentos que han esgrimido los gobernadores de provincias mineras a los fines de concretar negocios con los grandes capitales mineros.

la declaración de inexistencia y, subsidiariamente de nulidad del contrato, firmado entre Cormine SE y Emprendimientos Mineros SA.[10] Esto por no cumplirse con el requisito de la consulta previa, libre e informada que contemplan acuerdos internacionales y la propia Constitución y legislación nacional en materia de Derecho Indígena.

A partir de esta acción se desarrolló una vía de secuencias que desembocó en el *referéndum.* La comunidad mapuche Mellao Morales[11], la Asamblea de Vecinos de Loncopué (AVAL) y la Asamblea de Vecinos Autoconvocados de Campana Mahuida (AVACAM) llevaron adelante una campaña informativa a través de volantes, charlas y cortes de ruta. En el reclamo confluyeron el interés del pueblo mapuche -fundado en el Derecho Indígena- y el de los habitantes de Loncopué que no aceptan la imposición de un proyecto minero que pone en riesgo la salud y deteriora el ecosistema sobre el que se asienta la vida social y productiva de la zona.

La campaña condensó el reclamo en los ejes salud, contaminación y despojo. Así, alguno de los volantes expresa: "Sí a la vida, no a la megaminería tóxica. Contra el saqueo y la contaminación (AVAL Loncopue/AVACAM Campana Mahuida/AFR Neucú-co Comunidad Mapuche Mellao Morales-Loncopué Neuquén Patagonia Argentina, 2009"

El tipo de explotación a cielo abierto y con substancias tóxicas en el Cerro tres Puntas provocaría graves problemas no sólo a Loncopué, sino también a la población de las localidades aledañas. El cerro es el más alto de ese tramo de la precordillera y de él nacen todos los arroyos y acuíferos que proveen agua potable y de riego a la región en la que se asientan: Campana Mahuida, Comunidad Mellao-Morales, Huarenchenque, Cajón del Manzano, Quintuco, Cajón de Almaza y Cerro La Parva entre otras. Toda una región rural, de la provincia de Neuquén, habitada por descendientes de pueblos originarios, crianceros y agricultores de subsistencia con ingresos por debajo de la línea de pobreza.

[10] Contrato de Exploración con opción a compra celebrado el 3 de abril de 2007 entre la Corporación minera del Neuquén Sociedad del Estado Provincial y la empresa Emprendimientos Mineros S.A. (Expediente Minero 13595/89)

[11] Comunidad mapuche que desde el siglo XIX habita la localidad de Campana Mahuida. Está integrada por 300 familias que se dedican a la cría de ganado y actividades agrícolas para autoconsumo.

En marzo de 2012 el Concejo Deliberante de Loncopué sancionó la Ordenanza 1054/12 por la que se llama a *referéndum* popular con la finalidad de que los ciudadanos se expresen a favor o en contra del proyecto de Ordenanza que tiene por objeto prohibir la explotación a cielo abierto de minerales, el empleo de técnicas de lixiviación, actividades que afecten la intangibilidad de las tierras ocupadas por pueblos originarios, el acopio y almacenamiento o transporte de cianuro, ácido sulfúrico, mercurio o cualquier otra sustancia tóxica, el transporte o almacenamiento de explosivos, la construcción de mineraloductos y cualquier tarea de exploración minera.

El trayecto entre la sanción de la Ordenanza que habilita el *referéndum* y el acto eleccionario no estuvo exento de presiones de toda índole. El abogado Martín Irigoyen -presidente y apoderado de CORMINE SEP- interpuso una medida cautelar de "no innovar" a efectos de que el Municipio se abstenga de avanzar y/o realizar el *referéndum* convocado. La justificación de la solicitud esgrime argumentos que sostienen la violación del orden constitucional y falta de legitimación activa entre otras cuestiones que atañen a la formalización de los procedimientos que establece el derecho. Algo de una complejidad que excede nuestra capacidad de análisis y, por cierto, los objetivos planteados. Sí importa señalar que tres días antes de la consulta, la solicitud fue rechazada[12] por el Superior Tribunal de Justicia.

Algunas consideraciones sobre el abordaje de los discursos periodísticos

La propuesta de abordaje de las publicaciones periodísticas se enmarca en la línea del análisis del discurso. Toma como referencias la teoría de los discursos sociales planteada por Eliseo Verón y la teoría de la noticia como discurso propuesta por Teun Van Dijk. Ambas líneas son complementarias en tanto parten de la idea de que el "discurso" no es sólo una relación entre forma y sentido, sino que incluye una dinámica enunciativa de las relaciones de fuerza social y cultural que lo moldearon y que, a la vez, le dan sentido.

Eliseo Verón parte de una doble hipótesis al señalar que toda producción de sentido es necesariamente social: no se puede describir ni explicar un proceso significante, sin explicar sus condiciones sociales productivas; y por el otro que todo fenómeno social es, en una de sus dimensiones constitutivas,

[12] Resolución Interlocutoria N° 237 del 31 de mayo de 2012.

un proceso de producción de sentido (Verón, 1981:135).

En la Teoría de la noticia como discurso, Van Dijk considera que en los procesos de comprensión, la representación y la rememoración de los sucesos periodísticos, tanto por parte del periodista como por parte del lector, se actualizan tanto el sentido socialmente construido de los contenidos de la información como así también las formas y categorías convencionales de los artículos periodísticos en la prensa (Van Dijk, 1990:15).

Al considerar la producción de sentido como un fenómeno social, abordamos las publicaciones periodísticas como conjunto discursivo inserto en una red interdiscursiva y como punto de pasaje de un doble sistema de determinaciones o relaciones -de producción y de reconocimiento- contextual y periodístico.

Para desentrañar las relaciones entre las condiciones de producción y las condiciones de reconocimiento es preciso -dice Verón- comprender las reglas establecidas en cada una de las gramáticas que describen operaciones de asignación de sentido en las materias significantes. Estas operaciones se reconstruyen a partir de "marcas" presentes en el material. Cuando se establece la relación entre una "marca" y las condiciones de producción o de reconocimiento, ésta se convierte en "huella" de uno u otro conjunto de condiciones (Verón, 1981: 129).

En este sentido, la pretensión de reconstruir la "gramática" de producción de los medios periodísticos locales a partir de un corpus integrado con notas referidas al *referéndum* de Loncopué, implica aceptar que en él se inscriben las reglas que caracterizan las condiciones de producción contextuales socio-político-ambientales y del quehacer periodístico y admitir, además, que en las reglas implícitas en la "gramática" del reconocimiento se conjugan, también las condiciones del contexto social y los saberes y creencias del lector de prensa.

Si uno de los objetivos centrales del análisis de discurso es identificar los rasgos distintivos asociados a variaciones en las condiciones productivas, al indagar la "gramática" de producción de dos medios de prensa respecto a un mismo noticioso es posible descubrir, a través de las "marcas" presentes en el discurso periodístico, el tipo de relaciones que establece con su sistema productivo de asignación de sentido y reconstruir, a partir de semejanzas y disimilitudes las reglas que rigen la/s gramática/s.

El *referéndum* en la prensa local

Las reglas de la "gramática" de producción periodística, en relación con el tema que nos ocupa, están signadas por la configuración del contexto socio-ambiental-político local y global y también por los saberes, creencias y prácticas de la profesión periodística.

En relación a este último punto cabe indicar que en la comunicación de la información periodística están implicados ciertos procesos y prácticas profesionales relativamente estructuradas. La organización del discurso periodístico no es aleatoria, al escribir una noticia se organiza la información bajo un título, siguiendo una planificación previa de acuerdo al género de que se trate. Esa planificación tampoco es arbitraria, busca hacer comprensible el texto a un gran número de lectores desconocidos. Para ello apela a ciertas estructuras estándares y estilos que probaron su eficacia a la hora de presentar las noticias.

Las noticias periodísticas de los medios escritos se estructuran sobre la base de: título, bajada o copete, cuerpo de la nota y, en algunos casos, fotografía con epígrafe. A partir de las funciones que cumplen cada uno de estos elementos podemos acceder a distintos niveles de información. Mientras los títulos y bajada presentan y resumen la noticia, el cuerpo de la nota da cuenta de la ponderación de los datos informativos compilados a través de redes estratégicas de fuentes información (agencias de noticias, instituciones del estado y contactos personales) por su parte, la fotografía conforma un segmento, que en estrecha interacción con el titular, el epígrafe y el cuerpo de la nota, brinda información y sentido.

Estas consideraciones preliminares nos permitirán desarrollar los resultados del análisis. En primer lugar cabe definir que el *referéndum,* llevado a cabo el 3 Junio de 2012 en la localidad de Loncopué, constituye un hecho de valor noticioso por el fuerte impacto social que puede producir. Dos factores se conjugan para esta valoración, por un lado el contenido: Sí a poner límites a la megaminería y por la otra, la forma elegida para expresarla: someter a consulta la aceptación o no de un proyecto de Ordenanza propiciada por iniciativa popular. Ambas cuestiones, juntas o por separado, pueden derivar en efectos e implicaciones directas en la propia comunidad de Loncopué o producir influencia y consecuencias sobre otras localidades de la región o del país.

El impacto social pudo advertirse a pocos días del *referéndum,* cuando el Obispo de Neuquén Virginio Bressanelli sugirió la posibilidad de que se realice una "consulta popular" (Río Negro, 2012, General Roca,10 de junio), en relación con la actividad de las petroleras que llevan adelante desarrollos no convencionales.

También se hizo sentir la voz del Intendente de Rincón de los Sauces Marcelo Rucci, quien, en relación al ferrocarril que proyecta su tránsito por la localidad trasladando potasio, señaló: "Sentimos que nos avasallan, que se llevan todo por delante. A eso me planto y con el apoyo del pueblo digo no" (Río Negro, 2012, General Roca, 11de Junio).

Los dichos del intendente, aparecieron como una ola resonante de lo acontecido en Loncopué, aunque no fue más que la expresión de una influencia discursiva. Sólo tuvo por finalidad mejorar las condiciones de negociación en la relación: municipio -gobierno provincial- empresa Vale[13], desarrolladora del ferrocarril que transportará material desde la bocamina en Malargüe -Provincia de Mendoza- con destino a Bahía Blanca.

Las piezas periodísticas analizadas se publicaron los días previos y posteriores al *referéndum*. La Mañana de Neuquén (LMN) inicia el trayecto informativo el 31 de Mayo y el Río Negro (RN) lo hace a partir del día previo. Las repercusiones se extienden por un período más prolongado, no obstante se tomó como punto de corte la presentación de inconstitucionalidad que hizo el gobierno neuquino.

El material periodístico relevado, con eje en el hecho noticioso: *referéndum*, consta de 27 notas: ocho de LMN y diez y nueve del diario RN. Este último medio, durante el período analizado, sumó siete notas periodísticas asociadas a la temática de la minería en la región.

El material colectado se clasificó en tres bloques: *La Previa* que abarca la información aparecida los días precedentes a la consulta; *El referéndum* que comprende la información aparecida los días 3 y el 4 de Junio, correspondientes a la jornada del acto comicial y el día de la publicación de los de los resultados y *Las Repercusiones* que dan cuenta de la información publicada los días subsiguientes y hasta el 13 de Junio. Las Notas asociadas, aunque no refieren de manera directa al *referéndum*, abordan el tema de la minería

[13] La minera brasileña Vale Do Río SA anunció en marzo de 2013 la suspensión del proyecto Potasio Río Colorado.

y sirven de trama conceptual para interpretar el posicionamiento periodístico.

Abordamos la totalidad de las publicaciones de LMN y de RN durante *La previa*, *El Referéndum* y *Las Repercusiones* desde una observación que toma en consideración los elementos estructurantes que presentan la información: *títulos* y *bajadas*. Esto en virtud de que el título y la bajada son el resumen de lo que se expresa en la nota y sirven para guiar la lectura y acotar la cantidad de interpretaciones que se pueden realizar en relación a la totalidad de la pieza periodística. Definen -aquello que Van Dijk señala como la macroestructura- "(…) lo que subjetivamente es la información más importante, la sustancia, el objetivo final del texto" (Van Dijk, 1996:59).

El *título* tiene características que lo diferencian del resto del escrito, no sólo deja ver cual es el tema de la noticia desde el punto de vista del contenido sino que es lo más destacado desde el punto de vista de la forma: tipografía de mayor tamaño y peso visual. Contenido y forma condicionan la lectura del resto de la información en tanto cualquier otro dato que se ofrezca estará en relación con lo ya explicitado. Brinda cohesión y coherencia a las distintas proposiciones facilitando al lector la comprensión de lo que se informa.

La *bajada* o encabezado puede presentarse con marcas que lo destacan visualmente respecto al cuerpo de la noticia o como la primera oración temática del texto. En cualquiera de los casos se trata de un párrafo que sirve para profundizar la información del título y adelantar la jerarquización de la información que se presenta en la nota.

La *fotografía* también constituye un elemento de presentación de las noticias, es un elemento de gran atracción que presenta información visual que complementa o contradice la información escrita. En nuestro análisis se toman en consideración las imágenes aparecidas durante el trayecto *El Referéndum*, aquí se concentran las imágenes con mayor riqueza visual.

Análisis

La Previa LMN

Para LMN el *referéndum*, hecho inédito en la provincia, no ocupa el primer plano de la información. El espacio informativo está destinado a presentar las acciones que lleva adelante el gobierno provincial, ya para impedir

la realización del acto o para invalidarlo. Los títulos y bajadas del trayecto informativo previo a la votación ponen el acento en construir un *devenir sin referéndum,* como algo que no llegará a ser.

La realización del acto comicial está "atado a decisión del TSJ", los vocales del TSJ, tienen tiempo para "aceptar el pedido de Cormine" (la empresa estatal presentó una acción judicial ante el Tribunal Superior de Justicia para suspender el *referéndum*). En el copete, se asegura la aceptación del requerimiento interpuesto por la empresa estatal. El escollo mayor para la decisión afirmativa del TSJ pudiera radicar en los tiempos estipulados para los procedimientos administrativos, pero estos están garantizados: "Hasta el viernes a las 15 los vocales están en condiciones de frustrar la iniciativa popular o habilitarla", la fuerza que le imprime el contenido del título y la bajada traccionan el sentido hacia la no realización (La Mañana Neuquén 2012, Neuquén, 31 de mayo).

La legitimación del *referéndum*, tras la decisión del TSJ de rechazar la medida interpuesta por Cormine, no impidió que LMN continuara construyendo un *devenir sin referéndum,* esta vez, por vía de la invalidación de la consulta. El diario presenta, a través de las voces del presidente de Cormine y del Gobernador, un escenario en el que toma protagonismo la idea de que se trata de un acto que "no es vinculante" y que además, será "impugnado". La construcción de este panorama tiene por objeto al menos dos cuestiones: por un lado -a pocas horas de la consulta- quebrar la voluntad de participación ciudadana. Si "el referéndum de Loncopué no es vinculante", de nada sirve ir a votar y, por el otro, amedrentar a los votantes por la comisión de acciones que están fuera de las normas establecidas: "el Código Electoral y la Constitución provincial". Una fórmula que genera no sólo un ambiente poco propicio para la libre expresión de los habitantes de Loncopué, sino de desconfianza respecto a los mecanismos que la propia norma legal establece para canalizar la voz de los ciudadanos (La Mañana Neuquén 2012, Neuquén, 2 de junio).

La Previa RN

RN a través de los títulos y bajadas construye, aunque no sin dejar de presentar voces con argumentos y valoraciones adversas, un *devenir con referéndum*.

Las notas hacen mención a la minería y al motivo de la consulta. La información está centrada en el acontecimiento que se avecina "El fallo que habilitó la consulta (…) sobre la prohibición de la explotación a cielo abierto de minerales" (Río Negro 2012, General Roca, 2 de junio).

Los argumentos críticos y valoraciones adversas al *referéndum* son expuestos de modo llamativo. Así en la nota "Viven de las regalías", el título y la bajada no guardan coherencia entre sí. Mientras la bajada reproduce los argumentos formales con los que Leandro Bertoya, ministro de Desarrollo Territorial de la Provincia de Neuquén, busca deslegitimar la convocatoria realizada por el municipio, refiriendo al "artículo 311 de la Constitución provincial" y restar valor al acto, en tanto expresión política que "no es vinculante y no es obligatorio". El título: "Viven de las regalías", resuena provocador en tanto reproduce una expresión de un orden diferente al razonamiento formalizado.

La ruptura entre título y bajada y el carácter de la expresión reproducida en el titular obligan a sondear en el cuerpo de la nota otras referencias que permitan la comprensión de lo expresado en el título.

El tejido conceptual que da sentido al título está armado a partir del parafraseo y reproducción textual de los dichos de Bertoya, quien refiere: "el tema de la minería se manejó con consignas y sin seriedad académica porque Loncopué vive de la minería extractiva del gas y petróleo porque tiene mil empleados públicos nacionales, provinciales y municipales que reciben sus sueldos que provienen de la provincia. Es raro que una localidad que vive de las regalías que se producen en otras ciudades se oponga a la minería, es fácil decirlo cuando otros ponen su suelo para una explotación que sirve para que se paguen sueldos en otro lado"(Río Negro 2012, General Roca, 2 de junio).

El Ministro agregó "que la actividad extractiva tiene un impacto directo en Añelo, Rincón de los Sauces, Cutral Co y Plaza Huincul, que generosamente vuelcan sus recursos para muchos pueblos que no lo tienen, es no renovable, extractivo y es altamente contaminante". Sostuvo, indica el diario, "que no se ha respetado el conocimiento a nivel institucional que hay sobre el tema y no tienen ninguna responsabilidad para opinar sobre el tema"(Río Negro 2012, General Roca, 2 de junio).

El desarrollo argumentativo del funcionario se muestra inconsistente y contradictorio. Inconsistente porque recurre al argumento del origen de los

sueldos de los empleados de la localidad para sustentar la calificación de falta "de seriedad académica" de los promotores de la consulta y contradictorio porque, al mismo tiempo que busca invalidar la consulta que propicia limitar las actividades contaminantes, admite el impacto directo sobre las localidades que "vuelcan sus recursos", que son "no renovable, extractivo y es altamente contaminante" (Río Negro 2012, General Roca, 2 de junio).

A diferencia de LMN, que pone énfasis en las *acciones formalizadas* del gobierno para invalidar el acto, RN reproduce los argumentos de un funcionario del poder político dirigidos a socavar las relaciones entre los habitantes de Loncopué y los de otras localidades y a desdeñar el accionar de los votantes.

Los dichos del Ministro Bertoya apuntan a dos cuestiones. Por un lado, a condenar moralmente a los habitantes de Loncopué porque son egoístas que "viven de lo que les dan" quienes "generosamente vuelcan sus recursos para muchos pueblos que no lo tienen"; y por el otro, a desestimar el valor del acto comicial, pues sus impulsores son "manejables con consigna (…), no tienen seriedad académica ni conocimiento a nivel institucional" (Río Negro 2012, General Roca, 2 de junio). Toda una estrategia que pudiera servir para cosechar alianzas en la causa contra el *referéndum.*

A través de las expresiones "seriedad académica" y "conocimiento a nivel institucional", el ministro expone el sistema de clasificación de los discursos de un poder político que valora unos significados legítimo*s* ilegitimando a otros no convenientes o contrarios. Los poseedores del discurso legítimo son los únicos habilitados para juzgar, el resto no tiene "ninguna responsabilidad para opinar sobre el tema". Un sistema clasificatorio al que adhiere la Vicegobernadora Ana Pechén cuando señala: "(…) el hecho político se produjo y hay que ver como reconstruimos y como hacemos para *ilustrar* al pueblo de Loncopué sobre sus posibilidades en lo legal y sus sentimientos"(Río Negro 2012, General Roca, 7 de junio; énfasis propio).

El día previo RN anuncia el acontecimiento y brinda información de utilidad para los habitantes de Loncopué al indicar lugar de sufragio y cantidad de personas habilitadas.

La nota periodísticas asociada "Charla sobre contaminación" tematiza la cuestión de la megaminería y los delitos ambientales en un contexto que excede lo local como terreno de disputas. La expresión "los empresarios ganan

dinero con la contaminación" sirve para anclar el sentido del *referéndum* y la movilización de Loncopué.

El referéndum LMN

Los títulos y bajadas, del trayecto *El Referéndum,* priorizan los dichos del gobernador: "La consulta no es vinculante"; del diputado del Movimiento Popular Neuquino Darío Mattio: "anomalías con las boletas" y una voz anónima que anuncia: "irregularidades y conductas antidemocráticas". La información sobre el acto comicial y el resultado queda reducida a una sola expresión despojada de mayores detalles:"Loncopué rechazó la megaminería" (La Mañana Neuquén 2012, Neuquén, 3 y 4 de junio).

El 3 de Junio el titular anuncia, a través de la palabra del gobernador que "La consulta no es vinculante". El diario construye una información que desdibuja el acto comicial como hecho noticioso, en cambio pone en primer plano de la escena informativa al gobierno con una artillería argumentativa respecto al *referéndum* que, paradójicamente, al mismo tiempo que le resta trascendencia "no vinculante, no obligatorio" lo valoriza, al punto de llevar adelante acciones judiciales para invalidarlo (La Mañana Neuquén 2012, Neuquén, 3 de junio).

Los dichos del gobernador y de otros funcionarios, valorados como información por encima del acto comicial, se extiende a la totalidad de la nota periodística. Como dato ilustrativo vale señalar que el texto de la nota se compone de 384 palabras, lo expresado por el gobernador Jorge Sapag y la reproducción de parte del artículo 311 de la Constitución Provincial, que sustenta el argumento que esgrime el poder político para promover la inconstitucionalidad del acto, insume 284 palabras, en tanto para la información referida a la decisión del STJ de no hacer lugar a las medidas cautelares solicitadas por Cormine y los datos sobre la cantidad de votantes, lugar, hora y motivo de la votación son utilizadas 100 palabras (La Mañana Neuquén 2012, Neuquén, 3 de junio).

Bajo el título "Irregularidades y sospechas de fraude en el referéndum de Loncopué" LMN denuncia con contundencia anomalías y un accionar antidemocrático, argumento que en la bajada se documenta a través de voces anónimas que señalan "Aseguran que no se aceptaron fiscales por los adherentes al NO y se le habría impedido el ingreso de escribanos a la escuela

para dejar asentado las irregularidades" (La Mañana Neuquén 2012, Neuquén, 3 de junio).

Las tres notas que conforman el trayecto *El Referéndum* condensan -en las voces del Gobernador Jorge Sapag, el Fiscal de Estado Raúl Gaitán, y el Secretario del Colegio Argentino de Ingenieros de Minas, Mario Capello-[14] los argumentos formales que sustentan la declaración de inconstitucionalidad y/o la impugnación. En tanto, la otra arista que con diversos matices, explotaron los funcionarios políticos: la descalificación de quienes son considerados enemigos, queda a cargo del diputado del MPN Darío Mattio.

LMN presenta los resultados del acto comicial anteponiendo las "sospechas de fraude". Tras el título "Con denuncias de inconstitucionalidad, Loncopué rechazó la megaminería", le cede la palabra al diputado Darío Mattio, quien caracteriza como "sospechoso el resultado, ya que fue una elección a puertas cerradas, se pergeñó entre pocos escogiendo a quienes votaban y quienes no (…) hubo fraude electoral, anomalías con las boletas y no se dejó entrar a los fiscales".

El diputado caracterizó el acto como "sedicioso (…) una violación a la Constitución, "Estamos en manos de gente que nada le interesa el desarrollo de la provincia y le dan un bofetazo a la Constitución." Todo para justificar: "Solicitaremos la nulidad del acto porque está viciada su legalidad" (La Mañana Neuquén 2012, Neuquén, 4 de junio).

La fotografía que acompaña la nota está tomada en plano general largo, ángulo de toma picado y con gran profundidad de campo. El tipo de plano, a gran distancia, muestra un paisaje en el que no se identifican figuras humanas, el ángulo de toma, desde arriba, empequeñece el poblado y

El diputado provincial advirtió que la consulta popular "sienta un antecedente muy grave, sedicioso, porque se quiere legislar sobre lo abstracto".

[14] El diario no aclara que se trata del Secretario de Prensa

la profundidad de campo, permite observar varios planos visuales nítidos que muestra en el primer plano visual una porción terreno vacío, en el segundo el caserío de techos bajos y por último, meseta y montañas. Una disposición que acentúa la distancia del observador respecto al lugar y su gente.

Las decisiones de toma fotográfica están dispuestas para mostrar el poblado enclavado en un vasto territorio, disposición que favorece la idea de pequeñez y de aislamiento.

La imagen en conexión con el epígrafe parece acentuar la desproporción de los dichos del legislador. Las urnas fueron las armas de las que se valieron los habitantes de Loncopué para prohibir la minería contaminante, pero un tipo de arma muy distinta a la que sugiere el diputado, al señalar que el *referéndum* "sienta un antecedente muy grave, sedicioso…" La sedición supone una acción armada que ataca la organización política del Estado[15].

El referéndum RN

En este trayecto RN, a través de títulos, encabezados y fotografías, pone en el primer plano de la información la cuestión de la votación y de la megaminería.

Para RN el acto eleccionario es incuestionable: "(…) tiene carácter de obligatorio y vinculante" y el resultado de la votación significó un "Rotundo rechazo a la megaminería en Loncopué" (Río Negro 2012, General Roca, 3 y 4 de junio). El uso del término megaminería, que arrastra consigo la historia de las luchas contra la minería contaminante desarrolladas en nuestro país, ayuda a contextualizar la movilización de los habitantes de Loncopué y a dimensionar lo que está en juego.

En este aspecto se observa una diferencia con LMN, que del total de notas que integran el corpus, sólo en una pieza periodística se menciona el término megaminería: "Con denuncias de inconstitucionalidad, Loncopué rechazó la megaminería" (La Mañana Neuquén 2012, Neuquén, 4 de junio).

[15] El Código Penal argentino en el Título X: "Delitos contra los Poderes Públicos y el Orden Constitucional" tipifica la sedición en el artículo 229 y castiga con prisión de 1 a 6 años a quienes armaren una provincia en contra de otra (sin rebelarse contra el gobierno nacional); o se alzaren en armas con el fin de modificar la constitución local; o para deponer alguno de los poderes públicos provinciales o federales; para arrancar alguna medida o concesión; o para impedir (aunque solo fuera temporalmente) el ejercicio libre de sus atribuciones legales o su formación o renovación de acuerdo a la ley.

Esto básicamente porque, en sentido opuesto a RN, LMN insiste en restringir el tema a la cuestión de las incumbencias del poder político provincial y municipal.

El acto comicial, el grado de participación, el resultado y los festejos, como aspectos vertebradores de la construcción de la noticia, se ven favorecidos por el modo de presentar el contexto político, El *referéndum* no sólo tuvo el valor de una fórmula para resolver la cuestión de la aceptación o no de la megaminería, sino también un acto de resistencia ante un "gobierno neuquino que desplegó acciones para debilitar el proceso eleccionario" (Río Negro 2012, General Roca , 3 de junio).

Coloca blanco sobre negro al contrastar las prácticas antidemocráticas del gobierno neuquino que pone "palos en la rueda" y acomete "acciones para debilitar el proceso eleccionario" y las prácticas democráticas sintetizadas en la figura del "*referéndum* popular" convocado "para que los pobladores se pronuncien sobre la instalación en la zona de una empresa minera para la extracción de cobre" (Río Negro 2012, General Roca, 4 de junio).

El diario pone en primer plano de la información la mirada del gobierno respecto al acto comicial: "Sapag advirtió que la provincia hará un planteo judicial y calificó de "absolutamente inconstitucional" al *referéndum* (Río Negro 2012, General Roca, 4 de junio). La reproducción entre comillas de los dicho del gobernador, lejos enfatizar el sentido documental de la cita, pareciera poner en evidencia la actitud desesperada del gobierno provincial por invalidar el acto democrático.

R.N aborda la cuestión de la disputa por la legitimidad del *referéndum*, exhibiendo los argumentos tanto de los funcionarios del poder político de la provincia, como de los impulsores de la convocatoria. Así por ejemplo, el título "El carácter del referéndum divide aguas" expone la diferencia de visiones respecto al tema. En la bajada se exponen los argumentos sustentados por los habitantes de Loncopué, al referir: "las autoridades locales sostienen que el resultado del referéndum es vinculante y se apoyan en el artículo 8 de la Ley 53 de municipios". En tanto, los fundamentos del gobierno y las referencias al artículo 311de la Constitución Provincial se desarrollan en el cuerpo de la nota "(Río Negro 2012, General Roca, 3 de junio).

Esta perspectiva, de poner en superficie fundamentos de unos y otros, se observa como una constante en RN, a diferencia de LMN para quien los

únicos argumentos referidos son los del gobierno. A modo ilustrativo podemos mencionar que en las notas que conforman el corpus [16] RN hace mención a la norma que da sustento a la convocatoria (Ley 53) en 4 oportunidades mientras que LMN no lo hace en ninguna. En relación al artículo 311 de la Constitución provincial, que oficia de fundamento para señalar la ilegitimidad de la votación, RN lo nombra en 4 ocasiones y LMN lo hace en 8.

Los datos antes señalados tienen directa relación con las fuentes informativas a las que los periódicos apelan. Mientras LMN restringe su lista de contactos a los funcionarios provinciales, RN cuenta con una agenda que incluye, además de los funcionarios neuquinos, al abogado por la Mesa del Sí, Cristian Hendrickse, concejal de Loncopué Carlos Camargo, Viviana Vaca representante de la Asamblea de Vecinos, el párroco José María D Orfeo, el periodista local Norberto Guerrero.

Las notas del trayecto *El Referéndum* están acompañadas, en su gran mayoría -5 de 7- por fotografías. Así, la nota "Loncopué vota para apoyar o no la megaminería" presenta la información visual de una profunda fractura sobre el terreno.

Presentada sobre un formato vertical, por medio de un plano general largo, ángulo de toma picado y una buena profundidad de campo, la imagen es fuertemente descriptiva. El fotógrafo no escatimó en el uso de recursos técnicos apropiados para producir una lectura pormenorizada de

Los vecinos deberán votar si quieren la minería a gran escala en la ciudad.

[16] Integrado por 19 notas del diario Rio Negro y 8 de La Mañana Neuquén referidas al *Referéndum*.

los resultados del movimiento de tierra que supone la explotación minera. La disposición sobre un formato vertical y la visualización nítida de planos visuales en profundidad ayudan a dimensionar la longitud y hondura de la fisura.

La vista desde arriba y el ángulo de iluminación cenital permiten reconocer la profundidad. Los rayos solares perpendiculares al suelo no alcanzan a iluminar el fondo del socavón. La relación de escala entre las personas y la fractura también contribuyen a dimensionar la grieta. El epígrafe colocado al pie de la imagen es categórico: los vecinos deberán decidir si quieren lo que la información visual presenta[17].

Tras el escrutinio RN, además de presentar el resultado del *referéndum* y las implicancias políticas del mismo, presenta una secuencia visual integrada por cinco fotos.

La versión digital del diario permite la disposición de la secuencia como presentación en movimiento, algo que acentúa el efecto expresivo de la narración. Resultado que, en esta oportunidad, se verá limitado por la trasposición a papel.

La ofensiva provincial no logró persuadir a la gente

[17] La misma imagen con el epígrafe *Huellas de una antigua explotación*, sirve de presentación de la nota del 6 de Junio: "Un proyecto que Cormine aprobó en 2007" (*Río Negro* 2012 (General Roca) 6 de junio.

En este caso el valor de la información visual no se encuentra en cada una de las fotos sino en el encadenamiento. La primera imagen presenta la situación, luego el ordenamiento de las imágenes construye una temporalidad que culmina con el cartel de "No a la megaminería" como expresión del *referéndum*.

Las primeras imágenes son descriptivas, brindan información respecto a lo que se vota, donde y a la afluencia de votantes. La foto del cartel "Tenemos de derecho a votar" sugiere la idea de una réplica a las acciones llevadas a cabo por el gobierno provincial en su intento por deslegitimar el acto comicial. La fotografía de cierre tiene todos los atributos de aquello que Roland Barthes señala como la paradoja fotográfica. La paradoja es que en la imagen fotográfica coexisten dos mensajes:"el *analagon* perfecto de la realidad" (Barthes, 1986:13) por efecto de la luz sobre la placa fotográfica, la re-presentación del paisaje con la ruta, la vegetación, la señalectica; y la retórica del lenguaje fotográfico (producto de la historia y la cultura) que connota, que reproduce en términos simbólicos, una idea que supera los límites del realismo mimético que produce la escritura de la luz para remarcar el camino del *No a la megaminería* como síntesis de las movilizaciones iniciadas en 2003. Idea que se ve reforzada por el epígrafe que reza: "La ofensiva provincial no logró persuadir a la gente".

Las repercusiones LMN

LMN resume en dos notas las derivaciones del *referéndum,* ambas refieren a las acciones del gobierno para invalidar el acto. Los argumentos que reproduce se centran en las cuestiones de forma. La bajada de las notas alude a la cuestión del *referéndum* como adverso al interés de la provincia, como obstáculo que justifica el accionar del poder ejecutivo: "Gobierno se presentará mañana ante el TSJ. Sapag reiteró la inconstitucionalidad de la medida que determinó la votación en contra del proyecto minero en Campana Mahuida" (La Mañana Neuquén 2012, Neuquén, 5 de junio) "El Gobierno fue a la Justicia por el referéndum de Loncopué (…) que rechazó el desarrollo de la actividad minera" (La Mañana Neuquén 2012, Neuquén, 12 de junio).

Las repercusiones RN

RN dedica 10 notas a las repercusiones. Algunas refieren a las acciones

del ejecutivo provincial para invalidar por inconstitucional el referéndum y otras reproducen opiniones tanto de funcionarios provinciales como del representante legal de los impulsores del acto comicial y de vecinos.

El trayecto informativo presenta tres titulares que refieren a las acciones formales del gobierno. Ante el TSJ por conflicto de poderes e inconstitucionalidad y ante la Junta electoral por irregularidades: "El gobierno va al TSJ contra el referéndum", "Serán tres las acciones contra el referéndum minero" y "Sapag judicializa el referéndum de Loncopué" (Río Negro 2012, General Roca, 5, 6 y 13 de junio).

El título "Sapag judicializa el referéndum, de Loncopué" pone punto final al proceso iniciado con la convocatoria al referéndum y abre un nuevo curso a los hechos, a partir del accionar formalizado del gobierno provincial ante la justicia. Un tipo de accionar que se ubica en un universo más amplio y que arrastra consigo la carga de sentido que se inaugura con la noción de *judicialización*.

La noción, incorporada al discurso desde 2001, da cuenta del desplazamiento del tratamiento de los conflictos sociales hacia lo judicial. A partir de esa fecha el Estado extendió, como práctica política de control social frente a la organización popular, la criminalización y judicialización de la protesta social. Un accionar que tiene como objetivo desarticular la lucha como forma de expresión del derecho al reclamo, a la expresión y al disenso. Esto porque funciona como un dispositivo individualizador de la acción colectiva y, por lo mismo, despolitizante.

Mientras que para los habitantes de Loncopué el tema de fondo es la posibilidad y el derecho a decidir sobre la minería contaminante a cielo abierto, para los funcionarios de la provincia y para el propio gobernador el tema de fondo está en la forma: "…el gobernador Jorge Sapag afirmó que la discusión no pasa por el tema de la minería en sí, sino que como gobierno cuestionamos el conflicto de poderes (…) y en la falta de respeto a las instituciones". Río Negro 2012, General Roca, 5 de junio). El gobierno pone el acento en las acciones que no cumplen con las obligaciones *formales* de la democracia representativa, antes que en los cuestionamientos a las condiciones y contradicciones en las que dicha democracia se desenvuelve.

Las opiniones de los vecinos de Loncopué y de su representante legal (RN 16, RN 17) ofician de contrapunto a las maniobras del gobierno local.

La exclamación "Si nos denuncian, todo Loncopué será una cárcel" (Río Negro 2012 , General Roca, 9 de junio) es un acto de resistencia ante el objetivo individualizador y despolitizante implicado en la judicialización de la disputa. Resistencia construida al calor de un contexto en el que las organizaciones sociales y los movimientos se han fortalecido y articulan las respuestas a partir de los aprendizajes sobre este tipo de embates en un marco de continuidad histórica y de recuperación de la memoria.

La reproducción de las opiniones de funcionarios con descalificaciones hacia los gestores de la votación: "Una decisión muy egoísta" (Río Negro 2012, General Roca, 5 de junio) del ministro de Energía, Ambiente y Servicios Públicas Guillermo Coco y "Viven de las regalías"(Río Negro 2012, General Roca, 2 de junio) del ministro Bertoya, desnudan la estrategia del gobierno provincial en su intento por cosechar adherencias en contra el *referéndum.*

RN no evita exhibir las intenciones del gobierno provincial quien, a través de sus funcionarios, contribuye a generar un clima de enfrentamiento que no se circunscribe sólo a los habitantes de localidades con desarrollo de actividades extractivas y los "egoístas" de Loncopué que se resisten a ese tipo de actividades, sino que se extiende al resto de los habitantes de la provincia que no podrán disfrutar de los "fondos que se generan a partir del derecho minero por la explotación de petróleo y gas" (Río Negro 2012, General Roca, 5 de junio).

En "Un proyecto que Cormine aprobó en el 2007" (Río Negro 2012, General Roca, 6 de junio) el diario propicia un intento de contextualización histórica de los acontecimientos, algo ciertamente llamativo en el campo del periodismo actual que se encarga más bien de separar las situaciones problemáticas, distribuyendo y dispersando la realidad en secciones separadas.

Notas Asociadas

R.N publica en el trayecto *Repercusiones,*seis notas asociadas que ofician de trama contextual para comprender aquello que buscó dirimir el *referéndum*. La consulta no fue una imagen aislada sino la escena de una película que da cuenta de las resistencias a los avances de la matriz productiva minera.

Cinco de las notas tienen como epicentro la provincia de Río Negro, donde el tema de la minería tomó un nuevo impulso cuando, a instancias

del ex gobernador de la provincia Carlos Soria, en diciembre de 2011 se derogó la ley[18] que prohibía la utilización de cianuro y/o mercurio en el proceso de extracción, explotación y/o industrialización de minerales metalíferos.

Las notas periodísticas plasman el contexto de disputa que el tema genera, por un lado las movilizaciones o actividades contrarias a la explotación minera y del otro un poder político contradictorio que hoy acepta lo que antes rechazó. Así, R.N bajo los títulos: "El FpV usa su mayoría y crea la empresa minera" y "Gritos y votación apurada para crear la minería" (Río Negro 2012, General Roca, 7 de junio) construye el clima político vivido en la legislatura con motivo de la creación de la Empresa Minera Rionegrina Emirsa.

Las notas "El ambiental, tema central para la provincia" y "ENTREVISTA: Marcelo Rucci, intendente de Rincón de los Sauces." Si no respetan los acuerdos no habrá minería" (Río Negro 2012, General Roca), 10 y 11 de junio) dan cuenta del clima vivido en Neuquén tras el contundente rechazo expresado a través del *referéndum* contra las actividades mineras contaminantes.

Conclusiones

La puesta en marcha y consecución del *referéndum* de Loncopué es el resultado de la confluencia de intereses de la comunidad Mellao Morales y de las Asambleas de Vecinos de Loncopué por mantener los vínculos entre la vida social y su entorno. Unos, en el intento por conservar prácticas ancestrales en relación con la madre tierra; otros, por evitar la degradación y contaminación del medio donde se desarrolla la existencia social y productiva.

La expresión contra la megaminería, canalizada a través del mecanismo *referéndum,* condensa las experiencias promovidas al calor de las movilizaciones contra la actividad minera contaminante desarrolladas a partir de la experiencia iniciada con el *No a la Mina* de Esquel en 2003 y se enmarca en el contexto discursivo iniciado en la década de los 70 que pone énfasis en lo ambiental y el desarrollo sustentable.

[18] Ley N° 3981, promulgada en agosto de 2005. Fue el resultado de movilizaciones que se gestaron al calor del plebiscito por el "No a la mina" que se desarrollara en Esquel en 2003.

Ante el *Referéndum* de Loncopué producido el 3 de Junio de 2012 los medios de prensa digital La Mañana Neuquén y Río Negro presentan la información poniendo énfasis en aspectos diferentes. Mientras LMN despliega una estrategia discursiva de negación y luego de invalidación del acto comicial, RN lo presenta como un hecho con valor noticioso de impacto político y social.

LMN pone énfasis en los dichos y el accionar del gobierno provincial, quien como parte interesada en el emprendimiento minero a través de Cormine SEP, procura minimizar, descalificar e invalidar el *referéndum*. El gobernador y los funcionarios políticos del Movimiento Popular Neuquino se constituyeron en las fuentes de información privilegiadas.

RN presenta el acto comicial a través de una profusión de notas en las que se intercalan información de interés para los habitantes de Loncopué, datos sobre los motivos y fundamentos institucionales que legitiman la convocatoria y opiniones respecto al accionar del gobierno neuquino. La variedad de información y de opiniones es indicador de una variada gama de fuentes informativas. Durante el período analizado publica, además, notas asociadas a la temática de la minería. Las mismas ofician de contexto de interpretación de las dimensiones ambiental, política y económica implicadas en la producción megaminera.

LMN jerarquiza la información referida a los aspectos legales y reproduce los argumentos que ponen un manto de sospecha sobre la legalidad de la consulta. De este modo se hace eco de las intenciones del gobierno provincial quien frente a la decisión tomada por los habitantes de Loncopué de impedir la minería contaminante, despliega todo su accionar para desarticular cualquier posibilidad de "deslegitimación" y/o cuestionamiento del poder político provincial que haga tambalear los negocios de la provincia.

LMN no escatima esfuerzos en mostrar la capacidad del gobierno provincial para operar sobre la situación a través de los dispositivos judiciales; para difundir e imponer el modo de comprender la cuestión mediante un "sentido común" que oculta, de forma enmascarada, la connivencia del poder político y económico. Este modo de presentar las cosas es un claro ejercicio de manifestación del poder simbólico, un poder que construye mundo en cuanto supone, tal como señala Bourdieu, la capacidad de imponer la definición del mundo social más conforme a sus intereses. Imposición que se re-

aliza, en buena medida, a través de la lucha que libran los especialistas de la producción simbólica y que tienen por apuesta el monopolio de la violencia simbólica legítima, es decir, del poder de imponer instrumentos de conocimiento y de expresión arbitrarias (pero ignoradas como tales) de la realidad social (Bourdieu, 2000). En este sentido, los argumentos expresados por algunos de los "productores simbólicos" como Martin Irigoyen, presidente de CORMINE o Darío Mattio, diputado del MPN alcanzan para dar cuenta del entretejido político económico que subyace detrás de cada acción y de la fuerza específicamente simbólica que se añade a las relaciones de poder.

El énfasis puesto en la judicialización propiciada por el gobierno provincial, genera un desvío del debate hacia pugnas técnicas en detrimento de su trasfondo político. LMN apuesta, junto al gobierno, a la confiscación del ámbito de lo público que viola el derecho de los individuos a decidir la manera de vivir y producir en conjunto.

El análisis de ambos periódicos permite reconocer que LMN se posiciona como canal de estructuración de un sentido común que se direcciona hacia el proyecto político del MPN. Construye una realidad y una normatividad institucional en la que instala la idea acerca de cómo son y deben ser las cosas, esto a partir de poner en el centro de la noticia las diferentes operatorias del gobierno provincial para invisibilizar, acallar, denegar y judicializar el *referéndum.* Las notas teñidas de una retórica sobre la legalidad y la normalidad institucional, enmarcan las acciones autoritarias de los grupos con intereses político-económicos emparentados con la megaminería.

Por su parte, RN estructura el sentido de sus notas a favor del *referéndum*. El medio se presenta como articulador de la resistencia de los ciudadanos de Loncopué ante un poder político provincial que desoye su decisión de no admitir la megaminería tóxica. La variedad de voces convocadas en las notas expresa la diversidad y pluralidad, algo que favorece el posicionamiento del medio respecto a la legitimidad del *referéndum* como mecanismo de decisión democrática.

Referencias

Barthes, Roland 1986 *Lo obvio y lo obtuso* (Barcelona: Paidós).

Bourdieu, Pierre 2000 Texto extraído de: Bourdieu, Pierre "Sobre el poder simbólico", en *Intelectuales, política y poder*. Traducción de Alicia Gutiérrez (Buenos Aires: Eudeba), en <http://sociologiac.net/biblio/Bourdieu_Sobre-PoderSimbolico.pdf >. Acceso de 6 de marzo de 2012.

Van Dijk, Teun A. 1996 *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información* (Madrid: Paidós).

Verón, Eliseo 1981 *Semiosis social* (Barcelona: Gedisa).

La Mañana Neuquén 2012 (Neuquén) 2, 3, 4, 5 y 12 junio en <http://www.lmneuquen.com.ar >. Acceso de 20 de junio de 2012.

Ley Nº 53-1958 Del Régimen Municipal <http://www.contadurianeuquen.gob.ar/index.php/normativa/por-tipo-de-norma/leyes-cat/498-ley-53-1958-del-regimen-municipal >. Acceso de 5 de agosto de 2012.

Código de Minería en < http://www.mineria.gov.ar/codigominero-completo.htm >. Acceso de 7 de septiembre de 2012.

Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios en

<http://www.minplan.gob.ar/notas/1423-el-gobierno-nacional-y-su-poltica-minera>. Acceso 30 de julio2012.

Tribunal Superior de Justicia. Fallo sobre medida cautelar "Corporación minera del Neuquén (CORMINE) S.E.P C/ Municipalidad de Loncopué. 31 de mayo 2012. Resolución interlocutoria N° 237 en <http://200.41.231.85/cmoext.nsf/50485130b2b91bb1032570a100494097/645f4307f9ee47d303257a25004f73d6?OpenDocument>. Acceso de 16 de agosto de 2012.

Parlamento Europeo. Resolución del Parlamento Europeo sobre la prohibición general del uso de las tecnologías mineras a base de cianuro en la Unión Europea, 5 de mayo de 2010 en <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+TA+P7-TA-2010-0145+0+DOC+XML+V0//ES>. Acceso de 10 julio de 2012.

Río Negro 2012 (General Roca) 2, 3, 4, 5, 6, 7, 9 y 13 de junio en <http://www.rionegro.com.ar>. Acceso 25 de junio 2012.

Mujeres albañiles
Entre la casa, la familia y el trabajo

Alicia Ester González

En los últimos años, en el mundo del trabajo se manifiestan profundas transformaciones derivadas de los proceso de globalización y restructuración productiva, acordes a lo que se llama "el fin de la sociedad de pleno empleo" que llevaron a una precarización social de una gran cantidad de trabajadores, imposibilitados de lograr una reinserción laboral en la sociedad salarial (Ariza y Oliveira, 2003: 33). El trabajo asociativo y autogestivo, una de las respuestas ante la crisis, se manifiesta en múltiples organizaciones que anhelan tanto la generación de ingresos para los participantes como la dignidad y solidaridad en el trabajo (Veronese, 2007).

Simultáneamente, se modifican los objetivos y los medios de las políticas públicas de empleo que ya no se limitan a acompañar las mutaciones del sistema productivo y las transformaciones del mercado de trabajo; sino se pasa, progresivamente, a una gestión social del desempleo, con abandono de los objetivos del pleno empleo (Neffa, 2003: 218). La descentralización de los servicios sociales a través de los municipios facilita el aumento de la participación comunitaria, en la que intervienen principalmente las mujeres. Sin embargo, muchas de esas políticas constituyen sólo medidas de emergencia ante la crisis y no cumplen con el objetivo de facilitar a las mujeres su salida de la pobreza (Aguiar, 1990: 24).

En este contexto nos interesa analizar la conformación de cooperativas de trabajo compuestas por mujeres albañiles en la localidad de Río Colorado, provincia de Río Negro. El proyecto forma parte del Programa de Emergencia Habitacional por convenio entre la municipalidad local, el Instituto de Planificación y Promoción de la Vivienda provincial (IPPV) y la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Nación.

El estudio pretende abordar estas experiencias para determinar si el capital social acumulado por estas mujeres a través de la acción cooperativa puede facilitar la práctica de una economía social solidaria y, simultáneamente, implica una vía hacia su autonomía desde la perspectiva de género.

Economía social y cooperativismo

La economía social surge como respuesta a los graves problemas sociales de nuestra época. En virtud de los principios de solidaridad y la búsqueda de equidad a través de mecanismos e iniciativas variadas, las empresas y organizaciones de economía social a menudo son las únicas formas accesibles para las personas que no pueden movilizar suficiente capital u otros recursos para iniciar y desarrollar actividades económicas. La necesidad es frecuentemente una condición que provoca el surgimiento de iniciativas de economía social (Di Meglio y Diop, 2010). En el caso que nos ocupa, los datos del INDEC dan cuenta que Río Negro, en el último trimestre de 2012, tuvo una tasa de desocupación del 8,6 %, guarismo que se ubica por encima del total nacional, que fue 7,4%.

La economía social y solidaria está basada en valores humanos y principios de solidaridad, que propugnan el reconocimiento de la otra persona como fundamento de la acción humana y eje de la renovación de la política y la sociedad, incluye el conjunto de actividades y organizaciones de carácter comunitario, asociativo, cooperativo, mutualista y demás formas colectivas creadas para responder a las necesidades de empleo y el bienestar del conjunto de la sociedad, así como movimientos ciudadanos orientados a transformar la economía (Coraggio, 2008).

Centrar la atención en el capital social -entendido como lazos de cooperación y confianza que aportan a un desarrollo sustentable - y en la economía solidaria, "significa encontrar nuevos sentidos para la economía como ciencia social, en relación con su contribución a la búsqueda de estrategias para que ese conjunto de unidades económicas pueda transitar desde una respuesta defensiva frente a la emergencia social, hacia la construcción de una alternativa de cambio del actual modelo socioeconómico que genera exclusión y pobreza…"(Caracciolo y Foti Laxalde, 3002:15-16).

En el caso que nos ocupa, las cooperativas de Río Colorado se organizan y desarrollan bajo la tutela de instituciones estatales. No obstante, los proce-

sos de subjetivación, de socialización y de producción de identidad que genera la experiencia en las mujeres que integran las cooperativas, pueden contribuir a la superación de los problemas que impactan negativamente en nuestras sociedades y favorecer el desarrollo de la economía social.

La provincia de Río Negro da cuenta de la existencia de cooperativas locales desde los años treinta del siglo pasado. En el Alto Valle y Valle Medio del río Negro y en el Valle del Colorado se unieron en cooperativas muchos pequeños y medianos productores de fruta para establecer plantas de empaque y de vides para crear bodegas. Este movimiento tuvo su periodo de auge en los años sesenta y a partir de la crisis de la fruticultura las cooperativas comienzan a desparecer. La provisión de energía eléctrica también estuvo en manos de cooperativas en muchas localidades. La Cooperativa Eléctrica de Río Colorado está funcionando y cuenta con 7.000 asociados[1].

En cuanto a la normativa, la provincia de Río Negro tiene una legislación de avanzada en el país con respeto a las cooperativas. Desde 1973 en que se implanta con carácter obligatorio la enseñanza del cooperativismo en todas las escuelas de la provincia, públicas y privadas, hasta la incorporación de "Políticas de cooperativismo y mutualismo" en la Constitución de 1988. En el último caso, el Estado reconoce la función económica y social del mutualismo y de la cooperación libre, en especial de las cooperativas de producción y de trabajo y "Promueve… la asociación cooperativa con características de libre acceso, adhesión voluntaria, organización democrática y solidaria. Las cooperativas deben cubrir necesidades comunes propender al bienestar general y brindar servicios sin fines de lucro…. No son objeto de imposición en los tributos provinciales". Como se puede observar desde las políticas sociales se rescata la función social de las cooperativas más que la económica.

Según los informes del INAES, casi 10.200 de las 14.679 cooperativas registradas en la Argentina se crearon en los últimos seis años. De ese total, más de 8.000 son cooperativas de trabajo, lo que explica que las mismas - que en 1980 eran el 27% del total - hayan crecido hasta representar hoy casi dos tercios de las entidades existentes en nuestro país.

[1] En la provincia de Río Negro hay aproximadamente 330 cooperativas activas. La mitad son de trabajo, las demás se distribuyen entre la prestación de servicios eléctricos, telefónicos y de agua. Las entidades de productores prácticamente han desaparecido (T.O. Director de Cooperativas y Mutuales de Río Negro, 2010).

El crecimiento del cooperativismo de trabajo comenzó durante la década del '90, y reconoce entre sus causas el progresivo aumento de la desocupación, la flexibilización y precarización de las condiciones laborales; la recuperación de empresas por parte de sus trabajadores, y la formulación estatal de programas sociales basados en la creación, el desarrollo y el financiamiento de entidades cooperativas.

Río Colorado. Localización de la experiencia

La localidad de Río Colorado cuenta actualmente con aproximadamente 13.000 habitantes[2], es capital del Departamento Pichi Mahuida y está situada en el extremo noreste de la provincia de Río Negro, en el límite con la provincia de La Pampa. Tiene una ubicación estratégica en el corredor turístico patagónico, ya que es punto de paso obligado para los viajeros que, provenientes de Capital Federal, provincia de Buenos Aires y el noreste argentino tienen como destino los centros turísticos cordilleranos de Río Negro y Neuquén, como también para los viajeros que desde el norte se dirigen a la zona de playas patagónicas. Por ello se prestan algunos servicios turísticos en la ciudad[3].

La estructura económica del área de influencia de Río Colorado se basa en las actividades frutícola y ganadera. La producción de peras y manzanas, con un volumen 37.000.000 de kilos anuales, se destina en mayor proporción al mercado interno y a la industria juguera y, en menor medida, a la exportación. En la actividad ganadera predomina la cría de bovinos en la que aproximadamente trescientos productores, en su mayoría descendientes de familias con tradición ganadera, ocupan alrededor de 1.100.000 has. Además se desarrollan otras actividades menores como la horticultura, cultivos bajo cubierta, avicultura, apicultura, cunicultura y cría porcina (Informe, 2009).

La existencia de colonias en esta zona, como en los valles del río Negro, deja una impronta cultural en la que se rescata el origen pionero, el apego a la tierra con un sentido de pertenencia social marcada por la cosmovisión del inmigrante, del colono donde los vínculos solidarios son muy fuertes. Esta herencia cultural puede haber incidido en el surgimiento del Movi-

[2] En el censo de 2001 la ciudad tenía 11.314 habitantes. En el censo 2010 el Departamento Pichi Mahuida cuenta con 14.107 habitantes.

[3] En el área urbana hay diez hoteles, varios restaurantes y un parador.

miento de Mujeres en Lucha, que en esta en pequeña localidad se organizó en la década del noventa con la participación de las mujeres agropecuarias. Si bien estas mujeres no son de la misma extracción social que las mujeres albañiles, constituye un antecedente interesante teniendo en cuenta que la asociación mencionada incorpora como uno de los principios directrices la modalidad de cadena solidaria[4].

En el interior del país las políticas de corte neoliberal profundizan el carácter excluyente de la modernización de la agricultura. Las nuevas condiciones desarticulan la integración de la pequeña y mediana explotación agraria que había caracterizado a la agricultura argentina durante el siglo XX. En Río Colorado, como el Alto Valle de Río Negro y Neuquén, se produce un cambio en el paisaje frutícola con la concentración de la tierra en unas pocas empresas multinacionales y la declinación de los chacareros, tradicionales poseedores de la tierra. Aunque la producción frutícola todavía es una importante proveedora de empleo en la localidad, las condiciones son precarias, con predominio de trabajo informal y sin continuidad.

Programa Nacional de Emergencia Habitacional

En la enunciación del Programa subyace la idea de *desarrollo local*, es decir, el rescate de la visión territorial del desarrollo concibiendo el territorio no como mero soporte físico de los objetos y actividades y procesos económicos, sino como un agente de transformación. "El desarrollo local más que a una cuestión de escala territorial (la más pequeña en relación a otras mayores) o de actores sociales (los más débiles, los que necesitan más ayuda) refiere a una respuesta original, endógena, con protagonistas explícitos, identificados, ante un entorno de flujos cambiantes, de tendencias exógenas fuertemente condicionantes, de desafíos e incertidumbres crecientes. Refiere a una direccionalidad (desde el lugar y desde la gente) de los procesos de desarrollo" (Madoery, 2001: 81).

En Río Negro existen varias experiencias de mujeres construyendo viviendas por ayuda mutua, algunas bajo la forma de Cooperativas. Se puede

[4] El Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha se inicia en Cipolletti a mediados de 1998, en el año siguiente se organiza en distintas localidades de Río Negro y Neuquén entre las que se cuenta Río Colorado. Para ampliar sobre el tema, ver González, 2010.

verificar casos en las localidades de Bariloche, Río Colorado, General Roca, Cipolletti, Cinco Saltos, Villa Regina, Lamarque, Pomona, Fernández Oro, Allen y Enrique Godoy[5].

La experiencia en Río Colorado, se enmarca en el Programa Nacional de Emergencia Habitacional[6] que establece taxativamente el propósito de "solucionar la emergencia habitacional y laboral a través de la participación de los beneficiarios del Plan Jefes y Jefas de Hogar y desocupados, organizados en forma de Cooperativas de Trabajo, para la construcción de viviendas". El programa financia la construcción de viviendas nuevas y se plantea como objetivos mejorar las condiciones del hábitat, crear trabajo incluyendo en el mercado formal a los trabajadores excluidos del sistema y, como derivación, movilizar los mercados locales de materiales, tanto en su comercialización como en su producción.

Los destinatarios o beneficiarios del Programa Nacional de Emergencia Habitacional deben ser "aquellas personas que se encuentren en situación de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), pertenezcan al Programa Jefes y Jefas de Hogar o sean desocupados. Como así también aquellos que no cuenten con una vivienda propia".

El proyecto "Cooperativas de Mujeres" de Río Colorado se desarrolla a partir del Convenio marco firmado en 2007 entre El Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios de la Nación y el Gobierno de la Provincia de Río Negro[7]. El municipio de Río Colorado tiene a su cargo

[5] En Cipolletti mujeres albañiles construyeron viviendas sin formar cooperativas (González, 2012).

[6] El proyecto de referencia surge de la municipalidad de Río Colorado que en 2007 conforma su unidad ejecutora. Estas instancias locales, por su función, tienen una relación más directa con la comunidad que otros organismos de nivel superior, como provincia o nación, un mayor conocimiento de la problemática local y una mayor capacidad de monitoreo en la fase implementación. Todos los proyectos se canalizan a través de tres unidades ejecutoras, una nacional a cargo de la auditoria técnica, social y contable; una provincial que administra los recursos, adjudica las viviendas e instrumenta el recupero y una municipal que interviene la capacitación, gestión y ejecución de obra a cargo de las cooperativas.

[7] El Municipio actúa como unidad ejecutora de las obras realizadas por las Cooperativas de trabajo ya que tiene a su cargo la organización del programa en los aspectos técnico, social y financiero. El Financiamiento de materiales, mano de obra y subsidios para herramientas proviene de Subsecretaría de Vivienda y Desarrollo Urbano transfiere los desembolsos parciales al Instituto de Planificación y Promoción de (IPPV) provincial y éste a los Municipios conforme al avance físico de las obras. El IPPV define el prototipo de vivienda, el plan de trabajo y la adjudicación de las unidades habitacionales.

la provisión de los terrenos para ejecutar las viviendas en base al proyecto urbanístico; la firma de los contratos con las cooperativas de trabajo participantes y la capacitación técnica y en formación de cooperativismo de las asociadas[8].

El Programa de Emergencia Habitacional distingue entre beneficiarios de trabajo y beneficiarios de vivienda. En el primer caso, "las Cooperativas de Trabajo estarán conformadas por 16 miembros, titulares del subsidio de desempleo Programa Jefes y Jefas de Hogar y desocupados no alcanzados por el mencionado subsidio. En ningún caso los cooperativistas deberán tener pre asignadas las viviendas que construyen". En cuanto a los beneficiarios de viviendas, "los miembros de cada cooperativa tendrán prioridad a los efectos de la conformación de los listados, para acceder a este beneficio; los cooperativistas deberán ser jefes de familias numerosas, no tener otras propiedades, tener bajos ingresos, y otras variables definidas por las áreas sociales provinciales pertinentes. En caso de no cubrir el cupo previsto por los cooperativistas podrán acceder a las viviendas las familias relevadas por el Municipio".

Si bien el Programa marca como prioridad la inclusión desde el trabajo, la demanda insatisfecha de vivienda es el aspecto que motoriza el proyecto, tanto desde la visión de los referentes del municipio como de las asociadas a las cooperativas.

Conformación de las cooperativas de mujeres albañiles

Las cooperativas se definen, según el INAES, como "una asociación autónoma de personas que se unen voluntariamente para satisfacer sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes, por medio de una empresa de propiedad conjunta democráticamente gestionada"[9]. Esta concepción pone el acento en la cooperativa como empresa, como entidad organizada que funciona en el mercado, por lo tanto debe esforzarse para servir a sus miembros eficiente y eficazmente. Además estas asociaciones

[8] Cuando se aprueba la primera etapa de cuarenta viviendas se exigía que el 50% de las asociadas a las cooperativas fueran beneficiarias del PJJD. Éstas continuaron percibiendo el subsidio hasta que se implementó la asignación universal por hijo, momento en que se les dio de baja.

[9] Este concepto el INAES (Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social) lo toma de la **Declaración** de Identidad Cooperativa -refrendada por la **Recomendación** 193 del año 2002 de la OIT (Documento Ministerio de Salud y Desarrollo Social s/f).

deben nacer del impulso voluntario y autónomo de sus miembros sin dependencia del Estado ni de terceros.

Si bien las cooperativas que analizamos no corresponden a la caracterización del INAES, coinciden en los objetivos en cuanto a crear y mantener puestos de trabajos sustentables para mejorar la calidad de vida de los socios trabajadores, permitir la autogestión democrática de los trabajadores y promover el desarrollo comunitario y local[10].

Para integrar las cooperativas, la Secretaría de Promoción Social municipal priorizó la situación de precariedad laboral y familiar. Seleccionó a mujeres de familias sin ingresos fijos que dependen del Estado, son beneficiarias de becas escolares, bolsa de alimentos o están incorporadas a los distintos programas de subsidio[11]. La relación individual con el Estado por parte de los beneficiarios, casi siempre desconocidos entre sí, se transforma cuando se constituyen redes vecinales que tienen, entre otros, el objetivo de conseguir servicios básicos, trámites legales, o satisfacer otras necesidades, las mujeres son los puntos de unión de estas redes.

En las últimas décadas se agudizaron los niveles de deterioro en las condiciones de vida urbana -falta de tierra, vivienda, servicios básicos y equipamientos colectivos- y las situaciones de exclusión y de carencia que sufren los sectores populares en general, derivados de la expansión de la pobreza. El trabajo asociativo y cooperativo es una de las respuestas factibles a la falta de trabajo. La fuerza de los emprendimientos económicos solidarios, reside en el hecho de eventualmente conjugar el espíritu empresarial con el espíritu solidario, desarrollando la autogestión[12].

El programa social de las cooperativas tiene como finalidad principal evitar que los pobres caigan en la marginalidad y/o tratar de traerlos hacia una pobreza más digna, lo que supondría un peldaño más elevado, intensificando los procesos participativos de carácter autogestionario y reivindicativo, en los cuales la presencia y el papel de las mujeres es cada vez más visible. En este sentido, una cooperativista afirma

[10] Este aspecto es el que toma la **Ley Nacional** de Cooperativas 20.337/73 que las define como "entidades fundadas en el esfuerzo propio y la ayuda mutua para organizar y prestar servicios".

[11] Por ser Río Colorado una localidad con pocos habitantes, el área de promoción social del municipio tiene un conocimiento bastante amplio de las familias con mayores carencias.

[12] Emprendimientos económicos solidarios definidos como organizaciones económicas permanentes, supra-familiares y pertenecientes a socio-trabajadores.

> "Yo creo que el proyecto se armó para que a futuro pudiéramos seguir trabajando y no tuviéramos que estar todos los días golpeándole la puerta a acción social del municipio para que te ayuden con una bolsa de mercadería" (Planificación Femenina, noviembre 2011).

Las referentes municipales del proyecto y el intendente destacan al sujeto femenino en la experiencia local ya que el programa nacional no impone condiciones de género. Afirman que la formación de cooperativas de mujeres-madres para llevar a cabo el proyecto es una decisión política en respuesta a la demanda de vivienda y la función que ellas ejercen.

A pesar de participación la femenina, el Estado habitualmente concibe como el sujeto de la relación de propiedad al jefe de familia con empleo e ingreso estable, obstáculo para la población femenina que se concentra en ocupaciones informales (León, 1991: 164); en este caso se revierte en parte esa lógica al reconocer a las mujeres como jefas de familia. Expresa la coordinadora del IPPV: "La realidad cambió, quien se hace cargo de la subsistencia de la familia en muchos casos es la mujer. Internamente eso es lo que moviliza. Además, ante las necesidades extremas los hombres se van, les resulta difícil aceptar la exclusión" (junio 2010).

En función del proyecto cooperativo se organizan ciento cincuenta y nueve mujeres y un varón en diez cooperativas de trabajo para construir cuarenta viviendas, en la primera etapa, en un período no mayor a seis meses[13]. Para su financiamiento se firma el convenio en 2007 y se desarrolla el proceso constructivo entre diciembre de 2008 y mayo de 2009. Cuando el 70% de la obra está ejecutada, en 2009, se firma un nuevo convenio para la segunda etapa, para mantener la continuidad laboral, entre abril y diciembre de 2011 se desarrolla la segunda etapa antes de finalizarla se gestiona la tercera, que aún no se comenzó a ejecutar.

"Siempre nos tratamos de ayudar…"

Si bien siempre existió una cierta heterogeneidad dentro de la población económicamente activa desocupada, se observa que en las últimas décadas aumenta considerablemente la diversidad de situaciones y se incrementó el

[13] El proyecto en su totalidad contempla la construcción de 160 viviendas en cuatro etapas de 40 unidades cada una, cuatro por cooperativa en cada etapa.

porcentaje de trabajadores desocupados, de manera especial los que permanecen en esa situación durante lago tiempo e involuntariamente. Las mujeres, los jóvenes y los trabajadores de edad avanzada, víctimas de la reestructuración neoliberal de los años '90, son las categorías ocupacionales más afectadas (Neffa, 2003:190).

Todas las mujeres asociadas a las cooperativas de Río Colorado se pueden incluir en la categoría de desocupadas, aunque realizan trabajos informales. Seleccionadas por su condición de madres, más de la mitad son jefas de hogar y en situación de precariedad habitacional. En términos socio culturales hay una marcada heterogeneidad en el grupo, la franja etaria varía desde de los dieciocho a los sesenta años, aunque la media se encuentra entre los veinticinco y cuarenta y cinco años. En cuanto al nivel de instrucción se encuentran algunas sin educación formal, otras con secundario completo y una mayoría que sólo concurrió a los primeros grados escolares[14].

Como la generalidad de las mujeres pobres, las integrantes del Proyecto no se habían incorporado al mercado de trabajo formal. Las que trabajan o habían trabajado, lo hicieron en el servicio doméstico, en las chacras, como vendedoras a domicilio, lavanderas y otros tipos de empleos similares. En razón de que operan en un contexto en donde hay un excedente de mano de obra como respuesta a una necesidad económica son, por lo general, muy mal remuneradas.

Para construir las viviendas, las mujeres albañiles de Río Colorado reciben un salario mensual, deben aportar al monotributo social con aporte jubilatorio y derecho a obra social para la titular y pagando un plus pueden incluir a su grupo familiar. El objetivo del Proyecto es la inclusión de las asociadas al trabajo formal, pero en su implementación no existen compromisos formales que aseguren la continuidad, al menos en la concreción de todo el Plan. Cada etapa se aprueba o no de forma independiente a las demás.

La desocupación prolongada lleva a la pérdida "…de la centralidad del trabajo en el conjunto de las relaciones sociales, en particular en cuanto a la conformación de identidades colectivas, se trata de la fragmentación de los mundos de la vida" (Neffa, 2003: 96) al mismo tiempo los desempleados

[14] La mayoría de estas mujeres sólo alcanzaron los primeros grados del ciclo primario, y hubo tres mujeres mayores analfabetas. Para éste caso el municipio aportó una alfabetizadora que les enseñó a escribir y a firmar. Después empezaron a ir a la escuela primaria.

son considerados por el resto de la sociedad como personas sin valor. En el caso analizado encontramos que este prejuicio, a veces, es asumido por las propias mujeres. Un testimonio expresa

> "Para mí fue un antes y un después, antes era otra mi forma de ser, tenía muchos problemas… siempre decía nunca voy a poder salir adelante, nunca voy a ser alguien en la vida, más allá de haber tenido a mis hijas…, cuando empecé a trabajar en esto, más ahora que tengo mi casa…. estoy orgullosa, soy madre soltera, estamos las tres solitas, esa era una de mis metas, darles un techo… me siento útil, me siento capaz…" (Madres Luchadoras, julio 2010).

En los medios de comunicación hay una valoración positiva, bastante homogénea sobre la participación de mujeres en trabajos de construcción. A pesar del excesivo peso del material, la misoginia, la inexperiencia, la inseguridad, y la inestabilidad que caracterizan a este tipo de tareas, se las considera un medio de superación económica, social y hasta de género[15]. Por ello el análisis de la complejidad de este proceso, las situaciones de origen de estas mujeres, los patrones culturales desde los que dan sentido a sus vidas, los condicionamientos externos y en especial la valoración que hacen ellas mismas de este trabajo, pueden permitirnos comprender la verdadera significación de esta incursión en actividades dominadas básicamente por varones.

El status diferencial de las mujeres y de los hombres frente a la sublimación, es decir sobre "la desigualdad socialmente construida en lo referente a los beneficios simbólicos de la sublimación" puede ayudarnos a comprender el valor que atribuyen las mujeres albañiles a su nueva actividad. La sublimación y el trabajo como actividad social pueden ser amalgamados, aunque no todo trabajo es necesariamente sublimatorio, como el caso del trabajo doméstico. Si para las mujeres la sublimación es posible, ello depende de la clase social, de la relación con el oficio, del tipo de actividad.

Las condiciones requeridas para un proceso sublimatorio tienen que ver con "el compromiso con una tarea de concepción y la pertenencia a un colectivo, o mejor a una comunidad de pertenencia" que no son fácilmente in-

[15] Esta perspectiva se observa en diarios locales y de otros países de América Latina. (Río Negro, 2009; Clarín, 2006; Periódico de México 2008; El Comercio, 2008).

tegrables en lo que concierne a las mujeres[16]. En este sentido, el trabajo en la construcción -exigido aún para los albañiles que desarrollaron toda la vida esa actividad- requirió un gran esfuerzo para estas mujeres teniendo en cuenta sus condiciones físicas, su falta de experiencia y en algunos casos su edad. No obstante, en sus testimonios el peso del trabajo ocupa un lugar secundario en sus apreciaciones, ellas priorizan la experiencia como espacio de socialización, valorizando la práctica solidaria, la cooperación y la ayuda mutua.

Esta valoración subjetiva puede vincularse al trabajo en talleres y reuniones donde se abordaron los principios cooperativos desde las lecturas y el intercambio grupal, con aplicación en ejercicios prácticos, experiencia aludida por las albañiles en todo momento. En esos espacios se fueron creando entre los miembros de cada cooperativa, relaciones que hacen de ella una asociación entre pares, al rescatar la solidaridad en la acción colectiva con la puesta en común de los esfuerzos y recursos de cada uno, con miras a un objetivo común al que todas puedan adherir y fortalecer, la autoayuda para que cada grupo preste ayuda a aquellos miembros que la necesitan en particular (Lasserre, 1980: 28).

En este sentido un testimonio afirma

> "Dos años de capacitación en cooperativismo como grupo… gracias a esa formación… pasaron un montón de cosas que ayudaron a sobrepasar esos problemas y conflictos, en la capacitación y en el trabajo, porque había que estar con sol con lluvia, con frío, con hijos, con la comida, con los deberes, con todo, trabajando y eso es parte del problema que se tenían que enfrentar las mujeres" (Mujeres Unidas por un Techo, julio 2010).

Para comprender las vivencias de las mujeres albañiles es interesante el planteo de Julio Neffa sobre la percepción subjetiva del trabajo. Para este autor "El trabajo se despliega acompañado siempre de estados afectivos tales como la pena, el sufrimiento, el placer, la alegría y tiene una dimensión estética, que implica aceptar voluntariamente un esfuerzo necesariamente generador de fatiga. El intento de vencer las resistencias de la materia u orientar su dinamismo en otra dirección y de adquirir las destrezas en el uso de las herramientas y máquinas es de por sí penoso y provoca fatiga, pero como al mismo tiempo es una actividad creativa, que proyecta la personalidad fuera

[16] Conceptualización tomada de Dejours C. (Hirata, 2000).

de sí, si el trabajador toma conciencia de ello puede dar lugar al placer y la alegría" (Neffa, 2003: 249).

Desde esta perspectiva podemos analizar la organización del trabajo constructivo. Cada grupo está compuesto por dieciséis mujeres que construyen cuatro viviendas, acompañadas por un albañil que asume la función de técnico. En la distribución de tareas se tomó como criterio el interés, capacidad o condición de cada mujer albañil para realizarlas, no todas hicieron lo mismo. Según ellas expresan, el técnico albañil "sabía quién disfrutaba de cada trabajo" y desde allí asignaba las actividades. Además de la gratificación de realizar lo que más les gustaba fueron adquiriendo mayores habilidades y algunas ven esa 'especialidad' como una posibilidad de inserción laboral a futuro.

El trabajo de albañil es pesado y exige mucho esfuerzo, implicó para estas mujeres el desarrollo de habilidades específicas y un disciplinamiento, que en muchos casos les costó cumplir. Además, el proyecto tuvo mucha difusión por los medios de comunicación que las ubicó en un nivel de exposición que la mayoría de las asociadas no estaba habituada a enfrentar. Al respecto la promotora social del municipio comenta

> "Había mucha publicidad, venían las cámaras, las radios y ellas tenían que demostrar el uso del casco, de la ropa de trabajo. También el tema de la parte femenina, de estar indispuesta, dolor de ovarios, de cabeza, bajar y subir escaleras. El peso del trabajo, que les dolía la espalda, las piernas, el cuerpo, las quemaduras del sol, pero no hubo accidentes en la obra" (julio 2010).

Para poder mantenerse en el programa, algunas mujeres tuvieron que utilizar "estrategias de supervivencia" características de poblaciones marginales que viven en situaciones de extrema pobreza (Schmink, 1982: 9). Las necesidades diarias y las exigencias de la construcción impidieron a algunas mujeres del grupo ejercer plenamente las funciones familiares que venían cumpliendo hasta el momento. Si bien siguieron a su cargo las tareas domésticas y el acceso a los servicios de salud, algunas se vieron obligadas a desatender parte de la responsabilidad del cuidado de los hijos. De todos modos es destacable en esta experiencia como funcionaron los vínculos solidarios familiares y de vecinos para paliar esta situación, haciéndose cargo de la atención y cuidado de los niños.

"Para la tercera etapa no necesitamos ni albañil, nos manejamos solas…"

Son muchos los problemas para desarrollar emprendimientos económicos solidarios. Uno de los puntos críticos es justamente la práctica de autogestión. En la forma autogestionaria del trabajo, las relaciones necesitan establecerse de forma horizontal y participativa, es crucial que los trabajadores aprendan estas prácticas. Este aprendizaje a veces es difícil y doloroso, pero también posibilita el surgimiento de procesos de subjetivación que permiten la creatividad y la autoridad compartida" (Veríssimo Veronese, 2007: 14). En el caso que nos ocupa la dificultad es mayor, pues el grupo de mujeres que integran las cooperativas fue formado por un agente externo y con criterios ajenos a sus integrantes.

Las diez cooperativas de mujeres de Río Colorado, no nacieron del impulso voluntario y autónomo de sus miembros, sino de la convocatoria efectuada por el municipio[17]. Una vez definida la integración de cada entidad se desarrolló la capacitación, primero en formación cooperativa y más tarde en técnica constructiva. El período de capacitación puede tomase como punto de partida en el proceso de aprendizaje de prácticas de economía solidaria.

El INAES tuvo a su cargo la capacitación en cooperativismo con una dinámica teórico práctica en la que participaron no sólo las asociadas sino las agentes municipales del área social. También se trabajó en los aspectos formales de la cooperativa, elegir y ejercer los cargos del Consejo de Administración, tramitar las inscripciones individuales en la AFIP como monotributistas y elaborar un reglamento interno.

La capacitación en construcción estuvo a cargo de profesionales e idóneos de la localidad que juntamente con una asistente social abordaron conocimientos teóricos y técnicos sobre materiales, compras y práctica de albañilería, plomería, electricidad, pintura, entre otros[18]. Se tuvo en cuenta la asistencia y se evaluaron los resultados, se respetaron las diferencias, si alguna

[17] A las reuniones informativas que se fueron realizando en los barrios concurrieron aproximadamente quinientas mujeres. Durante el período de capacitación cooperativa y técnica se fueron desgranando hasta quedar alrededor de doscientas. Desde la Unidad Ejecutora local se hizo la selección definitiva, en base a las condiciones del plan: porcentaje del PJJD y situación socio económica. Algunas mujeres que tienen vivienda pudieron asociarse como trabajadoras. (T. O de referentes municipales, 2010).

[18] La provincia de Río Negro desde el Programa Emprender, del Ministerio de Familia otorgó becas para financiar a los capacitadores locales y en cooperativismo.

no podía responder por escrito se valoró su aporte práctico. Dentro de los capacitadores se buscó un perfil, una persona abierta, flexible que pudiera comprender las vivencias de las mujeres, sus limitaciones técnicas, adecuando su discurso a las condiciones del grupo. Un testimonio rescata este rasgo "Los capacitadores tuvieron mucha paciencia en todas las cooperativas… Hasta con el genio de las mujeres tuvieron que lidiar, demasiado con las mujeres de su casa y todas las mujeres de las cooperativas" (Madres Luchadoras, julio 2010).

El proyecto cooperativo de Río Colorado se desarrolla, desde el inicio, como un proceso en el que se conjugan a la vez el aprendizaje y la ejecución, tanto para las asociadas como para los referentes institucionales y capacitadores locales. Situación que se ve favorecida, paradójicamente, por el retraso en los desembolsos. Desde la firma del convenio hasta el inicio de las obras transcurren casi dos años.

Para señalar los logros de la autogestión, es necesario analizar los procesos de subjetivación que permiten la singularización y el intercambio que puedan generar formas más autónomas y solidarias de existencia. Este proceso no se desarrolló de la misma manera en todas las cooperativas. Las tensiones que fueron surgiendo en la mayoría de los casos se pudieron superar pero en otros desembocaron en conflictos.

Un proyecto cooperativo implica la integración de diversas identidades en torno a un objetivo común inmerso en la práctica democrática. La democratización es un proceso creciente de incorporación de nuevos actores a la vida social y a sus beneficios, a la distribución de los saberes y recursos de los colectivos sociales, a la igualdad de oportunidades y a la participación en las diversas esferas que afectan la vida individual y colectiva. La utopía democratizadora se refiere a una progresiva consolidación de una cultura democrática a nivel macro y microsocial, con valores tales como la participación, el pluralismo, la desnaturalización de la dominación, la redefinición de la autoridad y el poder y la concepción de la vida cotidiana. Las relaciones en el interior de los grupos presentan contradicciones y ambivalencias que se pueden superar en la búsqueda de la horizontalidad, del debate y la reflexión, de los mecanismos democráticos para arribar a las decisiones (Di Marco, 2003: 17-18).

Para aplicar estos principios en la ejecución de las viviendas, cada coo-

perativa cuenta con un Consejo de Administración, elegido por las asociadas, que ejecuta las decisiones tomadas en conjunto y aplica el reglamento interno.

El reglamento elaborado por todas las cooperativas en conjunto, está orientado a que las mismas puedan brindar a sus miembros los servicios que éstos esperan de ellas, es necesario que los grupos funcionen bien y que cada integrante responda a determinados comportamientos, particularmente en el trabajo, que se refieren a aspectos determinados que contribuyen directamente al buen funcionamiento del grupo, difieren notablemente de acuerdo a la naturaleza del grupo: la puntualidad, la obediencia, la coordinación, el compromiso de trabajo, constituyen una ética que está al servicio de la eficiencia: la concreción de la obra en construcción. Se pretende lograr una cierta disciplina, una cierta subordinación del interés personal al interés colectivo.

De las entrevistas se desprende que la aplicación del reglamento y el respeto al Consejo de Administración fueron los factores que provocaron más conflictos, aunque no los más importantes. Si bien las relaciones son entre pares, hay diferentes funciones al interior del grupo, las albañiles que ocupan los cargos dentro del Consejo al hacer cumplir el reglamento acordado tiene que ejercer la autoridad y las demás aceptarlo. La situación es compleja. Por una parte, la formación de las cooperativas no surge del grupo sino de un agente externo, por otra, el factor que las moviliza es la propuesta de trabajo y el acceso a la vivienda más que el hacer juntas en torno a un objetivo común. Al respecto una presidenta de cooperativa afirma

> "Hay que tomar medidas, sancionar y es chocante porque trabajas todos los días con esas personas, es muy difícil… Nuestra cooperativa siempre fue muy unida en ese tema, haciendo hincapié en lo que nosotros habíamos estudiado antes de entrar a trabajar, o sea en el cooperativismo, en base a la solidaridad" (Mujeres Trabajadoras en Lucha, noviembre 2011).

A veces se hace difícil la convivencia, las mujeres que tienen más carisma funcionan de mediadoras, aunque no siempre son los miembros del Consejo, otra estrategia que se dio en todos los grupos para descomprimir las tensiones fue el momento de descanso, "la hora del mate" ahí era el momento de acla-

rar todo, ahí las mismas asociadas tratan los problemas que se van presentado, se decide "siempre por mayoría, siempre votando".

Un conflicto que puso en crisis a todo el proyecto se desarrolló al finalizar la primera etapa de construcción cuando cuatro asociadas ocupan las viviendas de su cooperativa. Está situación provocó un efecto en cadena suscitándose nuevas ocupaciones sin respetar los acuerdos de las cooperativas. En menos de cuarenta y ocho horas se revirtió en parte de la situación, pero las primeras ocupaciones aún continúan y están en proceso judicial. Después de la primera reacción, todas las cooperativas se unen en repudio a la ocupación, se movilizan, salen en los medios de comunicación y expulsan del proyecto cooperativo a esas asociadas.

Al finalizar la segunda etapa, en dos cooperativas surgieron serios conflictos, en los que se pueden inferir factores internos y externos. La ejecución de la obra se desarrolló durante la campaña electoral y las elecciones municipales[19]. En una de las cooperativas la cuestión partidaria llevó a la división de las asociadas en dos grupos irreconciliables y a la decisión de su presidenta de renunciar a la cooperativa, no sólo al cargo. En el otro caso, el conflicto responde a una situación más compleja, oposición mayoritaria al accionar de la presidenta de la cooperativa y cuestionamiento al manejo del municipio al que demandan mayor claridad en las cuentas, todo ello en el contexto electoral. No obstante el grupo se mantiene unido, con expectativas ante el cambio de gestión.

La campaña electoral perjudicó el desarrollo de las cooperativas. De las entrevistas se pone en evidencia que la oposición intentó captar el voto de las asociadas enfrentándolas con el intendente radical que se presentaba a la reelección. Esta situación llevó a que, en algunos casos, se dejaran de lados los principios cooperativos y la vínculos solidarios que se habían ido construyendo durante más tres años, priorizando cuestiones partidarias.

El capital social económico es entendido como la dimensión relacional, asociativa, conectiva, de aquellas unidades u organizaciones que actúan en la esfera de la producción, la distribución o el intercambio de bienes o servicios (Caracciolo, 2003). Desde esta perspectiva se puede rescatar al finalizarla segunda tapa, algunos logros.

[19] El Intendente radical que promovió el proyecto pierde las elecciones. La lucha electoral durante la campaña incide al interior de algunos grupos que se dividen entre las que apoyan al intendente saliente y las que apoyan al entrante.

En base a la organización y la toma de decisiones colectiva varias cooperativas, que en la primera etapa habían adquirido herramientas, en la segunda incorporan algunas máquinas, capital que queda para la cooperativa[20]. La posibilidad de contar con estos bienes y la capacidad adquirida en la experiencia generan expectativas hacia el futuro y nos permite inferir que gradualmente estas mujeres van adquiriendo autonomía en el trabajo y en su subjetividad. "Ahora sí podemos decir que podemos, estamos más plantadas que en la primera etapa, tenemos las herramientas y la experiencia. ¡Para la tercera etapa no necesitamos ni albañil, ya nos manejamos solas!" (Planificación femenina, noviembre 2011).

Cabe destacar el compromiso de trabajo asumido hasta finalizar la totalidad del proyecto, y los criterios utilizados en la selección de las adjudicatarias de las casas. En este caso se tuvo en cuenta la necesidad, priorizando a las familias que pagan alquiler o cohabitan con familiares en viviendas sobrepobladas, por ello personas mayores sin hijos pequeños pudieron acceder. Se dieron excepciones, como en una cooperativa, por el conflicto interno, se dejaron de lado los criterios solidarios, negando la adjudicación da la casa a una asociada con muchos hijos, que paga alquiler y que trabajó durante las dos etapas. En general estas prácticas dan cuenta de la internalización de los principios solidarios en la mayoría de las mujeres albañiles que integran las cooperativas.

"Somos mujeres y tenemos que pelear por nuestros derechos…"

Las diez cooperativas están integradas por dieciséis mujeres cada una. La connotación de género se refleja en el nombre de las asociaciones: "Planificación Femenina" "Madres Luchadoras"; "Mujeres al futuro"; "Esperanza de Mujeres"; "Fuerza de Mujeres"; "Mujeres Unidas por un Techo"; "Mujeres Unidas"; "Mujeres Trabajadoras en lucha"; "Mujeres Construyendo un Sueño" y "Malguen Ahimara" (Mujeres luchando por la vida)[21].

Los argumentos esgrimidos por las mujeres albañiles para fundamentar los nombres de las cooperativas reflejan la representación que tiene de sí mismas al iniciar la experiencia. Se reiteran las afirmaciones vinculadas a la fun-

[20] Máquina eléctrica para machimbre, máquina de cortar cerámicos, hormigoneras.

[21] En la cooperativa "Madres Luchadoras", como excepción, hay un asociado varón que fue aceptado por su condición de viudo a cargo de tres hijos.

ción de madres, responsables de la reproducción familiar. La asociada presidenta de la cooperativa Mujeres Trabajadoras en lucha expresa: "¿De dónde la lucha? La lucha cotidiana, las mujeres están solas con sus hijos, son mujeres luchadoras que no tiene otra ayuda, se valen de lo que ellas trabajan y sacan su familia adelante" (Mujeres Trabajadoras en Lucha, noviembre 2011).

En otros casos se busca poner en cuestión el prejuicio que asocia el trabajo pesado a la virilidad, "le pusimos planificación femenina porque trabajar en un trabajo tan insalubre y tan bruto no nos iba a quitar lo femeninas". De hecho varias trabajadoras desarrollan la tarea maquilladas y con las uñas pintadas.

La sujeción de la mujer al espacio privado de la casa es un señalamiento importante en la relación entre mujer y vivienda. Razones de tipo ideológico y cultural explican estos nexos, mediatizados por los requerimientos de la reproducción familiar y cotidiana y la vivienda como espacio privilegiado para el desarrollo de esas funciones[22]. En tanto producto-escenario de la reproducción de la unidad doméstica, en la vivienda se articulan tres ciclos: el doméstico, el espacial y el de la vida, cuyas temporalidades no siempre se armonizan. Al respecto, es evidente la influencia que la calidad de la vivienda, su ubicación y acceso a servicios básicos tienen en la extensión de la jornada doméstica. Esta dimensión espacial constituye una variable importante a considerar en los presupuestos de tiempo del trabajo doméstico, además de la inserción laboral del ama de casa y los demás miembros de la familia, del número de hijos, de la edad y de la participación de otros miembros en tareas domésticas (León, 1991: 160).

La proximidad de la vivienda nueva con la residencia anterior de las asociadas a las cooperativas de Río Colorado fue uno de los criterios que se tomaron para distribuir los planes. Su ubicación en los barrios y áreas rurales, además de tender a armonizar las temporalidades de los miembros de la familia y particularmente de la mujer, pretende mantener los lazos solidarios y su sentido de pertenencia social. Una vez finalizado el proyecto, cada barrio contaría con un grupo de dieciséis viviendas nuevas: tres en Barrio Villa

[22] En el patriarcado existen dos esferas sociales diferenciadas: el mundo del trabajo (producción) y el mundo de la casa y la familia (reproducción).Estos espacios marcan diferencias, distribuyendo tiempos, lugares, cotidianeidad y personas. Entre los/as miembros de la familia, las mujeres son responsables del mundo privado y los hombres del mundo público y responsables, a su vez, de la manutención económica de la familia. División sexual del trabajo.

Mitre, dos en Barrio Unión, una en Buena Parada, una en Barrio Esperanza y dos en Colonia Juliá Echarren; en Colonia Reig no se pudo concretar el proyecto por falta de terrenos (Informe, 2008/2009). Según el intendente

> "Queríamos que conservaran su lugar, no podíamos traer a las mujeres de la colonia, acostumbradas al campo, a la ciudad. Pasó con planes de los departamentos que la trajeron y la gente nunca se acostumbró. Quisimos respetar su lugar porque después surgen los problemas. Cuando elaboramos el proyecto, les preguntamos, cada una eligió su barrio" (julio 2010).

Si bien tanto en los objetivos del proyecto como en las expresiones de quienes participan -sean asociadas, referentes institucionales o capacitadores- se pone de manifiesto el énfasis atribuido a la función tradicional de la mujer en su papel de madre, se intenta acompañar a las mujeres albañiles a superarse desde la autogestión. En el informe final de la primera etapa se lee

> "Estamos apuntando a cambiar pautas de conducta y de vida, mediante la contención y capacitación social… no sólo aspiramos a que las mujeres puedan tener una vivienda familiar, sino que se transformen en grupos autogestores… para que en un futuro posean un abanico de posibilidades laborales" (Informe Cooperativas, 2007- 2008).

Por otra parte, el acceso a la vivienda y a los servicios básicos es asumido por las mujeres como una extensión de su papel de madres y esposas impuesto por su género: papel no reconocido ni valorado por la sociedad que sólo dignifica el trabajo productivo. Esa es una de las funciones que las mujeres de bajos ingresos están obligadas a desempeñar, en forma simultánea con el trabajo reproductivo del cuidado del hogar y las que habitualmente ejercen como proveedoras principales o secundarias del ingreso familiar (Cuenya, 1991: 26). No obstante, observamos que para las entrevistadas, la maternidad también es vista como fuente de poder. Además de dar sentido a sus vidas, la maternidad las reivindica frente a la comunidad, les permite ejercer control e influencia sobre los hijos, participar en la toma de decisiones, lograr aceptación en la familia y posicionarse con más autonomía frente a la relación conyugal. En este sentido algunas asociadas expresan

> "…ser madres, si podemos dar vida por qué no podemos construir un montón de cosas más, desde lo más lindo que es cuidar a tus hijos, trabajar en la chacra, ser madre, padre, contener a los niños en el colegio" (Mujeres Trabajadoras en Lucha, julio 2010).

> "Somos mujeres y tenemos que pelear por nuestros derechos y por el derecho de nuestros hijos, tenemos que pelear por el espacio de nuestros hijos. Que mejor que tener un espacio para nuestros hijos" (Madres Luchadoras, julio 2010).

> "Tengo dos hijos, en el momento que me separé no pude tener a mis hijos, el hecho de tener mi vivienda me dio la posibilidad de poder tener a mis hijos, o por lo menos tenerlos esporádicamente o pelear por la tenencia de mis hijos" (Mujeres Unidas por un Techo, julio 2010).

En las políticas sociales de las dos últimas décadas las mujeres son convocadas desde su función de madres, principalmente en los programas que exigen una contraprestación en tareas comunitarias. Por ejemplo, en el Plan Jefas y Jefes de Hogar Desempleados en 2003, el 78.5% de los beneficiarios eran mujeres, los informes posteriores señalan que esa proporción fue en aumento mientras estuvo en vigencia (Dinatale, 2004: 142).

Esta tendencia se puede vincular a los profundos efectos que la crisis económica en la Argentina tuvo y sigue teniendo sobre las familias y los modos de vida de sus miembros. Se operó un aumento en la participación económica de las mujeres con responsabilidades de familia y también un incremento de la desocupación de los varones, sobre todo, entre los jefes de familia. En consecuencia las relaciones entre trabajo y familia se transformaron de manera radical y el modelo patriarcal perdió gran parte de sus fundamentos (Wainerman, 2003: 55).

"Las mujeres podemos hacer el trabajo de un hombre y salir delante…"

La actividad del trabajo según el sexo y el par masculinidad-virilidad y feminidad se manifiesta en estereotipos, la virilidad asociada al trabajo pesado, duro, sucio insalubre y a veces peligroso, que requiere coraje y deter-

minación; la feminidad asociada al trabajo liviano, fácil, limpio que exige paciencia y minuciosidad en la organización del trabajo según los sexos. Pero si cruzamos esta variable con la de clase podemos observar que en las mujeres de sectores populares, los estereotipos tienen una vigencia relativa ya que la necesidad de satisfacer necesidades básicas insatisfechas constituye una prioridad y las cuestiones de género juegan un papel muy subsidiario[23].

Aunque algunas rescatan el apoyo de sus compañeros y familiares, las mujeres albañiles tuvieron que superar la descalificación de los varones, tanto de allegados como de los observadores mientras hacían la práctica. Como los hombres adultos tienden a especializarse en la generación de ingreso monetario y los roles de las mujeres son por lo general múltiples tanto en la unidad doméstica como en la comunidad, consideran que la mujer no está capacitada para realizar ese tipo de tareas ni puede aprender. Algunas sostienen

> "… es el primer prejuicio con que se tuvo enfrentar. Que te digan que no ibas a poder, andá a lavar los platos, que ibas a perder el tiempo, que se nos iba a caer la pared encima y, ahora igual, dicen: está hermosa la casa, a pesar que la hicieron mujeres" (Mujeres Unidas por un Techo, julio 2010).

Este prejuicio derivó en un conflicto político entre la municipalidad y la sede local de la UOCRA que elevó una protesta formal solicitando se cambie el Proyecto y se ejecute con obreros de la construcción con el argumento de que las mujeres le estaban quitando el trabajo a los hombres, en un momento de desocupación. La situación se resolvió políticamente ante la posibilidad de presión de ciento sesenta familias, los delegados de la UOCRA depusieron su actitud.

Una marcada tendencia de las últimas dos décadas, fue el empobrecimiento de amplios sectores de la población y las dificultades enfrentadas por los hombres en el mercado de trabajo, asociadas a la fuerte expectativa de ser el principal soporte y el "jefe de familia", situación que se reflejaba en la esfera familiar. En algunos casos, los obstáculos generaron presiones sobre los miembros de la pareja, impulsando el desarrollo nuevas estrategias familiares de participación de otros miembros, especialmente de las mujeres, en el mer-

[23] Otro caso que relativiza los estereotipos de género es de las mujeres taxistas (Freire e Iuorno, 2012).

cado de trabajo. En otros, cuando el lugar del hombre quedó desdibujado y las bases de su autoridad desgastadas, una de las formas de imponer su voluntad es de manera autoritaria y violenta. Así existe evidencia de que la violencia doméstica es mayor en parejas donde el trabajo de la mujer se convirtió en la principal fuente de ingresos para el mantenimiento cotidiano (Jelin, 2005: 13).

Del testimonio de las asistentes sociales tanto de la localidad como del Instituto Provincial de la Vivienda se desprende la presencia de situaciones violentas en el seno de las familias que sólo fueron aludidas por algunas de las mujeres albañiles entrevistadas. Al estado de la investigación no estamos en condiciones de determinar el alcance de esta problemática, pero es evidente que existe en algunos casos. Al respecto una referente municipal señala

> "Teníamos mujeres que sufrían violencia dentro del hogar, se separaron y después volvían porque no tenían otro recurso Teníamos mujeres con problemas de violencia dentro del hogar… aguantaron hasta tener su casa, hicieron la denuncia, hubo un porcentaje importante de violencia familiar" (julio 2010).

Transcurridos más de tres años desde el inicio de la experiencia se pueden observar cambios significativos en la posición y en la subjetividad de algunas de estas mujeres. Han adquirido capacidad para desarrollar el trabajo constructivo y vínculos solidarios para trabajar en conjunto. El técnico constructivo de una cooperativa manifiesta

> "Han aprendido muchísimo. El trabajo está muy bien hecho, yo creo que casi todas están capacitadas para iniciar una nueva vivienda, ya no dependen del hombre, o tener que a pagar a alguien…, si por ahí el municipio las ayuda con materiales o algo, lo pueden hacer sin el costo de la mano de obra, tranquilamente. Estoy seguro que las demás van a ir a poyarla también, a darle una mano" (noviembre 2011).

Esta superación personal en el trabajo también se refleja en los vínculos familiares, donde algunas mujeres albañiles dejan atrás su posición subordinada y se relacionan desde la autonomía.

> "Desde que yo empecé en la cooperativa, empecé a tomar yo las decisiones en el hogar, tomar decisiones propias, no pedirle ayuda a mi esposo. Lo cambió también a él porque él ve el esfuerzo, ve que yo llego cansada. En el medio día le toca hacer el almuerzo a él y a mi me toca hacer la cena y lavar los platos, así compartimos" (Mujeres Trabajadoras en Lucha, 2011)

En la relación trabajo y familia, se verifica un proceso de "desintegración familiar que no responde necesariamente ni solamente, a la búsqueda de una individuación cada vez mayor, ni a la complejización de la idea del amor y del placer, ni a los proyectos sino más bien a la mera subsistencia y el intento de inventar un nuevo espacio de contención y resguardo que está completamente atravesado por las fisuras del orden social. Familias que se articulan sobre la pérdida de roles tradicionales, con alto grado de cuestionamiento a la autoridad y el orden, con pérdida laboral, con la resignificación de la condición de ocupado como un *nuevo modo de vida* con pérdida de las protecciones sociales y de la noción de futuro" (Gutiérrez, 2003, 13, énfasis original).

"Somos las únicas cooperativas de mujeres en todo el país…"

En diciembre de 2011 finaliza la segunda etapa, se interrumpe la actividad constructiva y cambia la gestión municipal. Los aportes que podemos rescatar de la experiencia en cuanto a la práctica de una economía solidaria y los logros alcanzados en torno a la autonomía de género, tienen que ver con el proceso desarrollado hasta esa fecha.

Coincidimos con Offe que en las últimas décadas "…hay una erosión de los fundamentos culturales y políticos de una identidad colectiva centrada en el trabajo, y que 'a medida que aumentan la experiencia (o la anticipación) del desempleo, o en su caso la salida no voluntaria de la vida económica activa, se incrementa el efecto estigmatizador y autoestigmatizador del desempleo, puesto que, aunque sólo apareciera concentrado en determinadas ramas de la actividad económica, el paro (el desempleo) por lo general es imputado… a un fracaso o culpa individual'. El impacto del desempleo es sobre la subjetividad, pues esta situación afecta la identidad y el sentido de pertenencia" (Neffa, 2003:108). En este sentido, la experiencia cooperativa que-

branta de alguna manera esa percepción en las mujeres albañiles. En sus expresiones se observa un cambio en la subjetividad, una valoración mayor de sí mismas, un abandono de la resignación y alcanzar autonomía. Algunos testimonios reflejan este cambio

> "Gracias a esta oportunidad yo pude cambiar muchos aspectos, pude cambiar mi vida retomé el secundario…, hice un montón de cosas que en quince años que estuve casada no pude hacer, en tres años hice todo lo que no había podido antes, para mi el hecho de la vivienda, más que las cuatro paredes, fue dignidad, más allá del esfuerzo… las personas que estuvieron al lado fueron parte mi apoyo, los problemas los seguís teniendo, pero los afrontás de otra manera, aprendés a pasarlas de otra manera" (Mujeres Unidas por un Techo, 2010).

> "Le digo a mi nena de catorce años, yo sí soy alguien, valgo un montón, que ella me diga 'estoy orgullosa de tener una mamá que hizo mi casa'… antes no te hablaba, vivía humillada, ahora me tienen que hacer callar" (Madres Luchadoras, 2010).

Como les sucedió a otras mujeres, la participación en la acción colectiva fue modificando la percepción de las propias capacidades en un ámbito diferente al privado familiar. Algunas asociadas a las cooperativas tuvieron cierto protagonismo en los medios de comunicación, en un proyecto de mucha difusión local y regional. Asimismo las cooperativas adquirieron un reconocimiento social, participan en las festividades del pueblo desplegando símbolos identitario -bandera, logo y remera- de cada cooperativa.

Si tomamos la conceptualización de Koselleck "… la experiencia es un pasado presente, cuyos acontecimientos han sido incorporados y pueden ser recordados. En la experiencia se fusionan tanto la elaboración racional como los modos inconscientes del comportamiento… en la propia experiencia de cada uno, transmitida por generaciones o instituciones, siempre está contenida y conservada una experiencia ajena" (Koselleck, 1993: 338).

En este sentido, los elementos culturales heredados, los vínculos solidarios de una sociedad de pueblo que se desarrolló a partir de colonias agrícolas, las prácticas de los excluidos, donde se ayudan entre vecinos y familiares, son aspectos que la moral cooperativa rescata y resignifica. Esta puede ser una

explicación posible del sentido y el valor que las mujeres albañiles otorgan a la experiencia, más allá del cambio objetivo en su situación, muy condicionado en la mayoría de los casos, por su pertenencia a sectores de pobreza estructural cuya salida depende de decisiones políticas que ellas no están en posición de definir.

Con respecto al horizonte de expectativa, es decir "aquella línea tras de la cual se abre en el futuro un nuevo espacio de experiencia, aunque aún no se puede contemplar" (Koselleck, 1993: 340), podemos observar una brecha entre las aspiraciones de las mujeres y las posibilidades de concreción.

La experiencia de "hacer juntas", desencadenó procesos y aprendizajes que dieron respuesta a la necesidad inmediata de acceder a la vivienda y también, en algunos casos, aumentó el nivel de conciencia de la mujer respecto de sus necesidades estratégicas de género, con denuncias por violencia familiar, por ejemplo. Además algunas mujeres que surgen del proyecto cooperativo con capacidad autogestionaria, ven a la actividad constructiva una salida laboral. Por las particularidades de la localidad puede tener algún grado de aplicación pero con un impacto relativo.

Si analizamos la experiencia podemos observar que estas mujeres pudieron aprender un oficio y de hecho realizaron trabajos a terceros. No obstante, su incorporación al trabajo formal en el plan de viviendas no tuvo continuidad, cualquier proyección a futuro depende de políticas integrales que no están en vigencia. Pueden trabajar como albañiles en las mismas condiciones de precariedad que tuvieron hasta el momento, salvo que el municipio las incorpore en otras obras, como lo prevé la legislación.

En los fundamentos del programa subyace el propósito de lograr un desarrollo con equidad en la formulación de políticas públicas, en las que se aplique un enfoque de género como instrumento técnico- analítico que acompañe ese objetivo ético-político[24]. En cuanto a la institucionalización del enfoque de género y de los derechos de las mujeres en las políticas públicas el único avance que se puede observar, en la aplicación, es el reconocimiento del papel de las mujeres jefas de familia al otorgarle de manera excluyente la propiedad de la vivienda. No obstante, la centralidad atribuida

[24] Los lineamientos que fundamentan las políticas del Programa analizado coinciden con el enfoque planteado por la CEPAL de desarrollo integral con énfasis en la equidad y la ciudadanía (Daeren, 2001).

a la mujer-madre como única responsable de la manutención económica de la familia, refuerza la superposición de la situación de pobreza y la condición de género limitando las posibilidades de salir de la exclusión.

El capital social económico es entendido como la dimensión relacional, asociativa, conectiva, de aquellas unidades u organizaciones que actúan en la esfera de la producción, la distribución o el intercambio de bienes o servicios (Caracciolo, 2003). Desde esta perspectiva se pude rescatar algunos logros al finalizar la segunda etapa.

Más allá de los condicionantes señalados, la experiencia generó capital social económico con el que se podrían crear nuevos emprendimientos de trabajo, producción o servicios, facilitando el desarrollo local. En el proceso de formación y ejecución del Plan Cooperativas de Mujeres participaron miembros de la localidad en casi todas las instancias, con perfiles personales, en capacitadores, profesionales y agentes estatales, que reforzaron la integración de grupo y la práctica solidaria. En gran medida se logró un involucramiento y un reconocimiento de los riocoloradenses, a las mujeres albañiles de las cooperativas como un logro de esa sociedad que puede resultar valioso en la proyección a futuro de las integrantes o en proyectos de mayor alcance.

Pasado más de un año de finalizadas las últimas viviendas, a la nueva gestión se le presenta una disyuntiva. Si valora y capitaliza los logros en la práctica solidaria y en el compromiso colectivo, no sólo en las asociadas sino en distintos sectores de la sociedad local, puede implementar políticas para asegurar su continuidad en esos términos. En caso contrario, las expectativas que generó esta experiencia y los beneficios alcanzados, pueden frustrarse se construyan o no las viviendas que faltan.

Referencias

Aguiar, Neuma 1990 “Las mujeres y la crisis latinoamericana”, en Aguiar, Neuma (Comp.) *Mujer y crisis. Respuestas ante la recesión* (Caracas: Nueva Sociedad).

Ariza, Marina y Oliveira, Orlandina 2003 “Acerca de las familias y los hogares: estructura y dinámica”, en Wainerman, Catalina (Comp.) *Familia, Tra-*

bajo y género. Un mundo de nuevas relación (Buenos Aires: FCE).

Caracciolo Basco, Mercedes y Foti Laxalde, María del Pilar 2003 *Economía solidaria y capital social. Contribuciones al desarrollo local* (Buenos Aires: Paidós).

Coraggio, José Luis 2008 "La Economía social y solidaria como estrategia de desarrollo en el contexto de la integración regional latinoamericana" Ponencia presentada en III Encuentro Latinoamericano de Economía Solidaria y Comercio Justo, Montevideo.

Cuenya, Beatriz 1991 "Participación de la mujer en la gestión barrial. Significados y orientación para la planificación de los servicios habitacionales", en Feijoó, María del Carmen y Herezer, Hilda María (Comp.) *La vida de las ciudades* (Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano).

Daeren, Lieve 2001 "Enfoque de género en la política económica laboral. El Estado del arte en América Latina y el Caribe", en *Serie Mujer y Desarrollo* (Santiago de Chile), N° 29.

Di Marco, Graciela 2003 "Movimientos sociales emergentes en la sociedad argentina y protagonismo de las mujeres", en *La Aljaba. Segunda época* (Santa Rosa), Vol. VIII.

Di Meglio, Roberto y Diop, Coumbay (Coord) 2010 "Documento de trabajo 2010. Economía social y solidaria: construyendo un entendimiento común" (Turín: Academia sobre Economía Social y Solidaria, CIF-OIT).

Dinatale, Martín 2004 *El festival de la pobreza. El uso político de planes sociales en la Argentina* (Buenos Aires: Crujía).

Freire, Adriana Jorgelina y Iuorno, Graciela 2012 "Conduciendo en la Patagonia. Mujeres taxistas en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén en las últimas décadas", en Iuorno, Graciela y Pascuali, Laura (Comp.) 2012 *Resistencias al proceso de embate neoliberal en Argentina. Aproximaciones desde la historia oral* (Rosario: Prohistoria).

González, Alicia 2010 "Mujeres agropecuarias y politización de la sociedad civil", en Favaro, Orietta y Iuorno, Graciela (Ed.) *El 'arcón' de la Historia Reciente en la Norpatagonia argentina* (Buenos Aires: Biblos).

González, Alicia 2012 "Las mujeres en la construcción, grupos de trabajo en Río Negro", en Iuorno, Graciela y Pascuali, Laura (Comp.) *Resistencias al proceso de embate neoliberal en Argentina. Aproximaciones desde la historia oral*

(Rosario: Prohistoria).

Gutiérrez, María Alicia, 2003 "Prólogo", en Wainerman, Catalina (comp.) *Familia, Trabajo y género. Un mundo de nuevas relación* (Buenos Aires: FCE).

Hirata, Elena 2000 "Relaciones sociales de sexo y división del trabajo. Contribución a la discusión sobre el concepto trabajo", en *Herramienta* (Buenos Aires), Nº14.

Jelin, Elizabeth 2005 "Las familias latinoamericanas en el marco de las transformaciones globales. Hacia una nueva agenda de políticas públicas" (Naciones Unidas: CEPAL).

Koselleck, Reinhart 1993 *Futuro Pasado. Para una semántica de los tiempos históricos,* (Barcelona: Paidós).

Lasserre, Georges 1980 *El hombre cooperativo* (Buenos Aires: Intercoop Editora).

León, Magdalena 1991 "Mujeres y espacio urbano en los programas de vivienda de interés social en Quito" en Feijoó, María del Carmen Herezer, Hilda María (comp.) *La vida de las ciudades* (Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano).

Madoery, Oscar 2001 "Actores territoriales y política de desarrollo endógeno", en *Aportes para el Estado y la administración gubernamental* (Buenos Aires), Nº 18.

Neffa, Julio 2003 *El trabajo humano. Contribuciones al estudio de un valor que permanece* (Buenos Aires: Lumen).

Schmink, Marianne 1982 "Las mujeres en la Economía en América Latina", en *Documento de trabajo* (México: The Population Council), Nº 41.

Veríssimo Veronese, Marilia 2007 *Economía Solidaria y Subjetividad* (Buenos Aires: Altamira).

Wainerman, Catalina 2003 "La restructuración de las fronteras de género" en Wainerman, Catalina (comp.) *Familia, Trabajo y género. Un mundo de nuevas relaciones* (Buenos Aires: FCE).

Documentos

Documento Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación s/f.

Informe “Producción local” Marzo 2009. Municipalidad Río Colorado.

Informe Municipalidad Río Colorado 2008/2009

Informe “Proyecto cooperativas de mujeres”. Municipalidad de Río Colorado. 2007/2008.

Relaciones entre políticas estatales y experiencias concretas en Río Negro.
Aportes para el análisis de los conflictos de tomas tierras

Mariana Giaretto - Yamai Zapata

Introducción

La propuesta de este artículo es presentar una aproximación al análisis de algunas experiencias de tomas de tierras y sus relaciones con el Estado. Retomando líneas de investigación previamente desarrolladas[1], nos proponemos indagar ciertas formas estatales de intervención en los conflictos de tomas de tierras en las ciudades de Fiske Menuco (Gral. Roca) y Cipolletti, en el período 2006 y 2009.

En un contexto general en el que las luchas por la apropiación de la tierra se agudizan manifestando las contradicciones estructurales de un sistema basado en la acumulación por desposesión (Harvey, 2004), las tomas de tierras interpelan al Estado capitalista para que intervenga en la resolución de los conflictos ligados al acceso efectivo a la vivienda. De modo que, nos parece necesario identificar las diferentes modalidades en las que el Estado interviene en relación a las experiencias de organización colectiva de los sectores subalternos implicados en las tomas de tierras, analizando críticamente sus límites y alcances.

En este sentido, tomamos como referencia ciertas experiencias localizadas en las ciudades de Fiske Menuco y Cipolletti por diferentes motivos. En primer lugar, se trata de dos de las ciudades más importantes - en términos poblacionales y políticos- de la Provincia de Río Negro, importancia que deriva de sus posiciones en la circulación del excedente, pues siguiendo a Harvey

[1] Giaretto, Mariana 2011 *Ciudad en conflicto. Un análisis crítico de las relaciones entre Estado capitalista y tomas de tierras urbanas*. PubliFadecs. General Roca; y Zapata, Yamai 2012 Tesis de Licenciatura en Sociología "Procesos de acción colectiva en el agro: el caso de la ex-toma de Chacra Monte", Fadecs- UNCo.

consideramos que "el significado y la reputación de cada ciudad se basan, en gran parte, en su localización con respecto a la circulación geográfica del excedente" (Harvey, 1977: 258).

Otro motivo es que en ellas se anclan las estructuras partidarias hegemónicas de las que surgen los principales dirigentes políticos de dicha provincia. Por último, el impacto cuantitativo y político que adquirieron las tomas de tierras en estos últimos años en estas dos ciudades, han generado una diversidad de situaciones conflictivas y de modos de intervención estatal que requieren su análisis.

Por lo anterior, las experiencias abordadas en Fiske Menuco son la extoma Chacra Monte y la toma Villa Obrera, mientras que en Cipolletti son la toma Nuevo Ferri y la toma Obrera. En ellas se expresan distintos procesos de organización y acción directa de familias trabajadoras, localizadas tanto en zonas urbanas como en zonas periurbanas, y cuyas relaciones con el Estado han generado situaciones diferenciadas de conflicto e intervención.

Nuestra investigación se basa en el análisis de diferentes fuentes, primarias y secundarias. Además de la recopilación de documentación y normativas estatales, recuperamos el registro de los conflictos por medios de comunicación, y realizamos entrevistas a referentes, vecinos y funcionarios implicados en los conflictos de tomas de tierras.

A partir de dicho análisis y para finalizar el artículo proponemos algunas reflexiones posibles que dejan planteada la invitación a retomar y profundizar ciertas líneas de investigación relacionadas con la problemática de toma de tierras.

Coordenadas teóricas

Tomar la tierra para habitarla pareciera ser una práctica humanamente necesaria, pues todo ser humano produce sus medios de subsistencia y para ello requiere un espacio físico vital. En este sentido, la tierra es el soporte material en el que hombres y mujeres despliegan su modo producción, es decir, su modo de vida (Marx y Engels, 1856). Pero además, la tierra misma en tanto objeto de trabajo, deviene en un medio de producción elemental para la reproducción de la fuerza de trabajo. De allí, que la tierra sea soporte material y medio de subsistencia de la fuerza de trabajo.

Bajo el modo de producción capitalista, la tierra en su doble condición es expropiada a las clases trabajadoras, no sólo para posibilitar la concentración de la tierra bajo la propiedad privada capitalista, sino además para desposeer a los trabajadores del soporte material y del medio primario de producción de su subsistencia y, de ese modo, generar la compulsión económica a vender su fuerza de trabajo. Este proceso de acumulación originaria es impensable sin la acción del Estado como forma básica de organización de las relaciones sociales capitalistas, tanto en su función represiva como legitimadora del orden social.

> "Marx afirma que no pretende discutir todos los argumentos de juristas, filósofos y economistas políticos en defensa de la propiedad privada de la tierra, pero se limita a señalar que *todos ellos han tratado de disimular el hecho primitivo de la conquista bajo el manto del "derecho natural"*. Si la conquista constituyó un derecho natural para unos pocos, continúa Marx*, los muchos solo tienen que reunir la suficiente fuerza para adquirir el derecho natural de reconquistar lo que les ha sido quitado*" (Astarita, 2010, énfasis del original).

Así el despojo de la tierra deviene en negación primaria cristalizada en la forma mercancía. Sin embargo, la tierra no es como cualquier otra mercancía. Su proceso de formación y de valorización es complejo y en él se juega la base misma de la satisfacción de las necesidades humanas. "El suelo y las mejoras realizadas en él son, en la economía capitalista contemporánea, mercancías. Pero el suelo y sus mejoras no son mercancías normales, y así los conceptos de valor de uso y valor de cambio cobran significado en una situación bastante especial" (Harvey, 1977).

En relación a la vivienda, el valor de uso de la tierra se forma básicamente con respecto a lo que puede denominarse un "sistema de sostén de vida" del individuo en el que se expresan necesidades y exigencias sociales, formas de pensar y ser personales, hábitos culturales, estilos de vida, que no necesariamente están ligadas a la lógica del consumo. Sin embargo, sabemos que el valor de una mercancía no se circunscribe al valor de uso, sino a la relación que se establece entre el valor de uso y el valor de cambio de la misma. En este caso además existe una parte del valor de cambio que se denomina renta y es acumulado por el propietario del suelo.

En el caso de la tierra y la renta urbanas, puede decirse que éstas son influidas por los procesos de valorización del espacio; es decir, aquellos valores de uso que se cristalizan en un *ambiente construido* y lo convierten en precondición y elemento necesario para la producción, el intercambio y el consumo. De esta manera, la ubicación espacial y la relación mutua entre los elementos del espacio construido, determinan en buena medida su utilidad (Harvey, 1990).

El punto en cuestión es cómo se relaciona el uso del espacio urbano con la renta, definiendo el valor de la mercancía y, en consecuencia, quiénes pueden o no acceder a la misma. Siguiendo a Harvey, cuando el uso del espacio determina el valor nos encontramos frente a una lógica social de la renta como instrumento distributivo que genera un modelo eficiente para la producción capitalista. Pero cuando el valor - del que se extrae la renta- determina el uso, entonces la distribución del espacio urbano es determinada por una lógica especulativa, por la que artificialmente se crea escasez y se agudiza el carácter monopólico de la tierra que detenta la clase propietaria y que desposee a la clase trabajadora.

> "La calidad de la vida urbana se ha convertido en una mercancía, como la ciudad misma, en un mundo en el que el consumismo, el turismo, las industrias culturales y las basadas en el conocimiento se han convertido en aspectos esenciales de la economía política urbana. La inclinación posmoderna a estimular la formación de nichos de mercado –tanto en los hábitos de consumo como en las formas culturales– acecha la experiencia urbana contemporánea con un aura de libertad de elección, siempre que se disponga de dinero para ello" (Harvey, 2008).

A través de la ciudad, de su configuración espacial y de sus contrastes, la sociedad expresa sus desigualdades y conflictos. De acuerdo a las coyunturas políticas, a los grados de visibilización o invisibilización, al impacto de estos conflictos, encontramos que el Estado desarrolla diferentes mecanismos de intervención, que más allá de su especificidad y complejidad, y lejos de solucionar el problema habitacional, tiene como objetivo dispersar el conflicto sin solucionarlo.

De Sousa Santos (1982) explica esta lógica del Estado capitalista a través

de la idea de *dialéctica negativa del Estado*, por la que más allá de ser mecanismos basados en la represión, en la neutralización o en la inclusión, son estrategias que apuntan a dispersar los conflictos sin superar sus causas estructurales. Está claro que las diferentes políticas estatales no alteran ni cuestionan el régimen de propiedad privada como causa profunda del problema habitacional, por el contrario, tienden a reproducirlo dispersando los conflictos e invisibilizándolo como causa estructural.

Lo que nos remonta al análisis del Engels en 1872, en el que ya se advertía que el problema de la vivienda en las sociedades capitalistas no es un accidente, sino una institución necesaria, por lo que el método para resolverlo tiende a que se reproduzca continuamente. "No importa qué diferentes puedan ser las razones, el resultado siempre es el mismo; los escandalosos callejones y callejuelas desaparecen acompañados por las generosas autoalabanzas de la burguesía que explican el tremendo éxito cosechado, pero reaparecen de nuevo inmediatamente en algún otro sitio […] La misma necesidad económica que los produjo en una primera ubicación, los reproduce en otro lugar" (Engels, 1873).

Pero entonces, si las intervenciones del Estado sólo logran desplazar temporal y espacialmente el problema de la vivienda ¿cuál es el objetivo de intervenir? Justamente el carácter existencial y estructural del problema habitacional, le concede un potencial político riesgoso para el orden social capitalista. Por eso, y bajo formas históricas particulares el Estado tiende a reprimir, negociar, y/o legitimar los modos en los que se expresa la lucha de clases entre propietarios y no propietarios.

En la Argentina de los últimos años, el Estado capitalista bajo el signo kirchnerista planteó un giro productivista en las políticas públicas, y las políticas urbanas tendientes a valorizar el ambiente construido, no sólo han sido una manera de reducir el desempleo, sino que también han servido para absorber los excedentes de capital que permitieron la reactivación de la economía y su crecimiento sostenido.

Sin embargo, el problema del acceso a la vivienda y a la ciudad y luego de ocho años de un modelo económico bajo una misma gestión, sigue revistiendo una importante gravedad para los sectores medios y bajos. En primer lugar, porque el sector de la construcción ha estado orientado por el negocio inmobiliario, es decir, por una lógica rentística del uso del espacio urbano.

En segundo lugar, y como consecuencia del punto anterior, los sectores trabajadores cuyos salarios no contemplan la satisfacción de la vivienda y se ven afectados por la inflación, no acceden al mercado de suelos y tienen enormes dificultades para acceder y sostener un alquiler[2].

> "Los resultados se hallan indeleblemente grabados en las formas espaciales de nuestras ciudades, caracterizadas cada vez más por fragmentos fortificados, comunidades valladas y espacios públicos privatizados sometidos a constante vigilancia. En el mundo en vías de desarrollo en particular, la ciudad se está dividiendo en diferentes partes separadas, con la evidente formación de innumerables «micro Estados». Barrios ricos dotados de todo tipo de servicios, tales como escuelas exclusivas, campos de golf y de tenis, y servicios privados de policía que patrullan el área de modo permanente, se entrelazan con asentamientos ilegales en los que puede disponerse de agua únicamente en fuentes públicas, no existe alcantarillado, la electricidad es pirateada por unos pocos privilegiados, las calles se convierten en barrizales cuando llueve, y donde compartir casa es la norma. Cada fragmento parece vivir y funcionar de modo autónomo, aferrándose tenazmente a lo que ha sido capaz de conseguir en la lucha diaria por la supervivencia" (Harvey, 2008).

Tendencias contextualizadas

Con el fin de empezar a dimensionar a qué nos referimos cuando hablamos de un conflicto vinculado al acceso a la vivienda, resulta fundamental analizar algunos datos estadísticos que den cuenta de esta situación.

Remontándonos un poco en el tiempo puede verse que, ya para el año 2001, el total de personas que vivían en asentamientos precarios a nivel mundial era de 924.000.000; es decir, el 31,6 % del total de los habitantes urbanos. Y se estima que para el año 2030 se duplicará el total de las cifras de personas viviendo en condiciones precarias ascendiendo a los 2.000.000.000 (Datos de ONU-Hábitat en Iracheta, 2005).

[2] La desproporción entre el salario mínimo de un trabajador, que hoy ronda en los 2.300 pesos, los precios de los alquileres que alcanzan esa suma y en ocasiones la superan, y los precios de terrenos que promedian en los 40.000 dólares, muestran claramente la crisis del horizonte de expectativas de las clases trabajadoras en relación al acceso efectivo a la vivienda y a la ciudad.

Por su parte en América Latina y El Caribe también para dicha época, de los 527.000.000 habitantes el 75,8% vivían en ciudades y el 31,9% de esa población urbana lo hacían en asentamientos precarios; es decir 127,6 millones de habitantes (Ídem).

> "…subyaciendo a este "problema de la vivienda" específico, *existe otro aspecto, vinculado con la explotación capitalista y su dinámica, que hace que la escasez de viviendas se recree permanentemente*. Por un lado, porque las crisis económicas periódicamente arrojan a la desocupación a millones. Entonces muchos no pueden pagar alquileres, y otros muchos pierden sus viviendas. Además, la lucha competitiva lleva a los capitalistas a aumentar sin cesar la explotación, y a pagar por debajo del valor de la fuerza de trabajo, siempre que pueden hacerlo. *En los países atrasados este factor es importante*. Por ejemplo, la inserción "competitiva" de Argentina en el mercado mundial depende en buena medida de los salarios bajos. Por eso en esta contabilidad del valor de la fuerza de trabajo tiende a incluirse solo lo necesario para *su mantención, y a duras penas para la producción de la descendencia.* El componente de la canasta familiar conformado por "vivienda" fácilmente desaparece de los salarios de amplias franjas de la clase trabajadora" (Astarita, 2010).

Lo que puede constatarse al analizar datos arrojados por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), ya que para el año 2009 el total estimado de viviendas es de 7.520.008, mientras que para el año 2003 este total era de 6.774.183 viviendas, mostrando un crecimiento bastante acotado para este período. Es decir, que en lapso de seis años se construyeron un total de 745.825 viviendas, a un promedio de 124.304 por año en todo el país.

Existen otras variables que también entran en juego cuando hablamos de las viviendas disponibles. A pesar de que tengamos un total de 7.520.008 viviendas existentes, no todas se encuentran en óptimas condiciones de habitabilidad. De este total, encontramos que para el año 2009 un 15,9 % de las mismas son viviendas con problemas de aislamiento o sin terminar, y un 8,75% si bien están construidas con materiales de óptima calidad tienen una conexión insuficiente a los servicios (EPH 2003 y 2009).

Pero además, y en íntima conexión con lo anterior vemos que las cifras de hacinamiento (más de dos personas por cuarto) y hacinamiento crítico, si bien descienden respecto a las del año 2003, aún para el año 2009 son preocupantes rondando el 12,1 % y 4,8 % respectivamente (EPH 2009); y que, el problema de hacinamiento entre el 2003 y el 2009 sólo se redujo entre 1 y 2 % cuando la situación económica del país se ha caracterizado por la estabilidad y el crecimiento sostenido.

Según fuentes oficiales previas al Censo 2010, el déficit habitacional en la Argentina era de 2.170.000 hogares precarios (diferentes condiciones de precariedad: hacinamiento, baja calidad de materiales, etc.) incluyendo 660 mil viviendas que deberían construirse de nuevo.

En Río Negro, la Comisión especial de Tierra, Vivienda y Hábitat, a mediados de 2010 estimaba en 30.000 las viviendas necesarias para solucionar el déficit habitacional de la provincia.

Procesos y trayectorias en cuatro experiencias de tomas de tierras en dos ciudades del Alto Valle (Río Negro)

En este contexto y en una provincia con un total aproximado de 633.664 habitantes -según datos del Censo Nacional 2010- las ciudades de Cipolletti y de Gral. Roca con 85.883 habitantes la primera y 79.097 la segunda, son dos de los principales focos de conflictos debido a la problemática habitacional[3].

Pero además y como ya lo hemos planteado, en estas ciudades no sólo se gestan las dirigencias políticas hegemónicas, sino que además se ensayan políticas concretas de intervención estatal en los conflictos sociales. De allí la necesidad de analizar, cruzar y comparar las diferentes experiencias de tomas de tierras y los modos de intervención estatal en ambas ciudades, que nos permitan comprender ciertas coordenadas de dicha conflictividad.

La ex-toma de Chacra Monte

El 5 de noviembre de 2006, un grupo de 'familias rurales' de la ciudad de General Roca, concreta la ocupación de tierras pertenecientes a la chacra 184 en las inmediaciones del Barrio Chacra Monte, en el marco de un re-

[3] Bariloche es el otro gran foco con 108.205 habitantes y una fuerte desigualdad urbana.

clamo habitacional: "la posibilidad de acceder a una vivienda digna"[4]. El lugar escogido lo integran un total de 40 hectáreas de tierra en calidad de propiedad privada, ubicadas a 5 Km. del centro de la cuidad. Por lo tanto, las tierras ocupadas se encuentran fuera del perímetro urbano.

En paralelo a otro grupo de vecinos de zonas aledañas a las inmediaciones del barrio de Chacra Monte impulsado por la CCC, que había comenzado a reunirse para el armado de un proyecto de un barrio con pretensiones de ubicarse en zonas también cercanas, este núcleo de no más de 30 personas decide anticiparse y efectuar la acción directa. Quienes se presentan como protagonistas de esta primera toma fueron, en su mayoría, hombres y mujeres jóvenes de mediana edad –a partir de 20 años-y sus familias, que realizaban diversas tareas en las chacras ubicadas en ese sector.

Una vez efectuada la toma, se invita a la gente del proyecto a participar e integrarse a la medida. A pesar de las resistencias iniciales –por la conflictividad inherente al hecho de tomar las tierras- ese mismo día se suman varias familias.

Como parte de las definiciones iniciales, algunos de los elementos que se tomaron en consideración para "seleccionar" estas tierras se relacionan con las condiciones y ubicación de las mismas. Es decir, se trataba de una porción de tierras privadas[5], abandonadas durante años que al ser considerada como de "bajo o nulo nivel productivo" por su composición salitrosa, se encontraba sin tratamiento u ocupación productiva desde hace varios años. Esta característica fue estimada por el grupo en aquel momento, como un factor de ventaja que dinamizaría la venta de las tierras del propietario hacia el municipio.

A su vez, el hecho de que las tierras se encuentren en una zona lindera al barrio de Chacra Monte, es otro elemento fundamental a considerar, ya que el agrupamiento inicial fue conformado por los hijos/hijas de los habitantes de dicho barrio, también habitado en su mayoría por trabajadores/as agrarios/as laboralmente vinculados en forma directa o indirecta a las chacras de los alrededores. En este caso, como en otros relacionados al surgimiento de

[4] "El acceso a una Vivienda Digna" responde en cierta forma a uno de los lemas de la "ex –toma de Chacra Monte" en tanto es una de las razones de participación destacadas, entre las que fueron mencionando las y los entrevistados.

[5] Un tiempo después se supo que eran de la familia Traviso.

las tomas de tierras, las condiciones de hacinamiento que genera la transformación de las familias nucleares en familias ampliadas (donde a la familia nuclear se suma la familia de cada uno de los/las hijos/as, u otros miembros como abuelos, primos, etc.) presenta como resolución de la imposibilidad de que habiten cierto número de personas en una sola vivienda, la opción de edificación en las inmediaciones del mismo terreno; o bien, la ocupación de tierras linderas al barrio de origen.

> "Agarramos nosotros y tomamos ahí en la chacra pegadito en seguida al barrio. Así que bueno ahí se empezó a sumar gente. Se empezó a emparcelar, a medir con cinta. Se dividieron los terrenos, en tantos metros, se hicieron cuadras de 15 terrenos y creo que se tomaron como 3 o 4 manzanas ese día. Después al pasar de los días fue llegando más gente. La gentedse la chacra se fue sumando, fue como una revolución; la gente de la chacra se enteró que se habían tomado tierras en chacra monte y se vino, y se vino." (Delegado de la "toma vieja", 23/06/11)

Pero esta composición inicial se modificó rápidamente con la llegada de una cantidad cada vez mayor de familias, históricamente habitantes en zona de chacras y trabajadores agrarios, que se sumaron otorgando legitimidad y poniéndole el cuerpo a la ocupación. Tal como dan cuenta los testimonios de los entrevistados:

> "A mi me avisó la chica esta de al lado, que estaban haciendo la toma, y nos vinimos las dos (…) Agarramos viste, vimos a los chicos, nos dieron un pedacito de terreno, los alambramos así nomás y ahí nos quedamos (…) En el día por ahí trabajábamos y en la noche nos veníamos, nos quedábamos, todo así. Nunca dejamos desocupado tampoco el lugar (…) Cuando hacía frío y cuando no, igual nos quedábamos. Todo un tiempo en que decían que iba a haber desalojo, viste, nos quedamos todo un tiempo acá. Y después ya como que se fue regularizando porque dijeron que no nos iban a sacar, nada, así que nos turnábamos. Se quedaba una semana un grupo, otra semana otro grupo, pero siempre había gente acá. Y allá adelante no. Allá adelante se vinieron directamente a vivir porque no tenían donde estar" (Integrante de la Comisión por la "toma vieja", 25/06/11).

La primera reacción de los vecinos que se comienzan a juntar es una interpelación concreta al estado municipal convocando al entonces intendente Carlos Soria a una reunión para solicitar que "destrabara el conflicto"; es decir, que impulsara la declaración de utilidad pública de las tierras ocupadas que diera paso a la expropiación. Ante la respuesta negativa, y la amenaza de desalojo y de disolución de la ocupación, sin tener demasiada idea de los pasos a seguir, se acude a algunos perfiles políticos del partido radical conocidos por sus prácticas históricas en el barrio. Se buscaba que desde los puestos de gobierno o a partir de la capacidad de influencia pudiesen ofrecer "algún tipo de solución". A pesar de ello se continúa con las presiones para la negociación con el municipio.

La mencionada masividad, articulada en movilización, representaba una presión concreta a la que el municipio finalmente respondió -a los pocos días- con la declaración de utilidad pública de las primeras diez hectáreas, de las cuales solo se habían ocupado cinco o seis manzanas, según cuentan los entrevistados.

De manera progresiva, la cantidad de familias que continuaron llegando sobrepasaba a las que potencialmente podrían habitar en aquella primera porción expropiada por el municipio. Así es que se decide colectivamente hacer una marcha caminando de algunos "hombres de la toma" en dirección a Viedma, con el objetivo de presionar al gobierno provincial para la concreción de una expropiación similar.

La medida fue emblemática por las repercusiones regionales que tuvo. Los manifestantes mencionan en su relato la sorpresiva solidaridad que recibieron por parte de la gente de los parajes y localidades por las que fueron pasando en el recorrido. Sin necesidad de llegar al destino propuesto –dado que representantes del gobierno les propusieron una negociación cuando se encontraban a menos de mitad de camino, en Chimpay-, consiguieron las siguientes diez hectáreas. En esas veinte hectáreas podrían habitar ya doscientas cuarenta familias.

Segundo momento: la toma Nueva en Chacra Monte

En cuanto a la demanda de tierras, a mediados de 2008 se inicia la segunda expropiación, que da lugar a lo que la gente llama la "toma nueva", ubicada en el mismo predio que la anterior, a la que denominan "toma vieja".

Las familias –de ambas tomas- que contaban con los recursos necesarios, comenzaron la edificación de sus viviendas, pero fue solo una minoría. Es por esto que una vez conseguidas las primeras tierras, la demanda por la expropiación de las hectáreas restantes comienza a entrelazarse y articularse con la demanda por las condiciones de habitabilidad de los terrenos ya conseguidos: el reclamo concreto por los servicios y por planes de vivienda estuvo dirigido hacia las instancias municipales, provinciales y nacionales de gobierno.

En ello se empezó a trabajar directamente con el municipio: la directora de Hábitat, fue quien se encargó del contacto directo con la "ex–toma de chacra monte" –además de las mediaciones políticas directas con el intendente Carlos Soria. El compromiso por la habilitación de agua, luz y 122 viviendas gestionadas a través de diferentes planes fue "arrancada" a los gobernantes municipales y nacionales en junio de 2008. Luego de un período de reiterados reclamos y movilización -asambleas multitudinarias, movilización al municipio, ocupación del instituto provincial de vivienda, entre otros-, recién fue concretada sobre fines de ese año –para los servicios- y principios de 2009 para algunas de las viviendas.

> "La toma hoy tiene agua, luz, con fondos municipales (…). Es muy diferente la idiosincrasia de esta gente, este es un grupo muy compacto para trabajar. Trabajamos mucho y nos peleamos mucho. Vos te acordás que nos han tomado el municipio, hemos tenido problemas serios, pero llegamos a armar un grupo que tomamos decisiones juntos" (Directora de Hábitat del municipio de Gral. Roca, 18/04/2011).

Se va gestando una práctica, una manera de resolver y articular las demandas, que va poniendo en práctica este colectivo. La misma consiste en una alusión a los canales institucionales y de no obtener algún tipo de respuesta, una "contra-respuesta" que consiste en una acción directa: una práctica de intervención, de visibilización pública (marcha, ocupación de ámbitos públicos como municipio o IPPV[6]) que se decide en asamblea y se ejecuta. Los integrantes, no todos, entienden la necesidad de éstas prácticas a pesar de que puedan no estar de acuerdo con ellas.

[6] Instituto Provincial de Promoción de la Vivienda.

Toma de Villa Obrera

En el barrio Villa Obrera de Fiske Menuco -Gral. Roca -, como en otros barrios en los que viven familias trabajadoras, la necesidad de acceder a un espacio vital para proyectar y desarrollar la vida doméstica, se acentúa y agudiza al encarecerse los precios de los terrenos y de los alquileres.

Debido a la lógica especulativa-inmobiliaria que predomina en la disponibilidad y uso de la tierra urbana desde los años '90, los hijos de los vecinos de los barrios populares sufren el hacinamiento al acomodarse en las casas de sus familiares sin contar con un espacio propio para desarrollar sus vidas. Por este motivo, algunos hijos del barrio Villa Obrera realizaron un relevamiento de los hogares y de las personas que venían acumulando necesidades habitacionales, y con dicho diagnóstico elaboraron una propuesta de declaración de utilidad pública que posibilitara el posterior loteo social de las tierras aledañas a la escuela primaria del barrio.

En un primer momento, desde el ejecutivo municipal se plantea la viabilidad del loteo social pero no se avanza en medidas concretas, y tampoco se responden formalmente los pedidos de los vecinos. Por este motivo, el 3 de octubre de 2009 y en el marco de la inauguración del polideportivo por parte del intendente Carlos Soria, un grupo de vecinos intenta hacer entrega de un petitorio con 400 firmas en reclamo por las tierras. Ante la indiferencia del intendente, logran entregárselo a una funcionaria cercana.

Debido a la falta de respuestas formales, un grupo de 14 familias comienzan a reunirse para organizarse y decidir cómo seguir con el reclamo. Al mismo tiempo, se enteran que un empleado municipal y vecino del barrio estaba juntando carpetas y armando otro grupo para acceder a los terrenos en cuestión.

Entre la indiferencia formal del ejecutivo local y la operación política de armado paralelo, el conflicto por las tierras se materializa en la toma del jueves 8 de diciembre de 2009 a las 14 hs. por parte de 50 familias aproximadamente.

> "En principio lo que se hicieron fueron cuatro infracciones municipales hacia mi persona y tres chicos más que firmamos el acta de infracción… vino un inspector municipal –la única persona que vino de parte del municipio- y en base a los datos de la firma, con esos

> datos nos imputan en la causa de usurpación" (Referente de la toma Villa Obrera, 17/07/12).

A partir de ese momento, se despliega la judicialización del conflicto a través de la criminalización de sus referentes, a quienes no solo procesan legalmente sino que además los estigmatizan públicamente como 'punteros', 'delincuentes', 'avivados'.

Los procedimientos legales están cargados de irregularidades, desde utilizar la instancia de mediación para recavar datos personales y procesar a una de las referentes, hasta procesarlos antes de tomarles indagatoria y seguir con el procesamiento sin tomarles indagatoria. Además tuvieron restringido el acceso al expediente hasta que éste tuvo tres cuerpos. En la actualidad el expediente ya tiene seis cuerpos.

> "Hasta el día de hoy no hemos podido ejercer nuestro legítimo derecho a la defensa… nosotros seguimos esperando nuestro momento… no encontramos respuesta, ni apoyo, ni amparo, porque en realidad, bueno, el que se había puesto al frente de la pelea en contra del asentamiento era nada más y nada menos que el intendente Soria[7], que además era candidato a gobernador de la provincia" (Referente de la toma Villa Obrera, 17/07/12).

A los referentes de la toma se los procesa por usurpación con subversión, clandestinidad y premeditación, la denuncia penal la realiza el propietario de unos de los terrenos –Bagliani- y el municipio oficia de querellante. En catastro los tres terrenos incluyendo además el terreno de la escuela figuran a nombre de este propietario particular, sin embargo y con el correr del tiempo se despeja que solo uno de los terrenos le pertenece a Bagliani, que el terreno que linda con la escuela es también tierra fiscal y que el restante es propiedad de un consorcio que no logra demostrar la propiedad fehacientemente.

[7] En un comunicado de prensa respondieron a declaraciones del intendente Soria, quien había señalado que el lugar era un "chiquero" y que los ocupantes habían estado en la noche "de joda". "Repudiamos los comentarios vertidos por el señor intendente cuando nos tilda de cerdos y jodones a cada uno de los vecinos organizados en este sector de la ciudad" sostuvieron. En diario *La Palabra*, 11/12/09.

En enero de 2010 y después de transcurrir días enteros en carpas, deciden convocar a legisladores provinciales para que se comprometan con la resolución del conflicto, lo que generó un fuerte impacto mediático y político. Sin embargo, el juez Norry a cargo de la causa, decide realizar la constatación en el predio previa al desalojo junto a 70 efectivos policiales.

La defensa de los procesados a cargo de la abogada Ana Calafat[8], presenta un criterio de oportunidad para que sea elevado a cámara y se suspenda el desalojo. El juez Norry en su propio despacho lo rechaza de puño y letra por dilatatorio. El 12 de febrero de 2010, se libra la orden de desalojo, llegan al barrio empleados municipales con máquinas topadoras, bomberos, el juez, su secretaria, el representante legal del municipio y 12 policías. Los accesos a la toma estaban obstaculizados con gomas de camiones encendidas y detrás de ellos se encontraban las familias y los vecinos que protagonizaban y apoyaban la toma, pues la noche anterior habían decidido resistir el desalojo como fuera posible.

En medio de una lluvia torrencial, el juez debió suspender la orden de desalojo, no tanto por las inclemencias del tiempo, sino por la falta de apoyo policial por parte de la provincia, 12 policías no bastaban para contrarrestar la decisión de sostener la toma[9].

Ante el avance de la causa judicial, y luego de varias mediaciones, las partes llegan al acuerdo de desocupar el terreno perteneciente del propietario Bagliani y de esta manera él retiraría la denuncia frenando el procesamiento. Si bien desocuparon el terreno y el propietario retiró la denuncia, el procesamiento siguió su marcha[10].

La última acción legal llevada a cabo contra los y las referentes de la toma, es la aplicación de las astreintes por no desocupar el predio, lo que implica una multa diaria de 50 pesos acumulables por cada uno de los procesados.

[8] La abogada Calafat pertenece al Observatorio de Derechos Humanos, actualmente renunció a la representación legal de los procesados de ambas tomas obreras debido a su incorporación en el Ministerio de Desarrollo Social del gobierno pcial. junto al dirigente del Movimiento Evita Ernesto Paillalef.

[9] Cabe aclarar que en ese momento la policía estaba a cargo del ejecutivo provincial cuyos responsables del partido radical se encontraban pugnando electoralmente con Soria como candidato a gobernador del Frente para la Victoria.

[10] Debido a las irregularidades en los procedimientos, el juez es recusado y la cámara rechaza y lo ratifica en la causa.

A lo largo del proceso de la toma, los sujetos no sólo han buscado formas de visibilizar el conflicto tomando el Consejo Deliberante, pidiendo una audiencia de labor parlamentaria en la legislatura provincial, acudiendo a los medios de comunicación, rechazando la judicialización y resistiendo la presión legal, sino que además se han organizado como grupo tomando decisiones conjuntas que les han permitido avanzar en la consolidación de la toma en barrio. Una de ellas, fue la decisión de garantizar la integridad de las familias promoviendo las construcciones de material y evitando las construcciones precarias que impliquen riesgo de incendio entre otros peligros. Otra decisión fue la de impedir cualquier acto de violencia que sirviera para generar la reacción de la policía y también de algunos vecinos y vecinas que se oponen a la toma y colaboran con su hostigamiento legal.

> "(…) los vecinos que viven en frente de la toma de villa obrera todas las semanas me llaman, preguntándome qué está pasando, que cuando vamos a sacar esa gente de ahí. Porque esos lotes también valen $150.000. Están en pleno centro, el asfalto lo están pagando los vecinos de enfrente, porque acá se paga todo, acá no se regala nada. El barrio mejoró en todo su aspecto, tiene todos los servicios, tiene asfalto y después que lo habíamos puesto vinieron y se metieron en esa tierra. Si, hay mucha indignación por esas tomas" (Directora de Hábitat del municipio de Gral. Roca, 18/04/2011).

Desde la perspectiva del municipio, el problema es la valorización de las tierras y quiénes tienen acceso o no a las mismas. Lejos de asumir la responsabilidad de gestión y planificación del espacio urbano y de garantizar la satisfacción de una necesidad, el problema es planteado como un conflicto por el valor de la tierra en tanto mercancía disputada por privados. Mientras que, para quienes organizan y sostienen la toma de la tierra, la vivienda es un espacio vital por el que es necesario luchar colectivamente.

> "Nuestra pelea ha llevado a que gente que no tenía a dónde caerse muerta, hoy tenga a dónde venirse a vivir con sus chicos… yo tengo esa tranquilidad, lo otro no me interesa, no entro en el juego de las supuestas avivadas, ya me tiene sin cuidado" (Referente de la toma Villa Obrera, 17/07/12).

Toma Obrera: A y B

En la zona norte de Cipolletti se encuentra una de las tomas más numerosas – en términos de habitantes- de la ciudad, en ella viven 462 familias. En abril de 2009, primero el 9 y luego el 20 de ese mes, varias familias se organizaron para tomar y asentarse en las tierras ubicadas entre las calles Naciones Unidas y Circunvalación, que estarían por fuera de la zona urbanizable por ser tierras productivas.

Si bien conforman un mismo conjunto poblacional, la toma se encuentra sectorizada en dos partes: el sector A, está constituido por 300 familias que el 9 de abril protagonizaron la toma de los terrenos cuyo propietario es Carlos Romero, y el sector B, en el que el 20 de abril se asentaron 160 familias en los terrenos de Renato Apablaza.

En un primer momento, el juez Cabral y Vedia a cargo de la causa por usurpación falló a favor de la toma, dado que consideró que no se había cometido ilícito a la hora de ocupar el lugar, por lo que uno de los dueños accedió a la venta de los terrenos y solicitó que el ejecutivo local sirviera como garante de la transacción. Las familias conformaron una asociación civil y comenzaron a reunir el dinero para efectuar la compra, además comenzaron a construir sus viviendas.

> "(...) la mayoría de los habitantes está también decidida a pagar por su parcela (…) quienes no quieren hacerlo tendrán que hacerlo igualmente porque, así se trate de tierras privadas o del Estado, hay que pagarlas. (…) hay que terminar con esa mala práctica cultural de no pagar lo que corresponde". (Declaraciones periodísticas de la Referente Barrial de la toma Obrera 5/03/12).

Sin embargo, más tarde el dueño resolvió no vender y el juez decidió dar lugar a la demanda de restitución de los terrenos, por lo que libró una orden de desalojo. A partir de allí empiezan una serie de marchas y contra-marchas legales que implicaron reuniones e instancias de negociación y mediación que terminaron en el retiro y la negación a vender por parte de uno de los dueños y en la resistencia al desalojo por parte de las familias.

> "El proceso de negociación se inició después de una apelación que

> presentaron los ocupantes a una orden de desalojo firmada en primera instancia. Los jueces de la Cámara de Apelaciones decidieron darle intervención al Centro de Mediación Judicial que trabajó en intentar acercar a las partes. (…). "En su escrito, Romero indica que por "el hecho de haberse convertido este caso en causa judicial nos obliga a no apartarnos de la ley" por lo que "en nombre de mi familia y en el mío propio comunico nuestro retiro de la mediación al no haber alcanzado el objetivo propuesto en más de treinta dos meses de proceso". (La Mañana de Cipolletti, 11/01/12).

Por su parte, el municipio no autorizó la urbanización de los terrenos, ofreció como posibilidad de relocalización terrenos en el Distrito Vecinal Noreste, posibilidad que rechazaron las familias que ya han construido sus viviendas, y denunció por instigadores a los referentes de la toma, quienes recibían asesoramiento legal de la abogada Ana Calafat, al igual que los referentes procesados en la toma de Villa Obrera de Fiske Menuco.

> "En lo penal se cerró hace rato, pero en lo civil agarraron un artículo de usurpación, de clandestinidad para hacernos seguir por ahí la causa en lo civil… ahora está en Viedma la causa, es el superior tribunal de justicia el que tiene que resolver la contradicción. (Referente barrial de la Toma Obrera, 9/10/2010).

Durante este proceso se conformó el Foro por Tierra y Vivienda. En un primer momento se planteó como una instancia de articulación entre tomas de diversas ciudades del Alto Valle y con el principal objetivo de evitar los desalojos forzosos al que estarían expuestas varias tomas. Sin embargo y luego de varias dificultades, se consolidó como una instancia de articulación de reclamos de algunas tomas de la ciudad de Cipolletti.

Toma Nuevo Ferri

Ferri es una de las zonas más antiguas de la ciudad de Cipolletti y en ella se han desarrollado fundamentalmente actividades agropecuarias. En la actualidad, la cantidad de habitantes supera el millar y la infraestructura básica es la misma desde hace años.

En el año 2003 los jóvenes del barrio deciden tomar las tierras que se encuentran hacia el oeste de la calle San Luis, tierras que desde hacía mucho tiempo estaban abandonadas y que pertenecían a Lamoya SRL[11]. Luego de cuatro meses la toma es desactivada por la acción de punteros que respondían al intendente Alberto Wereltineck, quien además anuncia que construirá un plan de viviendas en otras tierras de Ferri y que para ello debían desocupar las tierras que por ser productivas no podían ser loteadas ni urbanizadas.

En el centro comunitario realizaron el registro de las personas, de sus necesidades y de sus ingresos, de las 250 familias que estaban en la toma solo quedaron inscriptas menos de 30 familias que fueron incluidas en el plan de las 64 viviendas, en el que además se incorporaron trabajadores de la planta de Pollolín, y que aún en el 2012 no han sido construidas.

El 2 de mayo de 2009, gran parte de las familias que quedaron afuera de las 64 viviendas, que vivían en las tierras aledañas de las vías y en las casas de sus familiares en el barrio viejo, deciden tomar las tierras nuevamente.

> "… cuando escuché que iban a salir me quedé en casa, y cuando me vinieron a buscar y me dijeron que había mucha gente que quería hacer una toma, y se juntaron, nos juntamos todos…y yo les dije si no se mete la política y no empiezan a entusiasmarse con punteros, vamos para adelante pero nunca me dejes a pata… fue del viernes para el sábado, fue rápido, acá somos rápidos, para charlar, ya nos conocemos todos, esto es chiquito…" (Referente barrial toma Nuevo Ferri, 7/07/12).

Ese mismo día, mientras las casi 200 familias limpiaban las tierras, se acercó la policía y luego el señor Capellán que se presentó como propietario de las tierras por ser el presidente de la SRL Lamoya. En un primer momento accedió a la posibilidad de venderles los terrenos, pero les planteó que eso dependía de la presión que pudieran ejercer para que el municipio autorizara el loteo. Inmediatamente después, Capellán radicó la denuncia en el juzgado Nº 3 a cargo de la jueza García García, por la que resultan procesados tres de los referentes de la toma por acción de despojo. Cuando los citan al juz-

[11] Lamoya era dueño de las tierras que van desde la ruta 151 hasta el 30, aún hoy hay terrenos de Ferri viejo que a pesar de ser vendidos siguen a nombre de Lamoya porque no han sido transferidos.

gado concurren 200 familias que acompañan a los referentes y de manera ordenada demuestran el apoyo.

Desde un primer momento acordaron que cada familia construyera su vivienda con materiales seguros para evitar las ranchas de cartón o de madera por los riesgos que generan. Así que cada familia de a poco fue auto-construyendo su casa, en algunos casos colaboraron entre sí. Al mismo tiempo organizaron los trabajos necesarios para consolidar el barrio: desde la agrimensura de los terrenos hasta las inversiones en luz y agua de acuerdo a las exigencias vigentes para posibilitar su posterior legalización. A través de reuniones semanales aún hoy organizan las tareas necesarias para llevar adelante cada una de las obras en el barrio, y el costo ha sido distribuido en partes iguales por cada vecino.

> "… dentro de todo que es una toma que todavía no es legal, siempre tratamos de hacer todo lo legal posible, con Edersa, con el agua, siempre averiguando, consultando a la gente especializada en eso, no es que ponemos el agua, hacemos el pozo y listo… para evitar problemas." (Vecina de la toma Nuevo Ferri 7/07/12).

Vale aclarar que en todo este proceso no recibieron ningún tipo de asesoramiento, asistencia ni servicio por parte del Estado, en sus diferentes niveles. Debido a las bajas temperaturas invernales, reclamaron ante Acción Social del Municipio de Cipolletti que les proveyeran de leña para la calefacción de las familias más desposeídas, ya que no cuentan con acceso a gas de red y la conexión de luz precaria no les permite calefaccionar los hogares. Ante el reclamo, el municipio se negó a proveerles leña del plan calor por ser parte de una toma ilegal, y ante la posibilidad de movilización de todo el barrio al municipio, lograron que les acercaran por única vez un camión de leña.

En el predio de la toma, está instalada la escuela canina de la policía, y los vecinos plantean que siempre han tenido una buena relación con los efectivos que también están en tierras de Lamoya.

Con respecto al acceso a la escolaridad de los niños y jóvenes de la toma, Ferri cuenta con una escuela primaria de tipo rural, por lo que en la actualidad y con el crecimiento de la matrícula a partir de la toma las aulas están desbordadas. En algún momento consideraron la posibilidad de construir una escuela en el predio de la toma, pero la directora les planteó la dificultad de ser reconocida por el Consejo Provincial de Educación al estar en tierras

sin regularizar. Colegio secundario no hay en la zona, los jóvenes deben asistir a algún establecimiento del centro de la ciudad de Cipolletti –a unos kilómetros del barrio-, por lo que se les dificulta la accesibilidad y continuidad en la misma.

En la actualidad, la toma de Nuevo Ferri está constituida por 341 familias cuyas viviendas son de materiales. Si bien han podido solucionar el acceso al agua, la conexión de luz es muy precaria porque es una extensión de la de Ferri viejo, lo que genera una sobresaturación de la línea. Por tal motivo, están preparando todos los elementos necesarios –postes, cables, pilares y hasta un transformador- que les permitan conectarse legalmente, pero hasta que no se regularice la propiedad de la tierra las empresas suministradoras se niegan a realizar la conexión.

Por estos motivos, junto a otras tomas de la ciudad de Cipolletti, la toma de Nuevo Ferri ha decidido reclamar por la regularización de las tierras a través de la declaración de utilidad pública de las tierras cuyos propietarios se nieguen a vender.

> "Referentes y pobladores de varias tomas de Cipolletti mantuvieron ayer, en las afueras de la Municipalidad, un tenso diálogo con el intendente Abel Baratti, a quien le reclamaron soluciones para diversas necesidades que se viven a diario en los asentamientos. (…) Las demandas fueron numerosas y muy puntuales, como en los temas de la luz y de la recolección de residuos. (…) Además, le exigieron su intervención para encontrar una salida al problema de la propiedad de la tierra, ya que dijeron estar dispuestos a pagar por los lotes en que habitan pero a un precio que sea justo y no sujeto a especulaciones. (…) Desde el sector de los ocupantes, se le formuló la alternativa de expropiar y declarar de utilidad pública las tierras de los asentamientos, porque los dueños de tierras "especulan con nosotros" (La Mañana de Cipolletti, 14/07/12).

En pocas palabras y como sostiene uno de los referentes de la toma: "…el problema es nuestro, el beneficio es de ellos"[12].

[12] A partir de su participación como referente del Foro por la Tierra y la Vivienda, el referente de esta toma sufrió una serie de situaciones de presión, la última fue un allanamiento de la policía en su vivienda familiar. Sin denuncia aparente y por causas que la justicia no ha podido explicar. (Fuente: Diario La Mañana de Cipolletti, 25/09/2010)

Reflexiones finales

Al reconstruir la historicidad de estas experiencias, vemos cómo se materializa la tensión entre la condición de la tierra como medio elemental de vida de la clase trabajadora y el predominio de una lógica especulativa del uso del espacio, por la que se acentúa la escasez y se agudiza el carácter monopólico de la tierra que detenta la clase propietaria y que desposee a la clase trabajadora.

A partir de las diversas formas en que se expresa dicha tensión, surgen algunos interrogantes: ¿por qué bajo un mismo contexto económico y político dos experiencias de toma de tierras en una misma ciudad pueden implicar diferentes mecanismos de intervención estatal y diversas prácticas políticas por parte de los sujetos que las protagonizan? ¿Cómo es posible que un mismo Estado se encargue de judicializar, criminalizar y estigmatizar a los sujetos de una toma, y en otros casos oficie de mediador, garante y gestor de la regularización de la toma en barrio?

Al parecer estamos frente a un conflicto cuyas expresiones se configuran e inscriben al calor de los modos de desenvolvimiento de la lucha de clases, de allí sus potencialidades y limitaciones políticas, por lo que identificamos dos líneas de investigación a retomar y profundizar.

Una de ellas consiste en analizar las tensiones políticas que atraviesan las trayectorias de los referentes de las tomas, en las que se expresan las contradicciones entre los procesos de institucionalización del conflicto y las dinámicas específicas de las organizaciones colectivas. Justamente porque a partir del análisis de cada experiencia surgen algunos elementos comunes a estos procesos que nos invitan a problematizar la relación entre los referentes, sus organizaciones y el Estado. Teniendo en cuenta no solo la noción de Estado ampliado por la que estas relaciones no son exteriores sino expresiones de las contradicciones del mismo, sino también el potencial político que contienen las experiencias de organización colectiva.

Y la otra línea de investigación que se abre es el intento de prefigurar los posibles lineamientos de las políticas públicas a nivel provincial en las luchas sociales por el acceso a la tierra y a la vivienda, ya que los conflictos analizados en las localidades de Fiske Menuco (Gral. Roca) y Cipolletti manifiestan modalidades concretas y particulares de intervención estatal en la lucha de clases.

Referencias

Astarita, Rolando 2010 *La cuestión de la vivienda y el marxismo,* en http://rolandoastarita.wordpress.com/2010/12/30/la-cuestion-de-la-vivienda-y-el-marxismo/

De Sousa Santos, Boaventura 1982 "O Estado, o Dereito e a Questao Urbana", en *Revista Crítica de Ciencias Sociais*, N° 9.

Cravino, María Cristina 2001 "La propiedad de la tierra como un proceso. Estudio comparativo de casos en ocupaciones de tierras en el Área Metropolitana de Buenos Aires" Ponencia presentada en *Land tenure issues in Latin America SLAS 2001* Conference Birmingham, April 6-8.

Engels, Federico 1873 *Contribución al problema de la vivienda,* en *http://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/vivienda/2.htm*

Giaretto, Mariana 2011 *Ciudad en conflicto. Un análisis crítico de las relaciones entre Estado capitalista y tomas de tierras urbanas* (Río Negro, Fiske Menuco: PubliFadecs).

González Ordováz, María José 1998 "La cuestión urbana: algunas perspectivas críticas", en *Revista de Estudios Políticos* (Nueva Época) N° 101, Julio-Septiembre 1998.

Harvey, David 1977 *Urbanismo y desigualdad social*. (Madrid: Siglo XXI).

Harvey, David 1990 *Los límites del capitalismo y la teoría marxista*, (México: FCE).

Harvey, David 2008 *El derecho a la ciudad*. Consultado en 2http://newleftreview.es/authors/david-harvey

Iracheta Alfonso 2005 "Globalización y territorio: la paradoja mexicana", en Torres Ribeiro, Ana Clara, Magalhaes Tavares, Hermes, Natal, Jorge y Piquet, Roselía (orgs.) *Globalización y territorio. Ajustes Periféricos.* (Rio de Janeiro: Arquímedes).

Zapata, Yamai 2012 "Procesos de acción colectiva en el agro: el caso de la "ex-toma de Chacra Monte". Tesis de Licenciatura en Sociología, Fadecs, UNCo.

Fuentes primarias: entrevistas realizadas

Delegada de la "toma nueva", ex-toma Chacra Monte, 06/11/09.

Delegado de la "toma vieja" ex-toma Chacra Monte, 23/06/11.

Integrante de la Comisión por la "toma vieja", ex-toma Chacra Monte, 25/06/11.

Referentes Toma Villa Obrera, 5/07/12 y 17/07/12.

Vecinos Toma Villa Obrera, 5/07/12.

Delegado de la "toma vieja" 23/07/11.

Directora de Hábitat del Municipio de General Roca, 18/04/11.

Referente Toma Nuevo Ferri, 30/06/12 y 7/07/12

Vecina de la Toma Nuevo Ferri 7/07/12

Referente de la Toma Obrera 9/10/12

Asistente social del Municipio de Cipolletti, agosto 2005, 4/01/08, 6/08/09 y 22/01/09.

Coordinadora de Cooperación del Área de Planeamiento del Municipio de Cipolletti, 6/10/08.

Intendente del Municipio de Cipolletti, 15/10/08.

Fuentes secundarias

Documentación y normativa

"Caracterización Urbana-Habitacional en la Argentina. Evolución 2003 – 2009". Subsecretaria de Desarrollo Urbano y Vivienda. Presidencia de la Nación. Consultado en http://www.vivienda.gov.ar/docestadisticas.php

Plan Director del Municipio de General Roca (2003) consultado en http://www.arcamnet.com.ar/ARCAM_catalogo_/DESUR_web/doc/pdr.pdf

Ord. 4232/06 Plan Director de Roca, Boletín Nº 413, Municipio de Gral. Roca.

Ord. N° 4561/2009 Declaración Emergencia habitacional, Boletín Nº 413, Municipio de Gral. Roca.

Ord. N° 4619 / 2011 Prorroga Emergencia habitacional, Boletín Nº 413, Municipio de Gral. Roca.

Anexo 2/Ordenanza de Fondo Nº 024/03 Artículo 11º / Cláusula Transitoria / Designación Integrantes Consejo Directivo, Comité Ejecutivo y Equipo Técnico del Consejo de Planificación Estratégica.

Carta del intendente de Cipolletti dirigida al presidente de la Legislatura de Río Negro, 20 de marzo 2008.

Código de Planeamiento Urbano en http://cipolletti.gov.ar/ acceso el 23 de junio 2009.

Municipalidad de Cipolletti, 2000 *Plan Estratégico Cipolletti cien*

Ord. De Fondo 079/ 06 en http://cipolletti.gov.ar/ acceso el 23 de junio 2009.

Ord. 024/03Anexo Aprobación Plan Estratégico Programas y Proyectos.

Ord. 024/03Anexo Aprobación Plan Estratégico Consejo y Comité.

Ord. 079/06 Declaración de Interés Público. Sujeto a expropiación Distrito Noreste126

Ord. 044/04 Loteos Económicos.

Registro periodístico

Diario Río Negro

"Varias familias usurparon 40 hectáreas en Roca" 08/11/2006.

"Soria planea expropiar parte de los terrenos tomados", 09/11/2006.

"Roca elevó el proyecto de expropiación" 18/11/2006.

"Más tierras para chacra Monte", 11/12/2006.

"Mensuran tierras expropiadas de Chacra Monte" 05/01/2007.

"Nación compromete 122 viviendas ante vecinos de Chacra Monte" 25/06/2008.

"Ocupantes de Barrio Obrero de Cipolletti apelarán el desalojo" 08/03/2010.

"Dueño se retira de la negociación de la toma",11/01/2012.

Diario La Mañana de Cipolletti

"Lilia Calderón calificó de positiva la propuesta de Baratti", 24/12/2011.

"Dos años de la toma Barrio Obrero", 25/04/2011.
"Ratifican que resistirán un desalojo". 05/03/12.

Cipolletti portal
"Declaró una dirigente por una toma en Cipolletti". 29/07/11.

ADN, Rio Negro
"Sin acuerdo por la toma de barrio Obrero" 20/07/ 10.

Periódico 8300
"Ordenan desalojar el asentamiento más grande de Cipolletti", 08/03/ 2010.

Marcas en la piel.

Orden de género y conflicto territorial del Pueblo/Nación Mapuce en la provincia de Neuquén*

Suyai Malen García Gualda

El Pueblo/Nación Mapuce[1] conforma una unidad política, lingüística y cultural histórica. Dicha conjunción de elementos está dada por una unidad geográfica territorial que se sitúa a ambos lados de la Cordillera de Los Andes y del Centro al Sur de los actuales Estados de Chile y Argentina. Los/as Mapuce se constituyen como una Nación que abarca diversas identidades regionales, según sea su ubicación dentro del *Meli Witran Mapu* (los cuatro puntos de la tierra). Así, el término 'Mapuce' hace referencia al conjunto de identidades regionales que comparten una cultura histórica y una misma lengua (Odhpi, 2008).

A fines del siglo XVIII los/as mapuce dominaban un amplio territorio que se extendía desde el sur de Mendoza hasta el norte de Chubut y desde la Cordillera de Los Andes hasta el sudeste de las provincias de La Pampa, Río Negro y Buenos Aires. En la actualidad la mayor concentración demográfica se ubica en la provincia de Neuquén, región norpatagónica argentina. En el año 2001 el total de población mapuce (urbana y rural) era de 70.000 personas, distribuidas en 57 comunidades. Según datos del Censo Nacional del 2001, el 9.8% de la población neuquina se identificó como parte del Pueblo Mapuce, mientras que los datos –provisorios- del Censo Nacional del 2010 estiman que la población indígena (y descendiente/s) suma un total

* Una primera versión de este trabajo fue presentada como ponencia en las III Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos: Movimientos Sociales, Estados y Partidos Políticos en América Latina: (re)configuraciones institucionales, experiencias de organización y resistencia, organizadas por el CETYL, en la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 28-30 de noviembre de 2012.

[1] En el presente ensayo se adopta el término "Mapuce" (igual en singular y en plural) de acuerdo al grafemario Ragileo.

de aproximadamente 45.000 habitantes (Dirección Provincial de Estadísticas y Censos, 2012).

Esta importante presencia indígena se ha traducido en una vasta producción académica[2] sobre el tema; sin embargo los estudios de género configuran una notable ausencia. Las mujeres mapuce han sido invisibilizadas de manera sistemática y prolongada por la academia occidental, patriarcal y, predominantemente, cristiana. El universalismo etnocéntrico occidental ha penetrado al conocimiento en todas sus esferas, y es por ello que existe una marcada tendencia al predominio y desarrollo de ciertos feminismos hegemónicos, dotados de un conocimiento insuficiente de las 'otras subalternas' (Mohanty, 2008). En consecuencia, podemos decir que nos encontramos ante un constante 'desencuentro' entre la teoría elaborada por los feminismos y la realidad de las mujeres indígenas[3]. Como ha expresado Rosalía Paiva (2007) "[e]l concepto de género es patrimonio de las ciencias sociales como categoría de análisis y su construcción teórica es parte de un proceso social y académico distante de los Andes" (Bidaseca y Vazquez Laba, 2010: 3).

A propósito de este 'desencuentro' entre la teoría y la praxis de los feminismos latinoamericanos, las mapuce identifican dos puntos nodales. En primer lugar, la necesidad de romper con la tendencia universalizante basada en la identidad individual propia de occidente, como contraposición a una construcción identitaria del 'ser mujer indígena' desde la identidad colectiva. El segundo nodo de tensión se relaciona con la separación entre el espacio público y el privado como distinción irrelevante dentro de la matriz de pensamiento mapuce, en la cual la concepción temporal-espacial se inscribe en lo comunitario y cíclico (Valdez y Pereyra, 2004).

La posibilidad de estudiar y conocer estas otras culturas y experiencias políticas puede permitirnos advertir umbrales verdaderamente emancipatorios. Interrogar el pasado y la actualidad de las mujeres mapuce contribuye a reconstruir y recuperar la historicidad de una historia negada (Gargallo, 2007), a fin de proyectar la realidad futura. Estamos seguros de que es posible

[2] Véase De La Cuadra, Fernando: 2001; Díaz, Raúl y Villareal, Jorgelina: 2006, 2007; Moyano, Adrián: 2007; Muñoz Ramírez, Gloria: 2005; Toledo Llancaqueo, Víctor: 1990-2004; Valdez, Cristina y Villareal, Jorgelina: 2007, entre otros.

[3] Esta idea de un "desencuentro" entre los feminismos occidentales y las realidades indígenas fue tomada del Sub Comandante Insurgente Marcos en el año 1994 (Olivera Mercedes, 2010).

que existan 'otros feminismos', lo cual implica una necesaria decolonización del pensamiento a fin de rejerarquizar los 'otros saberes' víctimas de históricos epistemicidios (Santos, 2009).

Por todo lo antes expuesto, en el presente ensayo indagaremos y reflexionaremos en torno a los silencios y olvidos de la academia formal-occidental. Inicialmente, haciendo uso de fuentes orales recientemente entrevistadas, realizaremos una breve reconstrucción y descripción del antiguo orden comunitario mapuce. Luego, profundizaremos en torno a las consecuencias explícitas que trajeron la conquista y colonización sobre el ordenamiento tradicional y las transformaciones que afectaron tanto a 'hombres' como 'mujeres'. A continuación, analizaremos el papel de las mujeres en el actual conflicto territorial que tiene lugar en la norpatagonia argentina. Y para terminar, argumentaremos acerca de la necesidad de repensar a los feminismos en clave latinoamericana, con el propósito de romper aquellos estereotipos modernos/coloniales predominantes en lecturas miopes de la realidad de las mujeres 'otras' de nuestra región.

El Orden ¿de Género? Mapuce anterior a la Conquista Wigka[4]

La cultura Mapuce se basa en la oralidad; por ello resulta difícil corroborar cómo eran las relaciones sociales -inter e intra genéricas- previo a la llegada de los conquistadores. La lengua mapuce, *Mapuzugun,* encierra un vasto contenido simbólico, filosófico, ideológico y cultural, imposible de ser traducido de manera exacta al castellano[5]. A pesar de ello, nuestro trabajo de campo[6] nos ha permitido conocer, por medio de sus relatos, cómo creen/recuerdan/saben que era aquel ordenamiento ancestral.

> "Si hablamos desde nuestra cosmovisión, obviamente tenemos que referirnos a lo que nosotros entendemos, como Pueblo Mapuce, como

[4] Término mapuce utilizado para identificar a los "conquistadores", el mismo deriva de *wigkufe* (ladrón).

[5] Al respecto, el Centro de Educación Mapuce *Norgvbamtuleayiñ* opina: "[...] la traducción no nos es indiferente; por el contrario, traducir se constituye en un obstáculo para nuestro fortalecimiento y, en consecuencia, para resguardar nuestra identidad como pueblo originario" (Odhpi, 2008).

[6] El trabajo de campo es parte de la metodología utilizada en el proyecto de tesis doctoral, correspondiente a la beca de postgrado tipo 1 de Conicet, "Tejedoras de Futuro: la triple opresión de las mujeres mapuce y su rol en el conflicto territorial de Neuquén", dirigido por el Dr. Fernando Lizárraga y co- dirigido por la Dra. Gloria Hintze.

> nuestras leyes, en nuestro idioma el *Az Mapu*, lo que implica el ordenamiento circular y horizontal de todas las vidas. Incluidas las personas, porque somos parte. A partir de eso, todos los elementos, todas las vidas del *Waj Mapu* se organizan respondiendo, de alguna manera, su organización básica digamos respetando género y generación, los adultos y los jóvenes, varones y mujeres […]. Esto está dicho dentro de nuestra propia concepción espiritual, podríamos decir [...]. Lo que también implica, de alguna manera, la complementariedad o lo opuesto complementario que funciona de esa manera, entonces para entender cuál es el rol de la mujer, cuál es el rol de los hombres hay que entender la complementariedad" (Fragmento de la entrevista realizada a P.P, 2012).

Estas palabras nos permiten constatar la perdurabilidad a lo largo de los años que ha logrado la noción de 'complementariedad', como fundamento de la cosmovisión y cultura ancestral originaria. La complejidad espiritual de este pueblo se erige sobre el reconocimiento de diversos elementos de la naturaleza, "[n]o se cree en un ser superior por lo tanto no hay seres inferiores, por ello constituimos por miles de años una sociedad horizontal y circular" (Millán en Bidaseca y Vazquez Laba, 2011: 129). Pues, se trata de una matriz de pensamiento espiralado (Gavilán, 2008), construida de forma colectiva, y notablemente antagónica al modelo lineal dominante en occidente.

El principio de la dualidad es un elemento medular de la cultura mapuce, puesto que históricamente este pueblo se organizó de acuerdo al *Az Mapu* (leyes de la naturaleza). Así cada *Newen* (fuerza del cosmos) se organiza según los cuatro elementos que lo conforman y dan origen: *Kuse* (anciana), *Fvca* (anciano), *Vjca Zomo* (joven mujer) y *Wece Wenxu* (joven varón). De esta forma, la unidad y el equilibrio sólo son posibles a partir de la complementariedad entre género y generaciones.

Lo cierto es que mucho han discutido académicas/os y feministas sobre la existencia del 'género' en las comunidades antes del arribo de los modernos colonizadores, y frente a ello podemos preguntarnos: ¿es válido analizar a los pueblos indígenas en términos de género? Sin duda, este es uno de los principales interrogantes que, actualmente, motiva numerosos debates intelectuales y académicos.

En relación a ello, el planteo propuesto por María Lugones (2008) resulta

de suma relevancia, ya que parte de reconocer la interseccionalidad[7] entre raza, clase, sexualidad y género, con el propósito de entender la organización diferencial del género en términos raciales. La mencionada autora sugiere que las diferencias de género fueron impuestas como consecuencia de la colonización y el capitalismo eurocentrado y global, es decir, la modernidad/colonial 'engenerizó' al conocimiento y a las relaciones sociales. Esto significa que las 'hembras' y los 'machos' fueron transformados en 'mujeres' y 'varones', y así equiparados a los varones y mujeres occidentales, blancos/as, burgueses/as, europeos/as y, fundamentalmente, heterosexuales. Desde entonces, el sistema de género moderno/colonial hegemónico se sustenta principalmente sobre el dimorfismo sexual, la heterosexualidad entendida como norma y el patriarcado.

A nuestro parecer, dentro del tradicional ordenamiento comunitario-territorial mapuce existían, como parte del *corpus* normativo que reglaba las relaciones sociales, formas específicas de organizar las relaciones entre 'varones' y 'mujeres'. En todas las culturas las relaciones de género tienen raíces estructurales (división del trabajo) e institucionales (normas y reglas) que guían la distribución de recursos y oportunidades dentro de la sociedad y entre varones y mujeres en particular. Estas normas de género se construyen, también, a nivel simbólico, ya que se sustentan y reproducen en las concepciones, mentalidades e imaginarios colectivos (Sinergias, 2012: 141). En relación a esto, una de las referentes mapuce entrevistadas nos comentó lo siguiente:

> "En tiempos de cazadores y recolectores los hombres salían a buscar los alimentos [...] se dice que nosotras las mujeres hablamos más, incluso eso debe estar en nuestra información genética, porque los hombres tenían que salir a cazar y para cazar tenían que estar en silencio y las mujeres no. Las mujeres tenían que quedarse con sus hijos y obviamente en comunicación permanente, hablando, comunicándose. Los hombres estaban mucho tiempo afuera y las mujeres mucho tiempo adentro con los hijos, entonces obviamente la crianza de los chicos estaba a cargo de la mamá. Pero no porque las mujeres no podían salir a cazar, seguramente lo hacían, pero más lo hacían los hombres" (Fragmento de la entrevista realizada a P.P, 2012).

[7] La interseccionalidad hace referencia a que las desigualdades de género se solapan con otras jerarquías sociales, y las posiciones sociales de las mujeres deben entenderse en términos de intersección entre distintas categorías (Peterson, 2007).

A partir de esto podemos identificar una división de roles en términos de género. Es necesario mencionar que dichos roles son comportamientos aprendidos a través del proceso de socialización y que pueden ser flexibles o rígidos, complementarios o conflictivos (Sinergias, 2012: 139). En este caso, de acuerdo a lo que hemos mencionado anteriormente, se trata de una asignación de roles basados en la complementariedad, lo cual los convierte en roles mucho más flexibles y susceptibles de modificaciones de acuerdo al contexto.

Entonces, siguiendo y parafraseando a Rita Segato, para nosotros en el pueblo Mapuce existía un orden de género diferente al propuesto por el mundo moderno occidental, y en consecuencia cuando esa modernidad/colonial se aproximó a las comunidades, lo modificó peligrosamente (2011: 34). En tal sentido, una referente mapuce señala:

> "El pueblo mapuce incluso tenía control de la natalidad y programaba, de alguna manera, cuándo se podía tener a una hija o hijo, o sea en el sentido del control con la luna y todas las relaciones con la naturaleza. En el tiempo guerra, ¿cuál fue la gran decisión que tomó el pueblo mapuce? De tener hijos varones, entonces se programaban digamos los nacimientos de hijos varones, porque se necesitaban *konas*[8] para mandar al frente de la guerra. Eso significa, digamos que se vayan a la lucha, aunque hubo mujeres, pero la gran mayoría obviamente eran varones. Esto de tener que parir hijos varones luego de la guerra lo que quedó es una idea confundida, si se puede decir, de tal manera que hasta el día de hoy llega esto de que cuando nace una mujer entonces hay como una disconformidad, porque nace una mujer" (Fragmento de la entrevista realizada a P.P, 2012).

Resulta evidente cómo aquella organización comunitaria-territorial ancestral basada en los principios de la horizontalidad fue brutalmente desestructurada y transformada, dando lugar a una sociedad en la que prima la heteronormatividad, el patriarcado y la(s) desigualdad(es). Incluso, la compleja espiritualidad del Pueblo/Nación Mapuce fue subsumida y remplazada por un ser superior, todopoderoso, omnipresente y masculino[9].

[8] Guerreros.

[9] Actualmente, existe un amplio y nutrido debate en torno a la figura *Gvnecen* y/o *Fvta caw* (dios), pues una importante porción del Pueblo/Nación Mapuce entiende que se trata de una deidad impuesta por los *wigka* y ajena a su cosmovisión y cultura tradicional.

No son pocas las autoras que al comparar las relaciones sociales propias del orden comunitario indígena con las relaciones patriarcales impuestas y normalizadas a partir de la colonización, afirman que se trata de un 'patriarcado de baja intensidad' (Segato, 2011: 41- 42). Estas premisas no hacen más que reproducir una lectura colonizada y negadora de las diferencias culturales e históricas. Entonces, ¿el patriarcado, es una categoría transcultural válida? En el caso que nos compete vale decir que la noción de patriarcado[10] no se ajusta estrictamente a la cosmovisión y matriz de pensamiento mapuce, porque implica, entre otras cosas, el reconocimiento de la distinción entre lo público y lo privado, cuestión notoriamente alejada de la mirada comunitaria y colectiva. En este sentido, María Lugones explica que al transformarse las 'hembras' en 'mujeres' se las excluyó de la arena 'pública' creada, también, por la modernidad/colonial. De este modo, las 'mujeres indígenas' fueron colocadas, a partir de la conquista y posterior colonización, en un lugar de notable subordinación e inferiorización.

A modo de síntesis, podemos decir que la modernidad/colonial, a través de la colonialidad del poder y el sistema de género moderno/colonial, logró desestructurar y transformar radicalmente el ordenamiento socio-territorial indígena e impuso, *a posteriori*, un nuevo orden -patriarcal- acorde a las demandas y exigencias del incipiente capitalismo. Desde entonces, las mujeres mapuce padecen la opresión producto no sólo de la interseccionalidad entre género, clase y etnia sino también del patriarcado y la racialización.

A continuación, nos detendremos en la compleja noción de territorio, que atraviesa visceralmente a todo el pensamiento y la cultura mapuce, con el fin de comprehender las relaciones sociales inter e intra genéricas desarrolladas en el seno de las comunidades.

La feminización de los territorios y las territorialidades indígenas: "Patagonia es nombre de Mujer".

El espacio culturalmente construido a través del tiempo puede ser defi-

[10] "En cuanto al conjunto de relaciones ligadas al control del proceso de la reproducción humana por parte del género masculino, se vincula por un lado con la regulación de la sexualidad a través del conjunto de permisos- prohibiciones que organizan el sistema de parentesco en cada sociedad; y por otro con el proceso global de la reproducción social. [el patriarcado] es a la vez un dispositivo material y simbólico, ligado al orden público y privado, personal y político" (Ciriza, 1994: 197).

nido como 'territorio', esto significa que el territorio es toda porción de naturaleza simbólica y empírica modelada por una determinada sociedad, sobre la cual ésta reivindica derechos y garantiza a sus miembros la posibilidad de acceso, control y uso de los recursos que allí se encuentran. En este sentido la territorialidad es un fenómeno colectivo que resulta de la histórica y múltiple articulación establecida entre naturaleza y sociedad en contextos específicos (Barabas, 2008). En otras palabras, podemos decir que la territorialización es un fenómeno histórico y cultural, y por ello existen diversos modos de entender, vivir y pensar al territorio (Zambrano, citado en Espinoza-Damián, 2010: 25-26).

En la cultura y cosmovisión mapuce el territorio es entendido como una construcción social que surge a partir de las relaciones sociales y de producción; de esta manera son las relaciones sociales las que definen las formas de organización espacial y de apropiación del territorio. Se trata de un espacio socializado y culturalizado, portador de significados, que es parte del sistema social y, a su vez, condiciona su funcionamiento (Odhpi, 2008).

Dentro de la concepción filosófica del Pueblo/Nación Mapuce, la noción de *Mapu* no se acota al suelo o a la tierra, entendida como mera materia, sino que implica un concepto integral donde cada *Newen*, cada vida, es *Mapu*. A raíz de ello, surge la identidad particular de cada ser, de allí deviene el original nombre de *Mapunce,* el cual significa 'gente parte, gente enraizada en el *Mapu*' (CMN, 2010: 102).

La organización territorial mapuce se basa en el *Az Mapu* (leyes de la naturaleza/ordenamiento), tiene su origen o inicio en cada *lof* (comunidad) y continúa en un *Kiñe Az Mapu* (entidad territorial) a modo de subsistema o parte fundamental del *Waj Mapu* (Odhpi, 2008). El *Waj Mapu* es una noción compleja que refiere al ordenamiento circular de las vidas que componen esta gran energía, la cual puede ser traducida como 'cosmos'. Según los/as *Kimce* (sabios), el *Waj Mapu* se encuentra formado por diversas dimensiones[11], tales como el *Wenu Mapu, Naq Mapu o Pvjv Mapu, Ragiñ Wenu Mapu* y *Miñce Mapu.*

[11] Algunas de las dimensiones que componen al *Waj Mapu* sólo pueden ser conocidas por *Pu Maci,* entre ellas *Kajfv Wenu Mapu* (dimensión de la tierra celeste); *Ayog Wenu Mapu* (dimensión del vacio que media entre la tierra celeste y la tierra blanca); *Ligar Wenu Mapu* (dimensión de la tierra blanca) y *Wente Wenu Mapu* (dimensión sobre todas las dimensiones). (CMN, 2010: 59-60).

El *Wenu Mapu,* cuya traducción literal es "espacio de arriba", es la dimensión o el espacio donde se reproducen espiritualmente todas las formas de vida del *Naq Mapu.* Allí conviven diversas fuerzas que dan vida y orientan a los seres humanos sobre cómo mantener el equilibrio y la armonía en constante interacción con los demás elementos de *Waj Mapu.* Por su parte, el *Naq Mapu* o *Pvjv Mapu* es una dimensión dual, porque se trata de un espacio inmaterial y cósmico, y al mismo tiempo es la dimensión en la que nos movemos y desarrollamos cotidianamente los seres humanos. El *Ragiñ Wenu Mapu* es 'la dimensión del medio', allí existen espacios denominados *Ayon* y se generan los dintintos tipos de vientos (Maci Caniullan en CMN, 2010: 59). Por último, el *Miñce Mapu*[12], el subsuelo o dimensión de abajo, es el lugar en el cual se encuentran los minerales, y otras fuerzas capaces de manifestarse en el *Naq Mapu.*

Así, el *Waj Mapu* se configura a partir de las diversas dimensiones que lo componen, se orienta según el *Meli Wixan Mapu* (los cuatro puntos cardinales) y se organiza de manera circular de acuerdo al *Az Mapu*. El *Waj Mapu* posee *Kimvn* (conocimiento) y *Rakizuam* (pensamiento), y ambos se expresan por medio de la lengua de la naturaleza, el *Mapuzugun* (CMN, 2010).En esta lógica de pensamiento cada espacio territorial tiene un *Az* específico, es decir, características propias que influyen en la vida de las personas, de esta forma el territorio se constituye en fuente de conocimiento y sabiduría.

Todas las personas adquieren características propias y distintivas acordes al espacio territorial en el que se desenvuelven y a las fuerzas que allí se encuentran. Es por ello que cada familia cuenta con *Tuwvn* y *Kvpan,* los cuales determinan el *Az*, es decir la identidad personal de cada *Ce*. El *Tuwvn* es el que los enraíza con su lugar de origen es, podríamos decir, el origen territorial de cada *Ce* (persona) y se complementa con el *Kvpalme*. Este último representa el origen familiar, es la manifestación concreta del *pvjv* (espíritu/esencia) de los antepasados y junto con el *Tuwvn* dota de identidad y sentido a cada persona.

El territorio constituye por sí mismo un espacio de inscripción de la cultura y, por tanto, equivale a unas de sus formas de objetivación (Giménez, 1999). Esto significa que es en el espacio del territorio comunal donde se

[12] En esta dimensión se replican diversas formas de vida, incluso *Ce* a los que denominan *Kofkece* (CMN, 2010: 59).

generan y re-generan socialidades, allí se territorializa/corporiza el discurso, las narrativas sobre las relaciones sociales y de género (Espinoza-Damián, 2010). A su vez, como sostiene Giménez (1999), el territorio es apropiado subjetivamente como objeto de representación, como símbolo de pertenencia socio-territorial.

La Nación Mapuce se constituye por numerosas identidades regionales, tales como *Pewence* (gente del pehuén), *Pikunce* (gente del norte), *Wijice* (gente del sur), entre otras. Dichas identidades son configuradas de acuerdo a las diversas y complejas realidades territoriales y a la ubicación que detentan dentro del *Meli Wixan Mapu* (los cuatro puntos de la tierra). Así, el Pueblo/Nación Mapuce conforma una unidad política, lingüística y cultural histórica con una importante extensión territorial a ambos lados de la Cordillera de Los Andes (dentro del *Waj Mapu*).

A fines del siglo XVIII los/as mapuce dominaban un extenso territorio rico en recursos naturales y propicio para el desarrollo de la agricultura y la ganadería, razón por la cual se convirtió en objeto de deseo del incipiente Estado Nacional Argentino. La mal llamada "Conquista del Desierto" iniciada en 1879 y encabezada por el entonces ministro de guerra, Julio Argentino Roca, tuvo como misión expandir las fronteras nacionales "sobre la margen izquierda de los Ríos Negro y Neuquén, previo sometimiento o desalojo de los indios bárbaros de la pampa" (Artículo Nº 1, Ley Nacional 947).

La Conquista, y posterior colonización, instalaron un nuevo orden social acorde a las demandas y exigencias propias del modo de producción capitalista, para lo cual los *wigka* hicieron uso de diferentes estrategias entre las cuales se destacaron el terror étnico (Segato, 1998) y de género. La racialización de la vida socio-política fue un proceso vital al momento de desarticular los tejidos sociales comunitarios basados en la horizontalidad e instaurar un orden social jerárquico-piramidal.

Las mujeres indígenas, a través de sus cuerpos, fueron campos en los que se disputaron honor(es), dignidad(es) y resistencia(s), es decir escenarios en los que se sucedieron batallas políticas y culturales. Pues, en todo conflicto bélico, en este caso la conquista, lo femenino es destruido física y psíquicamente a fin de dañar la identidad de la etnia o nación atacada (Seifert, 1996). De manera implícita, históricamente, dentro de los "códigos" de guerra los cuerpos de las mujeres han sido anexados a los territorios conquistados (Se-

gato, 2004), es decir las mujeres -y los niños/as- han formado parte del sabroso y glorioso "botín" de los vencedores. Al respecto, es ilustrativo el episodio recogido por Moira Millán:

> "[…] dicen que lo *winka* llegaban a los tiros, disparaban contra toda la gente mapuche, así dice que quedo mi tía loca, pofo taba la pobre tía, que dicen que tenía su bebé recién nacido y como estaba débil por el parto y casi ni comida se iban enfermando y muriendo en el camino, así dice que ella iba bien mal con su hijito meta llorar, arrastraba pié pa caminar, y retrasaba a toda la gente entonces vino un *winka* que estaba a caballo, un soldado y le pidió su bebé, y ella se lo dio porque pensó que iba a llevarlo por delante en el caballo, y el soldado tiró la criatura a los perros que tenían, dicen que tenían mucho perro bien malo que usaban para cazar a los mapuche y así lo mataron al hija de la tía a mordiscones, la tía se volvió loca después de eso [...]" (2011: 131).

Los actos de violencia sexual e, incluso, el mestizaje fueron instrumentos de destrucción cultural progresiva, cuyo apoyo estaba dado en el orden social patriarcal. La sexualidad vertida a través de la inseminación del territorio-cuerpo femenino fue una expresa manifestación de apropiación y dominio territorial, de esta forma el control *wigka* fue inscripto en los cuerpos de las mujeres mapuce (Segato, 2004: 13).

Los *wigka* feminizaron y erotizaron a los territorios y las territorialidades indígenas, los visualizaron como objetos de deseo susceptibles de ser penetrados, dominados y subordinados. No es casual que los conquistadores hayan nombrado de manera femenina, "Patagonia", a esta región del mapa, como dice Fonseca (s/f) la nominación es, asimismo, un acto de posesión.

Los feroces saqueos y el avance territorial, que incluyó el beneficio de una plusvalía sexual étnica (Carosio, 2011) obtenida por los *wigka*, fue una clara expresión del nuevo régimen que dejó por sentado el predominio de lo masculino sobre lo femenino (Seifert, 1996). En otras palabras, la relación 'etnia- género- sexo- clase- colonialismo' aseguró la opresión patriarcal como mecanismo de jerarquización y explotación social.

Como hemos podido observar, el sistemático y violento proceso de ra-

cialización de la vida socio-política (Quijano, 1999) logró jerarquizar a las sociedades en base a una clasificación social basada en la distinción entre el 'uno' blanco, burgués, varón, europeo, civilizado y asalariado y el 'otro' no blanco, feminizado, salvaje y excluido de las relaciones asalariadas. En este sentido la teoría de la colonialidad del género sostiene que el patrón global del capitalismo inaugurado por la Conquista de América, hace más de quinientos años, utilizó la diferencia de género entre las razas para marcar la exclusión del "otro" racial del dominio de la especie humana (Di Pietro, 2012). Desde entonces, las clases dominantes han asumido el poder de identificar, cuantificar, jerarquizar, nominar, asignar fronteras y posiciones sociales con arreglo a identidades étnico-raciales (Guerrero citado en Pequeño Bueno, 2007: 29).

Los territorios y las territorialidades han sido expresión de dichos arreglos, pues la feminización del territorio por parte de los conquistadores pone de manifiesto la estrecha relación presente entre cuerpo-género e identidad étnico-racial. Toda América ha sido figurada históricamente en un cuerpo de mujer. La metáfora del Nuevo Mundo ha presentado a estos territorios como espacios vigorosos y naturales, propicios para ser descubiertos y explotados por el masculino poder de los conquistadores (Pequeño Bueno, 2007). En este contexto los cuerpos y territorios indígenas no fueron una excepción. Aún en la actualidad, la Patagonia es vista y vendida como una hembra salvaje, excitante, exótica y apasionada; sin ir más lejos el Ente Oficial de Turismo Patagonia Argentina[13] promociona a este rincón del país de la siguiente manera: "La Patagonia invita a vivir la inigualable sensación de descubrir la magia del sur del mundo. […] La Patagonia Argentina es un destino inagotable, un lugar único donde la naturaleza desnuda sus secretos [...]. A partir de este momento te proponemos comenzar a palpitar un viaje por estas tierras de ensueño y seducción. Patagonia te está esperando" (Ente Oficial de Turismo Patagonia Argentina, 2012).

Los complejos y variados impactos que tuvieron la conquista y posterior colonización sobre los pueblos indígenas abarcan un sinnúmero de variables y dimensiones. A nuestro entender, es un sin sentido afirmar que sólo las mujeres fueron víctimas del sistema de género moderno/colonial, pues para nosotros los varones indígenas también sufrieron las consecuencias de la mo-

[13] Ente integrado por los Organismos Oficiales de Turismo de las provincias de La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

dernidad/colonial. Es por ello que seguidamente nos adentraremos en los impactos del sistema de género moderno/colonial y las tensiones dominantes en relación a las masculinidades.

Los Impactos Blancos: el sistema de género moderno/colonial y la(s) masculinidad(es) en tensión

La implantación del sistema de género moderno/colonial, cuyas bases son el dimorfismo sexual, la heteronormatividad y el patriarcado, modificó sustancialmente el ordenamiento ancestral indígena basado en el principio de la dualidad y complementariedad entre género y generaciones. A partir de entonces, y como consecuencia de ello, los territorios y las territorialidades indígenas se han transformado en expresiones de desigualdad de poder por razón de género, etnia y clase.

En la lógica moderna de la Europa del siglo XVIII las mujeres (todas) eran consideradas como representaciones incompletas e inferiores, y de la misma manera, en las colonias los varones indígenas fueron hombres (muchos) feminizados y subordinados por hombres (pocos) blancos y occidentales. Dicha subordinación racial fue paulatinamente normalizada e institucionalizada, a tal punto que de hecho las Leyes de Indias consideraron expresamente a los/as indígenas como seres 'menores de edad'.

La violencia ejercida por los *wigka* sobre los hombres indígenas, sirvió para (re)afirmar un tipo de 'masculinidad hegemónica' y así anular a los otros en su condición de otros. Las diferentes manifestaciones de violencia no fueron más que una forma de eliminar aquellos obstáculos que imposibilitaban el pleno acceso, goce y ejercicio del poder. Estas conductas violentas fueron posibles debido a la existencia de una concreta desigualdad de poder entre las partes. Los episodios de terror y violencia extrema, como el genocidio indígena[14], constituyeron 'intercambios' entre varones con el fin de establecer fronteras y exclusiones tangibles y simbólicas.

Es menester aclarar que la noción de 'masculinidad' no puede ser definida fuera del contexto en el que están insertos los varones, pues se trata de

[14] "En los últimos años se viene produciendo un debate en torno a la denominada "Campaña del Desierto" que ha involucrado a distintos sectores sociales, académicos, medios de comunicación, organizaciones y funcionarios. En particular, la discusión sobre viabilidad o inviabilidad de la aplicación del término "genocidio" a dicha campaña militar ha dividido las aguas evidenciando la tensión entre distintos tipos de relatos sobre la misma" (Delrio, 2010:67)

una construcción cultural que se reproduce socialmente. La masculinidad es producto de la desigualdad genérica moderna/colonial, ya que parte de una mirada dicotómica del par varón-mujer. Afirmamos esto en base a que todas las culturas, como el caso de las indígenas, que no tratan a mujeres y varones como portadores de tipos de personalidad polarizados no incorporan a la concepción de masculinidad, según la noción europea -y norteamericana- (Conell, 2003).

La colonización, a través de sus instituciones y prácticas políticas, permitió la configuración e instauración de una masculinidad hegemónica, garantizada y sustentada en complejas y variadas prácticas y relaciones de complicidad inter e intra genéricas. En relación a esto, resulta interesante analizar, a modo de ejemplo, la emblemática y aún vigente figura del 'mercachifle', y su rol al interior de las comunidades originarias.

Estos mercaderes encargados de proveer de víveres a las comunidades más alejadas han sido, históricamente, actores clave en la construcción y reconstrucción de las relaciones sociales y de género. Al decir esto pensamos en el papel político que han desempeñado los mercachifles, en complicidad con los poderes de turno, al ingresar sistemáticamente bebidas alcohólicas a las comunidades.

> "El Gobierno Nacional dará también a los mismos caciques para la misma aplicación y efecto del Artículo anterior, cada tres meses (750) setecientos cincuenta libras de yerba, (500) quinientas libras de azúcar blanca, (500) libras tabaco negro en rama, (500) quinientos cuadernillos de papel, (2000) libras de arina [sic], (200) libras jabón y dos pipas de aguardientes" (Artículo 6º, Tratado de Paz 24/07/1878, Roca Caciques Baigorria y Rosas).

El impacto nocivo que tuvo el consumo masivo y desmedido de alcohol contribuyó, a lo largo de los años, a la paulatina desmembración de la organización horizontal comunitaria-territorial. De hecho, el alcohol y las drogas han sido, sin duda, herramientas de dominación cultural poderosas al momento de conquistar a los pueblos indígenas de toda América Latina.

En el XIV Encuentro de Mujeres Mapuce en Las Coloradas pudimos escuchar, en repetidas oportunidades, cómo la llegada del mercachifle a la co-

munidad, aún en la actualidad, implica una extrema situación de violencia contra las mujeres. A lo largo del encuentro hubo una historia que logró conmover a la gran mayoría de las presentes. Juana R., miembro de una comunidad alejada y hostil, encarna una terrible situación de violencia, miedo y olvido. Juana es madre de seis hijos/as y tiene alrededor de 40 años, aunque, su aspecto demuestra el paso del tiempo cargado de trabajo forzado en el campo y el padecimiento de la violencia ejercida por su pareja. Esta mujer, víctima de feroces golpizas, puñaladas e insultos, nos explicaba que "el mercachifle trae mucho alcohol, y se juntan [los hombres] a tomar mucho, y nosotras tenemos que estar ahí para atenderlos, si no nos pegan".

A nuestro parecer, la figura del mercachifle sintetiza la forma en la cual se construyen las masculinidades hegemónicas, ya que grafica el complejo entramado de relaciones sociales y de poder cómplices en la creación de modelos de género. Esto evidencia cómo los varones encarnan diferentes masculinidades según el medio o contexto en el cual se desenvuelven (Olavarría, 2012). Ergo, los varones mapuce se han visto beneficiados de los dividendos del patriarcado, aunque, por otra parte configuran una 'masculinidad subordinada' dentro del tejido social occidental. Cuando decimos esto pensamos, por un lado, en cómo los varones indígenas son copartícipes y reproductores del sistema de género moderno/colonial, mientras, paralelamente, padecen los estereotipos y prejuicios sexistas y racistas vigentes en la sociedad no indígena.

A lo largo de estas líneas hemos podido visualizar rápidamente la enmarañada imbricación de relaciones cargadas de un fuerte contenido machista, y violento, que se expresa cotidianamente en los territorios y territorialidades (cuerpo-territorio) de los/as mapuce. Tanto las mujeres como los varones mapuce encarnan en sus cuerpos la voracidad y la violencia de la modernidad/colonial. Al respecto, resulta descriptiva la siguiente historia ocurrida durante la Conquista del Desierto:

> "Era una mujer mayor de unos 60 años tal vez, estaba cautiva con varias de sus hijas, a su marido lo tenían en otro campo de concentración y ella no sabía nada de él, un soldado le prometió que si ella le tejía un *makuñ* (poncho) lo iba a poder ver, ella aceptó, pero él le corto la piel de las yemas de los dedos para que no pueda tejer y se burlaba de ella, aun así sangrando y en carne viva terminó su trabajo

> y el soldado trajo al marido y lo degolló delante de ella" (Millán, 2011: 131- 132).

Este episodio deja entrever una serie de cuestiones que valen la pena analizar con mayor detenimiento. En esta oportunidad solo las esbozaremos a modo de 'alertas teóricas' a seguir trabajando en posteriores documentos.

En primer lugar, vemos cómo los *wigka* demostraron su poder -masculino: heterosexual y patriarcal- al ejercer violencia sobre el cuerpo de la mujer y, también, al asesinar al varón mapuce frente a su pareja (mujer). Por otra parte, podemos visualizar claramente cómo convirtieron a los/as indígenas en mano de obra barata -cuasi esclava- al servicio de los intereses de la clase dominante[15]. Esto corrobora que la dominación y explotación económica, en épocas de la conquista, se fundó en una estructura etno-racial, constituida por la jerarquía europeo versus no europeo (Castro- Gómez y Grosfoguel, 2007). A partir de estas premisas podemos, al menos analíticamente, ubicar a los indígenas dentro la clase oprimida, frente a lo que se abre un amplio abanico de interrogantes, como por ejemplo: ¿Los/as mapuce se identifican como parte de una clase social? ¿Cuál? ¿Por qué? ¿El análisis en términos de 'clase' reproduce una mirada colonialista de la opresión indígena?

A modo de epílogo de este apartado podemos decir que el machismo y la violencia machista no han sido atributos propios de los pueblos indígenas, en este caso los/as Mapuce, sino una manera de relacionarse aprehendida y perpetrada durante largos años de patriarcado y androcentrismo (Ramos, 2006). En palabras de Fuller (1998), el machismo es una forma particular de organizar las relaciones de género en sociedades caracterizadas por el predominio de marcadas diferencias étnicas y raciales.

La violencia machista, en todas sus formas y modalidades, ha colocado durante décadas a las mujeres indígenas en una profunda situación de subordinación y exclusión, sin embargo, en los últimos años las mapuce han logrado romper el silencio y se han convertido en importantes actoras polí-

[15] "[...] El genocidio es la negación del derecho a la existencia de grupos humanos enteros [...]. En los años de la Conquista del Desierto, un militar y explorador argentino, el teniente Rohde, comentaba al pasar: 'Para convertir a los indios en trabajadores (única condición bajo la cual pueden reclamar derecho de existencia)'. Esta expresión resume la conversión de los pueblos otrora soberanos en objetos de consumo y herramientas del vencedor, siendo su deshumanización una vía más para justificar su desaparición" (Lenton, 2010: 30).

ticas. En relación a ello, en la siguiente sección reflexionaremos en torno a la situación de resistencia y lucha que atraviesan las mujeres del Pueblo/Nación Mapuce y su participación en el conflicto territorial de la provincia de Neuquén, ya que es en el espacio de conflicto donde se visibilizan las complejas articulaciones entre la condición étnica, el género y la posición de clase.

Mujeres de la Tierra: viejas luchas, nuevas resistencias

La situación de explotación y subordinación, histórica y sistemática, a la que han sido expuestas las mujeres mapuce es producto de la intersección entre género, etnia y clase, como así también del patriarcado y la racialización social. A partir de ello, nuestro énfasis ha estado puesto en dilucidar cómo las discriminaciones, en tanto elementos estructurantes de la identidad, se experimentan en múltiples formas a lo largo de la vida; y cómo sirven de elemento que gatilla la acción política de estas mujeres (Ketterer, 2011).

Como pudimos evidenciar en los apartados anteriores, la cosmovisión mapuce encuentra como elemento articulador de su organización social a 'la cooperación' lo cual se plasma en su noción de complementariedad y toma cuerpo en lo colectivo. Su visión colectiva del trabajo y su vida comunitaria se corresponden con un orden de género diferente al antropocéntrico y patriarcal imperante en el mundo moderno/occidental. Éste orden ancestral fue alterado y bastardeado, primero por los conquistadores y más tarde por la institucionalidad de un Estado homogeneizador.

En las últimas décadas, América Latina se convirtió, en términos geopolíticos y estratégicos, en receptora de la neocolonización al ritmo de la expansión mundial del capitalismo maduro. Esta etapa neoliberal-globalizada ha puesto en evidencia que en la matriz epistemológica del pensamiento liberal subyace una pretensión de universalidad que entra en constante contradicción con aquellas sociedades que no encuadran dentro de sus estándares establecidos (Dávalos, 2006). Esta nueva etapa globalizada ha generado una ampliación de los horizontes de transformación de los movimientos sociales y en consecuencia, nuevas formas de resistencia (Vargas, 2002: 3). Así, en la década de 1990 emergieron, en el escenario político internacional, los movimientos indígenas como actores políticos clave.

La lucha en defensa de territorio, identidad y autonomía que viene desarrollando el Pueblo/Nación Mapuce en la provincia de Neuquén, con

mayor vehemencia a partir del conflicto de Pulmarí en 1995, ha encontrado a las mujeres en la primera fila de batalla. Los testimonios recogidos evidencian cómo fue que en el espacio de disputa las mujeres, en tanto 'mujeres e indígenas' sujetas de derechos, comenzaron a participar de manera activa en el proceso de recuperación de identidad y territorio. A partir de asumirse como 'mujeres mapuce' comenzó un nuevo camino que las (re)ubicó como actoras políticas clave en el devenir de la historia de su pueblo.

Las referentes entrevistadas expresaron, en más de una oportunidad y de forma manifiesta, que la cuestión de género no ha sido, hasta el momento, un punto nodal de debate hacia el interior de sus organizaciones. Es una opción suponer y/o pensar que la naturalización de la violencia, junto al racismo, heredados de la colonia no permite que fácilmente las mujeres se reconozcan y puedan pensarse a sí mismas dentro de un colectivo. Sin embargo, a partir de conocer y ahondar en torno a su cosmovisión, podemos deducir que estas mujeres se piensan dentro de un colectivo, aunque, no definido en términos de género.

Muchas mujeres indígenas se enfrentan al dilema de no anteponer sus luchas como mujeres a la lucha global de sus pueblos. Para algunas feministas esto supone que estas mujeres relegan y esconden su diferencia sexual bajo el concepto de complementariedad, el cual muchas veces termina sirviendo de ilusión engañosa. En el trabajo *in situ* observamos claramente esta tensión, ya que para ellas resulta dificultoso individualizarse sin perder de vista al todo, colectivo y complementario: "Somos parte de un colectivo, no podemos excluir a nuestros varones" (Fragmento de la entrevista realizada a P.P, 2012). Como ya hemos mencionado, una de las fuertes críticas que las mapuce realizan a los feminismos es, justamente, la universalización de las identidades individuales y la imposibilidad de comprehender la construcción identitaria del ser 'mujer indígena' desde una identidad colectiva.

En numerosas ocasiones las entrevistadas expresaron la falta de entendimiento de su cultura y cosmovisión por parte de los feminismos y movimientos de mujeres, manifestaron sentirse excluidas de ciertos espacios y/o re-victimizadas por medio de prejuicios coloniales y racistas. Pues, como ya hemos dicho, las mapuce entienden que el patriarcado y la violencia machista no son atributos característicos de su cultura sino productos de años de colonialismo y androcentrismo. Según sus experiencias, es el lugar asignado a la 'complementariedad' entre hombres y mujeres el que aparece como espacio

de controversia y confrontación con el pensamiento y la teoría feminista.

Todo esto nos obliga a cuestionarnos y replantearnos ¿desde dónde queremos abordar a las mujeres indígenas? Y ¿Para qué? Pues, al parecer las no indígenas tenemos un sobresaliente y constante afán en occidentalizar, o al menos leer en términos occidentales y hegemónicos, la actuación política de estas mujeres, como así también negar la impronta colonial que cargan los varones indígenas en su actuación cotidiana y política.

A nuestro criterio, es menester reconocer las diferencias y aceptar la diversidad y la multiplicidad de formas en que pueden ser entendidas y vividas las relaciones inter e intra genéricas, como así también las relaciones establecidas entre humanos-naturaleza. Sólo de esta manera podremos avanzar en nuevas concepciones de organización de la vida común y recorrer un camino de rupturas teóricas, descolonizaciones y cuestionamientos simultáneos al etnocentrismo (Celiberti, 2010), al patriarcado y a la heteronormatividad, entre otras cuestiones.

Notas para el debate

No ha sido una tarea fácil la que nos hemos propuesto al decidir estudiar al Pueblo/Nación Mapuce en términos de género. Resulta un verdadero desafío en lo personal y profesional, pues nos obliga a permanecer en una situación de constante cuestionamiento epistemológico. En palabras de Celiberti (2010), los/as no indígenas estamos obligados a mantenernos en una rigurosa alerta teórica para no ser instrumentos de reproducción de las relaciones coloniales de dominación. Para ello debemos ver y abordar al otro/a desde el más profundo reconocimiento de su diferencia, lo cual no es para nada sencillo, sin pretender su asimilación, aceptación, sometimiento o integración a los modelos aceptados desde la academia occidental.

Los cuerpos y territorios mapuce han sido, a partir de la conquista y colonización, considerados objetos de deseo susceptibles de ser dominados, explotados y consumidos (comprados y vendidos) para satisfacer las necesidades del modo de producción capitalista. A lo largo de más de un siglo la feminización de los cuerpos y territorios ha permanecido intacta, aún las tierras indígenas son vistas como importantes y millonarios botines en disputa entre Estados cómplices del sistema dominante y privados ambiciosos de poder. El conflicto territorial que tiene lugar en la provincia de Neuquén,

región norpatagónica argentina, hace eco de estos procesos históricos y culturales que no dejan de demostrar los extendidos y vigentes alcances de la modernidad/colonial.

Las/os mapuce portan en sus cuerpos la historia de su pueblo, cargan las marcas de aquella historia silenciada, invisibilizada y saqueada no sólo por los antiguos conquistadores sino, incluso, por los actuales académicos/as, empresarios/as, políticos/as y medios de comunicación. En los cuerpos-territorios de las mujeres indígenas se plasman y materializan los discursos míticos que dotan de identidad a su pueblo; y desde sus cuerpos reproducen, hasta nuestros días, dichos relatos (Weinstock, 2011: 294).

Se trata de mujeres que ocupan, tradicionalmente, un rol imprescindible en el desarrollo cotidiano de su pueblo. Son las responsables de la transmisión de su cultura e identidad, por medio de la conservación de la lengua, las prácticas medicinales, entre otras cuestiones. Actualmente, este rol se ha visto alterado por diversas cuestiones, entre ellas la necesidad de migrar del campo (la comunidad) a la ciudad en busca de mejores condiciones de vida; la educación formal cargada de prejuicios racistas y sexistas y el desalojo territorial.

A pesar de las consecuencias que el actual modelo neoliberal-globalizado ha tenido sobre los pueblos originarios, la disputa por el reconocimiento de las diferencias y la existencia de sujetos plurales ha adquirido beligerancia política y visibilidad epistemológica (Vargas, 2011). En este marco, el lugar que las mapuce ocupan en el *Kvme Felen* (sistema de vida Mapuce) es vital, ya que son necesarias para retomar el equilibrio y así luchar por la recuperación territorial, la cultura e identidad de su Pueblo. Al respecto, académicas y militantes mapuce señalan lo siguiente:

> "Las formas que asumen para nosotros [...] el empoderamiento de las mujeres Mapuce se dan en el marco de la comunidad y en sustentar nuestro rol en la posesión de un conocimiento cuyo sustento epistémico reconoce que la complementariedad y la dualidad no solo implica a las personas sino también a las otras vidas. Es de este lugar de complejidad que queremos aportar al movimiento indígena y la posibilidad de una democracia ampliada" (Valdez y Pereyra, s/f).

Por último, y a modo de invitación al debate, queremos dejar planteado que, a nuestro criterio, en la actualidad vivenciamos un momento histórico

en el cual existe una profunda crisis de la masculinidad hegemónica razón por la cual creemos posible comenzar a discutir la realidad y el futuro de nuestras sociedades -indígenas y no indígenas-. Pues, se trata de ahondar en torno a una mirada 'diferente' no solo de las relaciones de género sino, también, de las relaciones 'humano-naturaleza'. Por esto, no podemos perder de vista la urgente necesidad re-pensar, en clave latinoamericana, no sólo a los feminismos, sino también al Estado, a la Democracia y, por consecuencia, al modelo de desarrollo vigente. En nuestra opinión, estamos ante un reto que supone redimir diferentes epistemes y políticas a fin de superar la universalización propia de la modernidad occidental.

Referencias

Barabas, Alicia M. 2008 "Cosmovisiones y Etnoterritorialidad en las culturas indígenas de Oaxaca" en *Antipoda. Revista de antropología y arqueología* (Colombia: Universidad de Los Andes) Nº 7, julio-diciembre, pp. 119-139.

Bidaseca, Karina y Vazquez Laba, Vanesa 2010 "Feminismos y (Des) Colonialidad. Las voces de las mujeres indígenas del sur", Proyecto Ubacyt "Mujeres interpeladas en su diversidad. Feminismos contra hegemónicos del Tercer Mundo", Facultad de Ccias. Sociales, UBA.

Carosio, Alba 2011 "Muchas y Rebeldes: memoria de las mujeres en el proceso independentista", Lectura Obligatoria del Seminario de Pensamiento Feminista Latinoamericano del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso), Coord. Por Alba Carosio. Año 2012.

Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón 2007 "Prólogo. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico", en Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón (comp.) "*El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global",* (Bogotá: Siglo del Hombre Editores)

Celiberti, Lilian 2010 "Imaginarios en disputa", en *Artículación Feminista Marcosur.*

Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 (INDEC). En: <http://www.censo2010.indec.gov.ar/> acceso 23 de septiembre de 2012.

Ciriza, Alejandra 1994 "Feminismo y Política en dos encrucijadas históricas. II Parte. La crisis de la modernidad", en Revista de Filosofía, (Costa Rica).

Conell, Roberto (2003) "Masculinidades", en Conell, Roberto "La Organización Social de la Masculinidad", (México: PUEG/ UNAM).

Confederación Mapuce de Neuquén (ed.) (2010) *Propuesta para un KVME FELEN MAPUCE* (Neuquén: CMN).

Dávalos, Pablo 2006 "Movimientos sociales y razón liberal: los límites de la historia", en *OSAL (*Buenos Aires: Clacso), Nº 20.

Delrio, Walter 2010 "El genocidio indígena y los silencios historiográficos" en Bayer, Osvaldo (Coord.) *Historia de la crueldad argentina. Julio Argentino Roca y el genocidio de los Pueblos Indígenas* (Buenos Aires: El Tugurio).

Di Pietro, Pedro 2012 "Tutoría Taller de Tesis", Maestría en Género, Sociedad y Políticas, PRIGEPP/FLACSO.

Ente Oficial de Turismo Patagonia Argentina 2012 en <www.patagonia.gov.ar> acceso 27 de diciembre de 2012.

Espinoza Damián, Gisela 2010 "Mujeres indígenas y territorios", en Rodríguez Wallenius, Carlos (coords.) *Disputas territoriales. Actores sociales, instituciones y apropiación del mundo rural,* (México D.F. UAM Unidad Xochimilco).

Fonseca, Vannesa (s/f) "América es nombre de mujer". En <www.ceapedi.com.ar> acceso 27 de diciembre de 2012.

Fuller, Norma 1998 "Reflexiones sobre el machismo en el Perú", ponencia presentada en la Conferencia Regional La Equidad de Género en América Latina y El Caribe: desafíos desde las identidades masculinas, Chile.

Gargallo, Francesca 2007 "Feminismo Latinoamericano", en *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer* (Venezuela) Vol. 12- Nº 28, .

Gavilán, Víctor 2008 "El modelo mental de los Pueblos Indígenas". En <http://www.visionchamanica.com/Mundo/Pensamiento-en-Espiral.htm> acceso 01 de agosto de 2012.

Giménez, Gilberto 1999 "Territorio, Cultura e Identidades. La región sociocultural" en *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* (Colima) Época II, Vol V, Nº9, junio. pp. 25-57.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) 2001. En

<http://www.indec.mecon.ar/> acceso 01 de julio de 2012.

Ketterer, Lucy 2011 "Mujeres indígenas latinoamericanas y política: prácticas diferentes para", en *Revista Punto Género* (Chile) Vol. 1.

Lenton, Diana 2010 "La 'Cuestión de los Indios' y el genocidio en los tiempos de Roca: sus repercusiones en la prensa y la política" en Bayer, Osvaldo (Coord.) *Historia de la crueldad argentina. Julio Argentino Roca y el genocidio de los Pueblos Indígenas* (Buenos Aires: El Tugurio).

Ley Nacional Nº 947 "Línea de frontera con los indios sobre la margen izquierda de los Rios Negro y Neuquén" (R.N 1878/31, p. 57) en <www.legislatura.lapampa.gov.ar> acceso 27 de diciembre de 2012.

Lugones, María 2008 "Colonialidad y Género: hacia un feminismo decolonial" en Mignolo, Walter (Comp.) *Género y Decolonialidad* (Argentina: Ed. del Siglo).

Millan, Moira 2011 "Mujer Mapuche. Explotación Colonial sobre el territorio corporal" en Bidaseca y Vazquel Laba (Comps.) *Feminismos y Poscolonialidad. Descolonizando el feminismo desde y en América Latina* (Buenos Aires: Ed. Godot).

Mohanty, Chandra 2008 "Bajo los ojos de occidente. Academia Feminista y discurso colonial" en Suárez Navaz y Hernández (de) *Decolonizando el Feminismo: Teorías y Prácticas desde los Márgenes* (España: Ed. Cátedra).

Observatorio de Derechos Humanos de los Pueblos Indígenas 2008 "Informe de Situación de los Derechos Humanos del Pueblo Mapuce en la Provincia de Neuquén" en <www.odhpi.org> acceso 15 de noviembre de 2012.

Olavarría, José 2012 "Nuevas masculinidades o marculinidades emergentes?" Webconferencia en el marco del Seminario de Especialización Masculinidades y Género, Prigepp, Flacso.

Olivera, Mercedes 2010 "El otro feminismo" en *Revista Rebeldía* (México) Nº 69

Pequeño Bueno, Andrea 2007 *Imágenes en Disputa. Representaciones de mujeres indígenas ecuatorianas* (Ecuador: Flacso).

Peterson, Elin. 2007 "The invisible carers: Framing domestic work(ers) in gender equality policies in Spain, *European Journal of Women's Studies*, 14(3): 265–280.

P.P. Referente del Pueblo Mapuce de Neuquén. Entrevista realizada el día 09 de agosto de 2012 en la ciudad de Neuquén.Entrevistadora: Lic. Suyai García Gualda.

Quijano, Aníbal 1999 "La colonialidad del poder. Cultura y conocimiento en América Latina" en Castro-Gómez, Santiago '*et al' Pensar (en) los intersticios. Teoría y práctica de la crítica post colonial* (Bogotá: Centro Editorial Javeriano).

Ramos Padilla, Miguel Ángel 2006 *Masculinidades y Violenca Conyugal. Experiencias de vida de hombres de sectores populares de Lima y Cusco* (Perú: Universidad Peruana Cayetano Heredia).

Santos, Boaventura de Sousa 2009 *Epistemología del Sur* (México: Siglo XXI).

Segato, Rita 1998 *Alteridades históricas/identidades políticas: una crítica de las certezas del pluralismo global* (Brasilia: Serie Antropología).

Segato, Rita 2004 *Territorio, Soberanía y crímenes de segundo estado: la escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad de Juárez* (Brasilia: Serie Antropología).

Segato, Rita 2011 "Género y Colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratñegico descolonial" en Bidaseca y Vazquez Laba (Comps.) *Feminismos y Poscolonialidad. Descolonizando el feminismo desde y en América Latina* (Buenos Aires: Ed. Godot).

Seifert, Ruth 1996 "The Second Front. The logic of sexual violence in wars". En *Women`s Studies International Forum* (Elservier Science Ltd. Estados Unidos)Vol 19.

Sinergias 2012 (Buenos Aires: PRIGEPP) Nº1.

Tratado de paz del 24/07/1878 (Roca- Caciques Baigorria y Rosas) en <www.elortiba.org> acceso 10 de diciembre de 2012.

Valdez, Cristina y Pereyra, Petrona 2004; "Cosmovisión y rol de la mujer en la red de transmisión del Mapuce Kimvn", Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Comahue.

Vargas, Virginia 2002 "Los nuevos derroteros de los Feminismos Latinoamericanos en lo global: las disputas feministas por una globalización alternativa", PRIGEEP, Flacso.

Vargas, Virginia 2011 “Democracia con tiempos de beligerancia: los retos en la construcción de ciudadanía de las mujeres en el siglo XXI”, Foro Hemisférico: Liderazgo de las mujeres para la democracia de ciudadanía, Centro Flora Tristán-Articulación Feminista MARCOSUR.

Weinstock, Ana Mariel 2011“Mujer indígena- urbana. Entre el hacer y el decir, el territorio y la ciudad”, en Bidaseca y Vazquez Laba (Comps.) *Feminismos y Poscolonialidad. Descolonizando el feminismo desde y en América Latina*, (Buenos Aires: Ed. Godot).

Cruces del arte y la política en Neuquén.
Una aproximación al estudio en la capital provincial (2001-2009)

Carmen Di Prinzio

Durante los años noventa, la implantación del modelo económico neoliberal en la Argentina como en el resto de América Latina, produjo una fuerte disminución en las fuentes de trabajo acompañada de reducciones salariales y aumento de la desocupación. Paralelamente y como respuesta a esta situación, se organizaron formas colectivas de acción y resistencia, sobretodo, a partir de la agudización de la crisis que estalla en diciembre de 2001, surgiendo de esta manera, movimientos de desocupados, asambleas barriales, formación de colectivos artísticos - políticos, tomas de fábricas. Estos movimientos participan en la construcción de una trama de significados que desafía simbólicamente los códigos establecidos y permiten pensar la cultura como un espacio de lucha (Di Marco, 2003:112).

En este contexto, las articulaciones entre el arte y la política se revitalizan en el país, no obstante se remontan, al menos, hacia finales del siglo XIX; no se trata de una relación inalterable, sino de "un territorio de tensiones, desencuentros y proposiciones utópicas, polémicas públicas y adhesiones secretas" y de un vínculo que se redefine en cada nuevo nudo caliente de la historia (Longoni, 2002: 1).

La crisis de 2001, resultado de la implementación de las políticas neoliberales provocó la emergencia acelerada de acciones colectivas de protesta social, resistencias populares, movimientos sociales, asambleas ciudadanas que comenzaron a surgir, de forma aislada, durante la década de los 90, a partir de los acontecimientos de cortes de ruta organizados por mujeres de Sierra Grande frente al cierre de la mina Hierros Patagónicos Sociedad Anónima (Hipasam) en 1991. Durante este periodo de ebullición social, se gestaron diversos espacios de protesta y lucha desde donde se ensayaron

alternativas heterogéneas y colectivas en pos de construir opciones políticas radicalmente opuestas a lo instituido, sobre la base de lazos comunitarios, solidarios y cooperativos (asambleas barriales, ferias de trueque, etc). Se fue instalando una modalidad social basada en procesos autogestionarios que abrevaron por la construcción de una 'identidad colectiva', en torno a la cual se re-creó un universo simbólico ligado a los procesos de lucha y resistencia.

El arte no estuvo ajeno a esta situación, por el contrario, desborda su propio campo y se instalaba en la escena social, surgiendo, de manera acelerada, colectivos artísticos que ponen al servicio de los movimientos, recursos y repertorios para hacer visible los ejes/motivos de la protesta a la vez que apuestan a la sociabilización del arte. Desde formatos tradicionales que dialogan con el muralismo político, cuadros de caballete instalados en espacios no artísticos, el uso del stencil y la organización de acciones colectivas, son algunas de las expresiones que aparecieron multiplicadas no sólo en los grandes centros urbanos: - Buenos Aires, La Plata, Rosario y Córdoba- sino en muchos otros lugares otrora 'invisibles' en el contexto socio político nacional. Sin embargo, es importante recordar que se han incorporado muchos espacios y páginas con discusiones y producciones académicas sobre la posibilidad de articular arte y política, en particular desde 2001 se ha avanzado profundamente en esa materia y eso permitió incorporar ejes de análisis que las lecturas sobre las producciones de los años setenta no poseían.

El presente trabajo está centrado en observar la inserción del arte en algunos escenarios de lucha y protesta en el Neuquén reciente, partiendo del momento coyuntural que implicó el año 2001 hasta el 2009; describiendo los medios artísticos mediante los cuales los movimientos sociales y las luchas se representan y cómo son representados éstos por los artistas. En última instancia, se analiza cómo acompaña el arte al proceso de 'politización civil' de la sociedad local, desde un posicionamiento crítico, redefiniéndose así, un arte político, en su sentido más amplio, que permite establecer vínculos de sostén, soporte y contención a los actores sociales involucrados y visibilidad en el conjunto social.

Configuración sociopolítica y conflictividad social en Neuquén

Será necesario resaltar algunas características de la sociedad y el sistema político neuquino -y de las formas que adopta la protesta y la lucha, para

luego poder analizar la emergencia de determinadas acciones políticas que articulan prácticas artísticas surgidas al calor de un nuevo ciclo de resistencias. Neuquén se constituye como territorio provincial en 1955 y tiene su primera elección en 1958, no obstante esto, la existencia de un "Partido – Estado" (Favaro, Iuorno, Cao, 2006: 96), el Movimiento Popular Neuquino, controla la provincia desde hace 40 años con políticas clientelares que irán creando hostilidad en los sectores sindicales y descontento social. Desde que se constituye como estado, entonces, comienza la puja entre el estado provincial y el estado nacional por los beneficios de los recursos locales (Favaro, Iuorno, Cao, 2006: 97-98). Si bien las actividades centrales fueron la construcción pública y la extracción de hidrocarburos, a partir de los 60 se promociona la instalación de industrias mediante el otorgamiento de subsidios. Paralelamente, se va perfilando un desarrollo en la producción del petróleo que se intensifica con el descubrimiento de los yacimientos en los 80. Es relevante advertir sobre la diversidad en su configuración poblacional y cultural. Los procesos de transformación urbana de los 70 y el desarrollo de las actividades económicas (petróleo, gas, hidroelectricidad), provocan una fuerte inmigración desde otras provincias, acrecentada, durante los años de dictadura al recibir un gran número de exiliados, militantes políticos y gremiales, que encuentran un lugar de recepción gracias a las medidas de protección organizadas por iniciativa de Monseñor Jaime de Nevares[1] . Las masivas movilizaciones y acciones en repudio al terrorismo de estado, le valió a la ciudad el título de Capital de los Derechos Humanos. Además la crisis económica sujeta a inflaciones, salarios congelados, alto grado de desocupación, y la presión por alcanzar una mejor distribución de la riqueza generó una situación en la que la conformación democrática del estado durante los 80 estuvo atravesada por una fuerte conflictividad y movilización social con un alto grado de organización partidaria y sindical.

La ola neoliberal profundizó el proceso de desindustrialización iniciado con la dictadura, a la privatización de las empresas estatales deviene en un notable aumento de la desocupación que irá configurando un '*campo desocupacional*' con relativa autonomía y generador de nuevos sujetos sociales (Burd, 2010: 343-344) que se irá organizando y creando formas de presentación y representación y que junto a las movilizaciones en torno al conflicto

[1] Por iniciativa del Obispo De Nevares, se constituyó en plena dictadura, la delegación de la asamblea permanente por los derechos humanos (Süther, 2004: 273–274).

docente irá instalando una modalidad de lucha basado en los cortes de ruta[2].

A pesar que con la crisis de 2001, las acciones de protesta neuquinas permanecieron concentradas en instancias tradicionales de conflictos: sindicato obrero y gremio docente las formas con que llevaron adelante su lucha se inscriben en el espíritu general de la época mostrando una tendencia cada vez mayor hacia la "desinstitucionalización de los reclamos" (Favaro y Iuorno, 2010: 108).

Se analizará el carácter de los mismos a partir de dos acontecimientos sobre los cuales surgieron formas novedosas de acción y producción colectivas y que tiene como protagonistas a estos tradicionales sectores en lucha: la toma y recuperación por parte de los obreros ceramistas de la Fábrica Zanón,[3] 2002 - 2008, año en que los obreros/as consiguen la expropiación, y el fusilamiento del maestro Carlos Fuentealba durante una manifestación docente en 2007. El primero se convertirá en un caso emblemático de fábricas recuperadas en el país por su capacidad para constituirse en un bloque de resistencia (conformado en su mayoría por una solidaridad militante y otra vecinal); el segundo, reavivó la vieja enemistad entre el sindicato docente y el gobierno. En torno a estos dos sucesos se produjeron prácticas artísticas que no solo prestaron estrategias a una acción colectiva sino que también contribuyeron a darle forma a un universo simbólico en torno a dos históricos sectores de lucha.

Activismo artístico en Argentina

En relación a las prácticas de activismo artístico en nuestro país, Ana Longoni, retomando la autodefinición del histórico dadaísmo alemán, agrupa bajo esta categoría a las "producciones y acciones, muchas veces colectivas, que abrevan en recursos artísticos con la voluntad de tomar posición e incidir de alguna forma en el territorio de lo político." (Longoni, 2002:1) y señala dos coyunturas que son cruciales para la revitalización de este tipo de acciones colectivas.

[2] Si bien Neuquén ha sido desde siempre escenario de movimientos, protestas y conflictos, la pueblada de Cutral Co y Plaza Huincul en 1996 y el conflicto docente que desencadenó en la segunda pueblada en las ex localidades petroleras son sucesos claves en la historia de la conflictividad neuquina en tanto inauguraron formas de luchas organizadas y populares y de alcance nacional gracias a la visibilidad pública dada desde los medios.

[3] Hoy FASINPAT, fábrica sin patrones.

En primer lugar, el surgimiento de HIJOS (Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio) Agrupación que reúne a hijos de detenidos desaparecidos durante la última dictadura militar ocurrida entre 1976 y 1983). Durante los años 90, en paralelo al surgimiento de los movimientos sociales emergen grupos de artistas tales como: EN Trámite (Rosario), Escombros (La Plata), el GAC, grupo de arte callejero y Etcétera (Buenos Aires) entre otros, que promueven las intervenciones públicas y las acciones callejeras. Tanto el GAC como Etcétera, que aún hoy siguen trabajando, aportaron recursos visuales y performáticos a los escraches, modalidad de acción directa inventada por HIJOS evidenciando públicamente la impunidad de los represores con la intención de generar la condena social a falta de una legal.[4]

El GAC genera la gráfica de los escraches: carteles que señalan la proximidad a un ex centro clandestino de detención, o los lugares de donde partían lo vuelos de la muerte, y también maternidades clandestinas son algunos de estos señalamientos que subvierten los códigos visuales de la ciudad. Al cumplirse los 25 años del golpe de Estado empapelaron las calles de la ciudad de Bs As con planos de la ciudad señalando los domicilios actuales de los represores. Por su lado. Etcétera aportó desde un principio, la dimensión performativa: representaciones teatrales en movilizaciones y escraches: escenas de tortura, represores apropiándose de bebés recién nacidos, un militar confesándose ante un cura.Si bien estas prácticas, fueron ajenas en un principio al campo artístico, moldearon en parte la identidad del grupo y le otorgaron visibilidad social a los escraches sentando las bases de nuevas formas de lucha contra la impunidad.

La segunda coyuntura del activismo artístico que observa Longoni tiene lugar entre diciembre de 2001 y la asunción del presidente Néstor Kirchner, a mediados de 2003, período marcado por un clima de inédita inestabilidad institucional y continua agitación callejera, así como por la emergencia de lo que se dio en llamar nuevos protagonismos sociales (Longoni, 2002: 3)

[4] Escrache: El diccionario del habla de los argentinos, de la Academia Argentina de Letras, lo define como una "denuncia popular en contra de personas acusadas de violaciones a los derechos o de corrupción, que se realiza mediante actos tales como sentadas, cánticos o pintadas frente a su domicilio particular o en lugares públicos" (Giunta, 2009:256) y agrega que desde 1995, es el recurso mediante el cual la agrupación de derechos humanos HIJOS denuncia en sus domicilios personales a los criminales liberados por el indulto del ex presidente Carlos Menem.

Acompañando las nuevas formas de intervención social como las asambleas, los cortes de ruta, las fábricas recuperadas surgen nuevos grupos como Taller Popular de Serigrafía (TPS), Argentina Arde (más tarde llamada Arde! Arte) formando parte de un renovado activismo social y cultural que involucra no solo a artistas plásticos sino también a cineastas, poetas e intelectuales inventando formas de acción creativas que otorguen visibilidad a los nuevos movimientos.

Activismo político en Neuquén

Deudora de un contexto de eclosión de las políticas neoliberales, la colectiva feminista La Revuelta, surgió en 2001, al calor de la crisis que estallaría en diciembre. No es un emerger aislado, sino que forma parte de un proceso de colectivización de las prácticas sociales ensayadas en el país como respuesta a la crisis financiera e institucional, cuyos síntomas ya se percibían en la década anterior. "Nos sentimos parte de ese contexto y de ese resurgir de grupos y movimientos que quisieron apartarse de un modo de hacer política más tradicional"[5].

La revuelta es una agrupación de mujeres que se organiza en 2001, en marzo de ese año, hace su primera aparición pública ofreciendo en el aula Magna de la Universidad Nacional del Comahue, una charla en el marco de los festejos por el día de la mujer que marcaría el rumbo del grupo. "Pasado y presente del feminismo", como se tituló el debate, tenía como propósito "rescatar los saberes que el feminismo produce, saberes borrados en la academia, por el androcentrismo cultural que aún hoy existe."

Dos objetivos centrales persigue el grupo desde su conformación: la producción de conocimiento y el activismo callejero.

> "Somos una colectiva de mujeres que hacemos política y que dentro de nuestras prácticas políticas, en el interés por problematizar la cultura política más ortodoxa y tradicional, incorporamos las prácticas artísticas en nuestro andar (...) Y hay veces que lo artístico sobresale, pero está puesto al servicio de una causa política que queremos llevar adelante"(Zurbriggen: 2011)

[5] Entrevista realizada a Ruth Zurbriggen integrante del grupo, julio 2011.

Acciones en repudio a Carlos Fuentealba

Al cumplirse un año del fusilamiento de Carlos Fuentealba, el maestro asesinado en abril de 2007 en medio de una fuerte represión policial a docentes que reclamaban mejoras salariales cerca de la localidad de Arroyito, La Revuelta llevó a cabo una acción colectiva utilizando guardapolvos blancos.

> "Hicimos una convocatoria a que nos donen los guardapolvos a través de un spot radial que armaron los compañeros de la palangana, en esa oportunidad nos donaron 700 guardapolvos (...) decidimos que a esos guardapolvos les poníamos parches con consignas que alguna gente propuso hacer como "cárcel para Sobisch, tolerancia cero para la impunidad, las balas que vos tiras te van a volver" y después el día 4 de abril de 2008, los colgamos como en un gran tendal en el monumento y a la vez vestimos el monumento de negro con muchos guardapolvos realizados en tela" (Zurbriggen: 2011)

En tanto símbolo de la educación pública, el guardapolvo blanco, ahora puesto en circulación en escenarios de protestas[6], e incluso intervenidos (muchos docentes comenzaron a asistir a clases con el rostro de Fuentealba impreso sobre sus guardapolvos) deviene en objeto de memoria del maestro y expresión del conflicto docente.

La utilización del guardapolvo, a manera de representación de una ausencia, y su utilización como recurso visual para construir una memoria social, recuerda en parte, el procedimiento de realizar siluetas, devenida en "fórmula expresiva"[7] para la representación de los genocidios contemporáneos. En Argentina, la constitución de este recurso tiene un origen muy particular con el siluetazo[8], una acción artística - política realizada durante la III Marcha de la Resistencia convocada por las Madres de plaza de mayo el

[6] Otros usos del guardapolvo: los que abren las marchas todos los años en el obelisco o la intervención que el grupo de artistas Filete Colectivo realizó en el Centro Cultural Recoleta para repudiar a los artistas "distraídos" que no se comprometen con las luchas sociales, y que, junto a otras reivindicaciones, colocaron un guardapolvo a la pared en memoria del maestro.

[7] La noción de fórmula de expresión la toma Burucúa de Aby Warburg y se refiere a aquellas imágenes donde se cristaliza un significado determinado a partir de una herencia visual transferida culturalmente.

[8] Para José Burucúa y Nicolás Kwiatkowski quienes estudian las representaciones de matanzas colectivas en la historia de Occidente, plantean que se han utilizado tres fórmulas de

21 de septiembre de 1983, y que consistió en el trazado simple de una silueta humana a tamaño real sobre afiches que fueron pegados en las paredes de la ciudad[9]. "El siluetazo señala uno de esos momentos excepcionales de la historia en que una iniciativa artística coincide con el impulso de una multitud" (Longoni, 2008: 285). De allí en adelante, la silueta se convertiría en un potente recurso público en el señalamiento de desapariciones políticas. Y si bien, en el caso de las siluetas se trata de una forma vacía o más bien, de una forma plana que encierra un vacío, en el caso del guardapolvo, el volumen es el que contiene una ausencia, un cuerpo que está y que inmediatamente identificamos gracias a esa forma que opera por sustitución. De alguna manera, el guardapolvo como objeto significante estaría respondiendo también a las preguntas que *DiDi Haberman* se hiciera para analizar unas formas de la escultura moderna y que en el pensamiento de Eduardo Grünner se convirtieron en una posibilidad para pensar las siluetas y entablar relaciones entre el arte y la violencia política: "Qué sería pues un volumen que mostrara la pérdida de un cuerpo? ¿Qué es un volumen portador, mostrador de un vacío? ¿Y cómo hacer de ese acto una forma que nos mira?" (Longoni, 2008: 8). El guardapolvo siguiendo la misma lógica de construcción de sentido que las siluetas va más allá al señalar no solo un tipo de desaparición (política) sino evidenciando también, el estado crítico del sistema educativo público.

Además de las prácticas de activismo artístico, organizan video-debates, volanteadas, radios abiertas, escraches e incluso desarrollan instancias de formación donde canalizan su rol docente, dado que en su mayoría el grupo está compuesto por trabajadoras de la educación La Revuelta de-construye los imaginarios sociales y los usos del lenguaje instituidos valiéndose también del uso del stencil. En octubre del 2011 la colectiva publica su primer libro: "Colectiva feminista La Revuelta, una bio-genealogía", de Mónica Reynoso, sobre los diez años de práctica feminista del grupo. En la tapa aparece una

representación desde la antigüedad clásica: se ha descripto la matanza como una escena de caza, se la ha identificado con un martirio colectivo, o bien se la ha asociado con una escena infernal. Y señalan la inutilidad de tales fórmulas para representar los genocidios del siglo XX, para lo cual los artistas contemporáneos han ensayado el uso de siluetas en la representación de grandes matanzas (Burucúa- Kwiatkowski, 2012).

[9] El proyecto original surgió por iniciativa de tres artistas: Rodolfo Aguerreberry, Guillermo Kexel y Julio Flores para participar del premio objetos y experiencias de la Fundación Esso, pero que luego decidieron llevar la idea a las Madres, convirtiéndose en una acción multitudinaria.

impresión en stencil con el nombre de la agrupación; el libro es en sí mismo, un objeto donde confluyen, material y visualmente, los dos caminos que la revuelta se propuso: la producción de conocimiento y la presencia activa en la calle.

Stenciles para Fuentealba

Las paredes públicas de la zona céntrica de la ciudad de Neuquén funcionan ante todo como un dispositivo de comunicación política donde se confrontan discursivamente los actores de un conflicto claramente local. Una superpoblación de propaganda partidaria, sobre todo, del MPN, el partido hegemónico, dialoga con reclamos de justicia, pedidos de aumento salarial, reivindicación de derechos humanos, control de las fábricas por parte de sus obreros.

A partir de abril de 2007, una nueva imagen impresa aparece sobre las paredes neuquinas. El rostro de Carlos Fuentealba, se convirtió, de inmediato, en el ícono de una lucha docente y política, construida sobre la base de continuas tensiones y provocaciones.

Tomando la idea de Fernando Lizárraga en "Sobisch, la neuquinidad y la construcción del enemigo absoluto" en el que desarrolla una analogía entre el Leviatán y la figura de Jorge Sobisch, quien, al igual que el soberano de Hobbes, debió construir, a lo largo de su mandato, la figura de un enemigo con quien poder ejercer el control (Lizárraga, 2010: 26). De acuerdo a Lizárraga, el enemigo de Sobisch lo encarna el sindicato docente ATEN, donde militaba Fuentealba, y a su asesinato, lo define como "un crimen político, el desenlace necesario de una trama urdida a lo largo de los años por el Leviatán que asoló la (in)feliz comarca de la neuquinidad" (Lizárraga, 2009: 27). En este sentido, la irrupción de imágenes en stencil que surgen por aquellos días a raíz de este acontecimiento expresan una enemistad que atraviesa fuertemente, la vida política y social de la historia de Neuquén.

Para las elecciones internas del partido llevadas a cabo en el 2011, el candidato Jorge Sobisch se presentó con una fuerte y provocadora campaña gráfica: un stencil cuya frase "todos con" remataba con la imagen de unos gigantescos bigotes aluciendo a su persona. Como respuesta a dicha campaña, La Revuelta llevó a cabo una nueva acción llamada "bigotes a la cárcel", en la que invitaban, a través de redes sociales, a intervenir los bigotes con ba-

rrotes realizados en aerosol. Los "bigotes encarcelados" comenzaron a aparecer, junto a otras intervenciones que de manera espontánea respondían al provocador mensaje del candidato.

Recordemos que el stencil posee un modo de proceder que lo distingue de cualquier otro tipo de grafiti: la multiplicación de su mensaje gracias al empleo de una técnica que toma del grabado: el estarcido, esto es, la aplicación de tinta sobre algún tipo de soporte a través de una plantilla, lo que permite la obtención de múltiples imágenes a partir de una única matriz. El mensaje resulta de mucho impacto. Una imagen acompañada de texto es una de sus formas típicas en las que aparecen los guiños de la vida política y social contemporánea. De fuerte connotación política, el stencil suele resurgir, como en este caso, en momentos de grandes convulsiones sociales en los que la calle cobra un gran protagonismo. En efecto, esta técnica se instala fuertemente a partir de 2001. Como medio de comunicación alternativo se ha constituido en una herramienta muy utilizada por los movimientos sociales, colectivos políticos y artísticos, para dar visibilidad a la protesta, pero también por los partidos políticos tradicionales. Se encuentra atravesado por la actualización de los debates acerca del arte y la política dados por la reinserción del mundo del arte en las más diversas expresiones de cambio que surgen de un contexto de politización de la vida social.

El papel del arte en los procesos de recuperación

Ya se ha mencionado como, a partir de la implantación y profundización de las políticas neoliberales, se fueron constituyendo diversos movimientos sociales sobre una nueva estructura de relaciones y redes solidarias que tienden a formar identidades colectivas.

> "Se plantea como un proceso de lucha ligado a un imaginario de resistencia, en el sentido que constituye un tránsito desde situaciones de parálisis y resignación, hacia la emergencia de procesos de autogestión que van conformando un nuevo imaginario. Muchos de ellos le otorgan a la cultura y al arte un lugar relevante, surgen nuevas formas de producción, y de difusión de lo cultural que se asocian a nuevos sentidos, prácticas culturales de tono alternativo al modelo hegemónico de la industria cultural" (Uhart, 2005: 1).

Quisiera describir en este punto, las formas de acción y autogestión donde aparecen estrategias del orden de lo artístico desplegadas durante el proceso de recuperación de Zanón. En este sentido resulta importante señalar que si bien, lo que da inicio a un proceso de este tipo es la conservación de las fuentes de trabajo, en el caso de las fábricas por ejemplo, aparecen estrategias de lucha y formas de producción antes impensadas y que son únicas por responder a la naturaleza misma de cada movimiento. Tomar una fábrica y organizarse colectivamente para hacerla producir implica un quiebre cultural en el que resulta clave el pasaje de una identidad sostenida en el trabajo asalariado y en el vínculo con el patrón a una identidad que se va conformando en la cooperación con otros (Uhart, 2005: 1). Es decir, se produce un quiebre en la subjetividad al empezar a tomar las propias decisiones. Estos quiebres se materializan en formas nuevas y originales de producción sobre los que se amasa una identidad colectiva. En el caso de Fasinpat, una materialización en este sentido puede apreciarse en el curso que adoptó la producción de cerámicos tras la reactivación. La aparición de series temáticas surge de re-definiciones en sus prácticas, a partir de una experiencia cultural inédita en el espacio de la fábrica. Al respecto, Darío trabajador de Fasinpat, recuerda

> "Con los artistas aquí dentro nos dimos cuenta de que además de tener un oficio conocíamos una técnica que nos permitía comunicar cosas. Eso fue un clik importante. Comenzaron a aparecer cerámicos que, de manera espontánea, realizaban compañeros con mensajes para sus seres queridos, teníamos cosas que decir y un medio para poder hacerlo, eso fue para nosotros un descubrimiento, y algo que nos determinó"[10].

Así fue como, de esos primeros cerámicos, productos del juego, se pasó a la producción de la serie "obrero", diseñada por los mismos trabajadores. Esta serie puede ser considerada una reivindicación de la propia clase en el sentido de que son ellos quienes están llevando a cabo la recuperación, los mismos que antes del cierre cumplían tareas específicas y subordinadas, aunque siguen definiéndose como obrero en oposición a la patronal. A la serie "obrero" le siguió una segunda, llamada "mapuche", en homenaje a esta comunidad que les brindó el apoyo ofreciendo sus canteras con arcilla para que

[10] Entrevista realizada a trabajadores en Fasinpat: 10/2/ 2012.

los trabajadores pudieran reactivar la producción. La serie mapuche es la cristalización de un encuentro que definió la nueva identidad de la fábrica. Los mapuches les enseñaron a trasladar sus diseños a los cerámicos, instancia que dio lugar al intercambio de experiencias y aprendizajes. Obrero y Mapuche, las dos series en venta permanente en el mercado, son un símbolo de reivindicación de esta nueva identidad.

El cambio en la producción no se limitó a las dos series anteriormente mencionadas, sino que generó un movimiento más amplio, en el que los trabajadores encontraron un nuevo modo de poner la fábrica al servicio de la comunidad. La aparición de cerámicos y murales homenajes como el que hicieron al cumplirse el primer aniversario de la masacre de Cromagnon o la invención del libro mural de poesías que han ido colocando en bibliotecas, escuelas y hospitales dan cuenta de nuevas prácticas culturales, que se presentan como alternativas a lo establecido y que son a la vez las formas con la que este grupo se representa en el plano simbólico.

Se puede señalar que las creaciones artísticas vinculadas a los conflictos políticos y sociales se van configurando a partir de las características y condiciones locales que le otorgan su especificidad. En muchos de los movimientos que emergieron de 'fracasos' sociales, el arte tuvo un papel más que activo, implicando un medio por el cual rápidamente se hace visible el conflicto, la resistencia, como es el caso del ex supermercado Tigre (Cooperativa de trabajadores en Lucha "La Toma") de la ciudad Rosario, en la provincia de Santa Fe.

La producción mural de Zanón.

Un relato visual narra la historia de la toma de la fábrica por sus trabajadores. Un espacio destruido simboliza el abandono de la fábrica por la patronal a lo que le sigue el acercamiento de los trabajadores hacia una olla popular rodeada por tres obreros que expresan los primeros lazos de solidaridad. A continuación, un preso saliendo de la unidad Nº 11, establecimiento que se ve en el fondo, entrega su ración de pan, recordando el momento en que los presos de esa unidad ceden a los trabajadores su ración de comida durante una semana; luego vino la solidaridad con las madres de plaza de mayo, todos estos lazos fortalecieron al sindicato ceramista expresado por el símbolo que aparece como el engranaje que lleva a cabo la reactivación de

la fábrica y finalmente poder afirmar: Zanón es del Pueblo! Este mural, realizado en el año 2003 y del que participaron los artistas: Marta Such, Stella Provecho, Marina Barrionuevo, Chalo Bejarano, Sebastián Martínez Vai, Aurelia Neuman, Marisol Fernández, resulta ser la manifestación visual de una resistencia y la historia de cómo fue posible. El material con el que está realizado también expresa simbólicamente, el resurgimiento de esta fábrica de la situación de abandono a la que había sido sometida por la patronal: pedazos de cerámicos rotos, encontrados al recorrer el espacio, todos materiales de deshecho a los que se les fue dando un nuevo sentido y unidad.

El aspecto visual de la fábrica comenzó a verse modificado con los artistas trabajando allí dentro. Aparecieron los colores contrastando con la paleta neutra de marrones a la que se acostumbraba utilizar. Muchos grupos de partidos militantes poblaron las paredes de murales reivindicando el trabajo obrero y expresando lazos de cooperación y unión, estas imágenes les daban fuerza frente a los obstáculos cotidianos, les devolvían el sentido de lucha que los había reunido cuando a veces parecía extraviarse. Estos cambios confluyen hacia la ampliación de nuevos horizontes en la producción de cerámicos. Una nueva línea de piezas cerámicas y murales que tiene de eje a la memoria, hablan de un compromiso social que actúa como eje de las políticas de auto-gestión de este movimiento de trabajadores/as.

Al cumplirse un año de la tragedia de Cromañón, los trabajadores/as de la fábrica realizaron un mural homenaje a las jóvenes fallecidos aquella noche. Para la selección de la imagen de la obra, los familiares de las víctimas, convocaron a un concurso bajo la consigna "Los pibes de Cromañón". El pedido lo hizo Rodolfo Rozengardt, padre de Julián, fallecido en la tragedia, quien viajó hasta la fábrica de Neuquén.

"El 'sí' de los obreros fue inmediato.

> "Va a ser un mural cuadrado de 1,60 metros de lado. Zanon se va a encargar de la matricería para el original. Y esa matriz nos va a dar la posibilidad de reproducir varios, porque la idea es que la misma imagen pueda colocarse en otros lugares" (Página/12, 2005).

Comenzó entonces la producción de cerámicos de la memoria, un gesto desde donde incidir activamente en la realidad social, como el que hicieron

en homenaje al cumplirse los dos años de la desaparición de Julio López que fue colocado en un aula de la Facultad de Ciencias Sociales de la U.B.A, o el realizado a la memoria de Sergio Avalos, estudiante de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional del Comahue desaparecido en el año 2003, el de las Madres de Plaza de Mayo, entre otros, constituyen todos ejemplos de un tipo de producción, que es a la vez, parte esencial de la nueva identidad de Fasinpat.

Pero hay una creación más, producto del intercambio entre trabajadores y artistas que es la colección de libros-murales denominada "un metro cuadrado de poesía". El primero de estos libros editados fue una antología del poeta argentino Juan Gelman. El volúmen, titulado "Dar la voz", es una selección de poemas realizada por su autor. El libro-objeto se vende en cajas que contienen los 26 cerámicos, son 22 poemas, el resto, la tapa, el prólogo, la explicación de la edición y pie editorial y la contratapa, y pueden ser utilizados en forma separada o en conjunto, como una serie.

Según sus organizadores, el sindicato ceramista y la editorial Limón de la ciudad de Buenos Aires, las cajas pueden donarse a universidades del país y del extranjero para "amurar" la edición en bibliotecas populares, escuelas y edificios públicos. También, afirma Andrés Kurfirst, referente de la editorial y uno de los líderes del proyecto, se trata de "destinar el poema a lugares no convencionales", como son las paredes de los edificios, de las aulas (La Verdad Obrera, 2008). Es un espacio "no convencional, un soporte un tanto arbitrario" pero recoge los códigos de los graffiti o de las inscripciones y pintadas callejeras. En este caso, el procedimiento fue solicitarle a Juan Gelman una selección de su poesía y luego imprimir los textos en los cerámicos con un motivo abstracto de fondo.

La segunda edición de "un m^2 de poesía" se realizó con poemas de Eduardo Galeano, y fue inaugurada en 2011 en el Hospital Castro Rendón, de la ciudad de Neuquén, "con este trabajo se intentó dar cuenta de la crisis profunda del sistema público de salud reactivándose el proyecto de enlazar el arte a la lucha. La serie titulada "ventanas" está compuesta de 25 cerámicos incluyendo la portada y el prólogo. Este tipo particular de producción fabril actúa como símbolo material de una identidad que se reafirma en la esfera social con la voluntad de incidir sobre ella; la expresión de una nueva conciencia obrera.

El camino de la arcilla. Miradas desde el arte

La experiencia estética de los trabajadores de Zanón no se agota en los modos en que estos se representan sino que se amplía con las representaciones que de ellos realizan los artistas. En este sentido, y si bien la fábrica durante el proceso de recuperación se convirtió en un intenso laboratorio cultural, por el que pasaron no solo artistas plásticos, sino músicos, teatristas y cineastas, quienes desplegaron sus medios para construir las visiones de lo que allí dentro se vivía, me limitaré a mencionar, dada la dimensión visual de este estudio, el trabajo de la artista plástica neuquina Marta Such y su serie "De Maestros y Guerreros" Un conjunto de 60 pinturas al óleo realizadas durante el año 2007 y que hoy forman parte del patrimonio de Fasinpat. Por medio de una labor documental, la artista se introduce en la fábrica, toma fotografías, entrevista a los trabajadores y los graba.

> "Y si tenés las ideas claras políticamente y una formación militante en la vida, te vas al campo de batalla y ahí trabajás. Por lo tanto, proyecto no había, no sabía ni cómo. Entonces tomé el camino de la arcilla (...) Así, con la arcilla, comienzan a aparecer los trabajadores. Dónde la buscan, cómo la eligen, cuando la descargan de los camiones, los problemas de la entrega; aparecen los laboratorios, las palas mecánicas y todo el camino de la arcilla, lleno de sabiduría obrera. Empieza a descubrirse la gestión obrera día a día, decidiendo todo".

La artista participa entonces de sus asambleas y reuniones, de sus tiempos libres. Trabaja a la par de ellos y en el mismo lugar. Los trabajadores/as se fueron acostumbrando a su presencia y a confiar en lo que ella les devolvería: imágenes donde reconocerse. Luego afirma: "Quería conocerlos, ver como estaban trabajando, y mostrar esa organización"[11].

Siguiendo el camino de la arcilla entonces, retrata cada sector de la fábrica y a sus trabajadores/as. Sus pinturas narran la transformación de esta materia prima en piezas cerámicas, gracias a un proceso industrial realizado por un grupo humano. Los cuerpos aparecen bocetados, fusionados a las máquinas cuya estructura constituyen las líneas de fuerza que organizan la composición, sin embargo están bien definidos; por momentos parecen fundirse a la ener-

[11] Entrevista a Marta Such 5/2012.

gía emanada del trabajo, que es movimiento, y que la artista logra expresar con su pincelada.

Con todo el material registrado, la artista realizó un video documental que proyectó en las escuelas brindando además charlas en las que transmitía todo lo vivido durante el tiempo que trabajó en el espacio recuperado. Se podría pensar, con este trabajo, en un tipo de producción artística que excede el concepto de obra de arte como objeto acabado, un arte activo, integrador y vivencial, donde el rol del artista adquiere un lugar central convirtiéndose en el medio para circular una experiencia estética y en consecuencia, política.

Para Marta Such, estas experiencias no aparecen de modo aislado. Pintura y realidad social se manifiestan en su vida y en su obra de manera simbiótica. Su interés por la política se manifiesta desde muy temprana edad, y si bien insiste en que su acercamiento al tema es siempre desde un interés estético, la realidad social se filtra de manera inevitable, como un modo de ver en el que siempre está presente el hombre y el mundo del trabajo. Con Zanón esta visión adquiere una dimensión política mucho más activa al encarnar la figura del artista como medio transmisor en donde se conjuga su experiencia en el ámbito docente y la confianza en la educación así como en el arte, como vehículos para la transformación social. Esta función concreta del arte se manifiesta como sostén de un vínculo de trabajo que se mantiene aún hoy.

Conclusiones

El objetivo de este trabajo estuvo encaminado en observar algunas inserciones del arte en los escenarios de conflicto de la historia reciente de Neuquén, y analizar de qué manera elabora y presta recursos, que contribuyen a la construcción de universos simbólicos en torno a los movimientos sociales y a los ejes de la lucha, y que permiten constituir, afirmar y sostener una identidad colectiva.

Las experiencias que aquí se describen no fueron las únicas que se desarrollaron en torno al movimiento de recuperación de la fábrica Zanón y a la muerte de Carlos Fuentealba, ni tampoco se agota en este acontecimiento todo el activismo de La Revuelta pero interesaba rescatar aquellas que, en su articulación permiten trazar continuidades con ciertos comportamientos del binomio arte/política que se vio revitalizado a partir de 2001.

Tanto el surgimiento de grupos como La Revuelta y su presencia en la

calle con estrategias del orden de lo estético, como los murales homenajes y el libro mural de los trabajadores/as de Fasinpat son creaciones de época configuradas desde las particularidades locales. Zanón se inscribe en el movimiento de empresas recuperadas que comenzó en Argentina durante la década de los 90, siendo referente y faro de otros emprendimientos de los trabajadores que buscaran recuperar y reconstruir el trabajo. En la mayoría de estos movimientos[12], el arte tiene un papel muy activo durante el proceso de organización autogestionaria: como medio para la construcción de la cultura visual del nuevo espacio y hallar identificación, pero también, como vehículo hacia la elaboración de formas de producción fabriles desconocidas hasta entonces, con un sentido social e identitario nuevo y original.

Los lazos de solidaridad que se construyen entre los sectores vinculados a un movimiento de resistencia, es el mecanismo para el intercambio material y simbólico (que incluye técnicas, saberes y vivencias) que permiten el surgimiento de estas formas nuevas e instalarse en la escena social. La elaboración de estos objetos visuales forma parte entonces, del repertorio de estrategias desde el cual activar un rol social.

La Revuelta a diferencia de otros grupos surgidos en diferentes espacios del país, (colectivos artísticos que en su articulación con la política redefinen la praxis artística) se presenta como un colectivo político que toma prestada estrategias del orden de lo artístico para incidir en la esfera política. Apartándose de formas ortodoxas, ancladas fuertemente en las instituciones, este grupo propone prácticas políticas creativas y reivindicativas, y encuentra en el espacio público, un lugar para sociabilizar sus acciones. Estas elaboraciones simbólicas no dejan de ser producto de un consenso entre las personas que se organizan en una determinada lucha, a la vez que se va creando un imaginario en torno a estos escenarios y una memoria colectiva, que no deja de ser, en ningún momento un lugar de conflicto.

[12] La inclusión de un proceso de recuperación de fábrica dentro de la categoría de movimiento social lo plantea Uhart por tratarse de una "forma de movilización y organización que politiza necesidades, produce y sostiene nuevos valores en la sociedad y genera por lo tanto quiebres y cambios culturales" (Uhart, 2005:2).

ASESINO
2011

1

CARLOS
FUENTEALBA

2

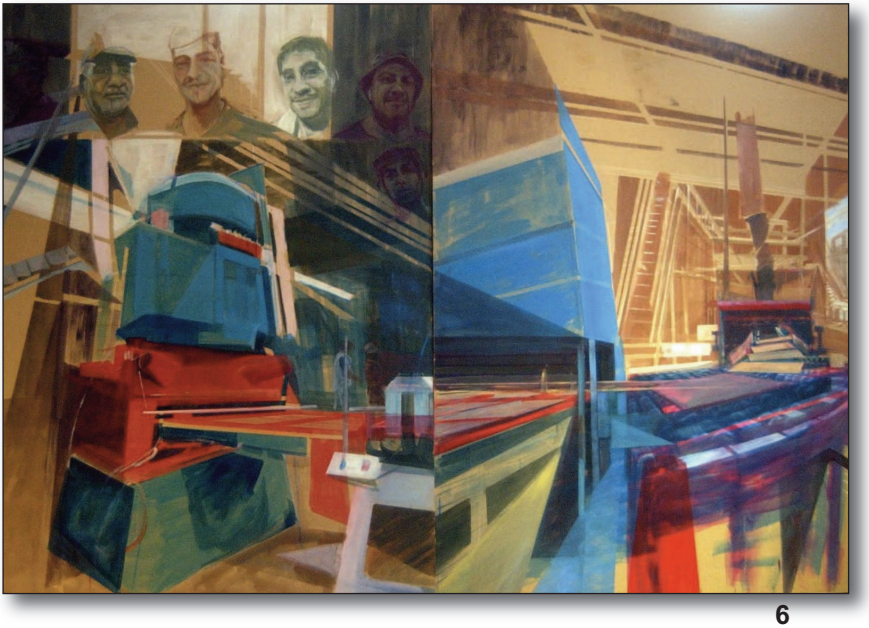
SOBISCH
ASESINO

3

ZANON ES
DEL PUEBLO

2006 18 de Septiembre 2007
Exigimos al Gobierno
la Aparición con vida
de Julio Lopez
BASTA DE
Cerámic
Del Val
PRESENTES
HOY Y SIEMPRE
M.T.D.
ESTAMPA

5



6

Referencias

Burd, Diego 2010 "Siempre hay algo nuevo bajo el sol. Discusiones sobre el fenómeno de la desocupación: el caso de la localidad de Centenario, Neuquén", en Favaro, Orietta e Iuorno, Graciela (Edit) 2010 *El arcón de la Historia Reciente en la Norpatagonia argentina* (Buenos Aires: Biblos).

Burucúa, José y Kwiatkowski, Nicolás 2012 Un terror, dos lugares ¿qué memoria? Reflexiones acerca de dos espacios para la memoria en el cono Sur en Caiana, en *Revista electrónica de Historia del Arte y Cultura Visual del Centro Argentino de Investigadores de Arte (CAIA)* URL: hhttp://www.caiana.org.ar/arts/ArBurucúa –Kwiatkowski. Html.

Di Marco, Graciela (comp) 2003 *Movimientos sociales en la Argentina; asambleas la politización de la sociedad civil* (Buenos Aires: Universidad General San Martín).

Favaro, Orietta e Iuorno, Graciela 2010 "Empresas recuperadas en la región del Alto Valle. Modelos de gestión: Zanón (Neuquén) y Fricader (Rio Negro)", en Favaro, Orietta Iuorno, Graciela (Ed) *El arcón de la Historia Rciente en la Norpatagonia argentina* (Buenos Aires: Biblos).

Favaro, Orietta, Graciela Iuorno y Horacio Cao 2006 "Política y protesta social en las provincias argentinas", en Gerardo Caetano (Comp) *2006 Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina* (Buenos Aires: Clacso).

Giunta, Andrea 2009 *Poscrisis: Arte argentino después de 2001* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno).

Lizárraga, Fernando 2010 "Sobisch, la neuquinidad y la construcción del enemigo absoluto", en Favaro, Orietta e Iuorno, Graciela (Ed) *El arcón de la Historia Reciente en la Norpatagonia argentina* (Buenos Aires: Biblos).

Longoni, Ana 2009 "Activismo artístico en la última década en Argentina. Intervención en Casa Tomada (Cuba)", en http:/www.rebelion.org/ noticia.php?id=97449.

Longoni, Ana – Gustavo Bruzzone (Comp) 2008 *El Siluetazo* (Buenos Aires: Adriano Hidalgo).

Süther, Rosana 2004 "Participación ciudadana, espacio urbano y desarrollo

cultural (1982 – 2003)", en Graciela Iuorno (Dir) *Un Siglo 1904 – 2004 Neuquén, ciudad imaginada, ciudad real* (Neuquén: Universidad Nacional del Comahue, Municipalidad de Neuquén)

Uhart, Claudia 2005 "Empresas recuperadas y cultura: ¿la cultura en las fábricas o la fábrica de cultura?, en http:/webliig.sociales.uba.ar/globalizacion-cultural/investigacion/txts/emp-recuperadas-cultura-pdf

Fuentes

La Verdad Obrera. Periódico del Partido de los Trabajadores Socialistas del Neuquén, abril, 2008.

Página/ 12 "De Zanón para Cromagnon", 20/9/ 2005, en http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-56761-2005-09-20.html

Referencias de las imágenes

1.Stencil de campaña "Todos con bigotes" intervenido. Extraído de http://www. 8300.com.ar/2011/06/23/comenzo-el-juicio-contra-trabajadores-por-pintadas-contra- sobisch/

2. Intervención con guardapolvos. La revuelta. Extraído de http://www.rionegro.com.ar/

diario/el-arte-fuera-de-si-protesta-y-acto-creativo-367167-9523-nota.aspx

3.Stenciles. Fotografías de Carmen Di Prinzio. Julio 2010.

4. Mural ubicado en la entrada de la Fábrica Fasinpat. Fotografía: gentileza de Mauricio Morón.

5.Cerámicos producidos en Fasinpat. Fotografía: Gentileza de Mauricio Morón.

6. De la serie "De maestros y guerreros". Gentileza: Marta Zuch.

LOS AUTORES

Fernando Lizárraga

Profesor en Historia por la Universidad Nacional del Litoral. Master of Arts en Filosofía Política por la Universidad de York, Inglaterra. Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Investigador adjunto del Conicet y miembro activo del Cehepyc/CLACSO. Profesor regular de Teoría Política en la carrera de Sociología, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UNCo. Autor de La Justicia en el Pensamiento de Ernesto Che Guevara (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2007), reeditado como El Marxismo y la Justicia Social (Santiago de Chile: Nexos-Escaparate, 2011). Publicó artículos y capítulos de libros sobre filosofía política contemporánea, especialmente en torno al debate entre el marxismo y el igualitarismo liberal.
falizarraga@yahoo.com.ar

Mariana Andrea Giaretto

Licenciada en Sociología (UNLP), Magister en Teoría y Metodología de las Cs. Sociales (CLACSO/FLACSO). Docente e investigadora del Dpto. de Ciencias Políticas y Sociales, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Miembro activo del Cehepyc/CLACSO, ambos de la Universidad Nacional del Comahue. Cuenta con artículos publicados y trabajos presentados en diferentes jornadas y congresos, y recientemente ha publicado el libro Ciudad en conflicto. Un análisis crítico de las relaciones entre Estado capitalista y tomas de tierras urbanas (FiskeMenuco: Ed.Publifadecs, 2011).

marianatt3010@yahoo.com.ar

Alicia Ester González

Profesora en Historia por la UNCo. Docente del Área Historia Universal. Facultad de Humanidades, Departamento de Historia, UNCo. Autora de trabajos relacionados a la reconstrucción política-económica de Neuquén con presentaciones en Congresos y Jornadas de la disciplina, publicados en revistas y libros de circulación regional y nacional. En particular, estudia la cuestión de las mujeres en Río Negro y Neuquén desde la perspectiva socio-cultural.

aligzal@yahoo.com.ar

María Elizabeth Vaccarisi

Licenciada en Servicio Social. Magister en Metodología de la Investigación Científica y Técnica. Profesora del Área Metodológica del Servicio Social de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (UNCo). Miembro activo del Cehepyc/CLACSO. Realiza docencia de postgrado. Dirige tesis de postgrado y becarios alumnos de investigación y extensión (UNCo). Autora y co-autora de trabajos vinculados con el Estado, las Políticas Sociales y la Oposición política partidaria. Presentó vastos estudios en congresos y jornadas de ciencias sociales; cuenta además con la publicación de capítulos de libros y de trabajos de difusión masiva.

mevaccarisi@masvacc.com.ar

Isabel Edith Salerno

Licenciada en Ciencias de la Información (Universidad Nacional de Córdoba) l. Magister en Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano (Universidad Nacional del Comahue) Doctoranda en Comunicación Social (UNC). Profesora del Departamento de Ciencias de la Información y Comunicación Social, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (UNCo). Miembro activo del Cehepyc/CLACSO. Realiza

actividades de Extensión y Voluntariado Universitario en temas relacionados con la Accesibilidad para personas con discapacidad y con la recuperación de la historia de la Guerra de Malvinas. Es co-autora de libros y ha presentado trabajos en Jornadas y congresos de comunicación vinculados a la temática ambiental.

isabel_salerno@yahoo.com.ar

Emilia Daniela Campos

Licenciada en Servicio Social. Especialista en Derechos del Niño y Políticas Públicas para la Infancia y Adolescencia (UNICEF- UNCo.). Docente de las cátedras Teoría y Práctica de Servicio Social con Grupo de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (UNCo). Miembro activo delCehepyc/CLACSO. Co-autora de trabajos y publicaciones relacionadas al Estado, Políticas Sociales y la Oposición en el Sistema Democrático y autora de trabajos vinculado con lo grupal.

milinqn@hotmail.com

Suyai García Gualda

Licenciada en Ciencia Política y Administración Pública (FCPyS-UNCu). Tesista de la Maestría en Género, Sociedad y Políticas (PRIGEPP/FLACSO). Doctoranda en Ciencias Sociales con mención en Ciencia Política y Administración Pública (FCPyS-UNCu). Becaria Doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Cehepyc-UNCo/CONICET). Miembro activo del Cepeyc/CLACSO.Docente Adscripta de la cátedra Teoría Política II en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCuyo.Cuenta con publicaciones y presentaciones en congresos, seminarios y jornadas de ciencias sociales.

gsuyai@hotmail.com

Julieta Sartino

Licenciada en Ciencia Política UNR. Docente de la Universidad Nacional de Río Negro. Becaria doctoral de Conicet. Miembro activo del Cehepyc/CLACSO. Universidad Nacional del Comahue y del Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad (CEAPEDI). Cuenta con publicaciones y presentaciones en congresos, seminarios y jornadas de la disciplina.

sartino84@hotmail.com

Yamai Zapata

Licenciada en Sociología, Universidad Nacional del Comahue (UNCo). Asesora del Departamento de Capacitación Agropecuaria e Integrante del Equipo Técnico Interdisciplinar de la Dirección de Formación Profesional. Consejo Provincial de Educación, Provincia de Neuquén. Cuenta con algunas publicaciones en el marco de la participación en jornadas y congresos de la disciplina.

yamai_zapata@hotmail.com

María Susana Palacios

Profesora en Historia. Docente regular del Área Argentina. Facultad de Humanidades. UNCo. Investigadora-miembro del Cehepyc/CLACSO. Participa en jornadas de la disciplina y publicó trabajos sobre cuestiones de la política y lo político regional, sobre el municipio de Cutral Co, como asimismo acerca de aspectos político-institucionales de la Historia de Neuquén en revistas latinoamericanas, nacionales y regionales.

pcardaci@fibertel.com.ar

María del Carmen Di Prinzio

Profesora en Historia de las Artes Visuales. Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata. Docente e investigadora de la Facultad de Humanidades, UNCo. Miembro del Cehepyc/Clacso. Docente en la Cátedra Historia Social del Arte de la Facultad de Humanidades y de Sociología en la Escuela Superior de Bellas Artes. Ha realizado talleres, cursos, seminarios y producciones audiovisuales. Participó con trabajos en reuniones académicas vinculadas a la especificidad. Se encuentra cursando la Maestría en Arte Latinoamericano en la Facultad de Artes y Diseño de la Universidad Nacional de Cuyo.

carmen-diprinzio@hotmail.com

Se terminó de imprimir en setiembre de 2013
en **PubliFadecs**
Departamento de Publicaciones
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales
Universidad Nacional del Comahue
General Roca. Río Negro, Argentina.

publifadecs@hotmail.com